PINTADA POR MARIO LÓPEZ OSORNO

El Hogar

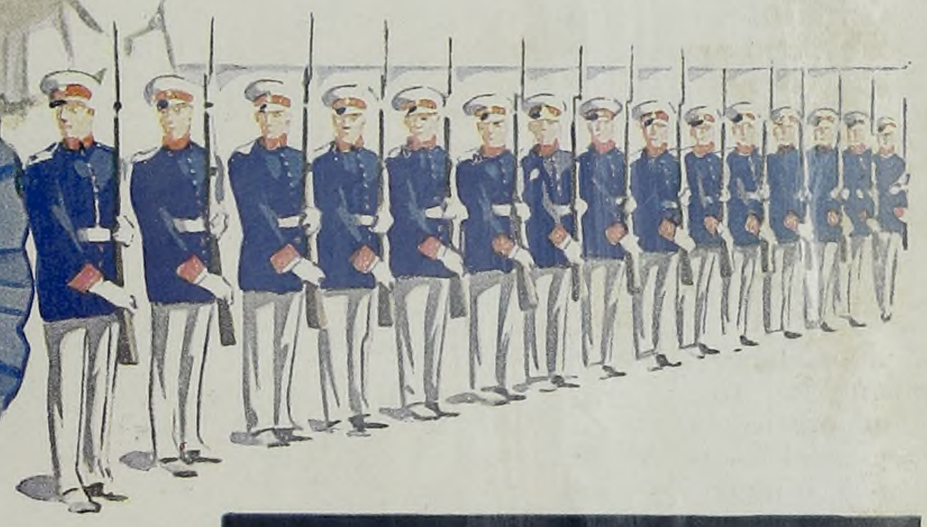
FLORES PARA LA PATRIA

1810
25 de Mayo
1932

Los Primeros Cantos de la Libertad...

Los himnos de gloria y de paz, resonaban en los salones de la aristocracia Porteña. Romanticismo, secreteos, poesías y canciones de amor, bucles y crinolinas, daban al ambiente una alegría nueva, precursora de la libertad.

Ya en aquellos días, las damas conocían la Perfumería "4711" que desde Europa se les brindaba, el agua de perfume fino, sutil, delicado y persistente... Las hermosas de entonces, como las elegantes de hoy, completaban su arreglo con unas gotas de "4711" Loción Colonia.



Años de vida y de gloria lleva su perfume...años de éxito y de progreso.

Y hoy, como entonces es la preferida de los exigentes.

¡Pruébela! Lo más agradable en un arreglo femenino son unas gotas de "4711" Loción Colonia.

Desde el año 1792 se destila en Colonia sobre el Rhin, la "4711" Agua de Colonia: su renombre mundial y su antiguedad son su garantía.

No 4711. Locion Colonia

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262-300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029
Dirección Telegráfica: "Senyah"

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 651
(Primer piso)
Unión Telef. 38, Mayo, 2031 al 2033

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
ALBERTO M. HAYNES, *Fundador*
APARECE LOS VIERNES

Año XXVIII. Núm. 1179

MAYO 20 de 1932

NOTAS Y COMENTARIOS DE ACTUALIDAD

25 DE MAYO

Siempre es nueva la palabra vieja que toca pronunciar con motivo de los aniversarios patrios, como siempre son nuevos los versos arrebatadores del Himno. No nos esforzaremos, pues, en decir nada inédito en este número en que debemos saludar al próximo 25 de mayo, ni es necesario expresar con cuánto entusiasmo y cuánta fe de argentinos nos adherimos a la celebración. Ella, como ya otras veces, tendrá lugar este año dentro de un marco de economía, pero eso no podrá restar nada al júbilo del día ni a la disposición de los espíritus. Para la celebración del 25 de mayo basta la fecha, su mágico poder emocional, la sensibilidad de ambiente que prevalece en ese día. El 25 de mayo posee el secreto de poner una nueva nota en todas las cosas, de dar una nueva expresión a todos los rostros, de comunicar una nueva vibración a todas las almas. En ese día los colores argentinos parecen vitalizados, y ya iluminados por el sol, ya emergiendo de la bruma, ejercen sobre ojos y espíritus singular e invencible fascinación. ¡El 25 de mayo, el día en que todos los corazones argentinos baten al unísono, al compás de las notas del Himno! ¡Salud a la amada y gloriosa fecha, y que nada venga a empañar jamás el legítimo regocijo de ese día!

EL EMPRÉSTITO PATRIÓTICO

Es el mejor presagio para el éxito del empréstito patriótico, el hecho de que su sanción y promulgación haya servido para que las antes dispares opiniones se uniformaran en el sentido de aceptarlo y apoyarlo como una solución. Podía discutirse en la prensa y en el Congreso—decía "La Nación",—su proporción o sus condiciones, mientras no era más que un propósito. Ahora reviste el carácter de una solución nacional que compromete el interés de todos. De "La Razón" podemos entresacar la siguiente frase: "No sólo deseamos que tenga el mejor éxito, sino que lo auguramos". "La Prensa" y "El Mundo" estuvieron contestes en proclamar que, como decía el segundo, "la promulgación de la ley de empréstito patriótico ha producido un movimiento unánime de colaboración al gobierno en su propósito de reunir los quinientos millones de pesos autorizados por el poder legislativo para remediar la situación económica por que atraviesa el país". "La Prensa" publicó también las declaraciones del doctor Ernesto Aguirre, presidente de la Bolsa, quien dijo que la sanción legislativa produjo algo como una sensación de alivio en todas las esferas comerciales y financieras.

EL NIÑO MÁRTIR

Los que han cebado su maldad en uno de los seres inocentes e indefensos a quienes todos debemos protección y amparo — los raptores y verdugos del niñito de Lindbergh, — han indignado todas las conciencias, han contristado todos los espíritus, y hasta han despertado sentimientos de odio y de venganza en los más honrados y sencillos corazones; y seguramente no nos engañamos al pensar que también habrán desconcertado las ideas de muchas gentes, pues a no ser la realidad innegable, costaría trabajo creer que la maldad, el crimen y la dureza de corazón pudiesen llegar tan lejos. La muerte del hijito de Lindbergh es una excepción aun entre los crímenes en que un niño es la víctima sacrificada por el extravío, la crueldad morbosa o la barbarie de los mayores; la víctima ha sido demasiado inocente, demasiado indefensa, demasiado tierna, han matado a un niño que ni aun hubiera sabido juntar las manos para pedir piedad, y los victimarios, habiendo demostrado astucia y audacia en el rapto, no pueden ser confundidos con torpes inconscientes. El hijito de Lindbergh ha tenido la muerte de un niño mártir. La justicia podrá castigar el crimen, pero el agravio a la humanidad nada podría borrarlo sino un acto espontáneo de los autores, porque hay crímenes que no basta que sean purgados, y que necesitan ser reprobados y condenados por la propia conciencia y por la propia boca de los culpables.

EL DIVORCIO ES PARA EL AÑO 82

Al ocuparnos del proyecto de divorcio del diputado Ruggieri, decíamos que era prematuro hacer conjeturas sobre la suerte que le cupiese. De un reciente debate en la Cámara se desprende que las perspectivas no son muy favorables, y según el diputado Biancofiore, no habrá divorcio por lo menos antes de medio siglo. Tratándose el asunto de la composición de las comisiones internas, con la que no están satisfechos los socialistas, manifestó el diputado Dickmann (E.), que en el criterio de la presidencia habían predominado sus creencias de orden ideológico. En la comisión de Legislación General, prosiguió, existe como primer asunto a su consideración, uno que el país espera hace treinta años, el del divorcio...

Sr. Biancofiore. — Y estará cincuenta años más.

Sr. Dickmann. — Y esa comisión se halla integrada en forma de que no haya despacho sobre este asunto, o lo haya adverso.

Como se ve, los temores del Sr. Dickmann acerca de las disposiciones de la comisión, no dejan de confirmar el pronóstico del señor Biancofiore.

PROGRESOS DE "EL MUNDO"

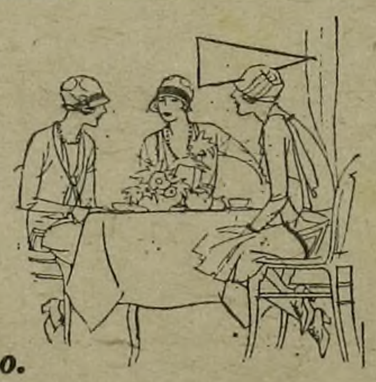
"El Mundo" acaba de cumplir su cuarto aniversario, y al mismo tiempo que este acontecimiento ha tenido la satisfacción de festejar otro: el del haber sobrepasado, en una existencia todavía tan corta, el tiraje de 200.000 ejemplares; cifra que lo coloca en primera fila entre los órganos más difundidos de la prensa argentina. Diario moderno, cómodo y sintético; diario de todo el día para toda la familia; diario manuable e ilustrado como una revista, como dicen algunas de sus exactas inscripciones, estas características, agregadas a las del buen diario argentino, serio y perfectamente informado, le han

LAS CONFERENCIAS DE "EL HOGAR"

La Cuadragésima Conferencia sobre Economía Doméstica se realizará en nuestro salón durante la próxima semana. En ella se harán nuevas demostraciones prácticas relacionadas con la forma de preparar diversos platos de cocina, tarea ésta que toda buena dueña de casa debe conocer. En esta oportunidad, se preparará el siguiente menú:

EMPANADAS CRIOLLAS
BUDÍN DE ESPINACAS CON HUEVOS
ANANÁ AL CHANTILLY

ADVERTENCIA: *Las conferencias comenzarán a las* **16.30** *en punto.*



40ª CONFERENCIA

Sírvase enviarme **UNA** *entrada para la Cuadragésima Conferencia sobre Economía Doméstica que se realizará en* EL HOGAR.

Nombre.....
.....
Domicilio.....
.....

Dada la gran cantidad de damas que no pueden concurrir a hora temprana, en lo sucesivo todos los jueves se repetirá la conferencia de la semana, iniciándose a las 17.30.

deparado los sufragios del público. En el día de su aniversario "El Mundo" dedicó el siguiente recuerdo a su fundador, que es tambien el nuestro:

"¿A qué decir que un nombre simboliza el éxito de nuestro esfuerzo, le eficacia de nuestra prédica? Don Alberto M. Haynes infundió al diario su vitalidad actual. Tuvo la visión de lo que significaría incorporar al periodismo nacional un diario manuable, ágil, al alcance de todos y destinado, por igual, a las clases sociales. Él imprimió rumbos y dió al organismo sólida organización que hoy nos enorgullece."

●

LOS POLÍTICOS SON EL PELIGRO

Si no interpretamos mal cierto párrafo pronunciado en el Senado por el Ministro de Marina, sería de parte de los políticos de donde los pueblos hubiesen de temer el peligro de guerra.

El equilibrio de las armas, señor presidente — dijo el ministro, — tiene una gran ventaja, porque sin recelar nosotros en ninguno de los pueblos, no nos podemos responsabilizar, si algún político que gobierna sus destinos en un momento de peligrosa ilusión personal, quiere conducirlos por el peligro de la guerra, y en ese caso el equilibrio de las armas tiene la virtud de refrenar esos impulsos.

A juzgar por este párrafo, que nos recuerda la mediocre opinión en que el gobierno provisional tenía a los políticos, estos últimos tienen todavía mucho que adelantar en el concepto de los militares.

●

EL PAPEL PARA REVISTAS

La semana pasada el Senado dejó pendiente una amenaza para los intereses de las revistas argentinas: el restablecimiento, en el despacho de la comisión, del gravamen sobre el papel, de que ellas habían sido exoneradas por la sanción de diputados. El Círculo de la Prensa se apresuró a intervenir para que esta última fuese respetada, y los grandes órganos de la opinión, "La Prensa", "La Nación", "El Mundo", publicaron convincentes sueltos sobre el deber de abolir un gravamen cuyo rendimiento pecuniario — decía "La Prensa" después de establecer la cifra: 600.000 pesos, — no compensa los intereses de cultura que se hieren. Nos es grato dejar constancia de esta prueba de solidaridad de los colegas de la prensa diaria y del Círculo de la Prensa.

●

DEMOCRACIA FUNCIONAL

El Dr. Carlos J. Rodríguez, dirigente radical de Córdoba, preconiza, según extensa información de "Noticias Gráficas", la democracia funcional, otro nombre de la representación corporativa, de la que era convencido partidario el extinto general Uriburu, y entre cuyos simpatizantes conocidos figuran Leopoldo Lugones y el Dr. Ibarguren. Es necesario, dice el Dr. Rodríguez, reformar el sistema político de la democracia representativa, por la democracia funcional, más técnica y eficiente y más fiel al pueblo. Y esto importa también afirmar que hay que reformar nuestro sistema económico liberal, con los principios de la economía social. Vamos, pues — continúa más adelante el Dr. Rodríguez, recomendando su sistema al radicalismo, — a una nueva organización económica, dejando atrás las fórmulas doctrinarias de la escuela liberal, y combatiendo con los postulados de la economía social, las afirmaciones seudocientíficas del marxismo, ya sea de la social democracia alemana, ya de la soviética.

El Dr. Ingenieros también se declaró en una época partidario de la democracia funcional.

●

TRECE MESES DE ANTESALA

Los electos al congreso norteamericano, diputados y senadores, suelen hacer hasta trece meses de antesala, antes de que les den acceso al recinto. Para mayor suplicio, están obligados a soportar que durante los primeros meses de esa interminable espera, el congreso funcione con los legisladores que han sido derrotados en las elecciones, y a quienes ellos van a reemplazar.

Esta situación se dió con los electos en noviembre de 1930. Al mes siguiente se reunía el congreso, pero con los diputados antiguos, cuyo mandato no terminaba hasta el 4 de marzo. No habiendo habido convocatoria a sesiones extraordinarias posteriormente a esta última fecha, los electos tuvieron que aguardar a la iniciación del nuevo período ordinario, en diciembre de 1931.

Tan curiosa particularidad viene de los tiempos de la diligencia, en que los representantes de los estados lejanos tardaban varias semanas en llegar a Washington. Por una enmienda constitucional que ha pasado en ambas cámaras, pero que todavía tiene que ser ratificada por las legislaturas estaduales, los electos en noviembre se incorporarán el 4 de enero, y el presidente de la república, también elegido en noviembre, asumirá el poder el 24 de enero en lugar del 4 de marzo.

Da la coincidencia que entre nosotros las últimas elecciones presidenciales y parlamentarias se celebraron en noviembre, y que el congreso se constituyó en enero; pero es sabido que de aquí han resultado dudas sobre la fecha en que debe hacerse la renovación bienal de la Cámara de Diputados.

PADRE E HIJO

Por LINO PALACIO

AQUÍ NO FALTAN NOVIOS

En los Estados Unidos están convencidos de que la República Argentina es el paraíso de las solteras, porque la oferta de novios sería mucho mayor que la demanda. Tendríamos aquí, según los norteamericanos, 14 varones por cada 11 mujeres, 56 por cada 44, mientras que los Estados Unidos, relativamente pobres en elemento masculino, no tienen más que 51 por cada 49. Se preguntará el lector, naturalmente, quién los mete a los norteamericanos a echar estas cuentas, puesto que de todos modos ellos todavía no necesitan buscar novio en el extranjero para sus chicas. Nosotros barruntamos que los guía algún interés comercial, pues los cómputos a que nos referimos proceden del Departamento de Comercio; y aquí es de saberse que los norteamericanos estudian hasta la climatología de los países extranjeros, por la importancia que tiene para la fabricación de ventiladores eléctricos, estufas, caloríferos, paraguas e impermeables. Es claro que un país con 56 varones por cada 44 mujeres debe ser un gran consumidor de artículos para hombres y de regalos para mujeres.

"EL SHEIK DE LOS DERVICHES NEGROS LANZÓ UN GRITO GUTURAL...

EL ESPIRITU DEL HALCON NEGRO

(CUENTO)

Por SAX ROHMER

HACE poco la conocida firma Wardson Limitada, poseedora de una red de teatros en Australia, demandó a Myria Nardova, la bailarina rusa, por incumplimiento de contrato, reclamando una indemnización por daños y perjuicios por valor de cinco mil libras esterlinas. Al substanciarse el juicio se probó que Nardova era, probablemente, el más alto valor del arte coreográfico y en su contrato se le había señalado una retribución sin precedentes.

Nardova se embarcó con destino a Australia en el "Taj Mahal" y Wardson inició una intensa campaña de propaganda. El vapor tocó en Puerto Sudán y la bailarina bajó a tierra y... no volvió a bordo. Esto, juntamente con el hecho de que dos meses después apareció en París y simplemente se limitó a telegrafiar que "circunstancias ajenas a su control" la habían obligado a romper su contrato con Wardson, fué la base legal de la acusación de éstos. Nardova se hizo representar en el juicio, pero no hizo acto de presencia, y lo perdió, siendo obligada a pagar daños y perjuicios.

El misterio de lo que le ocurrió a Myria Nardova cuando desembarcó en Puerto Sudán no ha sido revelado hasta ahora...

Los pasajeros tomaban el café, después de cenar, en el salón del "Taj Mahal". Nardova aparecía sentada en un rincón, rodeada por una corte de admiradores. Estaba exóticamente hermosa en una toilette de gala de color malva, que destacaba sus hombros y torso admirables. El comandante del barco recién se había retirado del lado de ella.

— El capitán me asegura — decía la bailarina — que las luces que se ven son de Damietta. ¿Quiere eso decir que a la mañana llegaremos a Port Said?

— Sí — repuso un pasajero australiano; — supongo que pronto aminoraremos la marcha. La última vez que pasé por aquí fué en un transporte, rumbo a Alejandría. Algunos de nosotros fuimos al barrio indígena a ver bailar a las jóvenes árabes. Me parece que eso le hubiera interesado a usted.

— ¿A mí? — exclamó Nardova. — ¡No me parece! Las maravillosas danzas orientales son un mito. Desde el punto de vista artístico, corren parejas con las estupendas ciudades del Oriente... que son, en realidad, sólo montones de basura.

La voz y el acento confirmaban lo que todo el mundo sabía: que lo único ruso de Myria Nardova era su nombre.

— Usted es injusta con el Oriente, señora — dijo un hombre de tez morena. — Alejandría, por ejemplo, fué la obra maestra de Alejandro, constructor de ciudades. El primer faro del mundo existió allí, y su fuego no se extinguió en seiscientos años.

Los modales de Osmán Mirgham, que así se llamaba aquel egipcio, molestaban a la Nardova. Por eso exclamó:

— Sea como sea, no saben bailar.

— La base del baile, divina señora, es para usted, como para nosotros, una mezcla de la historia con las pasiones humanas. Para los ignorantes, algunas danzas sólo sirven para aguijar los deseos carnales de los hombres, pero para nosotros, el arte de las grandes bailarinas evoca extrañas leyendas; leyendas de mundos muertos; de mundos de los cuales no se conserva ni siquiera memoria. Usted es inspirada en su arte; si conociera las fuentes de esa inspiración pensaría mejor del Oriente.

Se levantó, le besó la mano a la actriz y se retiró.

La Nardova tembló y alguien se apresuró a cubrir sus espaldas desnudas con una capa de pieles costosa.

— ¿Siente frío, Myria? — le preguntó.

— No; es que ese hombre me pone los nervios de punta.

El "Taj Mahal" se preparaba a atracar. Nardova había quedado, por rara casualidad, momentáneamente sola. Sintió que alguien le tocaba ligeramente un brazo. Se volvió y se encontró con el egipcio, quien le dijo:

— Discúlpeme, señora, pero los dejo en este puerto y he querido hacerle saber que soy uno de sus más sinceros admiradores. A pesar de su desprecio por mi raza, es usted una gran artista. En Londres tuve la suerte de verla actuar precisamente en su famosa danza del Halcón Negro y reconocí su inspiración. Acepte mi humilde homenaje, señora.

Los ojos azules de la Nardova se pusieron duros. Se retiró ligeramente.

Osmán Mirgham observó el movimiento casi instintivo; lo valoró en su verdadero significado y... se alegró. Volvió a hablar:

— Tengo que hacerle un pedido — dijo sacando algo del bolsillo de su americana. — Me sentiría feliz si usted consintiera en usar este anillo cada vez que ejecuta la danza del Halcón Negro. Sólo ha habido otra mujer que luciera uno igual. Existen únicamente tres en el mundo y uno de ellos está en la mano de una persona muerta. Consérvelo, y, por mí... ¡respételo!

Era difícil rehusar y Nardova se encontró con la sortija en la mano, mientras el egipcio se alejaba.

La artista bajó a su camarote y examinó la joya. Era un anillo de oro muerto, al parecer muy antiguo, y en forma de dos serpientes entrelazadas, con un cuadradito de lapislázuli perfecto, rodeado de pequeños rubíes. Pequeñas esmeraldas eran los ojos de las serpientes, y en el centro del lapislázuli, habilidosamente grabado, se distinguía un halcón negro y hacia la parte superior, en una esquinita, un pequeñísimo jeroglífico.

Enamorada de todo lo bizarro, Nardova se sintió fascinada y decidió usar siempre aquella joya de gran rareza.

El transatlántico estaba ya amarrado y Nardova desembarcó en compañía de otros compañeros de viaje.

— Tengo gran interés — les dijo — en adquirir uno de esos famosos collares de marfil.

Se pasearon por los barrios indígenas y regresaron a la parte occidental sin que la bailarina hubiera podido realizar su deseo. Sentados a una mesa de hotel, bebían refrescos cuando se acercó un muchacho árabe que les ofreció baratijas en venta. No tenía nada que valiera y le fueron rechazadas. Se retiró, pero desde la calle le tendió a Myria varios de los famosos collares.

— ¡Los tiene! ¡Miren! — gritó la actriz. Y levantándose de la mesa corrió al encuentro del niño. Este se negó resueltamente a venderle nada, indicando que los collares no eran de él, sino que pertenecían a una cercana tienda de antigüedades, invitándola a ir allí. Nardova asintió y siguió al muchacho. Pronto la perdieron de vista sus compañeros al doblar ella la primera esquina...

.....

LOS ojos azules de Nardova se abrieron lentamente. Luchaba por sustraerse a un mundo de pesadilla, en el cual había sido sumida, sin que ella se diera cuenta, con una preparación de "haschich". Su mirada apagada se posó en una "limousine" de ruedas con cadenas. En el barniz de su caja se reflejaba una fogata.

Volviendo la cabeza, distinguió las siluetas de dos árabes sentados al lado del fuego, conversando en voz baja. El humo tenía un olor agradable aunque un tanto acre. Fuera de eso los rodeaba el desierto, con su silencio impresionante. Más allá, sin embargo, veía el resplandor de otro fuego y un segundo automóvil al lado de dos carpas de lona.

Una tos discreta y suave hizo ponerse de rodillas a la bailarina, que hasta entonces permaneciera apoyada en un hombro. Se volvió; un negro recio, vestido de negro, estaba sentado a tres pasos detrás de ella. Lo interrogó y con gran sorpresa se enteró de que la llevaba, por orden de su amo, a la Montaña Sagrada.

— ¿Quién es tu amo? — le preguntó Nardova.

— ¡El amo es el servidor, oh señora! — respondió el negro, señalando la sortija de la bailarina y saludando a la usanza árabe.

— Nada temas, Seño- *(Continúa en la pág. 56)*

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI

¿Quién ayudará a esa pobre Margarita Gautier, victima de las terribles cenizas de Mendoza?

Vino a pie desde la cordillera de Los Andes hasta nuestra tierna redacción

Ayer nos fué presentada por los esposos Talero, esta recordwomen del dolor... Viene en busca de alivio y esperanza... Sus tiernos piececillos vienen hollados por la implacable ceniza... ¿Quién no se siente conmovido ante el cuadro desgarrador de esta cenicienta moderna?

Las donaciones se reciben en Curapaligüé y Cucha-Cucha.

"EL HOGAR" HA ADQUIRIDO LOS DERECHOS EXCLUSIVOS DE REPRODUCCIÓN EN SUD AMÉRICA DE ESTA SERIE DE ARTÍCULOS QUE FIRMA ROSITA FORBES.

ROSITA FORBES LA GRAN PERIODISTA INGLESA • SUS IMPRESIONES ESCRITAS PARA "EL HOGAR" •

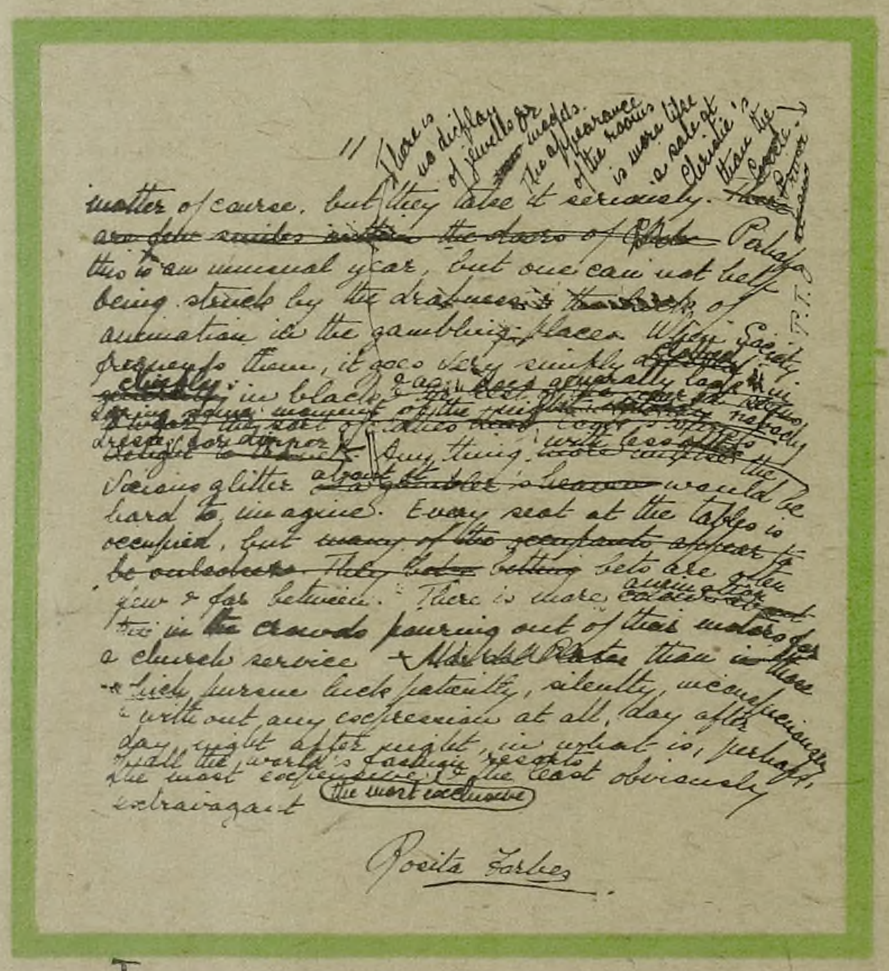
CUARTO ARTÍCULO

Retrato de Harry Solon

La base de la sociedad argentina es la familia

POR ROSITA FORBES

La grafología ha realizado progresos tan sorprendentes en los últimos años, que puede engalanarse a justo título con el nombre de ciencia que le atribuyen sus cultores. Algunos estudios de escrituras arrojan conclusiones tan sorprendentes como exactas. Una niña de nuestra sociedad, cuyo nombre hemos adquirido el compromiso de mantener en la más absoluta incógnita, a pedido de la dirección de EL HOGAR, *ha examinado los originales de Rosita Forbes que sobre la Argentina y sus costumbres venimos publicando, y he aquí el resultado de este estudio grafológico. Publicamos por su orden las conclusiones del examen, que realmente constituyen el más completo examen moral de la viajera infatigable y destacada escritora.*



1.—M o N puntiagudas: Denotan energía, iniciativa, agudeza, perseverancia y agilidad mental en una persona que se mantiene en perpetuo movimiento mental o físico.

2.—Inclinación hacia adelante: Generosidad, espontaneidad, simpatía. Cariñosa y de índole afectiva.

3.—Combinada la inclinación con la palabra ¡No!: animación. Esta escritora siempre sabe librarse de las emergencias imprevistas.

4.—Trazos gruesos: Materialismo y confianza en sí misma. Considerable capacidad de trabajo. Afecta a los placeres de la mesa.

5.—Terminación larga de las letras: Generosidad.

6.—Finales en gancho: Alegría y buen humor, así como también perseverancia y gran tenacidad de propósitos. Esta escritora se aferra tenazmente a cualquier cosa.

7.—Finales cortos y curvos: Amante de la broma y el buen humor.

8.—Finales largos y curvados: Versatilidad.

9.—A y O siempre cerradas: Secretividad.

10.—Letras todas ligadas: Mente lógica y aventajado poder de raciocinio.

11.—Y griega parecida al número 7 y G al 9: Inclinación a las matemáticas.

12.—Puntos hacia la derecha: Energía, actividad mental, impulsividad.

13.—Puntos algo gruesos: Espíritu materialista.

14.—M semejante a la W y N como la 6: Facilidad de adaptación a las circunstancias.

15.—Palos cruzados de las B sobre la derecha: Impulsividad, animación, prontitud, irritabilidad.

16.—Palos cruzados largos en las T: Energía, ambición, animación.

17.—Palos cruzados largos: Impulsividad.

18.—Palos cruzados hacia la derecha: Impulsividad.

19.—Palos cruzados terminados en gancho: Humorismo.

20.—Mayúsculas en forma de letras de imprenta: Condiciones constructivas y artísticas.

21.—Líneas finales desparejas: Versatilidad, falta de sistema y desarido de las cosas pequeñas del detalle.

Nada justifica en la sociabilidad argentina la existencia de figuras prominentes caleidoscópicas o destructivas, limitada como lo está por restricciones y extremadamente sensible a la crítica justa o injusta.

Es la penalidad de todos los países nuevos que avanzan desesperadamente, tropezando con obstáculos desconocidos en la vieja Europa, temer la opinión sin importancia y llena de prejuicios de los mirones que contemplan el juego desde afuera. En los Estados Unidos y en la Argentina se pregunta a todo visitante: ¿Qué piensa usted de nosotros? Como duele que se diga ¿a qué preguntarlo?... Inglaterra está celosa de los Estados Unidos por lo que tiene. Los Estados Unidos sienten celos de Inglaterra por lo que ella es. Y ambos países están interesados y se sienten celosos de la Argentina porque es, hasta aquí, una cantidad desconocida, con un futuro que nadie puede prever.

Cuando la Argentina deje de estar a la defensiva, habrá una nueva distribución de poderío en el mundo, pues el futuro se apreciará en factores comerciales más que de armamentos. Pero antes de que eso se produzca sospecho que el sistema social de la república meridional habrá alcanzado el desarrollo del de Norte América. La Argentina no tiene nada en común con España, a no ser una débil corriente de "sangre azul", aristocrática, incosistente y poco viril. ¿Por qué, pues, se ha de sentir dominada por el pánico la sociedad de este país? No encuentro otro término para clasificar el terror que he comprobado de trabar, inadvertidamente, con gente "equívoca". Con estupor he comprobado que ese temor predomina entre los hombres. En el curso de fiestas y comidas me he vuelto asombrada de un compañero a otro, mientras cada uno por su lado me refería lo difícil que resulta en Buenos Aires cuando llega un extranjero saber si es o no "una persona bien".

¡Todo eso está tan muerto como la Inquisición! ¡No existe nada en el mundo tan muerto como los prejuicios raciales! La mitad de los grandes pensadores de la actualidad, filósofos, hombres de ciencia, poetas y autores, no serían, desde ese punto de vista anacrónico, "gente bien". Pero, naturalmente, en el mundo no existe "gente bien" ni "gente mal". Sólo hay personas aburridas o interesantes. Recuerdo un solo heredero de un trono que fuera interesante; todos los demás que he conocido eran atrozmente aburridos, y, por lo tanto, la peor de la "gente mala", pues, ciertamente, tuvieron

(Continúa en la pág. 47)

Se consideraba natural que los jóvenes vivieran su vida propia, en la cual, siempre que se mantuviera libre de escándalos, los mayores no se inmiscuían. Encuentro, pues, puntos de contacto entre la sociabilidad argentina, en la cual cada familia es una alianza defensiva y ofensiva completa en sí misma unida contra el mundo, y aquellas familias representativas yanquis para quienes Nueva York no es más que un buen sitio para pasar unas vacaciones.

Las dos grandes naciones del hemisferio occidental han llegado a la misma actitud social partiendo de puntos de arranque diferentes. Las madres de los Estados Unidos miman tanto a sus hijos como las encantadoras damas argentinas. En ambos países los hijos justifican en cierto modo la vida de mujeres que ven poco a sus maridos.

Las mujeres yanquis me parecen, antes que nada y principalmente, madres. Recuerdo un lunch femenino en Chicago, en el cual, tras mucho discutir, se llegó a la conclusión de que la única compensación del matrimonio y las modalidades ausentistas de los maridos era la posesión del hogar propio y... los hijos.

En los Estados Unidos, naturalmente, se limita económicamente la cantidad de hijos de acuerdo con el salario del esposo. En la Argentina las mujeres se despreocupan de ello, y, en consecuencia, la familia es en la república meridional una unidad más poderosa y centralizada que en las partes indicadas de los Estados Unidos, pero en toda América los hijos y el futuro de la familia que a ellos se vincula tienen importancia análoga. Existe una generosa ansiedad de parte de las generaciones mayores de ayudar a las menores, mientras que en Inglaterra la juventud, por mucho que se vocee su libertad, se halla a la merced de sus antecesores que cierran avaramente las bolsas y avaloran demasiado alto la experiencia.

En la Argentina las leyes de sucesión hereditaria consolidan la vida de familia, porque los hermanos se ven obligados a trabajar de acuerdo para sacar el mayor partido posible de las propiedades en que tienen partes iguales. Dentro de límites tan generosos cada generación encuentra su lugar apropiado. Los mayores no son postergados, y aunque los jóvenes sean estrictamente vigilados, están seguros de ser oídos y atendidos.

La depresión no tendrá, seguramente, en este país los desastrosos efectos que ha alcanzado en los Estados Unidos o en la Europa Central. Ningún miembro de los grandes grupos familiares característicos de la Argentina tendrá jamás que alquilar un dormitorio en el vigésimo piso de un rascacielos para caer desde él con tanta precipitación como han caído sus acciones en Wall Street. La ayuda y responsabilidad recíprocas son el fruto admirable de la vida familiar intensa, que se traduce en un sistema social inexpugnable y destruye el individualismo.

No creo que prosperara en Buenos Aires una lady Diana Cooper o una marquesa de Médicis, pisoteando tranquilamente los usos y costumbres sociales de Londres o Roma, sin afectar su situación. Ni siquiera sería posible una duquesa de Uzes dominando a la sociedad francesa con su fusta.

COMO SE PREPARA LA TEMPORADA LIRICA DEL COLON

La alumna no parece advertir la severidad con que el maestro Espoile la está juzgando. Siente, más que la seguridad, el arrobamiento del triunfo. En cambio, la sonrisa del maestro Lietti es indulgente.

Las más nerviosas no pueden quedarse en el camarín. Este grupo escucha y juzga ¡sin hablar! la voz que se oye tras la puerta... Obsérvese la espera ansiosa retratada en las caras y en las actitudes.

La aparición del fotógrafo quitó espontaneidad al grupo que, un minuto antes, era todo movimiento, tensión nerviosa, espera anhelante y amistad, porque una misma angustia aunaba sus espíritus.

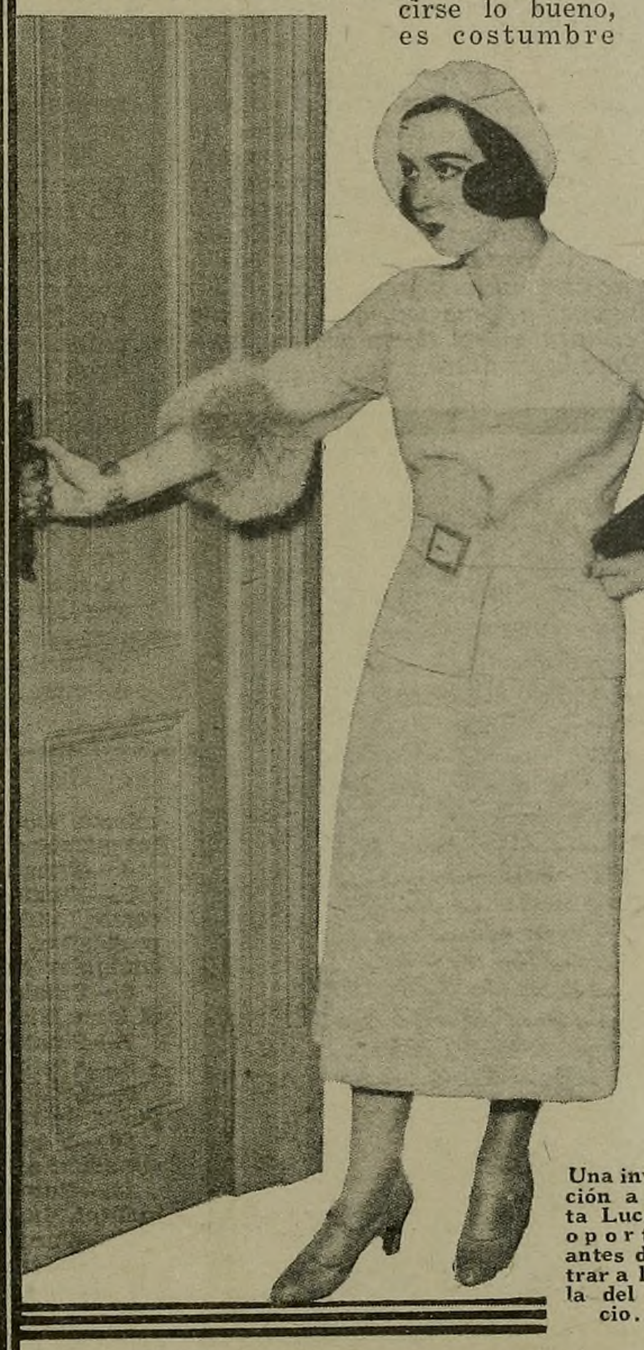
Comisión administradora del teatro Colón. De izquierda a derecha: señor Emiliano Aguirre, concejal Alberto Coni Molina, secretario de Obras Públicas de la municipalidad, doctor Miguel Padilla, maestro Athos Palma, y el administrador del teatro Colón, doctor Orestes Folchi.

EL RECURSO DE LAS "DIVAS" NACIONALES

Por SILVESTRE OTAZU

EL público porteño estuvo este año en un tris de quedarse sin su temporada del Colón. Y fué el señor González Iramain quien convenció al Concejo Deliberante que el teatro municipal llenaba una función cultural que era necesario conservar y fomentar, porque el desasnarnos era tan importante como disfrutar del barrido de las calles o tener asegurados los medios de locomoción urbanos.

Pero el concejal González Iramain se olvidó del principal argumento en favor de la temporada. Y es que un año sin temporada lírica hubiera sido la tragedia para miles de hogares. ¿Qué habría sido de nuestro Fígaro si durante la semana no pudiera consolarse con *Tosca*, *Madame Butterfly* o *Cavallería* del descalabro que sufrió el domingo en el Hipódromo? No sólo de football vive el pueblo... Esa es una verdad evidente. De vez en cuando hay que darle ópera italiana, o Congreso, o una que otra sesioncilla del Concejo Deliberante. Tan regocijante como *I Pagliacci*, por ejemplo, es oír y ver al concejal Fulano, al diputado Perengano, al senador Tal, o al ministro — porque ahora también los ministros hablan — Mengano. Ahora caemos en la cuenta que a todos estos políticos los hemos nombrado genéricamente porque al revés de lo que establece la máxima *ex mortui nisi boni*, es decir, de los muertos sólo debe decirse lo bueno, es costumbre criolla poner como ejemplo de sabiduría o de imbecilidad a los políticos que ya no están en el cartel.



Una invocación a Santa Lucía es oportuna antes de entrar a la sala del juicio...

ARTISTAS CRIOLLOS

PERO esta es otra historia, como dice Kipling cada vez que nos quiere hacer creer que se ha lanzado distraídamente en una digresión. Lo cierto es que habrá temporada oficial y que, más o menos, será la de todos los años: un conjunto italiano y otro alemán. En el primero, Lilí Pons y Schipa como figuras de primer plano y haciéndose ovacionar con "Una voce poco fa" y "Una furtiva lágrima". En el segundo, una orquesta tiránica, subordinando las voces y poniéndolas en un pie de igualdad. En Wagner, como en la vida real, no hay figuras que tengan más relieve que el de su vida interior. Para afuera, vale tanto Beckmesser, como Walter o Hans Sachs.

Pero, ¡ay!, la partida que para este año votó el Concejo es de 600.000 pesos, suma harto menguada para que pueda hacerse una temporada artística brillante y llene el Colón esa misión cultural que le asigna el concejal González Iramain.

Por esta razón, y un poco también porque ya es tiempo que a los artistas argentinos se les dé una ocasión de destacarse, se ha pensado este año contratar un buen número de cantantes entre el elemento nacional.

Una comisión especial estuvo encargada de hacer la selección de los artistas que se inscribieron en el teatro Colón. Sobre un total de doscientos inscriptos de ambos sexos, la comisión debió seleccionar unos veinte.

LAS PRUEBAS ELIMINATORIAS

REALIZÁRONSE estas pruebas en el teatro Colón en la semana que pasó. Y durante unas cuantas noches, en la sala de nuestro primer coliseo tuvo lugar un espectáculo pintoresco y lleno de emoción que hacía asomar al cronista a una vida nueva ¡y tan distinta de la nuestra!: la vida de la farándula que, aunque ofrezca matices en cuanto a las diferentes categorías de escenarios, es siempre la misma por su fondo sentimental y trashumante. De esta primera selección de candidatas se encargó una comisión presidida por el secretario de Obras Públicas, doctor Miguel Padilla, e integrada por los señores José Gil, Athos Palma, Gilardo Gilardi, López Buchardo, Raúl Espoile y Emiliano Aguirre.

EL TEATRO VACÍO

PARA quien haya conocido el teatro Colón en una noche de gala, la impresión que recibiría al verlo vacío y en la penumbra, sería intensa. Está la sala recogida y quieta, pero con un alma más vibrante que cuando la colma un público de entendidos y filisteos. Las butacas, el antepecho de los palcos y la baranda de la orquesta enfundados, le dan a la sala un aspecto "de entre casa" que debe serle familiar a la gente que ha pasado su vida entre bambalinas.

EN CAPILLA

EN una de las salitas sobre la calle Cerrito las candidatas aguardan turno. En grupo de cinco son llamadas e introducidas en una salita que — buen augurio — es el camarín destinado al primer tenor de la temporada. Una a una van pasando al escenario. El momento es solemne y dramático. Pone a prueba los nervios más templados. En el escenario enorme sólo hay un piano en el que el maestro Lietti acompañará a la cantante. El piano ha sido colocado a la derecha, junto a las candilejas, de modo que las candidatas, que hacen la entrada por la izquierda, deben recorrer todo el escenario para llegar hasta él. Se ve, así, cómo caminan y que figura tienen las futuras artistas. Porque ya pasaron los tiempos en que bastaba una buena voz para ser "prima donna"; se exigen ahora condiciones físicas.

En la platea están diseminados los miembros del jurado y uno que otro periodista. Pero la cantante no debe verlos, atenta como está a la romanza que ya comienza a ejecutar al piano el maestro Lietti y de la cual depende toda su vida. Si gusta, será el camino de las tablas, como "comprimaria" al principio, y luego... ¿quién sabe?, el éxito, tal vez, la gloria brillante aunque errabunda, la vida de Palaces y de Ritz, y la meta final del Scala o del Metropolitan. Si el jurado la reprueba, será la vuelta al conservatorio y la vida de broadcasting, alternando ante el micrófono el *Vissi d'arte* o el *Adieu notre petite table* con la milonga de unos guitarristas... Y eso lo saben ellas. Por eso, mientras esperan, traducen su inquietud en mil formas distintas. Entre la que ora, encomendándose al santo de su devoción y la que se pasea nerviosamente, la gama presenta tantos matices como cantantes hay.

EL EXAMEN

VAN desfilando por el escenario sopranos líricas, dramáticas y ligeras, mezzosopranos y contraltos. Y así como en una linotipo no hay un solo movimiento inútil, cada cantante, reconcentrada, se sonríe, se mueve, canta y hace los gestos de acuerdo con lo que ella juzga ser más artístico. Pero no todas tienen esta seguridad. Al cronista le tocó presenciar un espectáculo conmovedor.

Una de las candidatas comenzó a cantar con voz firme y segura; pero la tensión nerviosa y tal vez la vehemencia con que deseaba poder formar parte del elenco, le hicieron perder cada vez más sus fuerzas y la confianza en sí misma. Cantaba como si se la obligara a ello. Sus notas iban perdiendo expre-

(Continúa en la pág. 63)

LA HIJA DE MARIETA

(CUENTO)

Por ENRIQUE GRASSO

Ilustración de Oscar Soldati

AL encontrarme allí, en medio de la calle, con mi prima Marieta, que venía acompañada de su marido, me estremecí.

— ¿Sabes? — me dijo ella. — Francisco ha vendido el campo.

— Estaba cansado de sentir el olor de la tierra y de los abonos — comentó el marido. — He establecido un negocio en los afueras de la ciudad. Ven a vernos.

La razón por que Marieta, que en el campo trabajara desde chica de costurera con una discreta clientela, se había resignado a convertirse en mesonera de los suburbios, no he llegado a saberla. Pero esto no tiene importancia. Lo que interesa es que, por curiosidad más que nada, un domingo de marzo me fuí allá donde, en un edificio que no era casa de campo ni de ciudad, aislada, en los afueras, Marieta y Francisco esperaban sus clientes.

— ¿Se hace negocio? — preguntéles.

— Por ahora, no; pero dicen que cuando venga el buen tiempo, en los días de fiesta no alcanzarán las mesas.

Mientras ella hablaba y sonreía al porvenir, yo contemplaba el largo emparrado todavía sin cubrir, y bajo el cual, las mesas obscuras, sin manteles, afectaban la misma melancolía de los bancos de las iglesias desiertas.

— Verás cómo esto estará lindo, dentro de unos quince días — dijo Marieta.

Pero a mí me agradaba ya. Todo alrededor de la casita pintada en azul, y en la cual resaltaba este letrero: "Hostería Al Mirlo Blanco", se extendía en anchos canteros el terciopelo de los prados. Grupos de álamos frondosos flanqueaban el camino provincial, ofreciendo encantar el paraje con su sombra y con el bullicio de los pájaros.

— ¡Poder vivir en el campo!... — suspiré con el fastidio del hombre criado en la ciudad y condenado a once horas de encierro durante el día.

— Te sentaría bien — observó Francisco. Y añadió:

— Estás delgado y anémico.

En efecto; estaba delgadísimo y esmirriado en comparación de Francisco, que era un hombre corpulento, de rostro encendido, bajo unos cabellos que empezaban a encanecer. Así fué cómo, apenas Marieta me hizo saber que precisamente tenían una pieza desocupada, y me propusieron ir a vivir con ellos, acepté.

Diariamente, para ir y volver del trabajo, necesitaba andar dos largos kilómetros a pie, porque el tranvía de caballos terminaba antes del límite de la ciudad. Pero, en compensación, respiraba el aire libre y saludable de los montes que se destacaban allá al fondo sobre el horizonte. La única cosa que temía pudiese llegar a fastidiarme era la concurrencia de gente los domingos, que, naturalmente, hacía la delicia de mis primos.

En cambio, yo vine de pronto a ser como de la familia; no ya por las razones de parentesco que tenía con aquel matrimonio venido del campo y que había estado tan lejos de mi vida y de mis costumbres, sino por un cúmulo de circunstancias imprevistas. Debo decir, antes de nada, que Marieta tenía dos hijos: un precioso niño, Jorge, de cinco años, y una hijita de doce, que era el propio retrato de mi madre.

A ciertas horas de la mañana, en los días festivos, aunque Marieta se hallaba desde el alba dedicada a hacer los preparativos de la faena del día en el "Mirlo Blanco", no me parecía hallarme en una hostería, sino en una casa bañada de rocío y de sol. Desde mi ventana airosa no se veían las rústicas mesas escondidas bajo el emparrado; oía en cambio los enojos de Jorge llamando a su madre, y la vocecita aflautada de Adelina que, desde el piso de arriba, preguntaba:

— ¿Qué sombrero debo ponerme hoy?

Marieta se cuidaba de llevar los niños a misa, y algunas veces se indignaba contra su esposo, que desaparecía de casa:

— Agarra el sombrero y se va, sin cuidarse del negocio ni de los hijos. ¡Es una vergüenza!

Yo, entretanto, que me había vestido con esmero, mirándome en el espejo no sin cierta complacencia por verme, si bien delgado, de aspecto ciudadano y distinguido, bajaba, tomaba de la mano a los niños, con autoridad paternal, y los llevaba a la iglesia del pueblo inmediato, con la cabeza erguida, como buscando que todos me contemplasen. Regresábamos cuando ya un cocinero adusto se hallaba al frente de la cocina, en la cual le estaba prohibida la entrada a Marieta, y un mozo preparaba los manteles para las mesas. Rumores de agua corriente, olor de frituras y asados partían del interior, y el repique de campanas de las últimas misas llegaba de la ciudad con los primeros clientes.

"NADA GRAVE — INSISTÍ. — ¿HAS VISTO A ADELINA."

Todos éstos tenían la cara alegre, serena, llena de satisfacción y reveladora de buen apetito. Casi me parecía conocerlos, haberlos visto en alguna parte.

Las flores plantadas por Marieta llenaban de fragancia el ambiente. Bajo aquella fragancia las familias que habían llegado a disfrutar de aquel recreo se creían revivir.

— ¿Te aburres? — me preguntaba Marieta al verme parado en algún rincón, meditando.

— De ninguna manera.

En el trabajo no veía al mundo, y allí estaba siempre entre una gran variedad de gente. Podía jugar a las bochas con jóvenes de mi edad, entrar en alguna partida de naipes, beber en compañía de algún cliente habitual un buen vaso de vino...

Un domingo me fuí a la ciudad. Me esperaba un amigo para ir juntos a remar al Po y pasar fuera todo el día. Al regresar cerca de la noche encontré a Adelina llorando en un rincón de una pieza donde su madre atendía la caja, agitada porque no hacía con prontitud las cuentas del camarero.

— No puedo esperar — dijo Marieta con enojo. — Si no te sale bien, déjala o vete a que tu padre te ayude.

La niña, llorando, tomó su cuaderno y se fué a ver a Francisco, pero con un gesto que demostraba poca confianza en la capacidad de su padre. De pie, junto a una larga mesa rodeada de gente, estaba él destapando con gran atención una botella destinada a aumentar el buen humor de aquella comitiva ya bastante alegre, compuesta de hombres y mujeres bien vestidas que reían a carcajadas; y aun cuando Adelina le tiró del saco, el padre no hizo caso ni se dió vuelta.

— Ven, Adelina — le dije al verla regresar a casa mortificada. — Te enseñaré yo a hacer la cuenta.

Me miró incrédula. Pero cuando le hube explicado el problema que a ella le resultaba tan difícil, sus ojos se endulzaron y me sonrió.

No sé decir la impresión que experimenté. Fué como un retorno a algo infinitamente dulce, lejano y desvanecido. Por vez primera desde que mi familia se había dispersado, pensé que podría haberme casado y tener una hija como Adelina, tan semejante a mi madre.

Desde entonces, todos los domingos ayudaba a la pequeña a hacer las cuentas. Alguna vez también, después de haber terminado, ocupaba el asiento de Marieta mientras ésta iba a arreglarse un poco, fatigada de recorrer la precipitada danza de aquellas sumas en que ella temía siempre equivocarse. Adelina me miraba hacer con gran admiración, después corría a dar de comer a las gallinas, o bien, sentada en un banquito con los pies sobre la hierba, estudiaba de mala gana sus lecciones, distrayéndose a cada paso. Del público, sin embargo, no se ocupaba, y apenas terminaba de cenar se retiraba arriba con su hermanito. Cansados de correr al aire libre, los dos chiquillos se dormían en seguida, hablando de la abuela que iba a buscarlos a la salida de la escuela.

LOS muchachos partieron y no regresaron hasta que terminó el verano. Mientras tanto el "Mirlo Blanco" se había hecho lo que se dice, un local de moda.

— ¡Que venga el secretario! — decían las mujeres en el grupo de bailarines, cuando, como ocurría frecuentemente, se bailaba en la gran sala terrena, al compás de un piano desafinado. Y yo dejaba mi asiento del escritorio, donde ahora, en los días de mucho trabajo, substituía definitivamente a Marieta, ocupada en dar órdenes y dirigir el personal, y me mezclaba al grupo de los clientes más asiduos, entre los cuales mi cara pálida y mi ropa irreprochable, me daban un prestigio que, por mi condición de artesano no lo hubiese alcanzado de ser un hombre de grosero aspecto físico y desgarbado vestir, de pobre diablo. Por otra parte, como a mí me gustaba el baile y nadie como yo sabía hacer girar a las parejas en el vals, me habían hecho su benjamín. Además, yo no me mostraba ni servil ni confidencial, y por esto los maridos, los novios y los padres más severos coincidían en decir que yo era una persona verdaderamente seria y discreta.

Pero sucedió que, con la venida del otoño, toda aquella gente que el calor traía allí buscando el aire fresco del campo, fué poco a poco cediendo el lugar a otra clase de público. Atraídos por la pérgola de la cual pendían cascadas de hojas amarillas y rosadas, y por la linda casa que parecía más azul detrás de los álamos, llegaban ahora los artistas y los enamorados. Las mesas a las que se habían sentado las alegres comitivas, acogían ahora parejas solitarias en confidenciales coloquios, mientras Marieta, discreta, cuidaba en el jardín de las últimas flores y Francisco, *(Continúa en la pág. 67)*

Lo que dicen las manos de las figuras conocidas

EUGENIO Soriani, autor de los estudios quirosóficos que desde la fecha aparecerán en EL HOGAR, cursó sus estudios secundarios en Turín y Calabria. Graduado de bachiller, estudió ingeniería electrotécnica en el Real Politécnico de Turín, pero la guerra mundial y otros sucesos lo obligaron a interrumpir su carrera. En 1920 hizo un viaje a Viena. Allí, un amigo le presentó al gran quirósofo Kleitz. Hasta entonces Soriani no había oído hablar sino muy vagamente de esa misteriosa ciencia que se llamaba quiromancía. Kleitz examinó sus manos. Y no bien reparó en ellas empezó a dar muestras de gran contento y a hablar velozmente en alemán, lengua que Soriani no conocía. Al día siguiente, el amigo común que los había presentado llevó a Soriani al estudio de Kleitz. El quirósofo tomó seis impresiones de sus manos. Y, poco después, en una escueta narración, Soriani leía toda su vida, como si alguien se la hubiera contado al sabio austríaco. Fué entonces que supo que poseía condiciones especiales para dedicarse a la quirosofía, pues ésta fué una de las revelaciones que le hizo Kleitz.

Eugenio Soriani.

Todas estas predicciones se cumplieron. Soriani optó por el título de profesor en matemáticas, dado que no pudo continuar sus estudios de ingeniería, y bajo la dirección del mismo Kleitz aprendió durante tres años los fundamentos de la quirosofía.

Hasta la fecha ha estudiado las manos de diez mil quinientas personas. Y, como profesional de esa misteriosa ciencia, es uno de los tres o cuatro maestros mundiales de cuya seriedad no puede dudarse.

Es el autor de una interesante teoría general de la quirosofía, con la cual esta ciencia se aclara y entra en la categoría de las ciencias naturales. A él se debe el método fotográfico que lleva su nombre y que ha permitido ahondar los estudios que antes era imposible hacer.

Desde el punto de vista periodístico, EL HOGAR ha brindado sus páginas a este estudioso, en la seguridad de que nuestros lectores lo verán con agrado desenvolverse en el para nosotros enmarañado mundo de su ciencia. No se debe ni negar ni aprobar a tabla cerrada el principio en el cual se cifran sus observaciones. Oigámoslo. Veámoslo. Y después opinemos. Y seamos sinceros cuando nos digamos que así como nada hay nuevo bajo la luz del sol, también todo, pero todo, es posible en el vasto mundo a que pertenecemos.

De ahí que, sin otro propósito que el de prestarle al profesor Soriani un vehículo para demostrar la verdad de su ciencia, EL HOGAR le brinde sus páginas y piense que la mejor manera de hacerlo es interesando en el reportaje quirosófico — invención periodística que nos pertenece — a destacadas personalidades de nuestro mundo político, literario, social y artístico.

A continuación, en esta misma página, aparece el primero de esos reportajes. Hemos entrevistado a Alfonsina Storni, nuestra gran poetisa. Vean los lectores lo que dicen las manos que tan a la perfección supieron plasmar el albo y tierno plumón de los poemas.

En números sucesivos daremos el análisis quirosófico de los doctores Vicente C. Gallo, Manuel Gálvez y otras personalidades.

• • •

Análisis quirosófico de Alfonsina Storni

ADVERTENCIA. — Este análisis no es completo, sino limitado a los efectos más importantes y principales, tanto en lo que se refiere al carácter como en lo que atañe a los acontecimientos pasados y futuros. Los hechos relativos y la vida privada no serán especificados.

INFLUENCIAS PREDOMINANTES. — Alfonsina Storni tiene como influencia principalísima: Luna-Venus y Saturno-Sol. Como secundaria o atenuante: Júpiter-Mercurio-Marte.

La influencia Luna-Venus ha plasmado su fantasía y su pasionalidad. Ambas fuerzas la han orientado con vehemencia hacia el amor y la poesía. Saturno-Sol han puesto, el primero la constancia y el método en el esfuerzo; el segundo, el sentido estético que por tener una influencia saturniana es a menudo matizado de cierta tristeza. Hay mucha pena y amargura en el fondo del alma de Alfonsina Storni por el contraste entre el mundo luminoso de su fantasía y el ambiente real y materialista de la vida que la rodea.

Júpiter-Mercurio-Marte han ejercido mutuas compensaciones dotando su espíritu de una gran ansia de perfeccionarse y disminuyendo el efecto de Saturno que es de pesimismo. Mercurio la ha dotado de agilidad mental, de rápida ideación, de facilidad comunicativa, y Marte le ha dado una buena dosis de espíritu combativo, el cual le ha sido indispensable, pues sin él no habría podido vencer las innumerables dificultades que tenía escalonadas a lo largo de su vida.

Sobre esta armazón de influencias astrales está construído el carácter y la personalidad de Alfonsina Storni.

En el dorso de la mano puede apreciarse la energía y la fuerza analítica de Alfonsina Storni.

ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL CARACTER. — Inteligencia vivaz, rapidísima intuición y doble personalidad intelectual. Es decir, su mente tiene dos orientaciones: una hacia la espontánea creación artística (Luna-Venus), y otra hacia el estudio metódico, ordenado, analítico y de interpretación de la creación ajena. (Saturno-Apolo) Alfonsina Storni tiene dotes de comentadora de la obra de otros, de manera que este su segundo aspecto mental, secundado por la facilidad de expresión o fuerza comunicativa, le confieren el don de hacer resaltar con brillantez las bellezas escondidas en la producción literaria de los demás. Pero también tal duplicidad ha influído desfavorablemente en ella, pues ha dividido su capacidad total. Habría podido sobresalir aun más en la poesía si no hubiera tenido esta doble personalidal mental.

La coordinación lógica de la ideación de Alfonsina Storni es buena: sólo afectada ligeramente por la impulsividad, pero, afortunadamente, su notable intuición, haciendo que muy raramente equivoque el camino, ha atenuado ese defecto. Poder de realización fuerte y rápido. Decisiones igualmente rápidas. Voluntad firme. Se sobrepone a los múltiples prejuicios del ambiente, pero con elegancia (Mercurio). Acomoda su vida a sus gustos, sin hacer gala de sus principios. Es tolerante. Es muy afectiva, muy pasional y al mimo tiempo tiene un fundamental sentido del orden. Amante especialmente del cuidado de su casa.

ACONTECIMIENTOS PRINCIPALES DE SU VIDA. — Toda la familia de Alfonsina Storni está dominada por los sentimientos afectivos y por ellos ha luchado y ha sufrido mucho. Son épocas fundamentalmente importantes en su existencia, debido a sucesos determinados, los 12-13 años, en primer lugar, luego los 16-18, después los 20-21, y, por último, los 25 y los 35.

Por lo general, sus desencantos han obedecido a que su fuerza imaginativa creó siempre en su mente seres ideales que muy pocas veces la realidad de la vida le hizo encontrar.

Desde el punto de vista de la producción literaria, tendrá dos períodos de gran actividad: uno a los 45 años y otro a los 49-50.

Su salud se debilitará un tanto a los 44 y a los 55-57 años.

Desde el punto de vista fisiológico, si bien está dotada de elevada vitalidad y de un alto potencial nervioso, las grandes contrariedades íntimas la han perjudicado en algo. Se notan indicios de mala digestión. Acidez.

La actividad literaria le ha proporcionado satisfacciones, pero Alfonsina Storni se siente íntimamente descontenta. Siente a su rededor el hálito de la crítica malévola, que si bien trata de no tomar en cuenta, la afecta en su sensibilidad.

En resumen, las manos de Alfonsina Storni revelan un espíritu exuberante de energías que ha cruzado el camino de su vida hasta ahora vivida, amando apasionadamente, sufriendo múltiples contrastes y traduciendo en canto poético los ritos de armonías cósmicas percibidos en momentos de éxtasis mediúmnico, ya que todo artista es en resumidas cuentas un médium, o sea un ser que es accesible a las comunicaciones de las esferas espirituales más elevadas. Vivirá más de 70 años.

Esta palma tan extrañamente cruzada de líneas habla elocuentemente de la forma en que la vida de nuestra poetisa ha sido dominada por la pasión.

"ELLA NO TIENE APURO EN HABLAR CON ERNESTO Y YO TAMPOCO TENGO PRISA EN DEJAR DE DECIR TONTERÍAS ANÓNIMAS."

Escuchar

(CUENTO)

Por GUILLERMO F. ELORDI

ME he quedado solo. Mis familiares, apenas se han hecho sentir los primeros calores, han partido para Córdoba. No he querido acompañarlos porque aún tengo que cumplir algunas diligencias relacionadas con mis negocios. En mi casa estoy completamente solo. Hasta los muebles con sus blancas fundas de fantasmas, los cuadros y los espejos envueltos en papel, rehuyen mi compañía, convertidos en cosas inútiles.

En mi habitación solamente no ha habido cambios sensibles. A excepción del teléfono que he colocado definitivamente sobre mi mesa de trabajo, todo lo demás es viejo y conocido y conserva el relativo orden y la amistosa apariencia de siempre. Pero esto, ni aun los libros que trato de leer para entretenerme logran en realidad acompañarme. Esta tarde es una tarde inútil; no tengo nada que hacer ni deseos de moverme.

Suena la campanilla estridente del aparato telefónico. Precisamente del teléfono jamás he esperado la gracia de su compañía. Me alegro súbitamente al sentir el prolongado repiqueteo, y al fin descuelgo el auricular y escucho una voz gangosa que responde al ¡hola! que le grito a la bocina:

— ¿Con la farmacia?

— No, señora. Se ha equivocado.

Cuelgo el tubo mecánicamente, y sin pensarlo, como hube de mostrarme alegrado por la llamada, vuelvo a sentirme preso de la misma melancólica tristeza de hace pocos momentos. Pero no ha pasado un minuto, que vuelve a sonar la campanilla.

— ¡Hola!

— ¿Con la farmacia?

Incomodado y vengativo, afirmo:

— Sí, con la farmacia. ¿Qué desea?

— Habla la señora de Pérez. ¿Puede usted mandarme un tubito de aspirina? Prontito, ¿eh?

— Como no, señora. En seguida va el muchacho.

Me da las cumplidas gracias y la comunicación se interrumpe. Esta vez mi alegría dura más tiempo, justamente hasta que empiezo a pensar en la estupidez de las bromas telefónicas y a comprender que aquella persona de la aspirina, por mi culpa, va a tener que soportar media hora más su dolor de cabeza. ¿Pero es ella, en realidad, la culpable?, me digo para calmar mi arrepentimiento. Si previamente se hiciese decir el número, conforme a las instrucciones que otorga la guía de teléfonos, corregiría a tiempo sus equivocaciones. Y por fin vuelvo a recriminarme, al pensar que no puedo exigir que una persona con dolor de cabeza hable correctamente por teléfono.

Afortunadamente, los variados pensamientos y reconvenciones que tienen origen en tan nimio accidente, se desvanecen cuando una nueva llamada me impone atención. Esta vez es una voz femenina bastante agradable la que se hace oír:

— ¿Está Ernesto?

— Se ha equivocado, señorita: yo soy Pacífico.

— Discúlpeme; quería hablar con Ernesto.

— Quizá pueda yo servirle...

Oigo una risa cristalina y la voz prosigue:

— ¡Oh no! No puede ser lo mismo.

— Es posible que yo sea mejor...

Seguimos conversando. Ella no tiene apuro en hablar con Ernesto y yo tampoco tengo prisa en dejar de decir tonterías anónimas. Quedamos al fin en que voy a pasear a las siete de esa misma tarde, rodeando una manzana que me indica, llevando un clavel en el ojal a modo de distintivo. Apenas corto la comunicación, no puedo menos que sonreírme, viéndome florido y arrogante, pasando frente a una persiana desde donde unos pares de ojos — los de la que hablaba y sus amigas — se gozan de mi ingenuidad.

La línea de mi teléfono debe estar, sin duda, ligada. En menos de una hora, diez personas, de las que previamente se cercioran del número, me contestan lacónicamente: "¡Equivocado!" De las diez, sólo dos me han dicho: "Disculpe". Pero no protesto ni por las llamadas ni por la descortesía. Cada vez me convenzo más de que tengo mucho que escuchar. Creía estar solo, y he aquí que cada pocos minutos una voz me acompaña, una voz desconocida de la que, optimista, espero oír algo interesante. Yo no busco esas voces y así creo no cometer ningún delito: esas voces vienen hacia mí porque el destino las envía. E insisto, para encontrar lícita mi actitud, recalcándome que no cometo la estupidez de buscarlas importunando acaso el pacífico sueño del que descansa o las sesudas preocupaciones de algún ciudadano trabajador. Me limito a esperar y a escuchar. En una de las varias llamadas, la voz sin duda de una chiquilina, apenas establecida la conexión, me despide precipitadamente el encargo que acaban de darle:

— Dice mi mamá que le mande...

— Decile a tu mamá que no te mande a hablar por teléfono.

— ¡Cómo! ¿No hablo con el almacén?

— No. Hablas con el director de tu colegio.

Corto. Ni los chicos pueden salvarse de la manía que empieza a posesionarme y por la que gustosamente me dejo dominar, pues ya me hubiera bastado advertir a la compañía para que mi teléfono dejase de ser tan frecuentado. Llaman otras voces; muchas son de hombre y no me interesan, pues los que son poco amigos de bromas son capaces de largar un terno que a lo mejor funde los hilos. Al fin otra voz femenina; una voz temerosa que, por lo suave y baja, parece lejanísima:

— ¿Carlos? Habla Enriqueta.

— Buenas tardes — respondo bajando la voz para que su tono resulte para mi interlocutora más confuso y no descubra el engaño.

— Al fin te encuentro. ¿Por qué te haces negar? Hace más de una semana que trato de ponerme al habla contigo... Escucha; si corto repentinamente la comunicación, no te alarmes. Puede venir mamá y no quiero que me sorprenda. No me dejan ni a sol ni a sombra. Se han dado cuenta de todo...

— ¿De todo?—indago con malévola curiosidad.

— Sí; de todo... Te estoy esperando Carlos, ¿o es que no comprendes que no puedes tardar en venir?

— Sí...

Contesto mecánicamente lo que es posible que no hubiera afirmado el "otro", y arrepentido ahora de haber seguido escuchando esas palabras, me devano los sesos pensando cómo puedo hacer salir a la muchacha de su error, en una forma que no se una la ironía de este momento, a la pena que adivino en sus pocas palabras: pecado y abandono.

— Desde aquella tarde todo ha cambiado, Carlos... Y has cambiado tú también. ¿Es que ya no me quieres?

No puedo continuar la farsa. No puedo convertirme hábilmente en el "otro" a quien pretenden hablar. Por mí, comenzaría a reconfortarla, a prometerle mi pronta visita y la solución de todas sus penas. Pero, ¿aquel "otro" contestaría acaso con la bondad que yo deseo hacerlo?, o diría crudamente:

— ¡Bah! ¡Siempre lo mismo! Déjate de tonteras. — Y estas palabras se me escapan, cuando yo creo que apenas las he dibujado con los labios, lo suficientemente fuerte para que ella las escuche y le conteste al "otro" tristemente:

— Eres el mismo. ¡Siempre el mismo! Espero que cambies... — Parece que solloza y prosigue: — Si crees que debes llamarme, si tienes algo que decirme, no me busques en mi casa... ¿Me escuchas? Llama a lo de Clotilde; me voy de casa antes de que suceda lo peor. Apunta, si es que quieres... Belgrano...

Apenas recalca los números, otra persona pretende hablar con la farmacia o con el almacén y la desconocida corta la comunicación en la creencia de que recién aparece un "tercero" indiscreto. Yo también desconecto y en seguida pido a la sección "Reclamos" para que revisen la línea.

.....

LA punta del hilo que llega hasta mí, ha sido por algún tiempo el cabo de una enmarañada madeja. Desde mi ventana contemplo la red de hilo; mi pensamiento no es una metáfora. Pero en esa madeja hay innumerables puntas, y posiblemente, pendiente de cada una de ellas, un trivial llamado o una amarga comedia. Yo he sido el dueño de muchos extremos.

Y esta vez mis remordimientos no tienen cura. Recuerdo aún el número que me proporcionara la desconocida por más que procuro olvidarlo. Mi memoria es para ese detalle de una fidelidad asombrosa. ¿Qué malsana curiosidad me ha incitado a escuchar, a inmiscuirme en vidas y pecados ajenos? ¿Qué razón o qué derecho me ha asistido?

Y estos interrogantes me mueven a pensar, desde aquel entonces, que si el de hablar suele ser un defecto, el de escuchar puede ser un delito.

La página para la casa

LACRE PARA BOTELLAS

Resina.....	10	partes
Sebo.....	2	„
Cera amarilla...	4	„
Pez de Borgoña..	7	partes
Pez resinosa....	3	„
Sebo.....	1	„
Aceite de linaza..	1	parte
Cera amarilla....	1	„
Ocre rojo.....	1	„
Pez de Borgoña..	2	„

PARA LAS MAMÁS

—Es muy perjudicial para los niños dejar luz en el dormitorio durante la noche, porque en vez de conseguir que los nervios ópticos descansen con la obscuridad, se les obliga a permanecer en constante actividad, lo cual da por resultado que sufra y se canse el sistema nervioso y principalmente el cerebro.

—Las picaduras de insectos se tratan con éxito por medio de compresas de sal húmeda, que se renueva cada tres horas, hasta que desaparezca el escozor o la inflamación.

—El hábito de morderse las uñas, tan común en los niños, se debe a un estado especial de nerviosidad, y aunque es difícil de curar, no debe abandonarse, porque ofrece peligros para la salud.

Para remediar el mal se prepara la siguiente mezcla:

Sulfato de quinina.	369	miligramos
Casia.....	369	„
Agua.....	28	„

Esta solución se aplica a las uñas varias veces al día, siempre después de haberse lavado las manos.

No decolora las uñas; sólo deja un tenue depósito que no se ve, pero cuyo gusto, intensamente amargo, sirve de aviso constante a la persona que quiere quitarse la costumbre de morderse.

LOS BAÑOS FRÍOS

Un higienista húngaro ha dado a los amantes de los baños fríos los consejos siguientes:

1. No te bañes después de sufrir una emoción fuerte.
2. Después de una indisposición, no te bañes.
3. Después de una noche de insomnio o de exceso de fatiga, no te bañes.
4. No te bañes recién comido o bebido.
5. Entrando en el baño, no te agites.
6. No te bañes jamás en sitio cuya profundidad no conozcas.
7. No te desvistas de prisa; pero tan pronto como hayas terminado, entra en el agua.
8. Mójate primero la cabeza y sumérgete en un instante hasta el cuello.
9. No te des los baños largos si no eres muy fuerte.
10. Después del baño, fricciónate, vístete y da un paseo.

CHARLAS SOBRE URBANIDAD

DE LA CONDUCTA DE LOS CABALLEROS PARA CON LAS DAMAS

En todo momento los caballeros serán gentiles y atentos con las damas.

Hasta en los más mínimos detalles de la vida social, un caballero homenajeará a una dama, ya sea joven o anciana.

Si una señora y un caballero deben subir a un coche, la dama será quien debe hacerlo primero.

Para el descenso, en cambio, es él quien debe efectuarlo primero, para tomar de la mano a la compañera.

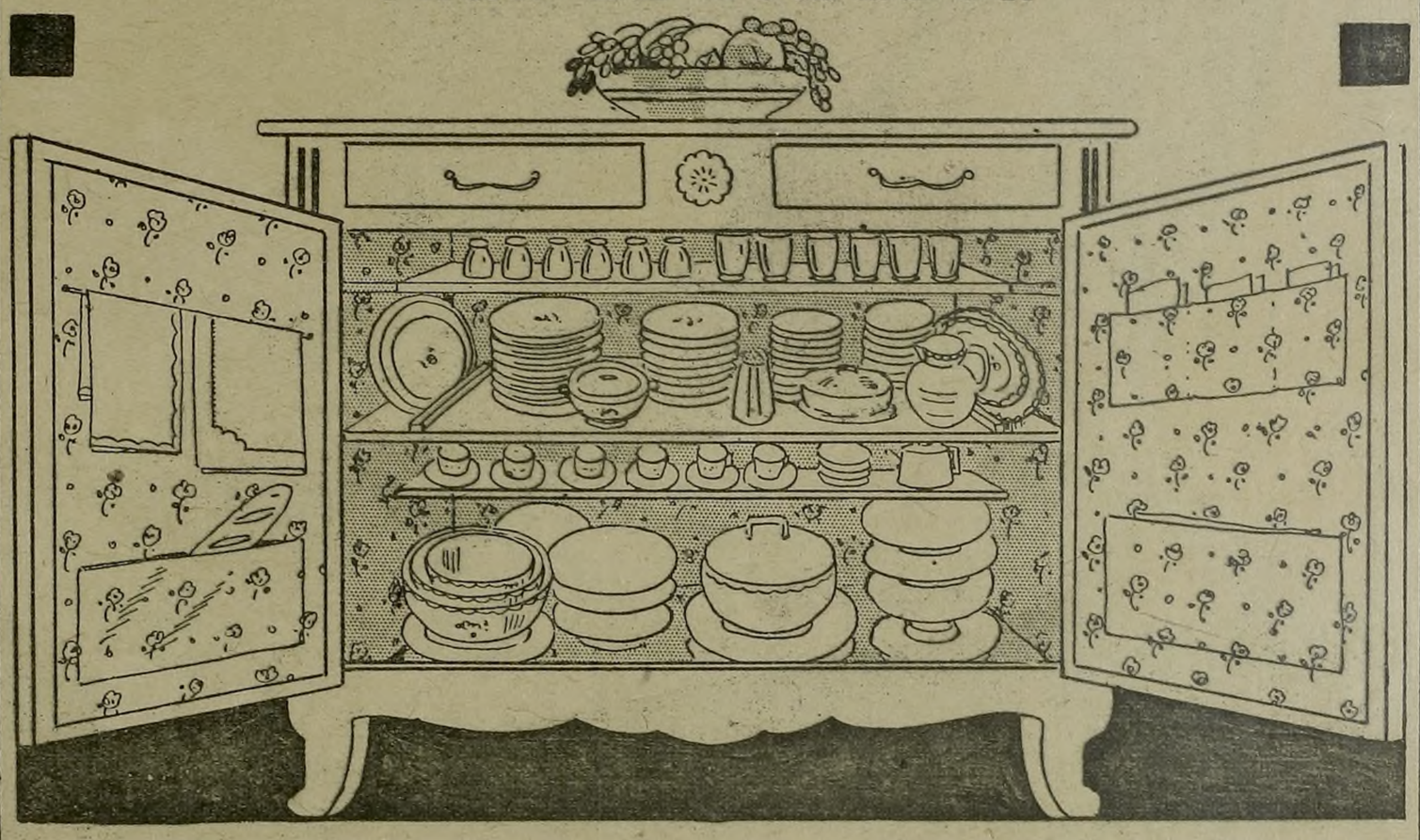
Un caballero verdaderamente educado no debe fumar delante de una dama sin antes haber solicitado permiso. Aquel que fuma en los vagones que llevan el cartel de "Es prohibido fumar" comete una falta de consideración hacia las señoras que lo ocupan.

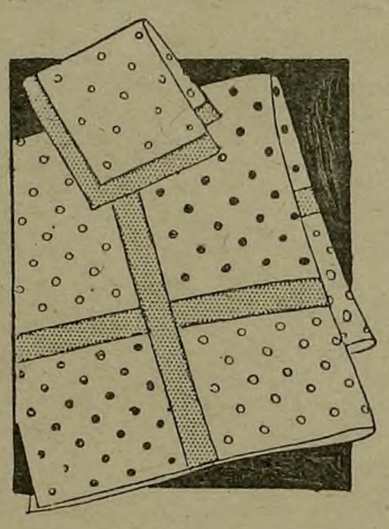
Es una mal educada aquella persona que interrumpe a la persona con quien está conversando.

Vale más escuchar bien, que hablar bien.

MARUJA.

PARA EL COMEDOR





La instalación de un comedor y la elegancia de su mantelería son dos cosas que en esta pieza tienen una importancia capital.

Las comidas no serán agradables, ni siquiera en la intimidad, si en los muebles y los manteles no existe una gran armonía de líneas y de colores.

Nuestros grabados presentan un buffet y una mantelería realmente agradables. He aquí los detalles que los distinguen:

El buffet será amplio, y en él se distribuirán la porcelana y la cristalería de manera cómoda y elegante.

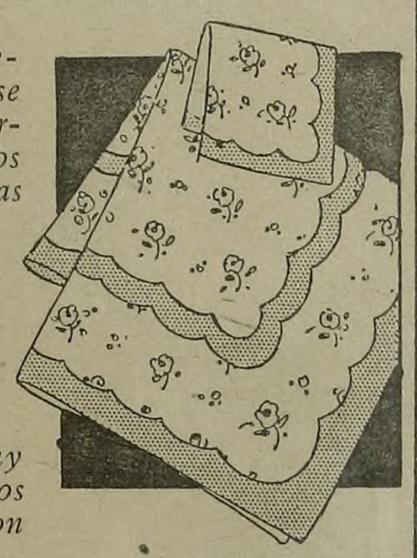
En la parte posterior de las puertas se harán bolsillos y perchas para contener los manteles, las servilletas y el pan.

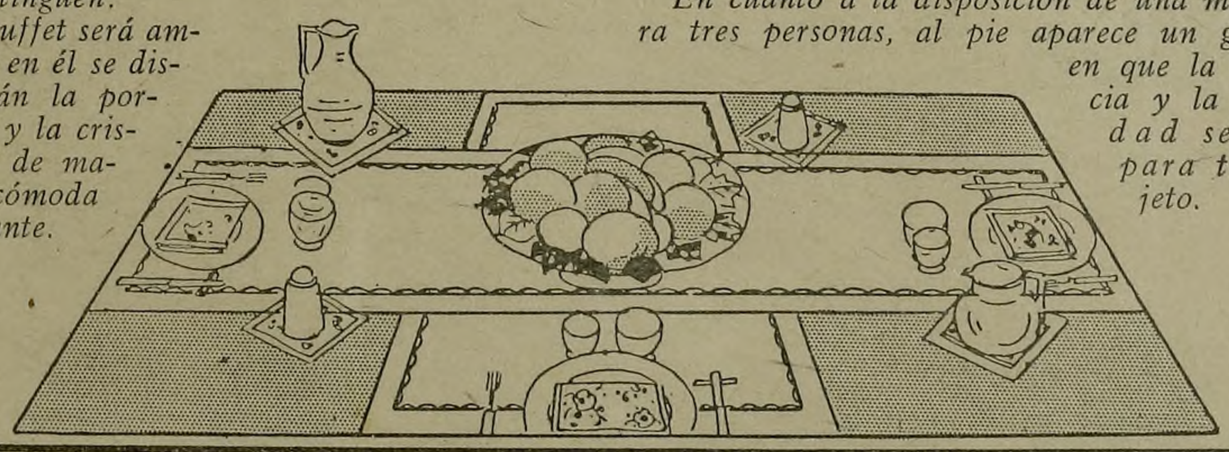
Los temas floreados son muy importantes en un comedor.

Porcelana y mantelería con decoraciones florales son muy vistosas. También los manteles moteados son elegantes.

Dos modelos damos en esta página.

En cuanto a la disposición de una mesa para tres personas, al pie aparece un grabado en que la elegancia y la sobriedad se unen para tal objeto.





LIMPIEZA DE LOS MARCOS DORADOS

Los marcos dorados se limpian muy bien siguiendo este tratamiento:

Se toma una clara de huevo, y después de mezclarla con medio litro de agua, se empapa en el líquido resultante una esponja suave, con la cual se humedecerá el marco.

Después se repite la misma operación con un pedazo de paño bien escurrido, y, por último, se toma otro paño perfectamente seco y con él se frota la moldura sin hacer mucha fuerza.

Si con este procedimiento no queda el marco limpio, es señal de que no puede limpiarse con nada, y entonces no queda más remedio que hacerlo dorar de nuevo.

MODO DE CONSERVAR LOS TOMATES

Para conservar los tomates de una estación a otra se empleará el procedimiento siguiente:

Se escogen tomates bien sanos y se colocan dentro de un tarro grande.

Se mezclan ocho partes de agua, una de sal y otra de vinagre, y este líquido se vierte sobre los tomates, cubriéndolos después con una capa de aceite de oliva que tenga un centímetro de espesor.

CONVIENE SABER QUE...

—Para quitar las manchas de tinta colorada se dejan en agua con amoníaco por una hora y luego se lavan con leche. Después se lavan con un poco de jabón para quitarles la leche, se enjuagan bien y se ponen a secar.

—El sarro que se forma en las pavas se afloja fácilmente poniendo a hervir dentro de ellas durante quince minutos agua en la que se ha disuelto una cucharada de las de postre de bórax.

—Para quitar las manchas de óxido de hierro se emplea el ácido oxálico o una solución de sal de acedera, habiendo previamente lavado la tela.

Cuando la mancha es vieja, se la cubre con sebo y luego se frota con una solución de un gramo de ácido sulfúrico diluído en diez gramos de agua.

Los actores europeos son más elegantes que los americanos

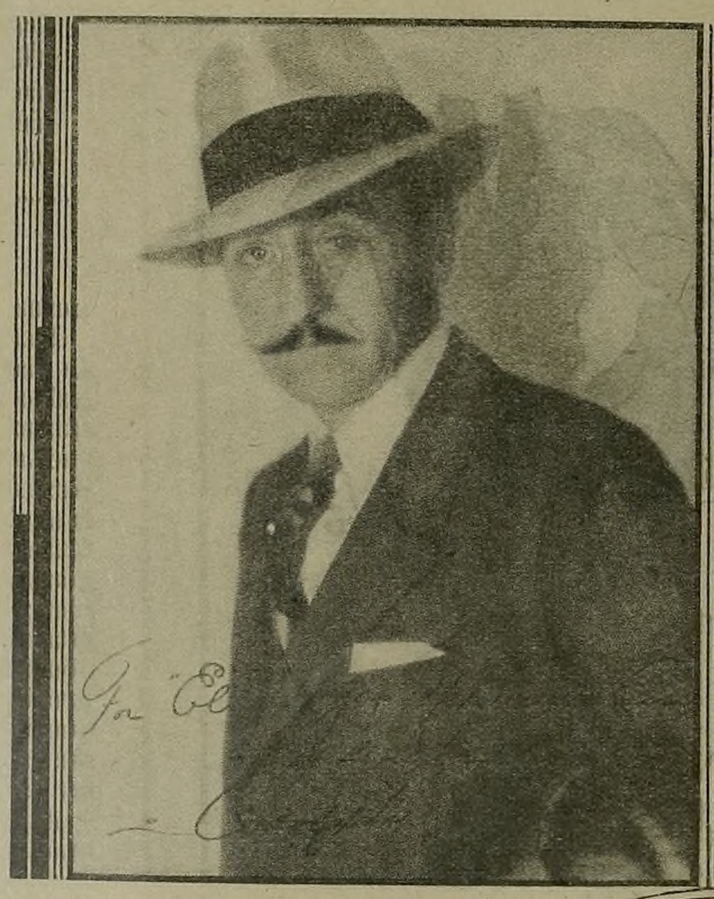
Por BLANCA MORENO

A las mujeres se nos señala el defecto de ocuparnos con demasiado afán de todo cuanto tiene atingencia con la moda. Desde luego, que si tal afirmación se hace como un cargo, él es injusto, ya que esta debilidad la tienen también los representantes del sexo feo, dicho sea esto con perdón de todos los bellos que presenta el firmamento de astros magníficos de Hollywood. Porque, en verdad sea dicho, los galanes del cinematógrafo resultan mucho más preocupados de su elegancia que las propias actrices. Los hay, sin necesidad de nombrarlos, que no aceptarían un papel donde tuvieran que aparecer con un indumento andrajoso. En este sentido son más exigentes que nosotras mismas, y llegan hasta renunciar a un buen contrato si la imposición se hace en forma insistente.

Ahora bien, ¿son creadores de la moda masculina los astros de la pantalla? Sin que sea posible formular al respecto una afirmación rotunda, es evidente que ellos ejercitan una influencia decisiva en las orientaciones de la indumentaria para el sexo. (¡Perdón otra vez!) Sin embargo, justo es consignar que los americanos del Norte no fueron nunca modelos de elegancia y de buen gusto, y que sólo se preocuparon de vestir bien cuando sus "partenaires" se presentaron con creaciones de los más afamados modistos de París. Luego, los embajadores del buen gusto fueron Adolfo Menjou y Maurice Chevalier, que establecieron normas en este aspecto y demostraron cómo era indispensable saber vestir para imponer en el cine la figura de un hombre de mundo. La elegancia masculina llegó a Hollywood directamente desde Europa, aun cuando Menjou haya nacido en los Estados Unidos, es, por su origen, su cultura y su tipo, un francés. Chevalier, ni se diga: es el ejemplar más acabado del parisiense ultra-elegante. Y si echo un vistazo a Inglaterra, hallo un Clive Brook, "summum" de la elegancia, como lo es Pepe Crespo, el galán español que conocimos aquí como actor teatral. Rodolfo Valentino, italiano, fué el primero que hizo comprender a los actores norteamericanos que una parte del secreto del éxito estaba en saber presentarse frente al objetivo con un traje bien cortado. Y gran parte de la admiración que provocó en el mundo femenino fué porque supo cuidar el detalle de su elegancia.

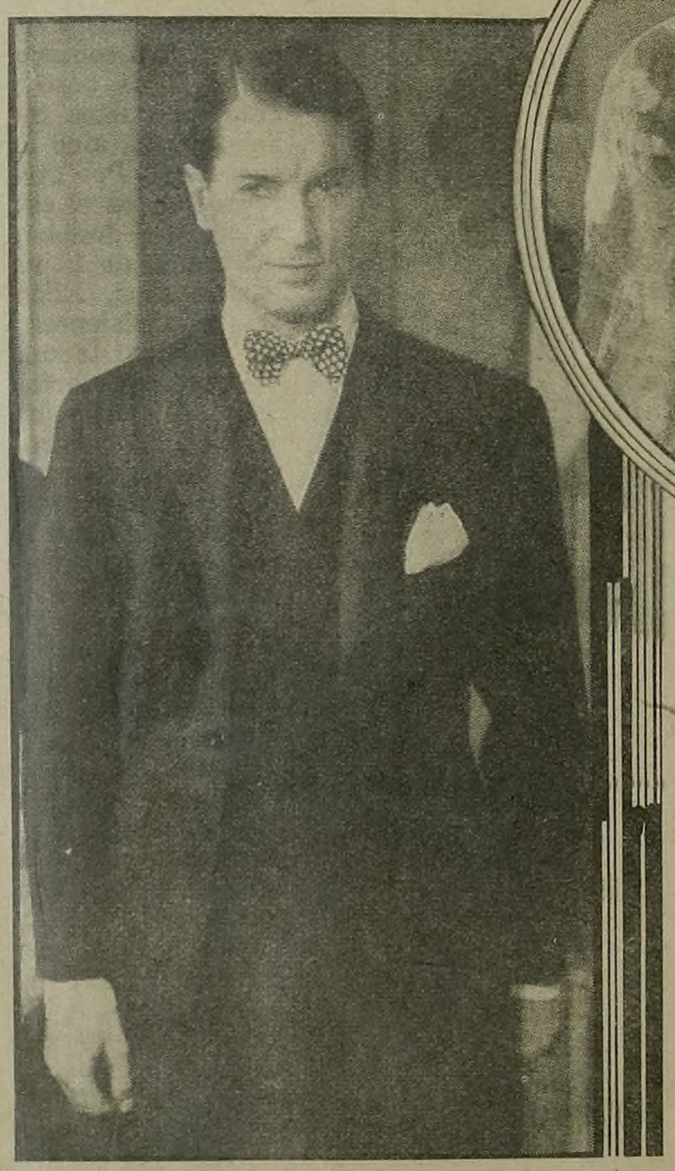
Aun cuando parezca mentira, las mujeres nos fijamos más de lo que parece cuando un hombre es elegante y tiene buen gusto. A veces, en la advertencia de un simple detalle que rompe la armonía del conjunto, basta para provocar en algunos espíritus sensibles una desilusión.

Una amiga mía, criatura refinada y de gran espíritu mundano, estuvo a punto de desistir de un noviazgo porque el aspirante se presentaba casi invariablemente con un traje azul marino y zapatos amarillos. Además, sus corbatas resultaban de una estridencia mortificante.



Adolfo Menjou es el único actor americano que se rige en su indumentaria por la moda europea.

Pepe Crespo tiene en su apostura y en su elegancia todos los arrestos de un lord inglés.
FOTO F. BIXIO Y CÍA.



Mauricio Chevalier, dentro de la mayor simplicidad, es el actor francés que mejor viste dentro y fuera de la escena.

Rodolfo Valentino era italiano y, vestido de frac, revelaba su extraordinario buen gusto europeo.

Recuerdo que di a mi amiga un consejo práctico; llevó a su novio al cine y allí, en forma bien intencionada, habló de la elegancia de los astros y aludió a la necesidad de establecer en la indumentaria masculina el "ton sur ton" que tanto nos preocupa a las mujeres. Si el traje es marrón, la corbata no puede ser verde, ni la camisa violeta. Todo ha de conservar una armonía para que la elegancia se destaque. Los ingleses han sido siempre los creadores de la moda masculina y desde los tiempos de Eduardo VII hasta los de su descendiente el actual príncipe de Gales, siempre surgió de la Gran Bretaña, el verdadero rumbo en este aspecto de la moda, como ha surgido siempre desde Francia la norma que guía la indumentaria femenina.

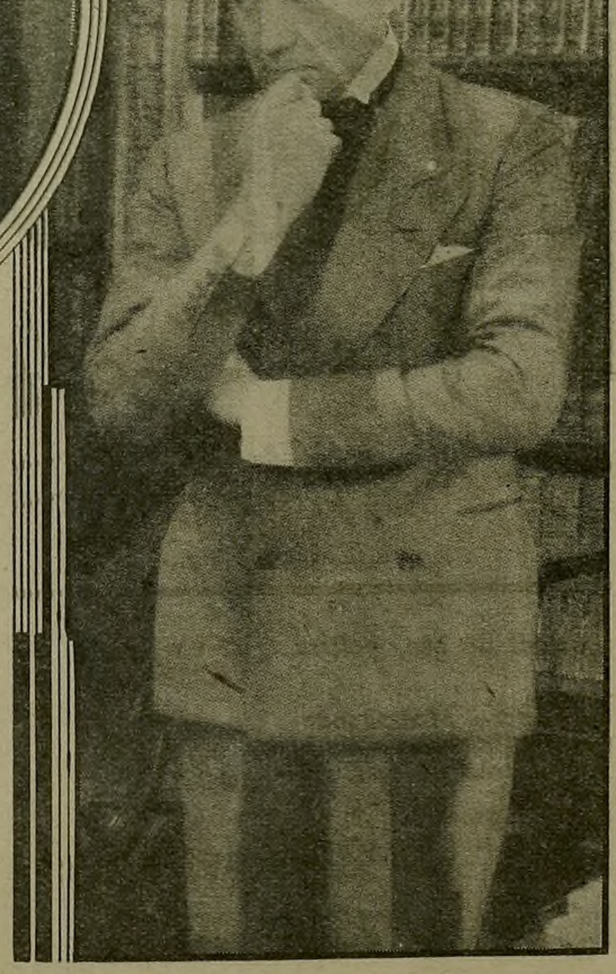
Pero, volviendo a nuestros astros, justo es consignar que los galanes norteamericanos han aprendido bien pronto a ser elegantes. Ahí está el ejemplo más reciente en Clark Gable, el sucesor de Valentino en la simpatía del mundo femenino; hasta hace poco actuaba como "cow-boy" o encarnaba los tipos rurales menos elegantes. Pero en las últimas presentaciones al lado de Greta Garbo y de Joan Crawford, Clark Gable se ha transformado de una manera total. El frac, el smoking y hasta el jacquet, caen sobre sus hombros con perfecta armonía, al punto tal que pareciera habitual en ese actor lucir tales prendas. En su transformación, Clark Gable ha salido ganando el cien por ciento y ha demostrado que merced a su buen gusto, puede convertirse en un hombre de mundo. Bien que el cine no proporciona puntos de referencia en cuanto al colorido de las telas, ni al tono de las corbatas, puede verse cómo los galanes de la pantalla saben hallar la armonía que reclama el conjunto.

Los ingleses han dicho que la verdadera elegancia consiste en no llamar la atención con su indumentaria. Esta virtud no la practican, desgraciadamente, todos los hombres, que a veces se dejan llevar por el mal gusto, con notas atentatorias al buen gusto.

Los argentinos — no lo afirmo yo, que al fin y al cabo soy parte interesada — son, según Rosita Forbes, para no citar sino la opinión más reciente, dignos rivales de los grandes señores ingleses, aunque bien pudiera añadir, para ser justa, que a los argentinos les sobra un poco de ese aspecto nuevo y lustroso, de que hacen un alarde innecesario.

Sin este exagerado brillo que tanto observan los extranjeros y especialmente las extranjeras que nos visitan, los argentinos disfrutarían de una fama bien ganada de hombres elegantes. Ellos, que siguen atentos el desarrollo de la moda masculina a través de los films, habrán podido comprender sin mucho esfuerzo cómo es verdad que los actores europeos tienen una noción más perfecta de la verdadera elegancia.

Los argentinos no han aceptado — justo es reconocerlo — las modas americanas. En ningún momento adoptaron los sacos amplios y deslucidos con que los americanos del norte creen haber resuelto el problema del "negligé", y apenas si en la temporada de verano la supresión del chaleco constituye una prueba de asimilación a las costumbres de los elegantes norteamericanos.



Clive Brook es el actor inglés que en la pantalla destaca con mayores rasgos la clásica elegancia de sus compatriotas. FOTO PARAMOUNT

¿Estamos perdiendo nuestra reconocida autoridad suprema?

Lucien Lelong ha sido llamado el Rey de la Costura. Su arte es bien conocido en todos los centros de moda del mundo.

MUY grave ha sido la crisis por que ha atravesado el arte de la costura en París. Paul Poiret, el conocido creador de modelos, ha tenido que abandonar su vida de retiro y volver al campo de batalla. Aprovechando esta situación, un grupo de competidores ha tratado de arrancar a los modistos de París el cetro de la moda y transportarlo a Londres, Nueva York o a algún otro centro de elegancia.

ALGUNAS personas han hecho correr la voz de que París ha perdido su autoridad suprema en lo que se refiere a la moda femenina, a causa de la crisis económica y la falta de talento de los modistos que ha extinguido la alta costura de París.

Aprovechando estas murmuraciones siniestras, una multitud de rivales quisieron arrancar a los modistos de París el cetro real del arte de la costura y llevarlo a Londres, Nueva York o a algún otro centro universal de la moda.

Su único propósito era valerse de los chismes sobre la desorganización pasajera de la industria francesa y destruir las consagradas tradiciones del arte francés.

Por mi parte, no creo en estos desagradables presagios porque, si uno analiza sin prejuicios la situación actual, se llegará a la conclusión de que, aun cuando indudablemente se han cometido algunos errores que han colocado a varias casas del ramo en una posición poco favorable, París se mantiene como la inextinguible fuente creadora de la moda, y podrá reaccionar, habiendo ya parcialmente reaccionado de las innumerables dificultades de la época.

Examinemos primero las inquietudes de orden económico. En efecto, ha disminuído notablemente el número de clientes extranjeros: ingleses, norteamericanos y sudamericanos. Sin embargo, esto nos permite ocuparnos más de la clientela francesa, algo abandonada durante los últimos años. Es cierto que esta negligencia se debe a razones de orden administrativo y económico; por el momento estamos haciendo lo posible por adaptarnos a la situación creada, reduciendo los precios a un nivel equilibrado. Esta reducción no se ha exagerado, porque, de ser así, necesariamente habría que reducir la calidad.

A pesar de todo, hemos podido realizar una reducción del treinta por ciento, es decir, que el precio medio de un vestido ha bajado de cuatro mil a dos mil quinientos francos (o sea un equivalente de pesos seiscientos a trescientos cincuenta moneda nacional), mientras que la calidad es esencialmente la misma. Se nos ha reprochado también de haber descuidado el gusto francés y de habernos adaptado más y más al estilo norteamericano. No conozco los puntos de vista de mis colegas pero yo, personalmente, no creo en gustos individuales europeos y americanos, sino únicamente en el gusto femenino. Por otra parte, hay poco que reprochar en el estilo de la mujer norteamericana desde que ha estado bajo la influencia de la moda de París durante varios años. Ellas llevan hoy día sus trajes parisienses con la elegancia característica de una verdadera parisina.

Si bien es cierto que esta educación ha dado sus frutos, existe asimismo una diferencia muy grande entre el arte de usar un vestido o de crearlo. Nosotros los franceses poseemos gran imaginación e inventiva que demostramos especialmente en las cuestiones de modas. Es cierto que tenemos nuestras fallas, pero nadie nos puede negar nuestra facultad de invención, cualidad esencial en la moda. El talento refinado necesario para la creación de vestidos es puramente inspiración, y ésta no se puede adquirir.

Como organizadora, Norte América no tiene rival. Reconozco perfectamente la importancia de ello porque tengo un producto cuya explotación en gran escala fué sólo posible en Norte América: el perfume.

Pero, aun cuando fué posible propagar en Norte América un perfume nuevo y muy original, no ocurre lo mismo con lo referente al dominio de la moda. En la moda, el elemento vital es precisamente la *creación individual*, y la reproducción en gran escala sólo tiende a la vulgarización, a una uniformidad que aniquila el significado de "moda". Es por esto que no la consideramos una competidora a la industria reproductiva de Norte

1 — *Blusa túnica, tissu de oro, pollera satin gris.* Creación CHERUIT

2 — *Vestido de satin blanco. Medias mangas en crêpe georgette obscuro, montadas sobre un bracelet de similis.* Creación WORTH

3 — *Deshabillé en crêpe georgette, de tono llama. Efecto de drapé en coquille, con dos delantes.* Creación MOLYNEUX

4 — *Traje de sports, en tissu de jersey marino, con chaleco blanco y aplicaciones en negro.* *Creación* JENE REGNY

5 — *Parte superior de vestido en crêpe azul pálido, con broderie azul y verde.* Creación JEAN PATOU

6 — *Vestido de noche, en tul rosa, con efectos de volados pelerine en las mangas. Pliegues retorcidos en el corsage. Grueso nudo de taffetas.* Creación CALLOT

7 — *Vestido de crêpe satin negro, con aplicaciones en blanco de satin.* Creación DUPOUY-MAGNIN

Las modas de 1932

Por LUCIEN LELONG

El famoso modisto de París escribe especialmente para EL HOGAR.

EN esta "interview", M. Lelong trata sobre las cualidades de los modistos en general, y llega a la conclusión de que París no tiene nada que temer. Después de una defensa victoriosa de los modistos parisienses y de una revisión de precios, él hará sus comentarios sobre la inclinación de la moda y el deber comprensivo del modisto.

América, es decir, a la copia de los modelos franceses. Hablando en general, yo no les doy valor alguno a las copias por muy perfectas que ellas sean, *y no me molesta mayormente cuando los copistas europeos emplean métodos escandalosos tales como el robo de modelos, una práctica que los modistos franceses luchan por eliminar.*

Yo no le doy ningún valor al proyecto de un estrafalario modisto parisiense que se propone copiar sus propios modelos en gran escala. A mi parecer, es necesario distinguir entre la producción en masa o la creación individual. Las dos cosas no pueden marchar juntas; la producción en cantidad destruye la fama o renombre de la casa que lo hace. Tampoco estoy dispuesto a tomar seriamente el ensayo de otro modisto de París que ofrece sus modelos al precio de ciento cincuenta francos ($ 22.50 m|n.). Quizá sea una idea divertida, un interesante experimento financiero, pero el famoso modisto que se atreviera a hacer tal cosa, se desacreditaría hasta tal extremo que jamás recobraría su fama perdida.

Y ahora que ya hemos estudiado el "peligro" económico que amenaza a los maestros de la moda parisina, analicemos la acusación hecha contra ellos de su falta de facultad creadora.

Más de un error se ha cometido últimamente. Principios preconcebidos han dominado la moda, y esto ha perjudicado a los modelos. A la manía por los vestidos cortos, le sucedió la locura por los trajes largos; el estilo muy masculino fué seguido por otro que quería ser femenino a cualquier precio. Estas tendencias debilitan la inspiración individual y es así cómo nos hemos visto obligados a revistar una variedad de modelos cuyo único mérito estribaba en que diferían de la moda de los años anteriores y se ajustaban estrictamente a los principios establecidos para el momento actual. Cuando entraron en boga los vestidos de colas en contraposición con los vestidos muy cortos, apareció el lema: "Volvamos al pasado". Y las mujeres, confiadas, creyeron en seguida que debían ataviarse en la misma forma en que lo hacían sus abuelas. Pero el verdadero instinto femenino, siempre en busca de lo bello, quiere ser libre y no sentirse atado por una tiránica convención.

Cada nuevo modelo debiera ser una creación artística. Los que quisieron discutir conmigo sobre el éxito aparente de un estilo, tal como aconteció con el sombrero "emperatriz Eugenia", se equivocarían; yo conozco el origen de esa moda. Se originó en una dama de mi relación, quien, al retirarse de un baile de máscaras, se trasladó a un conocido club nocturno usando un sombrero de ese estilo. Es cierto que esta idea hizo furor y conquistó el mundo, pero su reinado fué corto, y esta breve existencia prueba, a mi manera de ver, la falta de ideas de parte de las modistas.

Tanto con el sombrero como con el vestido, todo depende de la persona que lo lleva. Más aún, el sombrero debe adaptarse al atavío del cual es complemento. En resumen: debiera ser la obra de un genio creador en la misma forma en que lo es el vestido.

He eliminado de mis modas para 1932 la exageración de los adornos. La más absoluta sencillez las ha inspirado, suprimiendo todos los detalles superfluos — de carácter casi cuáquero, — es decir, de sencillez severa. Una sencillez refinada dominará mis modelos; líneas verticales afinarán la silueta, una moda llena de gracia.

En general, me he dedicado al plástico y no al detalle de líneas.

No me he dejado guiar por el convencionalismo en el largo del vestido, el corte general y el ancho de los hombros.

He procurado crear una figura plástica, armoniosa, femenina, para el cuerpo hermoso de la mujer.

8 — *Parte superior de un vestido tapado, mostrando un efecto de bolero saco, con botones en un movimiento de écharpe.* Creación MAGGY-ROUFF

9 — *Parte superior de un vestido en movimiento, de pelerina en lanilla, fantasía marina, en torno de la pelerina verde crudo.* Creación JEAN PATOU

10 — *Blusa para la tarde, en crêpe georgine beige, con aplicaciones en tissu de encaje, rebordado en ocre. (La parte posterior, indicada más lejos.)* Creación MARTIAL Y ARMAND

11 — *Parte superior de un vestido en lanilla de fantasía. Col Danton y parte botonada reteniendo el cuello.* Creación BERNARD y Cía.

12 — *Parte posterior de un vestido de noche, mostrando una línea imprevista de tiradores, sostenidos en la cintura drapeada.* Creación JENNY

13 — *Puños de organdí y punta de pañuelo organdí en la cintura, sobre un vestido gris a cuadros.* Creación JEANNE LANVIN

CRITICA Y ENSAYOS

Los de Bloombury

Por JULIO IRAZUSTA

JULIO IRAZUSTA

DÍAS pasados un viaje en tren me puso en contacto con un personaje de Edgardo Wallace que me recordó a los de Bloombury, porque su autor le atribuía a él cosas que fueron de ellos. En su insaciable afán de contar, Wallace sacaba también materiales para su obra de ese fondo común de anécdotas contemporáneas que cada ciudad grande o pequeña posee; anécdotas que tuvieron sus héroes reales, pero que luego se atribuyen legendariamente a los imaginarios. El hombre no conoce las barreras del derecho de propiedad en lo que se refiere a las cosas inmateriales, y hace muy bien.

Las anécdotas atribuídas a Sammer Green son deliciosas en sí mismas. Pero mucho más lo son cuando se las relaciona con sus verdaderos protagonstas, que no fueron héroes de ficción, sino seres de carne y hueso. ¡Y qué seres! Su existencia es en Inglaterra un fenómeno tan extraordinario como la aparición de sus incomparables poetas líricos, sus grandes novelistas de imaginación o sus pintores del contorno indeciso. Confundidos con el inglés medio, los farsantes de Bloombury son de todo punto incomprensibles.

¿Cuáles son las anécdotas? Voy a transcribir a Edgardo Wallace. "El honorable Mr. Sammer Green tenía cerca de dos metros de estatura, era un hombre huesudo, sin más ocupación en la vida que andar repartiendo bromas de mal gusto a todo el mundo. Fué él quien un día apareció sobre la cubierta del crucero francés "Arlot" disfrazado de sultán de Wuskawash, y engañó tan bien al capitán que al partir fué saludado con honores reales. También una noche llegó a "Piccadilly Circus" con unos obreros y levantó el pavimento un rato antes que se terminaran las funciones de los teatros, bloqueando el enorme tráfico de Londres por doce horas. Otro día Sammer Green arrestó a tres intendentes de otras tantas aldeas, y se los trajo a Londres en un coche celular, especialmente construído para el caso." *Un "aventurero"*. — Cap. Un bromista.

Los detalles mismos están cantando que un hombre solo, por más dinero que tenga, no hace esas cosas. Los colaboradores que para ello se necesitan no se consiguen pagando. El grupo — la patota — es el instrumento único para esa clase de bromas pesadas, no ya contra simples individuos, sino contra la colectividad. Los de Bloombury responden a esa exigencia.

¿Quiénes son los de Bloombury? Inmediato al centro mismo del inmenso Londres hay un barrio cuya tranquilidad contrasta sorprendentemente con el tráfago habitual a todos, o casi todos los demás. Está hacia el norte del *Strand*, barrio de los grandes hoteles y de los teatros principales, y se agrupa alrededor del Museo Británico como la célula alrededor de su núcleo. Calles desiertas, figuras *demodées*, silencio, son las características del lugar. Al recorrerlo no se cree estar en Londres, sino en una ciudad universitaria de provincia — Oxford, — sin su belleza arquitectónica, y fuera del horario claustral.

Un lugar así conviene a mucha clase de gente — funcionarios jubilados (jubilados europeos, claro está), viejos rentistas sin familia, artistas, estudiosos, etc. A esta última pertenecen los de Bloombury. Pero es necesario advertir que el grupo no comprende a todos los estudiosos accidental o permanentemente domiciliados en el barrio. Es una pequeña minoría de intelectuales unidos por lazos de familia, clase o comunidad ideológica; minoría que, por estar agrupada frente a individuos dispersos, o por ser superior a otros grupos existentes, ha monopolizado el nombre del barrio, hasta ser por antonomasia *los de Bloombury*.

La mayor parte de ellos son ahora famosos. Pero a pesar de sus errores, hay que hacerles justicia, reconociendo que ninguno estuvo animado por la vulgar ambición, y que la fama, lejos de ser conquistada por ellos, se les entregó. A cada uno a su tiempo. Libres de preocupaciones materiales, tanto como de trabas morales o de prejuicios ideológicos, los de Bloombury pasaban años alternando el asiduo trabajo intelectual con la representación de comedias escritas por algunos de ellos, en el lujoso departamento de otro, las experiencias sentimentales y la mistificación colectiva en gran escala. Poco a poco fueron saliendo, tal vez sin quererlo, de la obscuridad que los ocultaba, no como un obstáculo, sino como un biombo, a la luz del éxito merecido. Primero Maynard Keynes, luego Lytton Strachey, más tarde David Garnett, últimamente Virginia Woolf.

¿Sorprende que el grave escritor de *Las consecuencias económicas de la paz*, o el biógrafo de Newman y las reinas Isabel y Victoria, o la creadora de *Mrs. Dalloway* hayan andado levantando tarugos en las calles de Londres, o visitando, disfrazados de príncipes, los barrios de la escuadra inglesa, para burlarse de la colectividad? Sin embargo, ellos fueron los protagonistas de esas dos anécdotas que Edgardo Wallace atribuye a un imaginario Sammer Green, y de muchas otras no menos extraordinarias.

Maynard Keynes no necesita presentación, porque es el más famoso de todos. No por su talento, sino por la especialidad a que se dedicara; pero de cualquier modo ése es el hecho. Técnico de la economía política, dió la primera muestra de su capacidad cuando aquella ciencia parecía ser la primera: la conferencia de Versalles. Maynard Keynes participó en dicha conferencia entre los técnicos de la delegación inglesa, y siendo contrario a lo que en ella se hacía, sacó material para el libro que publicaría después: *Las consecuencias económicas de la paz*. Pero su crítica no tocaba el defecto esencial del Tratado de 1919, porque estaba inspirada por el mismo criterio de la primacía de lo económico sobre lo político. Durante esa brillante década de la economía política, que, como un sol de ocaso inglés, parecía destinada a continuarse en un día perpetuo,

(Continúa en la pág. 63)

TRISTEZA DE MI BARRIO

Tristeza de mi barrio.
De mi barrio poeta.
Tendido entre los largos
brazos de sus veredas.

Nostálgico reducto.
Manso lugar de tregua.
De recuerdos opacos
y hondas reminiscencias.

Planicie de sus calles
bajo las arboledas,
y bajo las pisadas
de todos los que vayan
y todos los que vuelvan.

¡Qué anémica hemorragia
fluye de sus arterias!
Como si lo asfixiara
la ciudad que progresa.

Va perdiendo terreno.
Lo invaden, lo cercenan.
Y se viene apagando
como si se muriera.

Tristeza de mi barrio
De mi barrio poeta.
Tendido entre los largos
brazos de sus veredas...

RAUL RUBIANES

Por la unidad del idioma

Por TIRSO LORENZO

TIRSO LORENZO

ESPAÑA ha experimentado, en gloriosas jornadas, un fundamental cambio de régimen. Y digo en gloriosas jarnadas, porque el cambio de régimen, que no puede menos de regocijar a la gran democracia americana, significa un grandioso progreso realizado con una exteriorización de cultura que asombró al mundo.

Pero ese cambio de régimen, tan acorde con nuestras convicciones políticas y democráticas, al remover el sentimiento regionalista de la Península, nos ha sorprendido con un eco extraño que nos llena de inquietud. Quiero referirme a las posibilidades que se anuncian del establecimiento de la enseñanza bilingüe en algunas regiones.

América, la América española, la América que ha hecho su estandarte racial del idioma común, no puede permanecer indiferente ni resignada a que un resurgir de lenguas muertas, sin vínculos políticos ni sociales, ni literarios, venga a quebrantar la gloriosa unidad espiritual del idioma que es su orgullo.

" Por virtud del común idioma — dice Arturo Capdevila en "Babel y el Castellano" — por virtud del común idioma, gentes de distintos países, de diversos " climas, de apartadísimas regiones; gentes separadas por el océano inmenso, " cuando no pertenecientes, además, a hemisferios opuestos, anulan y borran las " diferencias geográficas, concilian y armonizan las distancias y las contrarias " latitudes, y aun llegan a parecer no ya individuos de una misma raza, sino ciu" dadanos de una misma nación, y, acaso mejor, miembros de una sola y única " familia."

Y frente a tanta grandeza sólo lograda por el imperio de los idiomas vivos que, como el castellano, alcanzan irradiación mundial y raigambre inconmovible, surge ahora esa amenaza de confusión que inevitablemente se originará, en su propia cuna, a expensas de la integridad y pureza defendidas a través de los siglos y de los mundos.

América, la América de habla española que después de haber reñido cien batallas victoriosas por sus libertades, sólo se ha rendido incondicionalmente al imperio del idioma castellano, envuelta en las seducciones de su riqueza expresiva y de su gloria secular... América, este gran mundo de veintitantas repúblicas independientes, más de ochenta millones de habitantes y un solo idioma, que ha desechado, olvidado sus idiomas vernáculos en gracia al que recibió en herencia por virtud de la conquista, no puede asistir sin dolor a la posibilidad de que en la propia cuna, donde planta su recia raigambre la maravillosa fabla que conquistó mundos y eternidad, haya de ser expuesta a competencias mezquinas que pueden determinar su decadencia.

" Uno de los mayores bienes de que goza una nación es " la unidad del lenguaje de sus habitantes, y la mayor rémora " para su civilización y aun para su paz interior, las diferen"cias."

Y esto que, del idioma en la Argentina, dijo Sarmiento, ya reconciliado con el castellano, es aplicable al porvenir de la República Española, para la que quisiéramos paz y progreso eternos. Y aplicable asimismo al gran imperio de la raza en que la maravilla del castellano en su plenitud sirve de vínculo de fraternidad y de cohesión espiritual a más de cien millones de almas.

América, legataria del tesoro secular que cuida con celosa fidelidad, no ha de resignarse al contubernio de la temible Babel.

América, la América de habla española, tiene derecho a interesarse por la unidad, por la exclusividad del castellano para los pueblos de raza ibérica y derecho a agitarse contra toda tentativa que menoscabe sus privilegios dentro del imperio de los millones y millones de almas comprendidos en sus dominios; y decimos que tiene derecho, porque es en América donde numerosas naciones, de pueblos y climas muy diferentes, cuidan con celo sin rival el precioso legado en que se fundió el genio de sus más esclarecidas mentalidades. Porque es en América donde se riñe la más heroica y tenaz batalla para salvar al castellano de los riesgos constantes y cada vez más complicados del cosmopolitismo; y porque es en la América hispana donde el castellano está enriqueciéndose y ganando los magníficos horizontes en que se perfilan sus nuevos destinos inmortales.

Solamente los idiomas que tienden a universalizarse son los que ganan pueblos, naciones, imperios para la cultura y el progreso. De ellos puede vanagloriarse como muy pocos, el castellano, para el que, por alcanzar todos los continentes, no se ha puesto todavía el sol.

La vieja aspiración que alientan muchos grandes cerebros americanos y entra también en los cálculos del nuevo régimen imperante en la Península, de propender a formar con todas las naciones de este continente y la raíz materna un enorme y poderoso conjunto étnico que, a la larga, pueda llegar a ser un factor decisivo en los destinos del mundo, sólo podría lograrse manteniendo en la integridad de su eficacia la unidad del idioma común.

Cuesta imaginarse que el castellano, que es hoy el nexo espiritual de numerosas naciones, haya de verse expuesto a perder el vigor de su raíz secular entre la maleza de las pequeñas lenguas resucitadas por un imperio de circunstancias de gratuita justificación. De ese maridaje de lenguas; de esa confusión de idiomas que vendrá a turbar el clásico dominio del castellano, nada bueno resultará que no sea amparar con su sombra hidalga la menguada aspiración de los nuevos decires locales.

Al exponerse la República a

(Continúa en la pág. 59)

"EL TRATO CON AMIGOS NO LE AGRADABA. DECÍA QUE EN BUENOS AIRES "NO EXISTE LA AMISTAD ENTRE HOMBRES." "YO PREFIERO A LAS MUJERES — DECÍA."

El número misterioso

(CUENTO)

Por JOSE IMBELLONI

Ilustración de Oscar Soldati

Dos hombres, de pie en el dormitorio, tenían en el rostro la expresión de igual impaciencia.

El primero, en guardapolvo blanco, de médico, miraba de cuando en cuando al otro de soslayo, con curiosidad no exenta de desconfianza. El segundo tenía los ojos fijos en la puerta, como esperando que alguien entrara. De pronto se quitó el sombrero que hasta entonces había conservado en la cabeza, un sombrero marrón con el ala ancha y algo desteñida.

La puerta se abrió. Un joven con traje azul, de mecánico, entró en la pieza, llevando un aparato telefónico de horqueta y una valija de herramientas.

— ¡Por fin! — exclamó el doctor.

La trenza de los hilos conductores fué tendida en breves instantes. Procedente de la pieza contigua, un sollozo espasmódico e indefinible interrumpía de tiempo en tiempo el *tic tac* del obrero que clavaba los aisladores de loza en la pared. Luego colocó el receptor en la mesita de noche, a izquierda de la cama.

— ¿Conectaré con la central? — preguntó el obrero.

El médico, sin contestar palabra, se dirigió con la mirada al hombre del sombrero marrón.

— ¡No hace falta conectar! — dijo éste, con su manera harto ruda.

El obrero quedó un instante perplejo. Luego, recordando que se encontraba en una casa de locos, encogió instintivamente los hombros y, después de recoger sus enseres, abandonó el cuarto.

El hombre del sombrero marrón se acercó a la mesita, palpó el teléfono, levantó el pequeño disco de vidrio del receptor, y debajo de la frase *Antes de marcar el número, levántese la horquilla* escribió con un lápiz de tinta el número 07-6116. Luego dió una mirada a la cama, arregló en el suelo la alfombra que el obrero desplazara, colocó a su antojo, con el ademán de un director escénico en los dramas de Pirandello, los muebles de la pieza: un pequeño escritorio, el sofá y dos sillas. Una vez satisfecho de la *mise en scène*, dirigiéndose al médico, dijo, más como una orden que como un consejo:

— ¡Ahora, haga traer al enfermo, doctor!

El médico llamó al jefe del personal, le dió unas indicaciones, con actitud nerviosa, y, tomando por el brazo al hombre del sombrero marrón, le indicó el camino de la dirección... Ambos se sentaron en unos sillones. Saliendo, por primera vez, de su actitud pasiva, el médico ordenó:

— Y ahora dígame todo lo que sabe sobre este asunto. Yo debo conocer el motivo de sus disposiciones. Ante todo, ¿es usted psiquiatra?

— Yo no soy médico. Soy simplemente un compañero del enfermo. Amistad muy antigua, aunque interrumpida por un largo espacio de años. Pero sé muy bien lo que digo. Ya le indiqué ayer de qué manera había que formarle un ambiente. Aquí no se me ha escuchado. Yo no tengo la culpa de su empeoramiento. Si quieren aplacar la agitación que le ha sobrevenido al entrar al sanatorio, deben restablecer las condiciones de su domicilio. Ya sé que allí solamente había la probabilidad de calmarlo. Pero el hombre vivía solo, y en la casa no había un perro que lo atendiera. Yo tengo que ganarme el pan, y no puedo convertirme en enfermero. Hubo que traerlo aquí...

El médico interrumpió esta avalancha de recriminaciones con una observación enérgica:

— Pero usted no me ha dicho todavía quién es, ni cómo se ha enfermado.

— ¿El nombre? Ya lo tienen registrado en sus libros de entrada. Es un hombre modesto, una persona como hay tantas. Mejor dicho — se corrigió inmediatamente, — en sus maneras había algo particular. Casi extravagante. Mi amigo no entraba jamás en un café, nunca jugaba a los naipes o al billar, ni iba a las carreras el domingo. El trato con amigos no le agradaba. Decía que en Buenos Aires no existe la amistad entre hombres. "Yo prefiero a las mujeres —decía;—son más espirituales, menos egoístas y mercantiles, tienen a veces una hora para ocuparse del alma." En los primeros tiempos que lo conocí solía decir que *la variabilidad de las mujeres y su conducta ilógica y discontinua es tan sólo aparente*. A pesar de eso, yo no lo he visto nunca con una mujer, ni en la calle ni en la casa. Ni le he visto fotografías de muchachas o de artistas colgadas a la pared, como acostumbran todos mis amigos solteros. Recordándolo bien, no pocas veces éstos lo han invitado para tomar parte en compañías y programas alegres, pero siempre sin éxito alguno. He creído por largo tiempo que los aforismos sobre la mujer fueran una especie de máscara para encubrir su tendencia misógina. Otra de sus pasiones, inofensiva como la primera, era la del teléfono. Una verdadera idea fija. A menudo me ha dicho, con honda convicción: "¡Si todos supieran lo maravilloso que es el teléfono! Es una inspiración inagotable, un juego de posibilidades infinitas, un goce profundo. ¿Por qué no existen poemas o himnos al teléfono? Tan solamente Amado Nervo ha escrito alabando al teléfono, porque fué poeta de verdad, y conoció las intimidades del alma..."

— Hay un pequeño error — interrumpió el doctor. — Nada dejó escrito Amado Nervo, aunque es exacto que lo pensara y dijera a sus íntimos; tenemos el testimonio de uno de sus biógrafos, Alfonso Reyes.

De inmediato se calló, ruborizado de su erudición literaria.

— Lo esencial es que de un par de años a esta parte tuvo un solo amigo: el receptor telefónico. Quedaba fuera de casa el tiempo indispensable, y apenas libre del empleo volvía a casa corriendo, cerraba la puerta y se colocaba ante la mesita, contemplando la horquilla.

— Esto no me extraña. En estos tiempos de mecanización cerebral hemos conocido infinitas formas de manías semejantes. Personas sin cultura sólida, atraídas por una especie de sentido metafísico, y acaso mágico, que dimana de invenciones como la radiotelefonía, la televisión, etc.

— Nada de eso, doctor. ¡Mi amigo ha sido siempre enemigo de la mecánica y de las invenciones!

— De todos modos, es hora de ir al grano.

— Nunca me he alejado del tema. Y es que la enfermedad se produjo a causa del teléfono. Una casualidad hizo que se alejara de Buenos Aires mi familia, y le pedí hospitalidad a mi antiguo compañero, por uno o dos días. Pero las circunstancias quisieron que este arreglo provisorio se prolongara por un mes entero. He aquí por qué he tenido diariamente, al menos por algunas horas, la oportunidad de observar a mi amigo directamente. "—Aquí estarás no del todo cómodo, entre estos miles de papeles, pero con algún esfuerzo de voluntad podrás arreglarte." Así me dijo al conducirme la primera noche a su cuarto de trabajo. La cama que me había tendido en el sofá, al lado del escritorio, era excelente: el pobre había traído allí, como pude observarlo después de la catástrofe, casi todas sus colchas y su almohada. "—Lo más natural fuera que te cediera mi cuarto—añadió, como uno que se avergüenza de su conducta, — pero hay una razón que me lo impide. Acaso la conocerás más tarde." Así dijo, misteriosamente, al retirarse, dejándome atónito y confuso, con el arrepentimiento de un huésped perturbador.

"A la mañana siguiente ya había comprendido que la razón misteriosa era el receptor telefónico instalado en su dormitorio, al lado de la cama.

"Después de golpear inútilmente la puerta, al querer saludarlo antes de salir para el trabajo, la entreabrí cautelosamente, y miré adentro. Evidentemente, no me había oído. Su actitud me desconcertó. Sentado al lado de la cama, con la mirada fija en la horquilla del teléfono, de cuando en cuando consultaba un reloj de bolsillo puesto arriba de la mesita. Todos sus ademanes podían ser observados cómodamente, desde atrás, pero no la expresión de la cara. Sin embargo, el cabello despeinado, la chaqueta de viyela verde obscuro en desorden, los brazos caídos, todo me dió la certeza de que el hombre estaba en aquella postura desde hacía muchas horas. El aspecto de la cama, intacta, apenas comprimida en el medio, me dijo

(Continúa en la pág. 22)

AVENTURAS DEL PERRO BONZO

POR G. STUDDY

DERECHO DE REPRODUCCION ADQUIRIDO POR "EL HOGAR"

ESTE... LA CULPA NO ES MÍA... ¡ME PIDIÓ PERMISO PARA DAR UNA VUELTITA!...

CONTRACT-BRIDGE

Nº 22

Por E. V. SHEPHARD

Hace pocos meses, respondiendo al clamor de los aficionados, se resolvió establecer una reglamentación oficial para el juego del "bridge".

Una comisión compuesta por los más destacados profesionales y comentaristas del juego fijó las bases de lo que podría denominarse "Método Oficial".

E. V. Shephard, llamado "el maestro de maestros", fué uno de los miembros de la citada comisión. Su autoridad en materia de "bridge" es grande, considerándoselo uno de los "cuatro ases mundiales" del juego. Se asegura que ha educado y preparado mayor número de profesores que ningún otro jugador.

Shephard es, además, el más prestigioso divulgador del juego. En tal carácter ha escrito artículos de interés especialmente para "El Hogar".

SALIDAS DEL PALO DEL COMPAÑERO

JUGANDO contra una declaración ya sea de sin triunfos o de un palo, por lo general es más prudente suponer que es mejor la salida de un palo que su compañero consideró digno de una declaración, que una salida de su propio palo que no era digno de una declaración. Continuamente veo contratos cumplidos en sin triunfos porque el que debe iniciar la salida tiene semifallos o pocas cartas del palo que declaró el compañero, y se niega a hacer una salida inicial de él, aunque su propio palo sea notablemente inferior.

Jugando contra una declaración de palo, puede jugar primero una carta que gane una baza segura, tal como ser la K de A-K-J-X, antes de mandar el palo de su compañero, con ello indicándole la fuerza que tiene para hacer fracasar el contrato. En sin triunfos, por lo general mande en seguida el palo de su compañero.

Jugando contra una declaración de palo es mejor salir con la cuarta mejor, en el caso que tuviese muchas cartas del palo que haya declarado su compañero, para que él sepa cuántas cartas de ese palo tiene el declarante. La vieja idea de jugar la más alta del palo del compañero es conveniente únicamente cuando usted tiene menos de cuatro. Jugando contra sin triunfos, no solamente debiera jugar bajo de cuatro cartas del palo del compañero, sino que también debiera jugar bajo de cualquier honor (A, K, Q o hasta la J) que esté protegido dos veces. La mano siguiente demuestra cómo una salida de esa especie hizo fracasar un contrato de game en sin triunfos.

NORTE

P. 7
C. A-10-9-6-5-2
T. A-6-4-2
D. 7-2

OESTE	ESTE
P. 4-3-2	P. K-Q-J-5
C. 7	C. K-J-8
T. K-9-7-5	T. Q-8
D. A-K-Q-8-5	D. J-9-6-3

SUD

P. A-10-9-8-6
C. Q-4-3
T. J-10-3
D. 10-4

Yo di y pasé; Oeste declaró 1-diamante; Norte, 1-corazón; Este, 1-pique; yo, paso; Oeste, 2-diamantes; Norte, 2-corazones, Este, 3-sin triunfos.

Si hubiese mandado mi corazón más alto, Este hubiese tenido dos protecciones en ese palo y hubiese jugado un pique, que yo hubiese tomado, jugando nuevamente el palo de mi compañero, pero dos bazas en piques, dos en corazones y cinco en diamantes le hubiesen dado a Este game antes que mi compañero hubiese podido entrar con su as de tréboles para desfilar sus corazones firmes.

Como resultó el juego, mi corazón bajo fué tomado por el as de Norte y mandó de vuelta el 10; la J de Sud fué tomada por mi Q y el corazón bajo que jugué de vuelta fué la única baza de ese palo que ganó Este. El declarante tuvo que jugar un pique, yo gané la baza con mi as y mandé la J de tréboles por la K del muerto. Mi compañero tomó la baza con el as y desfiló sus tres corazones, haciendo fracasar el contrato por tres bazas.

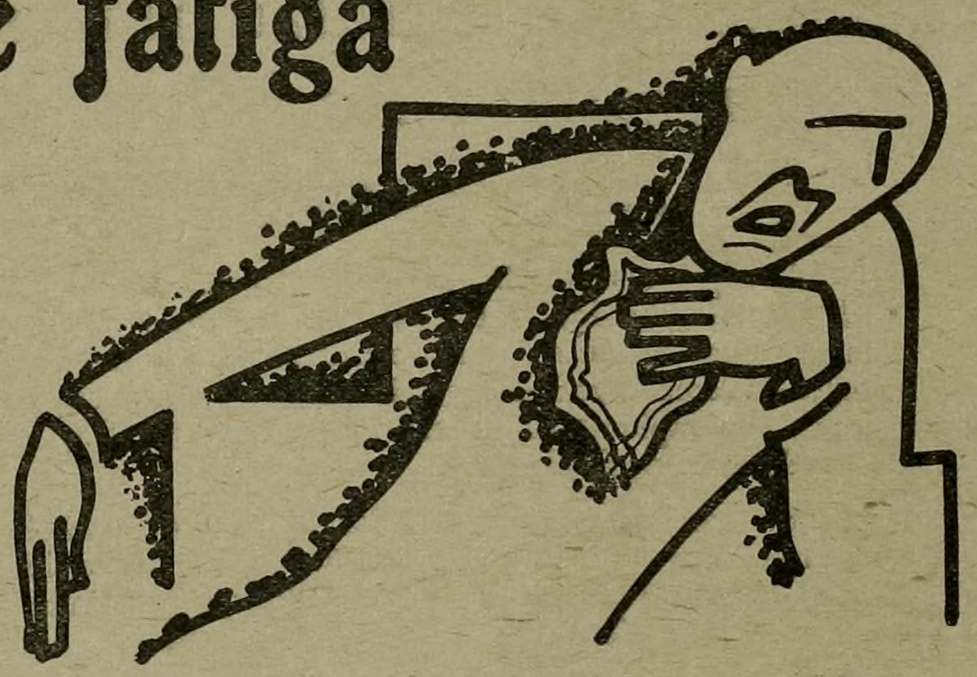
CONVENCIONES Y SEÑALES

Las convenciones sólidas llenan ciertas necesidades del juego, y son reglas basadas en un acuerdo general. Las convenciones penetran cada fase del juego, incluyendo el uso de señales. Las convenciones que han estado en largo uso, frecuentemente acaban por ser incorporadas a las leyes. Es una convención que el muerto coloque los triunfos a su derecha cuando extiende la mano. Durante muchos años fué una convención que se cortasen en cierta manera particular las cartas; ahora esa convención ha sido hecha una ley, expresada como sigue: "El que da la mano debe colocar el mazo frente al jugador de su derecha, éste sacará una porción de arriba que colocará frente al que da mano, y éste a su vez pondrá entonces la porción de abajo encima." Todo jugador debiera tener una copia de "Las Leyes de Contract Bridge" y observarlas severamente. Además, todo jugador debiera conocer las señales en uso universal entre jugadores acabados. Damos un breve bosquejo de las señales empleadas por expertos y jugadores de los clubs de juego más importantes.

EL ECO es la base de todas las señales de contract. Ésta consiste en la jugada de una carta innecesariamente alta de un palo, seguida por otra más baja en la vuelta siguiente de ese palo. Es importante tomar nota de la denominación de cada carta jugada.

EL CONTINÚE es un eco del palo del compañero cuando sale

Esa tos que fatiga



dejándolo jadeante, nervioso; con un intenso dolor en todo el pecho. Es peligrosa. Es una puerta abierta a cualquier complicación grave: neumonias, bronquitis, tuberculosis. Es indispensable terminar rápidamente con ella (el peligro no es sólo para el que tose). Para ello existe la

Iodeina

(MONTAGÚ)

delicioso jarabe o cómodas pastillas, cuya composición química (asociación de iodo y codeina) significa lo más adelantado en remedios contra la tos.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida — Buenos Aires

$ 0.70
y
$ 2.00

Con el nuevo y elegante tapón de Bakelita quedan para siempre eliminados los corchos rotos. Ademas, mientras que se está usando, no toca la mesa.

Unicamente Cutex da a las uñas ese brillo duradero

Esmaltes de calidad inferior se agrietan...se pelan... se descoloran

HAGA que sus uñas brillen como joyas. Una capa de Esmalte Líquido Cutex las deja pulidas y brillantes como piedras preciosas, durante una semana o más. Este esmalte de fama mundial se extiende sobre las uñas facilmente y con rapidez: Al secarse queda una superficie lisa, sin bordes o imperfecciones.

Escoja el Esmalte Líquido en varios de los nuevos y bellos colores y adapte la tonalidad de sus uñas a la de sus vestidos. ¡Ese es el distintivo moderno y fascinador que se admira en las uñas de las mujeres más elegantes de hoy en día!

El *Natural* va bien con todos los vestidos, pero sobre todo con los de colores claros. El *Rosa* es precioso con los colores pastel o con el verde oscuro, negro y marrón. El *Coral* armoniza con el blanco, rosa pálido, beige, gris, azul y marrón oscuro. El *Cardenal*, en sí profundo y exótico, hace contraste con el blanco, con el negro, o con cualquiera tonalidad muy pálida.

El Esmalte Líquido Cutex se encuentra en todas las buenas tiendas que venden artículos de tocador.

* ★

Los esmaltes inferiores no dan a las uñas un hermoso realce. Se agrietan, se pelan, no se extienden bien, o se obscurecen. El Esmalte Cutex se copia, pero su calidad no puede igualarse. Está fabricado por la más grande autoridad mundial en "manicure" y las mujeres elegantes confian la belleza de sus uñas únicamente a Cutex.

CUTEX
ESMALTE LIQUIDO

Unico concesionario: H. HERZFELD, Río de Janeiro 233 —Buenos Aires.
Unico concesionario en Montevideo: P. FERRANDO—Sarandí 675

NORTHAM WARREN - - Nueva York, Paris

con la K, para enseñar que usted tiene el as o la Q, o porque quiere triunfar la tercer vuelta. Si él sale con una carta ganadora del palo que usted ha declarado, juegue una innecesariamente alta para indicarle que continúe jugando ese palo, o juegue la más baja si desea que él cambie a una jugada por la fuerza del muerto.

Supongamos que usted haya declarado un palo en el cual tiene A-Q-J-7 más una baza de ayuda; su compañero juega la K de su palo; si usted no ve nada mejor, descarte su J en la K, con ello diciendo: "Continúe". Supongamos que su palo fuese K-Q-J-8-2, con un palo de ayuda de A-Q-10 del cual en el muerto están la K-J-7; es natural que usted prefiera que su compañero juegue por la fuerza del muerto en su segundo palo, antes que darle a usted la mano con el palo que ha declarado; por lo tanto, debe descartar el 2 en el as de su compañero, con ello indicándole bien claramente: "Cambie de palo". Su compañero debe tomar nota de su descarte de desaliento y jugar por la fuerza del muerto, dándole a usted la oportunidad de ganar la baza con el A, Q o 10, de acuerdo con lo que juegue el muerto. Entonces usted podrá reasumir la jugada de su propio palo, habiendo mientras tanto tomado una baza que no podría haber ganado si su compañero no hubiese jugado por la fuerza del muerto.

— Si ustedes me lo permiten, antes de hacer el arreglo de la cañería quisiera jugar unas manos.

EL PEDIDO DE UN PALO para ser jugado por el compañero consiste en el descarte de ese palo en la forma de eco. Si imposibilitado de descartar dos veces, deje que su primer descarte sea la carta más alta de la que pueda prescindir. El descarte de una carta baja de cada uno de dos palos, por inferencia, pide que se juegue el palo restante.

EVITE LAS FINESSES INNECESARIAS

Evite las finesses innecesarias. Cuando debe hacer una, si es posible juegue primeramente una carta que gane la baza, luego haga la finesse más adelante.

NORTE
P. K-J-10
C. K-Q-4
T. 9-8-5
D. A-J-7-3

OESTE
P. 8-5-4-3-2
C. J-7-5-3
T. Q
D. K-9-2

ESTE
P. 7-6
C. A-10-6
T. 7-6-4-3
D. Q-10-8-5

SUD
P. A-Q-9
C. 9-8-2
T. A-K-J-10-2
D. 6-4

Más de la mitad de los jugadores en un juego duplicado fracasaron en cumplir el contrato de game con la mano de arriba, porque no tomaron en cuenta la advertencia que contiene la regla contra las finesses en la primera vuelta.

Sud declaró 1-trebol; Norte cambió a 1-diamante; Sud declaró de nuevo los tréboles, y Norte terminó el remate declarando 3-sin triunfos.

La salida inicial de Este fué su cuarto mejor diamante, Sud cubrió con el 6, Oeste con la K y Norte jugó el as, confiando en que su bien protegida J serviría para defender la libre corrida de diamantes. Por supuesto que todos los jugadores en la posición de Norte jugaron inmediatamente el 9 de tréboles. Aquellos que fracasaron en cumplir el contrato de game fué porque no tomaron la primera salida de tréboles con la K, en la que hubiese caído la Q de los jugadores Oeste; éstos jugaron de vuelta el 9 de diamantes, seguido por el 2, lo que capacitó a los jugadores Este a ganar tres bazas en ese palo, que sumadas a la baza de tréboles y luego a una de corazones frustraron el contrato por una baza.

Los jugadores más cuidadosos que jugaron la K en la primera vuelta de tréboles hicieron cinco bazas en este palo, tres en piques y una en el diamante inicial: un total de nueve. Por último, Norte jugó su K de corazones, dándole la mano a Este con el as. Aquellos que eran expertos en el juego, sentados en la posición de Este, jugaron de vuelta un corazón, obligando a Norte a darles las últimas dos bazas, ya sea en diamantes, o a sus compañeros que tenían piques y corazones firmes. Aquellos que no eran tan expertos jugaron su Q de diamantes, dándole a Norte dos bazas, una en corazones y otra en diamantes.

Había una sensible diferencia entre hacer cuatro o cinco, según la jugada correcta de los tréboles, y hacer solamente dos por una estrategia incorrecta. Además, casi todos los compañeros sentados en la posición de Sud fueron lo bastante despiadados para decir lo que pensaban de la estrategia poco inteligente.

COLORANTE
ALSINA

Suprime las canas

Es el más eficaz para teñir el cabello; sus tonos perfectos y garantizados hacen del mismo un producto incomparable.

Para aplicaciones de COLORANTE ALSINA, hemos instalado nuestra nueva casa en forma que ofrece las mayores garantías de higiene, estando personalmente dirigida por el Sr. J. E. Alsina.

Precio de los retoques en las raíces con tintura incluída $ 15.

Especialidad en colores platinados.

Una caja de COLORANTE ALSINA, de fácil aplicación . . . $ 7.—
Pedido del Interior $ 7.50

J.E.ALSINA.
PARAGUAY 820
U. T. 44 JUNCAL 5699

HACE ROSTROS HERMOSOS

La Crema Rugol, cuya fórmula se debe a la doctora Mlle. Dort Leguy, es un producto insubstituible para la belleza de la piel. Con su uso se notan rápidamente los siguientes benéficos resultados:

1º—Elimina radicalmente las arrugas del rostro.

2º—Evita que la piel, en cualquier estación del año, se torne áspera o seca.

3º—Tonifica los músculos del rostro, como también fortalece la piel.

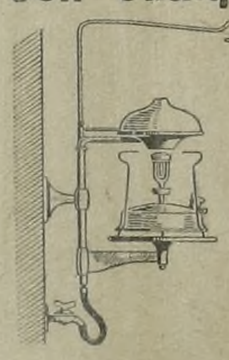
4º—Alivia rápidamente cualquier irritación de la piel.

5º—Quita las manchas, paño, pecas, etc., dejando la piel blanca y suave.

6º—No estimula el crecimiento del vello, y muy al contrario, lo suprime completamente, dejando el cutis suave y terso.

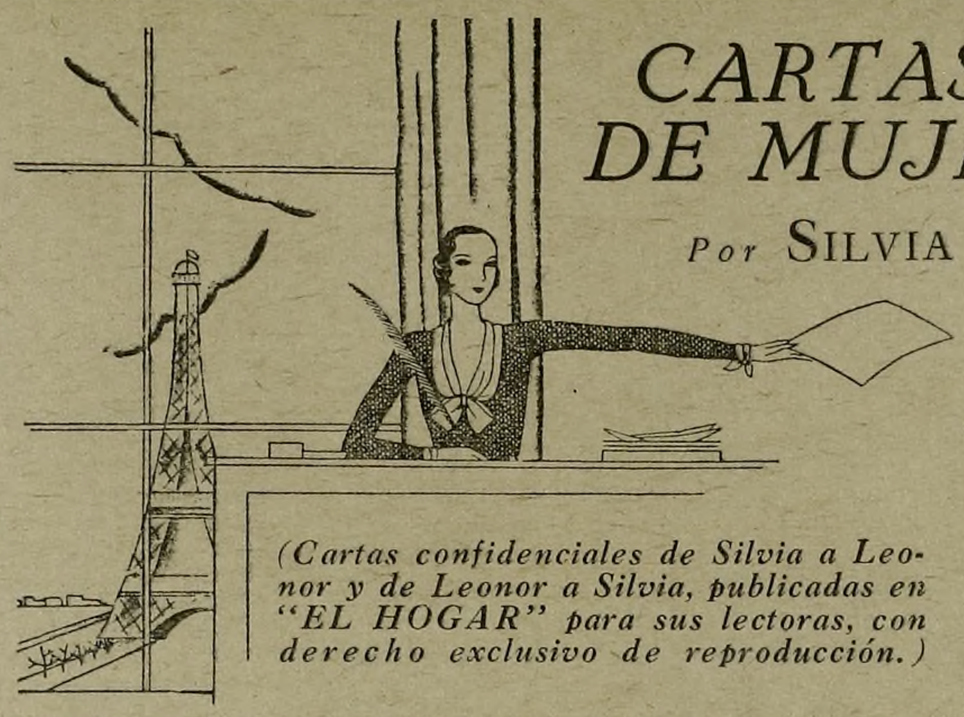
La Crema Rugol es insuperable para masajes faciales e insubstituible para cutis delicados. Es el mejor preparado para aplicarse antes de los polvos de arroz.

Con cualquier Calentador



funciona este
CALEFON DE BAÑO
y sólo 2 centavos le costará un baño de lluvia de media hora de duración. Pida folleto explicativo a

Casa PRIMUS
Santiago del Estero 155
Buenos Aires



CARTAS DE MUJER

Por SILVIA

(Cartas confidenciales de Silvia a Leonor y de Leonor a Silvia, publicadas en "EL HOGAR" para sus lectoras, con derecho exclusivo de reproducción.)

PARIS, 14 de abril de 1932.

Mi querida Leonor:

Te escribo con tanta prisa, que de antemano espero perdones lo deshilvanado de mi carta, pero quiero que pueda llegarte en ese alarde maravilloso de arte flotante que se llama "L'Atlantique", en el cual viajamos todos como en un palacio irreal, hijo de las fantasías árabes —¿recuerdas los cuentos de "Las Mil y Una Noches"?, —o construído en sueños por extraño capricho de la imaginación que trabaja mientras el cuerpo descansa. Por ir en ese barco extraordinario, se me ocurre que mi carta adquirirá un interés que sin ello no podría tener, pues —¡imagínate!— quiero hablarte de un gran hombre francés de quien se escribe mucho en las revistas de París con motivo del aniversario de su nacimiento, ocurrido el 2 de este mes, en 1838; se llama León Gambetta.

Imagino tu mohín al leer tal nombre. Ten paciencia, ricura, y no tires mi carta al cesto. No temas, no voy a darte una lección de historia; no creo en la historia; recordarás que en el colegio era Dora, la chica del librero, la que hacía todos mis deberes . . . *"O tempora!, o mores!"* ¡Demonio!, se me fué el latinajo. Eso no quiere decir, como suponíamos todas, "el temporal en los mares"; sino algo así como "¡qué tiempos!, ¡qué costumbres!". ¡Qué tiempos, Leonor, efectivamente! ¿Éramos más felices?, ¿lo somos ahora? Aquí, entre nosotras, te confesaré que entonces lo era, ahora lo soy y, si Dios quiere, lo seguiré siendo, gracias a mi filosofía.

Bueno; te hablaba de Gambetta, héroe de la defensa nacional en Francia cuando la guerra del setenta. ¡Esa famosa guerra del setenta que me costó el cero más redondo de mi vida! ¡Ah, si entonces hubiese sabido de ese señor lo que ahora sé!..., ¡qué composición regia les pongo ante los ojos a los examinadores!... Bueno, che, al grano.

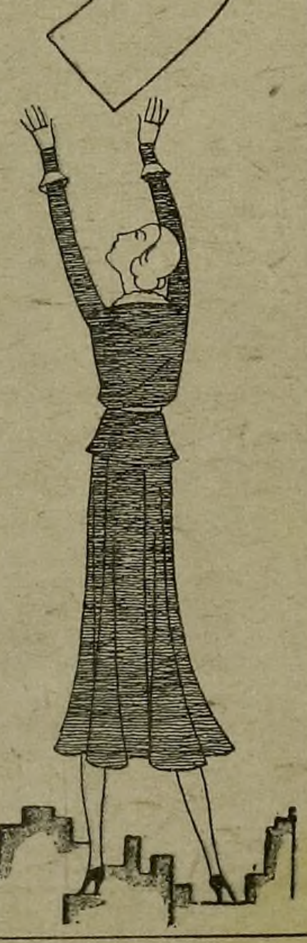
Te hablo de Gambetta porque acabo de conocer un aspecto de su vida que ha tenido la virtud de poner en revolución a mis ideas de muchacha moderna, convencida de la injusticia que los hombres siempre cometieron con nosotras. Tú dirás que esto es verdadera manía; di lo que quieras, pero hazme el favor de leer mi carta hasta el fin, y contéstame, a vuelta de correo, exponiéndome tu opinión sesuda, tranquila y conservadora, sobre lo que voy a contarte.

La tercera república francesa, que, como la segunda española de hoy, surgió a consecuencia de la incapacidad política de una casta social, ya supo honrar la memoria de quien logró aminorar el desastre de la famosa guerra del setenta, pero lo que no ha sido capaz de hacer aún es justicia, simplemente justicia, a la mujer que fué el alma inspiradora, el cerebro aconsejador de ese Gambetta que cuenta con una estatua —muy bien merecida, por cierto— en cada rincón de esta tierra gala.

La historia —¡con qué gusto quemaría todos los libros de historia!— cuenta con pelos y señales la vida de León Gambetta; pero, en cambio, no dice palabra de madame Léonie Léon, quien sigue siendo una mujer misteriosa, a pesar de la tentativa investigadora de Paul Deschanel, autor de una voluminosa biografía sentimental del gran tribuno.

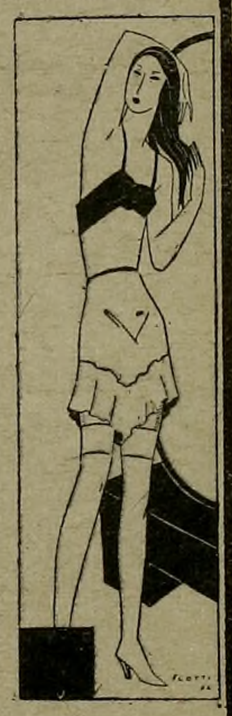
Acabo de hojear un diccionario manual, previendo que harás esto para saber quién era ese señor Gambetta; te lo voy a decir yo, porque el libraco desasnador no dice casi nada. ¡Tu amiga Silvia metida a historiadora! ¡Quién lo hubiera dicho!...

La familia de Gambetta es de un pueblecillo genovés; los hombres traficaban con aceite, mosaicos y fideos, que llevaban por mar hasta Marsella, y por los canales hasta Lyon; las mujeres tejían y daban hijos a la cuna de Cristóbal Colón. Un Gambetta, padre del que motiva esta carta, fletó un barquito, un poco más grande que el de Vito Dumas, pero mucho más chico que cualquiera de los tres que llevaron al gran almirante, y en él embarcó a dos hombres que fueron ilustres: Garibaldi y el abate Mastai, que llegó a ser papa bajo el nombre de Pío IX. Cuando la cáscara de nuez con velas volvió de su viaje a la América del Sur, José Gambetta se instaló en la Plaza del Mercado de Cahors, y casó después con la hija del farma-



DUEÑA de sí misma

Tranquilidad completa y elegante desenvoltura son imposibles para la mujer consciente de algún defecto en su indumentaria. Nada más molesto que el sentirse con un punto corrido en las medias. Evite esa intranquilidad usando siempre medias ETAM, y estará así perfectamente dueña de sí misma.



MEDIAS Etam DE FAMA MUNDIAL

TIPO DE LUJO, malla 50, muy transparente, nuestra fabricación propia, Seda Grenadine a $ 5.20
Otros tipos de $ 2.90 a $ 10.50

Fabricación propia
Véntta únicamente en nuestros locales:
Bmé. Mitre 927 - C. Pellegrini 485 - Cangallo 840 - Florida 475 - Santa Fe 1852 - Santa Fe 2386 - Rivadavia 7181 - Cabildo 2091 - Cabildo 545 - ROSARIO: Córdoba 960 - LA PLATA: Calle 7 Nº 829 - CORDOBA: Rivera Indarte 156

Deseo recibir la MUESTRA de JABON NAFTOL para medias de seda, con instrucciones para su uso.

Nombre .....
Calle ..... Núm. .....
Ciudad ..... Prov. .....
Ideas 7-3-6

Ideas. 736

Esta nueva técnica hace rápidamente

LOS DIENTES MAS BLANCOS

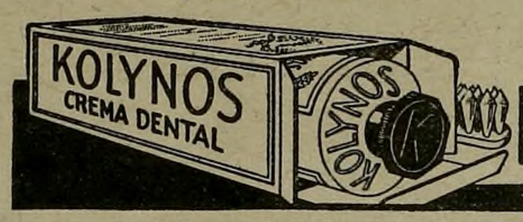
pues elimina la "Boca Bactérica"

CUANDO su sonrisa revela dientes feos, manchados o cariados y encías enfermizas, es que tiene Vd. la "Boca Bactérica." Una condición inexcusable, causada por los microbios de la boca que atacan los dientes y las encías. El Kolynos blanquea los dientes tan pronto y afirma las encías tan eficazmente porque mata los microbios que causan el daño.

Use la famosa Técnica Kolynos del Cepillo-Seco, por 3 días—un centímetro de Kolynos en un cepillo seco mañana y noche. Mírese luego los dientes: los verá 3 matices más blancos. El Kolynos es único en su acción. Se multiplica 25 veces al entrar en la boca y conviértese en espuma antiséptica y creciente que llega a todos los huecos y hendeduras. Los microbios que infestan la boca mueren. Desaparecen y la boca entera queda purificada.

Si quiere usted dientes de reluciente blancura y encías firmes y sanas—use el Kolynos.

112H



LA CREMA DENTAL
Antiséptica
KOLYNOS

SAPOLIO

MARCA REGISTRADA

¡Como un espejo!

Así quedan los utensilios limpiados con SAPOLIO. Ud. se puede mirar en ellos. Para aluminio, loza, porcelana, acero, etc., es eficaz, seguro e higiénico. SAPOLIO legítimo, en polvo o en panes, es lo único que realmente *cuida* los utensilios.. *y las manos.*

No acepte imitaciones

Distribuidores:
JORGE BELL e Hijos S. A.
649. Defensa, 653 - Buenos. Aires

LIMPIA Y PULE

céutico Massable, la cual al año le daba un hijo: León, ministro de la Defensa Nacional en 1871, uno de los más grandes oradores de Francia y el republicano más sincero, entusiasta y leal. Ya estás enterada.

De la señorita Leonie León no se sabe nada en concreto, pero sí que para la vida del político, para su corazón meridional sobre todo, fué caricia de esposa y de madre, plumón de almohada, ala e índice. Esa mujer bella, joven, dulce y recta al mismo tiempo, supo tomar un ascendiente cada vez mayor en la conducta política de Gambetta. "Madame Leonie", como se la llamaba en la reducida intimidad del patriota, muchas veces fué la instigadora de sus actos públicos más trascendentales, y hay quienes afirman que, con Thiers, los tres formaron la robusta armazón de la nueva república, que soportó tantas pruebas hasta llegar a su glorioso apogeo de hoy.

No era una de esas aventureras que el anecdotario histórico nos presenta mezcladas a los acontecimientos y con los hombres de todas las épocas; era, por el contrario, la modestia y el desinterés mismos, no pidiendo, en cambio de su importante papel, otra recompensa que el amor del hombre amado, con el alma del cual la suya había formado una sola.

Se acaban de publicar muchas cartas de Gambetta a Leonie: te copio fragmentos de algunas, para que admires el gran espíritu de esa mujer.

"Tú eres para mí — dice una de ellas — el consejero siempre clarividente y seguro; tan alta y profundamente como analice las circunstancias de mi vida, después de que el destino nos uniera, te hallo siempre cumpliendo fielmente con tu noble papel de inspiradora de mis mejores actos, y te amo como antes los esclarecidos griegos debieron amar al genio familiar, a la Minerva personal. ¡Cuántos errores me evitaste! ¡Cuántas buenas palabras pusieron frecuentemente tus labios en los míos! ¡Cuántas impaciencias y cóleras has sabido ahorrarme!... Por todas esas buenas influencias, te tengo bendecida en mi corazón."

¿Para qué más? En cada línea el célebre hombre proclama la parte de obra que debe a la obscura mujer, y ¡qué quieres!, a pesar de admirar, me indigno. ¿Por qué ese silencio alrededor de la musa y tanto ruido en torno al poeta? ¿Cuántas Leonie hay en el mundo y en todos los hogares? La vanidad y el egoísmo masculinos son tan monstruosos, que se reservan toda la gloria, además de haber acaparado todos los derechos y libertades de la vida.

Corto, Leonor, porque me estoy poniendo nerviosa y sería capaz de escribirte un montón de páginas sobre esta enorme injusticia que voy a tratar de reparar; hoy mismo, en el té que ofrece mamá, lanzaré la idea de hacer una colecta internacional entre las mujeres para levantar estatuas a todas las Leonie que existieron; así se les irá quitando el orgullo desmedido a esos seres ridículos que, con razón, se catalogaron con el nombre de sexo feo.

No dejes de escribirme; saludos a las muchachas y recuerdos a todos los de tu casa. Cuéntame tus conquistas y recibe un beso muy afectuoso de tu amiguita

SILVIA.

El número misterioso

— (Continuación de la pág. 17) —

que no se había desvestido durante la noche. Comprendí que no era el caso de intervenir en su pobre vida, y me fuí silenciosamente por las escaleras. La escena, poco más, poco menos, se repitió todos los días que yo viví en aquella casa. Me acostumbré a la idea de que vivía en compañía de un ser maniático y enfermizo. Intenté algunas veces hablarle, pedirle explicaciones, persuadirlo. Pero las palabras se me morían siempre en la garganta al considerar su cara demacrada y sus ojos de asceta. Lo más lúgubre resultaba para mí el hecho de que nunca, durante las pocas horas que yo permanecí en la casa, el receptor telefónico dió señal de vida. Sólo una noche, a eso de las dos de la madrugada, oí desde mi cuarto el timbre que llamaba. Cosa de un instante, un toque brevísimo. Mi amigo debió levantar la horquilla con gesto fulmíneo, como un animal que ha estado en acecho. La conversación fué muy breve, y duró tan sólo el tiempo de contar de uno a diez. Al día siguiente tuve la primera intuición del drama que tenía que desarrollarse tan rápidamente. Debo confesar que durante las horas que yo quedaba en esa casa endiablada me dedicaba a espiarlo. No sé si era por piedad de su estado. Creo más bien en el poder de atracción que ejerce lo morboso.

— Un momento — reclamó el médico. — Yo desearía un poco más de orden en su exposición. Usted ha dicho *drama*. Además, hay una correspondencia telefónica, lo que supone la existencia de, al menos, otra persona. ¿Hombre o mujer?

— Ésta fué, justamente, mi preocupación durante un mes entero. ¿Quién estaba en la otra extremidad del hilo conductor? No lo he sabido durante cuatro semanas. Tan sólo ayer, al precipitarse los hechos, se me reveló el misterio. En la primera quincena, con asombro creciente, mis explicaciones fueron las más extravagantes posible. Hubo días en que estuve en la certidumbre de que era un monstruo. Uno de esos seres horrendos que creara la fantasía de Stevenson y Poe. Vampiros que hablan por teléfono, ¿qué le parece, doctor? No se ría. Usted también lo hubiera imaginado, al ver a mi pobre amigo, después de esperar cuatro y a veces seis horas, o una noche entera con los ojos fijos en la horquilla, a un toque del timbre, asirla con el ansia de un náufrago, y después de escuchar durante tres o cuatro segundos, desplomarse al suelo o tirarse en la cama, con el rostro lívido y contraído, gimiendo: "¡No es posible! ¡No es posible! ¡Es una infamia! ¡No hay lógica! ¡No hay juicio!" Pero otros días he pensado que fuera una hurí, o un mago benéfico, o un hada, o un hipnotizador. Mi amigo, que había pasado días de miseria y angustia, al dejar la horquilla se encendía de entusiasmo, se erguía en la persona, corría a afeitarse y peinarse con insólito cuidado, comía con apetito, me hablaba con fe de su porvenir, y hasta me abrazaba con vigor extraordinario. Esas noches dormía diez o doce horas, con el sueño de un niño. Al despertarse, el tinte rosado y las arrugas allanadas, aparecía transfigurado por el goce de vivir.

— ¿Ningún indicio tiene usted sobre el tema de esas conversaciones telefónicas?

— Ninguno, doctor. Pero he aquí un documento precioso, que he encontrado en el dormitorio, después de la catástrofe. Está lleno de notas, escritas día por día. Parece que hay también diálogos. Pero yo no he logrado comprender mucho. Está repleto de cifras y palabras de idiomas extranjeros, al azar.

El médico tomó el librito. En la tapa de cuero marrón estaba escrito en oro: "Agenda 1932". Las hojas estaban llenas de pequeños signos, al parecer convencionales. En las páginas abiertas, al acaso, leyó:

"Enero 1º: *Incipit annus secundus.*

(Continúa en la pág. 24)

Partido de golf entre aficionados y profesionales

En la presente fotografía aparecen los fuertes aficionados de golf, señores Wesley Smith y Villamil, que disputaron supremacías con los profesionales Jurado y Churio, con los cuales empataron el interesante partido jugado, revelando de este modo su extraordinaria destreza.

El campeón argentino de golf, señor Harry Wesley Smith, que tuvo una lucida actuación en compañía del señor Héctor Villamil en el partido disputado en los links del Jockey Club, y que constituyó la nota saliente en las actividades deportivas de la semana anterior.

He aquí a los dos campeones argentinos de golf: en aficionados, el señor Harry Wesley Smith, y en profesionales, José Jurado, que en el partido disputado el sábado último demostraron hallarse en plena forma.

El campeón José Jurado, comentando con el señor E. Rossi y otros amigos las alternativas del partido que en compañía de Churio debió jugar contra los señores Wesley Smith y Villamil.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR".

Una de las jugadas del señor Wesley Smith, que fué seguida con verdadero interés por los aficionados que el día sábado de la semana anterior concurrieron a presenciar los partidos disputados en los links del Jockey Club.

Cuatro hermosas notas de distinción...

entresacadas de las centenares que se exhiben en los salones de THOMPSON MUEBLES (Florida 833)

TABLETAS

KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

ESBELTA Y LIVIANA será toda persona que emplee este excelente producto

PARA ADELGAZAR Y COMBATIR LA OBESIDAD SIN PELIGRO DE DAÑAR LA SALUD

PRODUCTO SERIO, ACREDITADO en toda Europa y otros países HACE MAS DE 50 AÑOS; preparado y envasado en Alemania, en el balneario medicinal Kissingen, a base de la célebre SAL LITIO DE KISSINGEN, cuya eficacia para eliminar la obesidad y adelgazar es universalmente reconocida.

TRATAMIENTO EFICAZ, INOFENSIVO, SENCILLO Y ECONOMICO

Las únicas legítimas de Kissingen son las TABLETAS KISSINGA de la casa BOXBERGER, única autorizada para elaborar la SAL LITIO y demás frutos de las fuentes de Kissingen. Se venden en las farmacias, a un precio módico.

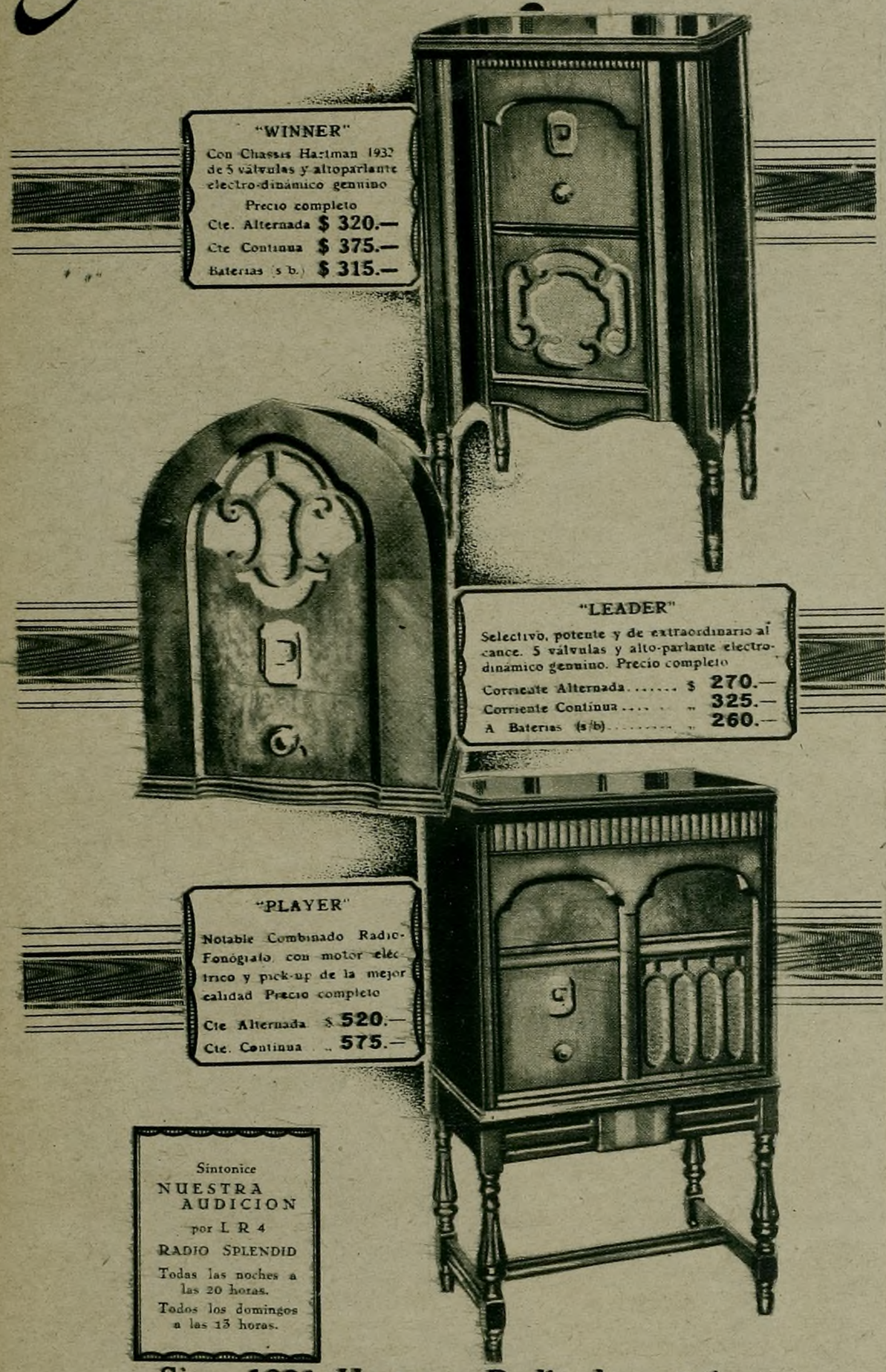
Observe este detalle importante: Las Tabletas Kissinga, únicas legítimas de Kissingen, se venden en cajas de CIEN tabletas, que alcanzan para todo un mes. RECHACE IMITACIONES.

Esta es la época propicia para iniciar el tratamiento, para poder lucir una silueta esbelta en las veladas del próximo invierno. — SOLICITE prospecto y una MUESTRA GRATIS, a la Droguería Suizo-Argentina Ltda. S. A., Rivadavia 2284, Buenos Aires.

HARTMAN RADIO

Maravillosos!

"Fiel Mensajero del éter"



"WINNER"
Con Chassis Hartman 1932 de 5 válvulas y altoparlante electro-dinámico genuino
Precio completo
Cte. Alternada $ 320.—
Cte Continua $ 375.—
Baterías (s b.) $ 315.—

"LEADER"
Selectivo, potente y de extraordinario alcance. 5 válvulas y alto-parlante electro-dinámico genuino. Precio completo
Corriente Alternada..... $ 270.—
Corriente Continua..... „ 325.—
A Baterías (s/b)..... „ 260.—

"PLAYER"
Notable Combinado Radio-Fonógrafo con motor eléctrico y pick-up de la mejor calidad Precio completo
Cte Alternada $ 520.—
Cte. Continua „ 575.—

Sintonice
NUESTRA AUDICION
por L R 4
RADIO SPLENDID
Todas las noches a las 20 horas.
Todos los domingos a las 13 horas.

Si en 1931 Hartman Radio demostró su positivo mérito conquistando rápidamente la preferencia de los entendidos, los nuevos modelos 1932 están hoy aumentando en grado extraordinario la popularidad y el prestigio de los receptores Hartman, gracias a sus sorprendentes mejoras y a la modicidad de su precio.

DITLEVSEN & C.IA LDA

Avda. Ing. Huergo 1335 Buenos Aires

Sucursales en Rosario, Córdoba, Pergamino, Concordia y San Francisco.

El número misterioso

——(Continuación de la pág. 22)——

— Enero 6: Reyes: *Tikino*, 3-8. Las mismas horas de nuestro *Hochzeit*...

Febrero 12.—egoïste. Elle pleure. — Febr. 15: "acidioso". Le bassin. NYNFÉ...

Marzo 7: "¿Estás enojado?... Je t'adore. Mi dueño. Je suis jalouse. J'ai envie de te voir." — Marzo 19: capricho, ligereza, frialdad, desprecio.—Marzo 21: "mañana, temprano pour acheter *die Gläser*". — Marzo 22: "No vale la pena vestirme. Estoy aburrida de esto."—Marzo 24: *Thränen*. "Tú eres la vida *spiritus corporisque mei*."—Marzo 25: Traumerei, pasión. — Marzo 26: "Nada tengo que decirte, nada de que hablarte... Je me sent dessechée." "¿Quieres siempre que tenga conducta?..."

La mirada del médico había reflejado en el primer momento esa pena intelectual que no puede evitarse ante un escrito de cretinos o de locos. Luego pensó que fueran enigmas, a la manera del *Escarabajo de oro* o de *Ligeia*. Por fin se convenció de que era la intención criptográfica de una persona que no quiere librar su pensamiento sin velos. Sentada esta base, todo le resultó inteligible. Hasta distinguió con facilidad las palabras de uno y de otro interlocutor: las que estaban precedidas por una rayita eran del autor de las notas, las de la otra persona empezaban y terminaban con comisin intenciones criptográficas, escritas llanamente, al correr de la pluma y al calor de las pasiones:

"Abril 14, jueves: "Tú eres mi luz, eres la vida, ¡amado mío! La vie de mon esprit et de mon corps." Abril 16: "Quiero verte." "Iré contigo a esa reunión, te llevaré a ti." Abril 18: "Nada me importa ya eso. Ni me acuerdo. Etaient des bétises, tu, sais." — Pero ayer mismo me dijiste que al dejarme habías perdido algo del sentido de la existencia. "Ayer era ayer, y hoy es hoy", ¿no lo dijo, acaso, tu hombre-modelo?" ¿Llamas a esto amor? ¿Llamas a esto conducta? "Si no es conducta, es al menos libertad, sensibilidad e inspiración, cualidades artísticas, las que mayormente aprecio en mí."— *Quid pluma levius? Mulier*. "Mi espíritu ama esa movilidad. De tu famosa lógica no sé qué hacerme." Abril 20: Te has apoderado de todos mis pensamientos, de mi voluntad y de mi ser, para jugar luego este juego tan cruel. "Moyen âge, moyen âge, todo eso es juego antiguo." — Antiguo y moderno, son meras palabras. ¿Acaso no era también viex jeu lo que me repetías la semana pasada? "Anoche he soñado con tu cariño. He dormido continuamente con tu imagen a mi lado"? Abril 23: —¡Maldición!..."

Seguía una paginita escrita totalmente en criptografía. Era un diálogo animadísimo, lo indicaba la sucesión rápida de rayitas y comillas. Las últimas frases mostraban que se había abierto un abismo. Luego, una tregua... Las últimas líneas decían: *Cinco días de silencio. Me contestará el jueves 28, a las ocho de la mañana.*

Con estas palabras terminaba el librito. El médico se volvió hacia su interlocutor con una mirada interrogativa. Y el hombre del sombrero marrón continuó:

— Ayer fuí despertado a la mañana por un ruido insólito. He entendido después el significado de esa fecha: estábamos a jueves 28. Me dirigí corriendo hacia la pieza de mi compañero. Había sucedido lo que usted ya sabe. Cuando dió señas de vida, me di cuenta de que deliraba. Llamé a la Asistencia, y lo acompañé a este sanatorio. Nada más tengo que decirle, doctor. Al retirarme del sanatorio telegrafié, ayer mismo, a mi mujer para que volviese con urgencia a la capital. Quiero volver inmediatamente a mi vida segura y de hogar, a abrazar a mis chicos y a olvidar todo. Esta historia insoportable me está oprimiendo el alma como una pesadilla...

Los labios del médico se contrajeron en una mueca de desdén.

—Lo que me admira—dijo—es que este hombre no se convenciera de la verdad durante dos años de tortura. ¡Esa mujer no vale nada!

— Nada sé decirle, doctor — contestó el otro. — Lo único es que mientras ayer bajaban al enfermo por la escalera, fuí sacudido por una violenta llamada al teléfono. Volví apresuradamente atrás, y levanté la horquilla. Una voz de mujer, una voz blanda, tiernísima, aterciopelada, que no olvidaré mientras viva, pronunció estas palabras, que parecían llegar desde una profundidad infinita: *"Querido, querido, ¡mi dueño!"* Recuerdo con exactitud que en ese instante mi mirada se paró en el reloj de la mesita. Una maldición me subió a los labios, pero logré contenerla, y contesté:—Usted cumple exactamente, pues están dando las ocho. Pero la vida de los hombres no se mide con el reloj... Sepa que ya se ha cumplido el destino...

Y colgué la horquilla, mientras sentía que toda la sangre me subía a la cabeza.

Con estas palabras terminó el relato del hombre del sombrero marrón.

NO HAY DICHA EN LA TIERRA

Por

RAMÓN DE CAMPOAMOR

De niño en el vano aliño
de la juventud soñando,
pasé la niñez llorando
con todo el pesar de un niño.
Si empieza el hombre penando
cuando ni un mal lo desvela,
¡Ah!
la dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?

Ya joven, falto de calma,
busco el placer de la vida,
y cada ilusión perdida,
me arranca, al partir, el alma.
Si en la estación más florida
no hay mal que al alma no duela,
¡Ah!
la dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?

La paz, con ansia importuna,
busco en la vejez inerte,
Y buscaré el mal tan fuerte
junto al sepulcro y la cuna.
Temo a la muerte, y la muerte
todos los males consuela,
¡Ah!
la dicha que el hombre anhela,
¿dónde está?

De Rosario

Señorita Celia Ruiz Echesortu y doctor Horacio R. Prémoli, el día de su enlace.

Señorita Delia Villavicencio Majorel, el día de su casamiento con Werner Burghardt.

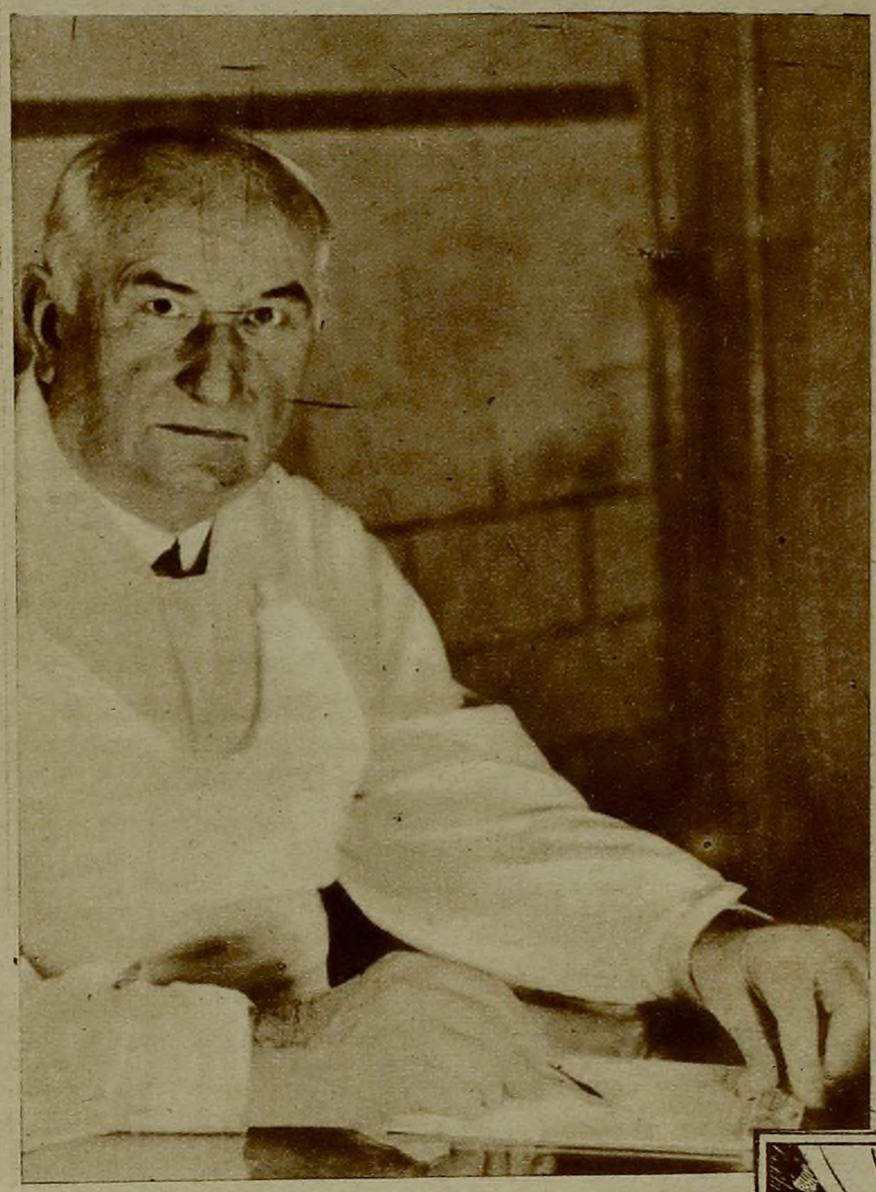
Señorita Olga Laborde y doctor Pablo M. del Castillo, el día de su casamiento.

El nuevo rector del Colegio Nacional número 2, señor Ramón Batallán, rodeado por las personas que fueron a saludarlo el día que tomó posesión de su cargo.

Amigos y colegas del doctor Pablo Borrás, en el acto de la entrega de una medalla de oro, otorgada por el Círculo Médico, como premio al mejor trabajo científico presentado durante el año.

FOTOGRAFÍAS DE A. LÓPEZ

El doctor MARTIN REIBEL,



Jefe de Sala del HOSPITAL RAWSON desde hace más de 15 años,

DICE:

" Considero al Neo-
" laxan un excelen-
" te laxante vegetal
" para combatir la
" parezia intestinal.

Martin Reibel

El malestar general proviene de poca limpieza aquí... *Pereza intestinal es la causa. Neolaxan mantiene los intestinos* limpios, *normalizando las funciones naturales.*

LA pereza intestinal es la causa del estreñimiento, enfermedad más grave de lo que se cree generalmente.

Mal aliento, flatulencia e inapetencia, tienen su origen en el mal funcionamiento del intestino.

Dolores de cabeza, granos, eczemas y acné, son otros tantos resultados de una intoxicación orgánica, que se produce por un estancamiento en el intestino.

Ahora puede usted obligar a su vientre a moverse naturalmente todos los días, prescindiendo de los purgantes que tanto debilitan.

Sin drogas ni píldoras que irritan y dañan al intestino, puede usted normalizar las funciones de su vientre, usando el laxante tónico Neolaxan, es puramente vegetal.

Pida hoy mismo un frasco de NEOLAXAN VEGETAL, en venta en todas las farmacias.
A sus niños déles NEOLAXAN AROMATICO de sabor dulce y efecto seguro.

GRAN FARMACIA "CONSTITUCION" GARAY esq. LIMA BUENOS AIRES

GRATIS! remitimos una sola vez una muestra. Corte, llene y envíenos el cupón.

GRAN FARMACIA "CONSTITUCION" E. H. 1
Calle Garay esq. Lima — Buenos Aires

Sírvase remitirme GRATIS, *una muestra de* NEOLAXAN VEGETAL *para adultos, o* NEOLAXAN AROMATICO *para niños. (Tache el que no corresponde).*

Nombre .....
Calle ..... Nº.....
Ciudad..... F. C..... Prov.....

¡Salud y Vitalidad!

El aparato electro-galvánico "ENERGO" de invención y fabricación alemana brinda un tratamiento personal sin abandonar las ocupaciones y da resultado sorprendente, especialmente en casos de enfermedades nerviosas, del corazón, musculares, reumatismo, gota, ciática, neuralgias, trastornos de la circulación de la sangre, jaqueca, neuritis, estreñimiento, parálisis después de ataque, dificultades de la edad crítica, arterioesclerosis, asma, estados de cansancio, insomnio, agotamiento, debilidad sexual, etc. La corriente suave, agradable y casi imperceptible del aparato "ENERGO" reconstruye la fuerza vital, aumenta la resistencia y agilidad del cuerpo, calma y tonifica los nervios, mueve, fortifica, enriquece y purifica la sangre, regenera y rejuvenece todo el organismo.

Me escriben: "Le manifiesto mi agradecimiento por su aparato "ENERGO" siendo en beneficio de un servidor y de mi numerosa familia, encontrándonos todos enfermos en aquel entonces y gracias a la aplicación del maravilloso aparato "ENERGO" y de sus excelentes resultados en el reumatismo, ciática, lumbago, debilidad de la vista, enfermedad del estómago y riñones nos ha librado de padecimientos atroces y gastos de drogas, habiéndonos alejado por completo de la farmacia. González Chaves, F. C. S. (R. A.). Genaro Codagnone."

El aparato es transportable, de fácil manejo, no necesita enchufarse en la luz eléctrica, posee baterías de elementos renovables, garantizados por tres años de duración. — Solicite gratis el folleto ilustrado explicativo "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD". — Facilidades de Pago.

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE

BUENOS AIRES: Entre Ríos 237 MONTEVIDEO: Ciudadela 1383

Las comedias de EL HOGAR

CON ARMAS CORTAS

Un acto de

ROBERTO BRACCO

Se prestaron gentilmente para la interpretación gráfica de esta comedia las actrices Soledad León y María Ester Gamas, del teatro Onrubia.

Valeria. — Esto es una extorsión, ¡una venganza!
Laurita. — Sí, tiene razón; una extorsión de asaltante de la calle. ¡O Ricardo o la vida!
Valeria. — Pero usted se engaña si cree que yo tiemblo. No me preocupan sus amenazas. ¡No! Su demanda encontrará en mi marido...
Laurita. — ¿Un imbécil?

Valeria. — ¡No es cierto! ¡No es cierto! El señor Negri no puede poseer ninguna carta mía. ¡Él mismo habrá seguramente protestado de esta calumnia!

Laurita. — No, no ha protestado el angelito; porque él no tiene conocimiento alguno de mi pesquisa. ¿Se figura usted que yo hubiese cometido la torpeza de revelarle mi jueguito?

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

PERSONAJES: ***Laurita Corbari, Valeria de Arletti, Doctor Arletti*** **(su esposo)** ***Ricardo Negri,*** **un** ***Sirviente.***

Saloncito en casa del doctor Arletti. Dos puertas laterales. Al fondo una puerta cubierta por dos pesados cortinones.

ESCENA PRIMERA

Sirviente. — (Un joven tosco y fuerte, de cara estúpidamente severa y gesto solemne. Entra acompañando a Laurita Corbari.) — Ya que usted insiste tanto, haga el favor de esperar en esta salita. Pero le repito que el doctor no está.

Laurita. — (Pequeñita, graciosa, elegante, entra con un aire un poco insolente, la cabeza levantada, agitando la sombrilla y avanzando sin titubear.)

Sirviente. — (Extrañado de aquella despreocupación.) ¿Es que está usted enferma?

Laurita. — Mucho.

Sirviente. — Pero ésta no es hora de consulta. El doctor no recibe más que de las nueve a las once de la mañana. Si llega antes de que se haya cansado usted de esperarle, estoy fresco. Al hallarla aquí se enfurecerá, y el batuque me lo armará a mí...

Laurita.—Oiga, joven. Al doctor no le desagradará, de seguro, encontrarse aquí con una linda señorita.

Sirviente.—¡Eh, eh!... El doctor no es un hombre...

Laurita. — (Interrumpiendo.) ¿De veras?

Sirviente. — Digo que no es un hombre como los demás. De ciertos detalles no se preocupa. Es un hombre de ciencia.

Laurita. — ¿Y usted?

Sirviente. — ¿Qué?

Laurita. — ¿También usted es hombre de ciencia?

Sirviente. — (Respondiendo de buena fe.) Yo, no...

Laurita. — Menos mal. Si no es usted un hombre de ciencia, estará, sin duda, acostumbrado también a pasar por alto ciertos detalles, ¿verdad? Así que por una linda mujercita bien podría resignarse a soportar una reprimenda de su patrón. *(Tocándole un hombro con la contera de la sombrilla.)* ¿No?

Sirviente. — (Turbado y confuso.) En verdad que en un año que llevo haciendo el sirviente en casa del doctor, y entre tantas señoras que vienen a consultarlo, no encontré ninguna, usted perdone, que me hable de esta manera...

Laurita. — (Con un gesto rápido.) Es que yo no soy una señora.

Sirviente. — (Abriendo los ojos.) ¡Que no es una señora!

Laurita. — ¿De qué se admira, joven? No es, precisamente, necesario ser una señora para hacer una visita al doctor Arletti. Basta darle veinte liras. Yo se las daré. Por lo demás, para asegurarme una acogida cordialísima, me haré presentar a él por su misma esposa.

Sirviente. — (Abriendo los ojos más que antes.) ¿Por la esposa del doctor?

Laurita. — (Nerviosa y rabiosilla.) Eso es. Seamos amgios.

Sirviente. — (Alterado.) ¿Cómo amigos?... Si usted tiene ganas de jugar, yo no tengo.

Laurita. — (Siempre más nerviosa y agitada.) Para mostrarle que no juego, sirviente caprichoso y porfiado, le ruego que me anuncie en seguida a la señora de Arletti. Mi nombre es: Laurita Corbari.

Sirviente.—(Mirándola atónito.) Y ella espera que...

Laurita. — Yo le aseguro que la señora de Arletti, al oír mi nombre, se precipitará a recibirme. Vaya, vaya en seguida.

Sirviente. — (Mirándola con desconfianza. Después se encoge de hombros y se decide.) La anunciaré. *(Sale.)*

Laurita. — (Se queda parada en el medio del salón, batiendo el suelo con la punta del pie y mordiéndose impacientemente los labios.)

Sirviente. —(Al rato regresa con una cara de mortificación y atontamiento.) La señora viene en seguida.

Laurita. — (Victoriosa.) ¿Ha visto?

Sirviente. — (Hace un gesto desdeñoso y se va lentamente hacia la puerta del fondo.)

Laurita. — (Haciéndole gestos por la espalda.) ¡Zonzo!...

Sirviente. — (Se vuelve ofendido.)

Laurita. — No lo llamaba. Puede retirarse.

Sirviente. — (Se retira pacientemente.)

ESCENA SEGUNDA

Valeria. — (Sale por la derecha, ansiosa, pero aparentando despreocupación.) ¿Es usted quien pregunta por mí?

Laurita. — (Observándola de pies a cabeza.) Si usted es la señora Valeria de Arletti, es a usted a quien busco.

Valeria. — Soy, precisamente, la señora de Arletti. Y yo ¿a quién tengo el gusto de hablar?

Laurita. — ¿Lo ignora?

Valeria. — (Con pueril disimulo.) Lo ignoro.

Laurita. — ¿Ese torpe sirviente suyo no le ha anunciado mi nombre, Laurita Corbari?

Valeria. — Sí; pero es un nombre que me resulta nuevo.

Laurita. — ¿Nuevo, nuevo, nuevo?

Valeria. — Nuevo, nuevo, nuevo.

Laurita. — ¿De modo que usted no sabe ni vagamente quién soy?

Valeria. — ¿Cómo quiere que lo sepa?

Laurita. — Entonces se lo diré yo misma.

Valeria. — (Inquieta, pero aparentando tranquilidad.) Tendré en ello mucho placer.

Laurita. — Gracias. *(Pausa.)* Pero haga usted el favor de invitar a sentarme...

Valeria. — (Confundida.) Sí, sí. Esté cómoda.

Laurita. — (Sentándose.) ¿Y por qué no se sienta usted también? Tanto más cuando le advierto que no me voy tan pronto. Tenemos que hablar un poco.

Valeria. — (Cada vez más inquieta.) Está bien. *(Se sienta a corta distancia, frente a Laura. Pausa.)*

Laurita. — Pues, yo soy, ante todo, una mujer de vida galante...

Valeria. — ¡Oh!

Laurita.—¿Se escandaliza?

Valeria.—No. Encuentro extraño que usted se dé a sí misma ese nombre...

Laurita. — Equívocos aparte, yo no creo ofenderme llamándome a mí misma de esa manera. ¡No faltaba más! ¡Yo me quiero tan bien!... ¿Cómo se me podía ocurrir faltarme a mí misma el respeto? Por lo demás, creo que hace usted una confusión...

(Continúa en la pág. 29)

EMPIECE BIEN SU DIA: Desayúnese con CHOCOLATE NOEL!

Una taza del apetitoso y aromático

CHOCOLATE NOEL

contiene todos los elementos creadores de salud y energía que su organismo reclama para poder acometer airosamente la intensa tarea diaria.

Aumente su vitalidad y su capacidad de trabajo, acostumbrándose a desayunarse con **CHOCOLATE NOEL.** ¡Verá qué bien se siente!

Junte 5 recortes de etiquetas, con la palabra NOEL en tipo grande (parte central de la envoltura de nuestra tableta) y canjéelos por un CUPON.

Participe en el

GRAN CONCURSO

del **CHOCOLATE NOEL** con más de **CIEN MIL** pesos en los siguientes valiosos premios:

- **1 hermosa casa en la Capital Federal,** construída expresamente en el elegante Barrio de Palermo Chico, bajo la dirección del Arquitecto D. Martín Noel. Su valor real es de $ 50.000.- m/n.
- **5 juegos muebles comedor o dormitorio,** a elección, de la casa Lorenzini y Peretti.
- **30 juegos de cristalería o loza** para mesa.
- **55 receptores eléctricos de radio.**
- **25 relojes de oro 18 kilates,** para caballeros.
- **20 máquinas de coser y bordar, marca Singer.**
- **30 relojes** con carillón.
- **30 bicicletas** para niños.
- **100 monopatines** para niños.
- **100 juegos "Meccano" grandes.**
- **100 muñecas irrompibles.**

Para intervenir en el próximo sorteo, canjee los recortes de etiquetas por Cupones numerados, en nuestra Casa de Canje, Rivadavia 1928, Capital Federal; en nuestras Sucursales, o en el comercio que lo surte, si reside Vd. en el Interior.

NOEL Y CIA. LTDA.

FUNDADA EN 1847
BUENOS AIRES

PROPALAM
PUBLICIDAD

Es tan fácil estar tranquila... reposada... cuando se tiene la *seguridad* de una adecuada protección higiénica.

Modess, la nueva toallita higiénica, que todas las mujeres elegantes y prolijas prefieren, permite una comodidad más amplia, tanto en casa como en los viajes, en los paseos y en las fiestas.

Es suave, muy absorbente, flexible, fresca y muy fácil de destruir. Además, para mayor seguridad es no-absorbente de un lado. En cualquier estación y en cualquier ocasión, Modess, discreta e imperceptible, le proporciona una tranquilidad que antes no conocía.

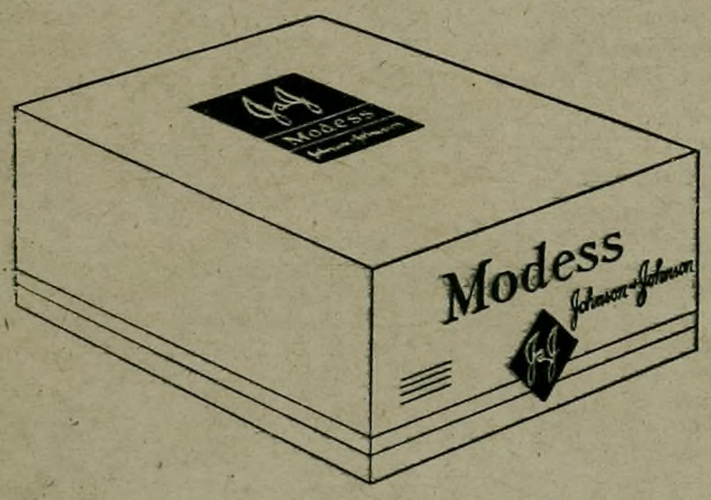
Modess, con sus ángulos redondeados y su capa de finísima gasa, es invisible, aún con los trajes más livianitos. Está hecha de un material que por sus altas cualidades absorbentes se emplea en los hospitales más modernos de Europa y Norte América.

Ensáyela, es verdaderamente un alivio para los pequeños inconvenientes tan molestos en la vida de la mujer.

Johnson & Johnson NEW BRUNSWICK N. J., U. S. A. *son los más grandes fabricantes del mundo de algodón hidrófilo, gasas, vendas, tela adhesiva, y cepillos de dientes* TEK.

Usted puede conseguir Modess en las buenas farmacias y en las tiendas importantes. Le será fácil identificarla por el estuche gris-perla en el cual figura el sello inconfundible de Johnson & Johnson. Cada caja contiene 12 unidades.

Tapado de lana verde guarnecido de piel de renard beige. Las mangas están confeccionadas en forma de capa. (Molyneux)



Diga Solamente "Modess"

La toalla higiénica moderna

PIDALAS EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LAS MEJORES TIENDAS

Con armas cortas

(Continuación de la pág. 26)

Yo no he dicho que sea una mujer deshonesta. Y no puedo haberlo dicho porque no lo pienso. Soy una mujer honestísima. No he engañado, no he mentido, no he hecho ver nunca luciérnagas por faroles, no he arruinado a nadie, no he sacado ningún marido a su mujer. ¡Oh! Diga, francamente, si no es justo que yo me envanezca de mi condición.

Valeria. — Mas, ¿cuál es la razón de su visita a esta casa? No creo que haya venido únicamente para informarme de su honestidad.

Laurita. — ¡Ha demostrado usted tal deseo de saber quién soy!...

Laurita. — Pues yo soy, ante todo, una mujer de vida galante.
Valeria. — ¡Oh!
Laurita. — ¿Se escandaliza?
Valeria. — No. Encuentro extraño que usted se dé a sí misma ese nombre...

Valeria. — Ahora ya lo sé. Pasemos a otra cosa.

Laurita.—No; tenga paciencia; no ha sabido más que una parte. La otra, ¿no desea saberla también?

Valeria. — Atiendo. Pero le ruego que no se detenga demasiado.

Laurita. — Me explicaré en dos palabras. Pero no las olvide. Yo soy... la amante de Ricardo Negri. ¿Le resulta acaso nuevo también este nombre, como le resultaba el mío?

Valeria. — *(Con fastidio.)* No. Ricardo Negri es un buen amigo de mi esposo. Un hombre excelente.

Laurita. — ¿Le parece excelente?

Valeria. —Cierto. No tengo más que alabanzas para él.

Laurita. — Y yo como usted. Porque también es usted amante de él.

Valeria. — *(Sobresaltada.)* ¿Qué es lo que se permite decir?

Laurita. — La verdad. Somos ambas sus dos amantes. La única diferencia es ésta: yo, desde hace tres años; usted, desde una semana.

Valeria. — *(Agitadísima.)* ¡Yo no quiero tolerar un minuto más su audacia! *(Se levanta.)*

Laurita. — *(Que permanece sentada.)* ¿Me echa usted, señora? Sepa que si me pone a la puerta de su casa, volveré a entrar por la ventana. Y el retorno será peor. Hablaré entonces con su marido en vez de hacerlo con usted. Ésa era mi primera intención. Después me dije: "Si el doctor la mata, tendré la molestia del remordimiento. Mejor sería sacármela de encima por las buenas. Mejor persuadirla personalmente de que no debe fastidiarme. Hacerla matar, ¿para qué? Cien años de vida en perfecta salud y también cien amores para que rabie el doctor Arletti, pero que no sea en perjuicio mío." Esto es lo que yo me decía. Mas si usted prefiere que se arme el "patatrac", paciencia. Yo me dejo poner a la puerta tranquilamente, lamentando, sobre todo, pensar *(levantándose)* que acaso no volvamos a vernos aquí.

Valeria. — *(Profundamente consternada y con voz trémula.)* ¡Yo no soy la amante de Ricardo Negri! Pero, en el caso de que lo fuese, ¿con qué derecho vendría usted a lamentarse de ello o a impedirlo? Usted me ha confesado pertenecer a una categoría de mujeres que no pueden pretender acaparar a un hombre para toda la vida.

Laurita. — *(Volviendo a sentarse con tranquilidad.)* Siéntese usted también. Ha expuesto un lindo argumento. Es necesario por fuerza que yo exponga también los míos. Siéntese. No le diré insolencias, señora, ni aunque me busque.

Valeria. — *(No se atreve a rebelarse; se resigna y se sienta.)*

Laurita. — Yo pertenezco a esa clase de mujeres que, haciendo una vida equívoca, no pueden pretender, etcétera, etc. Entonces usted me pregunta: "¿Con qué derecho..., etcétera, etc.?" Respuesta: "Sin ningún derecho." ¿Eh? ¿Qué tiene que observar? "Sin ningún derecho. "Ricardo Negri me agrada desde hace tres años. Lo quiero desde hace dos años y medio. Le soy fiel desde hace dos años y tres meses. Por otra parte: Ricardo Negri es rico. Conclusión: no me conviene perderlo, y estoy aquí, sin ningún derecho, para hacerle saber que no me lo dejaré arrebatar por usted. De otro modo, si nosotras no empezamos a sacar afuera las armas cortas, estamos perdidas...

Valeria. — Esto es una extorsión, ¡una venganza!

Laurita. — Sí, tiene razón, una extorsión ¡O Ricardo o la vida!

Valeria. — *(Desenvolviéndose con una energía efímera.)* Pero usted se engaña si cree que yo tiemblo. No me preocupan sus amenazas. ¡No! Su denuncia encontrará en mi marido...

Laurita. — ¿Un imbécil?

Valeria.—Un hombre que me adora y que tiene en mí una confianza

(Continúa en la pág. 44)

PIDALO en todas las TIENDAS

En caso de no hallar el "TRAVIS ORO" escriba a casilla correo N° 347 y recibirá una muestra y la dirección de la tienda más cercana a su domicilio que vende este soberbio tejido. Fíjese que lleve impreso en el borde el nombre:

"TRAVIS ORO"

DIBUJO REG.

BOCAS

SANAS, FRESCAS Y JUVENILES

Sanas, porque Dens es la perfecta limpieza, y la limpieza es salud. Frescas, porque Dens posee toda la delicia del sabor y del aroma de la menta dulce; y juveniles, porque Dens no raya el esmalte de los dientes, del que depende precisamente la juventud de una boca.

De mujer o de hombre, todas las dentaduras lindas por su blancura y su brillo sonríen a Dens, el dentífrico de confianza.

PASTA DENS

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires

Tubo, $ 1,35
en la capital federal.

LA TAPERA

Cuando Enrique Larreta escribió su libro "Zogoibi" se inspiró, como todos los grandes escritores, en la realidad misma. Esta fotografía, obtenida por el propio Enrique Larreta en su campo "Acelain", en Tandil, es en la novela "la tapera del finado Miranda". Su reproducción es el mejor homenaje a la patria, porque nada más cabalmente simboliza el pasado de nuestra vigorosa raza.

"Federico bajó la barranca en busca de la huella.

.....

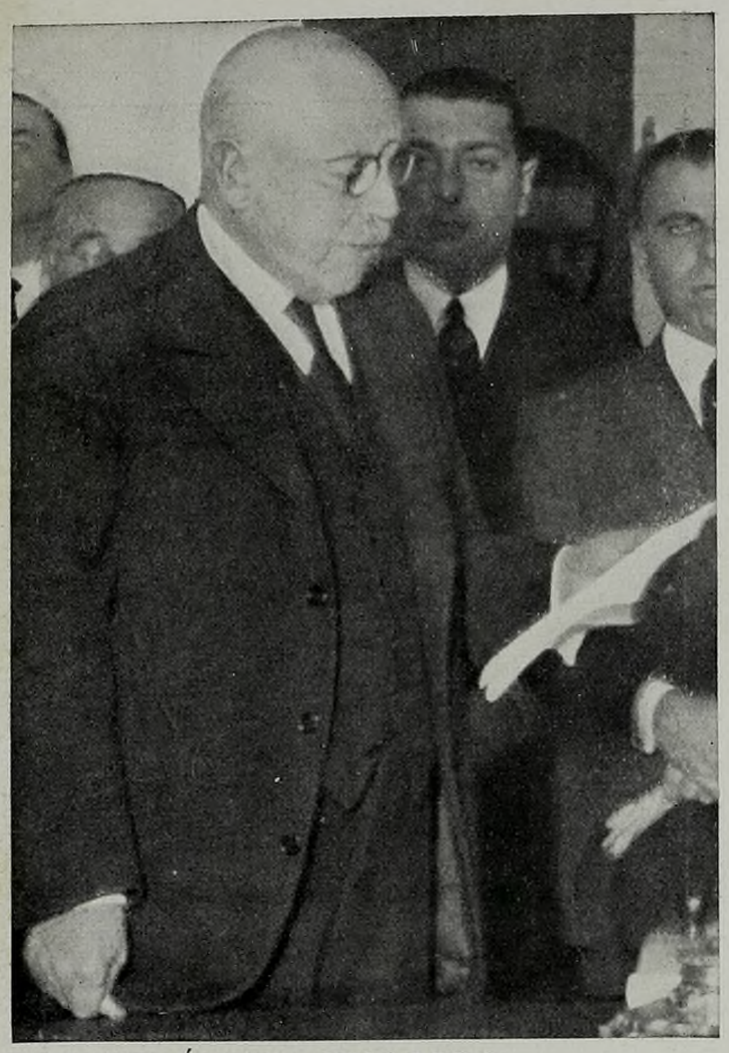
La Escondida no era profunda, y los peones preferían cruzarla por aquel sitio, sobre todo al anochecer, a fin de pasar lo más lejos posible de la tapera del finado Miranda.

Pensando que en la pampa siempre hay alguien que mire, y no queriendo que nadie pudiese pensar que a él también le asaltaban aquellos recelos, Federico siguió de largo y enderezó hacia el triste rancho ruinoso, donde, al decir de muchos, aparecíase, noche a noche, el ánima del puestero, misteriosamente asesinado allí mismo dos años antes. Algunos aseguraban que la habían baleado desde el caballo, pero que el ánima avanzaba "blanquita, blanquita", sin hacer caso, como persona de otro mundo, daba dos palmadas, "así, así" y desaparecía entre el matorral; otros que, al pasar por allí cerca, se había puesto a seguirles una luz, cada vez más porfiada y más arrimada al anca del mancarrón.

.....

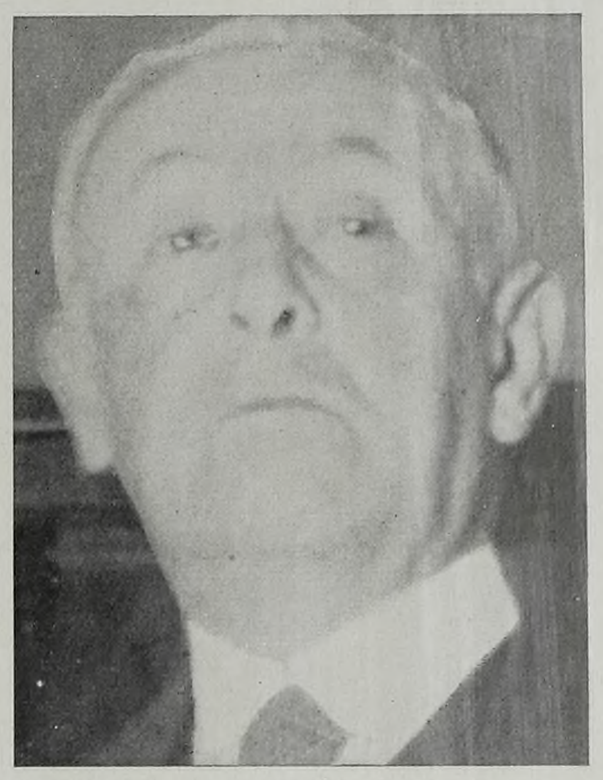
Enrique Larreta

Hablan los oradores de la semana

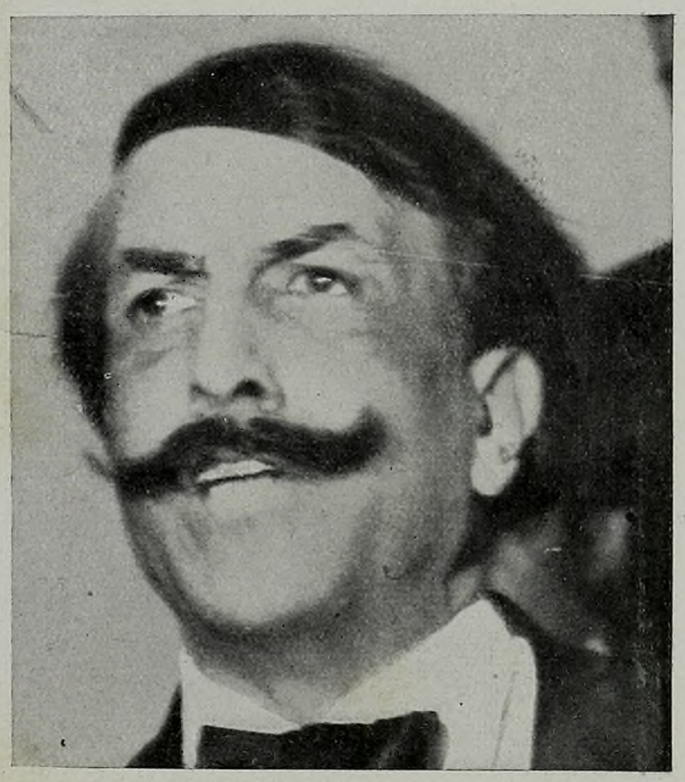


DOCTOR ÁNGEL GALLARDO

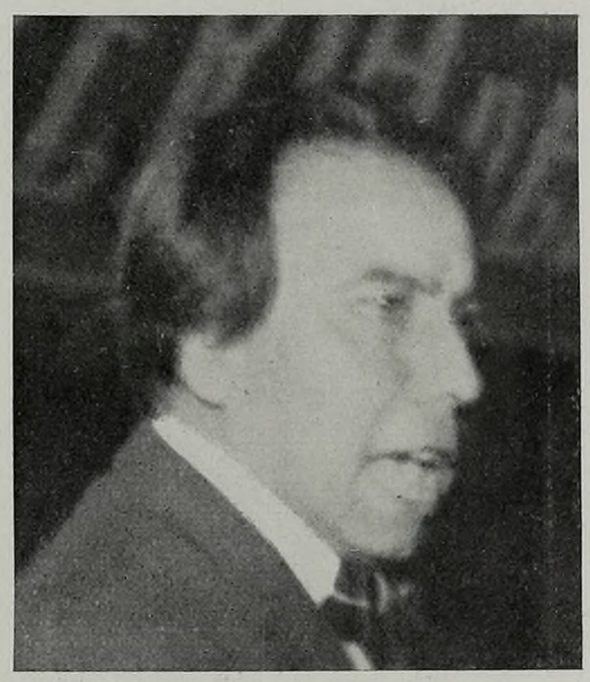
DOCTOR LEOPOLDO MELO



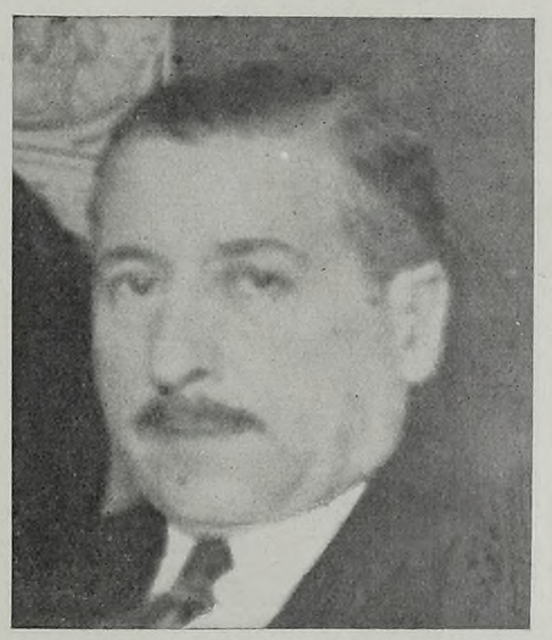
SENADOR NICOLÁS MATIENZO



SENADOR ALFREDO L. PALACIOS



SENADOR MARIO BRAVO



SENADOR R. PATRÓN COSTAS

DIPUTADO RAMÓN G. LOYARTE

SENADOR LISANDRO DE LA TORRE

DOCTOR ANGEL GALLARDO

"No tengo un espíritu misoneísta. No me asustan las ideas nuevas, aunque no siempre por nuevas hayan de ser buenas. No he de sofocar ninguna aspiración justa, ni he de cerrar los oídos a toda reclamación fundada. Pero no puede permitirse el desorden, por el desorden, ni la agitación sistemática, que hacen imposible el estudio. No debe olvidarse que la Universidad es una casa de estudios y no una palestra para desarrollar actividades interesadas con proyecciones extrauniversitarias y extracientíficas. Los que no quieren estudiar que no estudien, pero no tienen derecho a impedir que lo hagan quienes desean aprender." (En el acto de toma de posesión del cargo de rector de la Universidad de Buenos Aires.)

DOCTOR LEOPOLDO MELO

"El Poder Ejecutivo considera que el nuevo ciclo institucional sólo puede ser fecundo y constructivo dentro de la paz y la reconciliación entre los componentes de la gran familia argentina, llamando a todos los ciudadanos al libre ejercicio de la vida constitucional, invitándolos a calmar embravecidas pasiones y a colaborar fraternalmente en la pesada tarea impuesta por los apremiantes deberes colectivos de la hora. Es con estos conceptos que los ministros hemos acudido a ocupar nuestros puestos en la vanguardia de la columna en marcha, en servicio de las instituciones y del bienestar común." (En la Cámara de Diputados, al contestar la interpelación sobre el derecho de reunión.)

SENADOR JOSÉ N. MATIENZO

"Veo que a muchos senadores también la inexperiencia les hace desconocer el peligro que hay en la calefacción de la Casa de Gobierno, sobre todo antes del invierno. Los ancianos quieren ser jóvenes, quieren cometer inexperiencias, como esas damas entradas en años y solteronas que conforme aumentan en años acortan la falda y la melena." (En el Senado nacional, al impugnar el despacho de la Comisión Especial de Presupuesto.)

SENADOR A. L. PALACIOS

"No soy enemigo del ejército, ni lo es tampoco el Partido Socialista. Pero deseo que no predomine en la vida civil, porque soy enemigo del militarismo. Deseo que no predomine en la vida civil, donde yo quiero que se agite una juventud que sea capaz de desipar todas las dudas, que sea capaz de hacer desaparecer todas las suspicacias para que se produzca el acercamiento de todos los pueblos, que han de ser fraternos; que sea capaz de organizar una democracia dinámica y de defender esa democracia para que no sea nunca reemplazada por una menguada dictadura." (En el Senado nacional, al discutirse el presupuesto de gastos.)

SENADOR M. BRAVO

"¡Mucho cuidado, señor ministro!, con estas leyes financieras, porque cuando el pueblo tiene que pagar, cuando la exacción fiscal comienza, cuando el beneficio del Estado no se traduce en beneficio de la colectividad, el pueblo se encrespa, se inquieta, se agita y se subleva. Y a veces en esos casos, señor ministro, la guardia pretoriana tiene que luchar contra la guardia nacional." (En el Senado nacional, al impugnar el Presupuesto.)

SENADOR ROBUSTIANO PATRÓN COSTAS

"Estamos dispuestos a perseverar en nuestros propósitos, y hasta que los hechos no digan lo contrario mantendremos la ilusión de que la dura experiencia pasada servirá de lección. Sería lamentable que este Poder Ejecutivo y este Congreso pusieran la casa en orden, para que luego el pueblo, engañado por falsas promesas, confiera los destinos del país a hombres y a partidos que reprodujeran los mismos sistemas que tan caro tiene que pagar." (En el Senado nacional, al fundar el despacho de la C. Especial de Presupuesto.)

SENADOR LISANDRO DE LA TORRE

"Yo creo que el único engañado en este momento es el gobierno; que el último optimista sobreviviente en la república es el gobierno; porque la atmósfera artificial de confianza que emana de los discursos, de la palabra oficial, no llega hasta la calle. No está en los comercios, ni en los talleres de la industria, ni en las ruedas de la bolsa, ni en la gerencia de los bancos, ni en los campos asolados por la pobreza. No; está solamente en la mayoría de la Cámara y allí, en la plaza de Mayo, en la Casa Rosada, pero el Congreso y la Casa Rosada en este momento no vibran al unísono con la angustia económica de la nación. El Poder Ejecutivo está solo, como paralizado en presencia de una opinión severa, cuyas aspiraciones no interpreta ni realiza. Y la situación es grave, porque el fracaso de este presupuesto será el fracaso de esta presidencia." (En el Senado nacional, al impugnar el despacho de la Comisión de Presupuesto.)

DIPUTADO RAMÓN G. LOYARTE

"La fuerza y la riqueza de los pueblos está, ante todo, en el número, en la salud, en el vigor, en la inteligencia y las cualidades morales de los ciudadanos que la forman; sobre la generación actual poco o nada podremos conseguir; trabajemos con decisión y con fe en las generaciones que han de sucedernos. (En la C. de Diputados, al fundar su iniciativa creando el Departamento Nacional de Asistencia Social al Niño.)

El primer beso del hijo

FOTO LERNER

MATILDE GALLARDO DE PLOT
Y SU HIJITA MATILDE

Nada comparable a la infinita alegría de la madre que recibe el primer beso del hijo. Ese beso, ese balbuceo de caricia, es la única moneda capaz de pagar cumplidamente la ternura que ella puso en la crianza del pequeño. Así, el primer beso del hijo viene a saldar una deuda sagrada y a abrir en el corazón maternal, de par en par, las inmensas puertas de la dicha.

¿Reconocerá la "Santa María" la nueva América?

La Carabela de Colon Hara Nuevamente la Travesia del Atlantico

La carabela "Santa María", reproducción del glorioso navío de Colón. Esta carabela se construyó con motivo de la Exposición de Sevilla y será utilizada por el capitán Guillén y sus compañeros en su romántica empresa de renovar el viaje del descubrimiento de América.

DESDE hace tiempo se prepara en España una curiosa expedición: un grupo animoso de marinos españoles tiene el propósito de recorrer la ruta de Cristóbal Colón a bordo de una carabela que también se llama "Santa María" y que ha sido construída sobre el propio modelo que utilizó el descubridor de América.

Ese grupo de esforzados navegantes quiere de esta manera rendir tributo a la memoria del glorioso descubridor, atravesando el océano con los mismos aparatos y elementos utilizados por Colón y sus acompañantes.

La reproducción de la carabela "Santa María", hecha en ocasión de haberse inaugurado la Exposición de Sevilla, está en un todo de acuerdo con el original, hasta en sus menores detalles, tanto en dimensiones como en su decoración interior.

El jefe de la expedición es el capitán de corbeta Julio Guillén, joven marino español, que desde hace cinco años viene planeando este viaje.

Interrogado por un periodista de su patria, ha contestado lo siguiente sobre el crucero que proyecta:

— No nos mueve ningún fin utilitario en esta empresa — dijo, — sino un propósito de orden sentimental y patriótico. Su organización es absolutamente civil, y el gobierno español ha ofrecido patrióticamente todo el concurso del poder para que pueda llevarse a cabo. Nuestro viaje es un brindis a América, y ahora que el régimen político de España ha cambiado, queremos "descubrir" a América el fervor de esta nuestra patria renaciente.

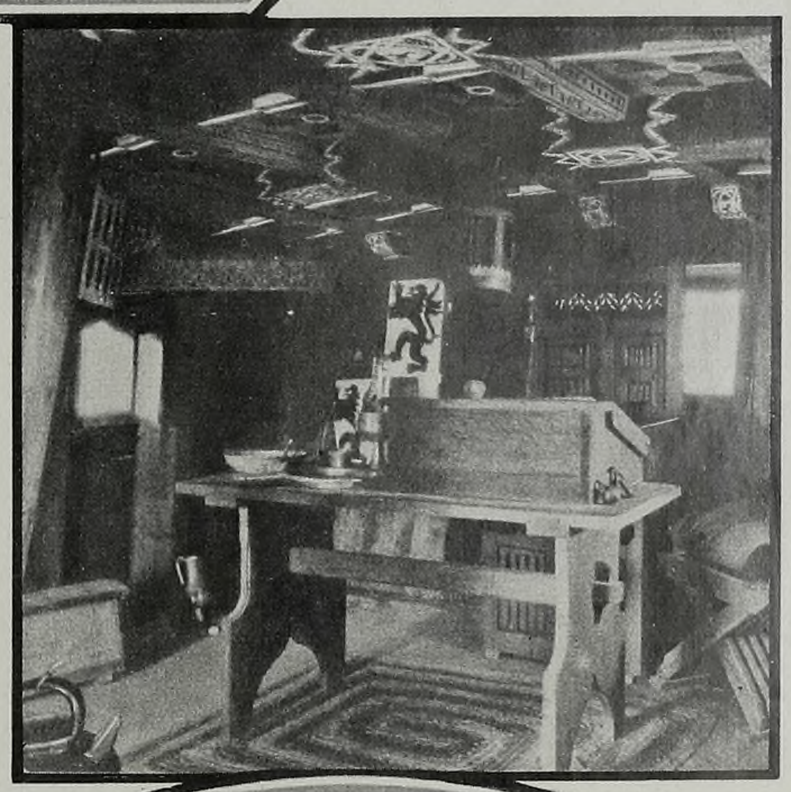
¿Reconocerá la carabela histórica la nueva América? En cuatro siglos, desde la época en que Colón llegara por primera vez a las costas de este mundo ignorado, América ha dado un salto tan sorprendente, que nada queda que recuerde aquella civilización. Pero, con todo, este viaje ha de ser recibido con simpatía por estos pueblos formados un poco con el aluvión de todas las razas, ya que el nombre de Colón y el recuerdo de su proeza no podrán olvidarse jamás. Cada ciudad, cada villa, hasta la última aldea de América, tiene inmortalizado el nombre de Colón en sus grandes plazas, edificios y calles. Colón llena, por así decirlo, los homenajes de todas las naciones del Nuevo Continente, y el espíritu de gratitud y admiración perdura a través de los siglos con la misma intensidad.

Esto no lo ignoran los iniciadores de la nueva cruzada, que se proponen repetir la travesía con una nueva "Santa María", pero con los mismos elementos utilizados por aquellos que por primera vez surcaron los mares desconocidos.

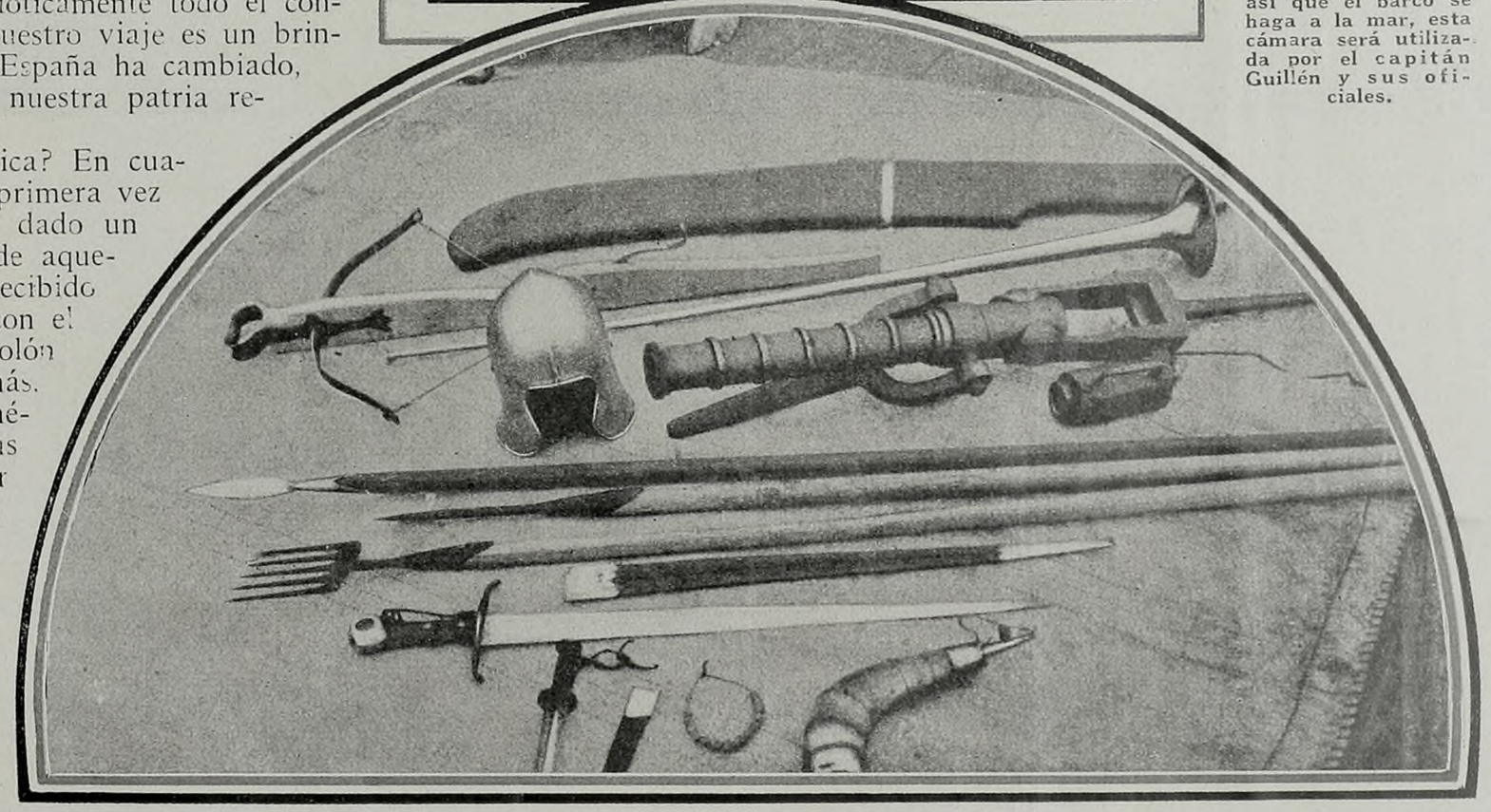
— Haremos el mismo viaje — ha dicho el capitán Guillén. — Los mismos artilugios y utensilios utilizados por ellos serán empleados por nosotros. La única cama que hay a bordo, no pienso utilizarla. Seremos treinta hombres de tripulación; todos voluntarios. Invertiremos dos meses en realizar la travesía; llevaremos víveres para cuatro y agua para seis. El régimen de a bordo será democrático. Todos comeremos el mismo rancho y pasaremos los mismos apuros. El viaje total durará dos años. Visitaremos a Santo Domingo, Cuba, la Florida, hasta meternos en Nueva York. Por el canal Erik nos internaremos en los lagos de Canadá y Norte de los Estados Unidos, llegando al lago Michigan, en donde está Chicago, que celebra una Exposición el año próximo, y quizá lleguemos allá en fecha oportuna.

— ¿La fecha? — interrogó el cronista.

— Pronto. En estos casos no conviene ni resulta oportuno establecerla con anticipación. En término breve todo estará listo, y la "Santa María", como hace cuatro siglos, hará flamear por los mares del mundo la gloriosa enseña de la España inmortal...



La cámara de Colón, a bordo de la "Santa María". Despejada de todo lo superfluo, así que el barco se haga a la mar, esta cámara será utilizada por el capitán Guillén y sus oficiales.



Falcones, espingarda y otras armas que figuran en el Museo Histórico de la "Santa María".

EL CHIC FEMENINO

Vestido de mañana, de lana y seda, azul, gris y beige.

La moda del pañuelito gaucho

DELIA DURAN BAVIO

El amplio pañuelo de seda roja con lunares blancos, colocado en la forma que aquí aparece, imita en un todo a la modalidad de nuestros gauchos.

Muchas cosas nuestras necesitaron recibir el bautismo de París para que las aceptáramos como definitivas aquí. Tal le ocurrió al tango, que antes de incorporarse en los salones porteños paseó sus lamentos por todos los dancings del Viejo Mundo. Con algunos detalles de la moda sucede otro tanto. Así, cuando una niña argentina se atrevió a lucir en París un pañuelo puesto como al descuido, los que están al acecho de novedades "crearon" la nueva moda, sin saber por cierto que aquella niña evocaba, así ataviada, a los gauchos de la estancia lejana, que entre sus pilchas domingueras cuenta el fino pañuelo de seda, que también luce con orgullo terciado sobre su espalda, y cuyas puntas se agitan al viento como si estuvieran saludando.

ALICIA CAMPOS

Otra demostración bien elocuente de la moda gaucha incorporada a la elegancia femenina. El detalle del pañuelo así colocado es un alarde de gracia y distinción.

BLANCA SEGUI BRAVO

Cuando el pañuelo se coloca así, como al descuido, tampoco se aleja de una característica muy difundida entre los paisanos, y, como puede verse, constituye una nota "negligé" de muy buen gusto.

ANGELA RODRIGUEZ MARTIN

El "pañuelito blanco" de la vieja y sentida canción integra en este elegante conjunto un detalle de indudable buen gusto. Con el moño terciado sobre la espalda, el pañuelo es de lo más gaucho que pueda pedirse.

ANGELICA URQUIZA FRIAS

La simplicidad en la manera de colocarse el pañuelo no está reñida con la elegancia, según lo demuestra bien elocuentemente esta fotografía. Es el clásico pañuelo criollo puesto así, con una simple atadura como en los días de trabajo.

FOTOGRAFÍAS DE KANAZAWA ESPECIALMENTE HECHAS PARA "EL HOGAR"

GRACIELA CAMPOS

Sobre el fondo blanco de la blusa de seda, el pañuelo de colores vivos es siempre una nota que preocupa a las personas del bello sexo, sin duda porque no ignoran que en esta forma destacan su belleza.

LAS ACTRICES BONITAS

FOTO PARAMOUNT

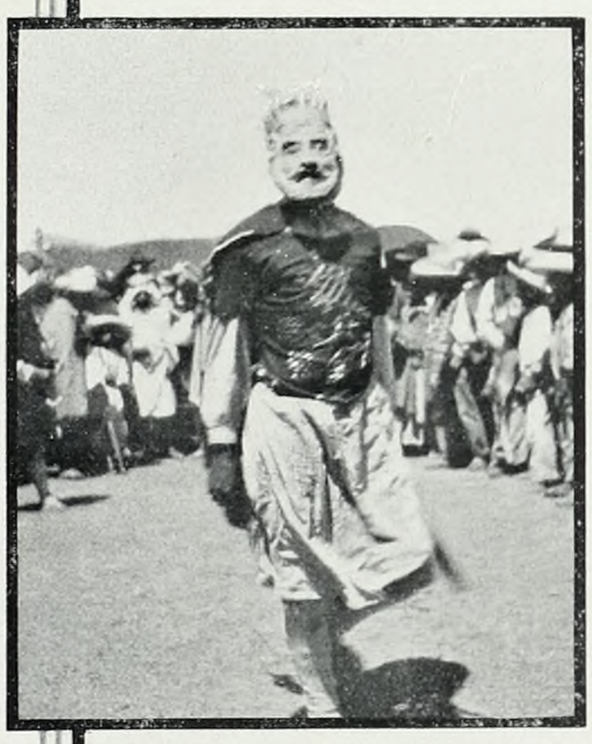
CAROL LOMBARD

Nació en Fort Wayne (Estados Unidos) el 6 de octubre de 1909. Su verdadero nombre es Jane Peters. Tiene un metro y cincuenta y cinco centímetros de estatura y está casada con el actor cinematográfico William Powell. Es una discreta actriz, que se destaca por su extraordinaria belleza y su elegancia, atributos que le han servido para triunfar en el mundo de la pantalla.

Un aspecto de la vida mejicana

Por ANA S. DE CABRERA

Este jinete de las sierras bajas de Méjico es un tipo genuino de aquella región, que acude a la celebración de la Pascua ataviado con sus mejores prendas.



Así enmascarados los danzantes cristianos se pasan horas y horas entregados a la fiebre de su devoción, bailando en pugna con los moros, que son sus feroces contrarios.

Aspecto de un momento de la danza. Entre las banderas y los colorinches de sus trajes, los indios se sienten cada vez más piadosos y traducen sus sentimientos bailando, sin darse un solo momento de descanso.

MAÑANITA llena de sol en la dilatada meseta mejicana. Cuando salimos, a temprana hora, la ciudad despereza su sueño, con sus calles y callejuelas llenas ya de criadas madrugadoras, mientras que de las chimeneas, columnas de humo anuncian que la vida recomienza. El aire sutil y suavemente perfumado de los alrededores del magnífico parque de Chapultepec nos promete jornada feliz y llena de gratas sorpresas. Vamos ascendiendo, y dejando a la izquierda el desierto de los Leones, entramos en la bien cuidada carretera que nos llevará al viejo pueblo de San Lorenzo Acopilco.

Los bosques de pinos cantan en la mañana, agitados por el viento que peina y despeina su pulcritud de árbol ordenado.

Domingo de Pascua. Comienzan en los poblados las bizarras fiestas en honor de Jesús Nazareno.

Doña Ana S. de Cabrera, nuestra compatriota en quien el folklore americano tiene una seria cultora, aparece aquí con la clásica antara india.

Salimos de la Venta, y, dejando el camino real que conduce a Toluca, encontramos una vieja carretera que termina en San Lorenzo Acopilco. Una bella fiesta nos aguarda, plena de evocaciones encantadoras, de músicas arcaicas, de reyes moros y reyes cristianos, y el Diablo en medio de los reyes, de los caballeros Tigres y de los caballeros Aguilas. Van llegando también los arrieros, llevando sus mulas preciosamente enjaezadas, luciendo sus mejores arreos, con sus adornos de blondas, randas y bordados, para llevar sus cargas de ricos azucarillos y bebidas, en son de saludo para agradar al Señor.

La calle única del pueblecito, flanqueada de humildes casitas, es colorida feria donde se expende de todo y para todos. ¡Qué de magníficas lozas rústicas que parecen de la real fábrica de Talavera de la Reina!; ¡qué de peinecillos, pendientes y arracadas de lo más vistoso!; ¡qué de telas y adornos! Y las comadres, atizando los fuegos, llenan el ambiente de gratos olorcillos de frituras, preparando las buenas tortas y los clásicos tacos, para engañar el apetito, más que despierto, por la delicia del aire del monte y el mucho andar, el mucho ver y el mucho oír y gozar de la fiesta única, en que el indio se disfraza de lo que tan lejos está de la modalidad de su propio ser.

Paso de danza que tiene más de paso de carrera. Es uno de los más frecuentes en las fiestas indígenas.

Uno de los músicos con su traje adornado de plumas y su sombrero de las grandes solemnidades.

Enormes recipientes de refrescos de los más variados y vistosos colores, jamaicas y el pulque, paciente y suave en apariencia, como la leche recién ordeñada, pero bravo y peligroso cuando se gusta repetir su caricia.

Las campanas de la iglesia y de la arcaica capilla que se están mirando cara a cara se echan al vuelo para anunciarnos que lo bueno comienza, y la fiesta está plena de alegre júbilo, casi panteísta, en la buena mañana de generoso sol.

Había "tianguis" en la plaza, tinglados y cohetes, panes dorados de Toluca, "barbacoa" de la buena, y un "mole de guajolote", que válganos Dios.

Rafael Heliodoro Valle, oficia de bastonero o maestro de ceremonia, y a fe que desempeña muy bien su papel.

Banderas por doquier, lazos de cintas y listones, decoran la plazuela entre los dos templos, plaza que otrora fuera cementerio, y sobre sus carcomidas y rotas losas, un mundo de feligreses, músicos, cantores y bailarines, van y vienen poseídos de gravedad y tiesura.

La ceremonia religiosa está en su apogeo, el templo, colmado de fieles.

Y en la plaza, los indios viejos danzan y danzan, después de haber danzado toda la noche y toda la mañana, mientras los niños, poseídos de gran seriedad, aprenden los graves pasos rituales de los bailes arcaicos. Uno de los viejos, pone en el suelo su corona de espejillos, plumas

(Continúa en la pág. 61)

EN EL VIVERO

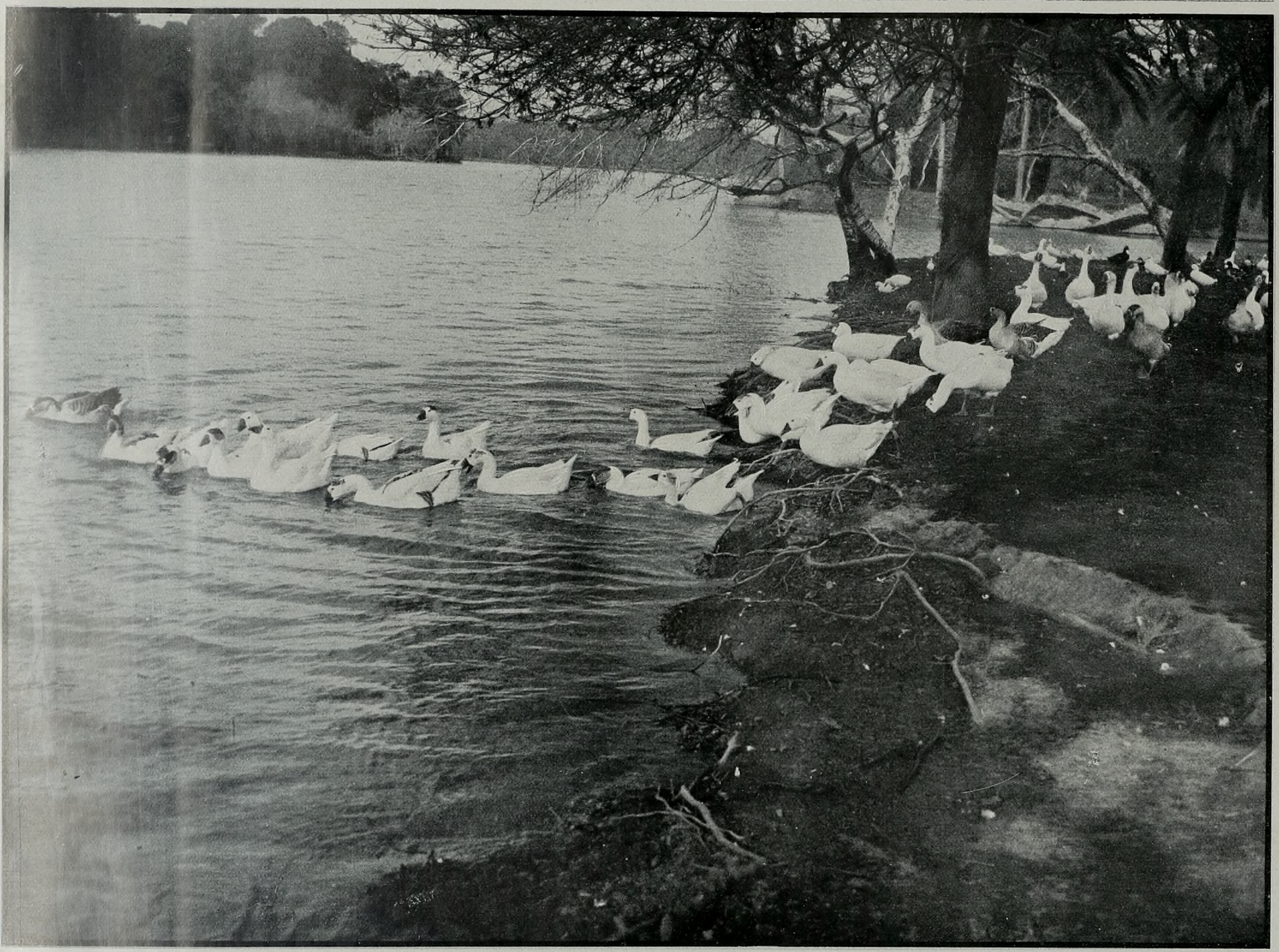


FOTO LOUZÁN

Promediada la tarde, en las quietas aguas del lago, los patos del vivero dan una limpia sensación de frescura. Torpes en tierra, graciosos al hender las tranquilas ondas, traen ellos a la memoria los momentos de la niñez en que, llenos de gozo, nos proveíamos de

migas que arrojar a su voracidad insaciable. Bogan lentos bajo la luz casi crepuscular, y al zambullir el pico glotón de lombrices o esponjarse las plumas sin mácula, dejan en el agua leves y grandes círculos que van a morir, sin espuma, en las cercanas orillas...

ENLACES Y NOVIAZGOS

Sara Patrón Fuschini, con José M. Pirán Balcarce.
FOTO ROSA KARDOS

María Luisa Recher Reto, con Andrés L. Falcón.
FOTO REMBRANDT

María del Carmen Alegre Araujo, con Oscar Díaz de Vivar.
FOTO ABAROA

Haydee Castelhum Merlo, con Rodolfo J. Semprun.
FOTO GROSS

Susana Mignaquy, con Juan Andrés Inchauspe.
FOTO KANAZAWA

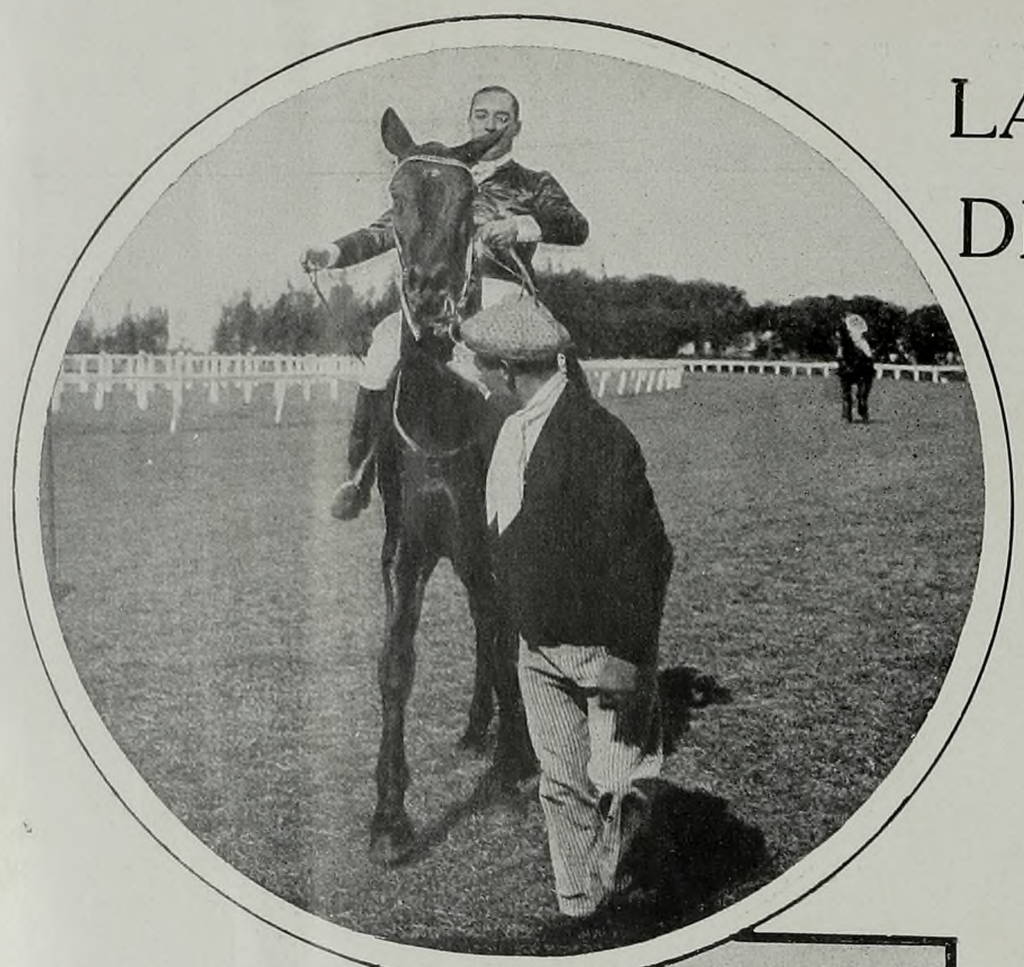
Dora Alurralde, con Filiberto de Oliveira Cézar.
FOTO VAN RIEL

Ana María Vidal Molina, con Enrique Solórzano, secretario de la embajada de Méjico
FOTO F. DE RENOIR

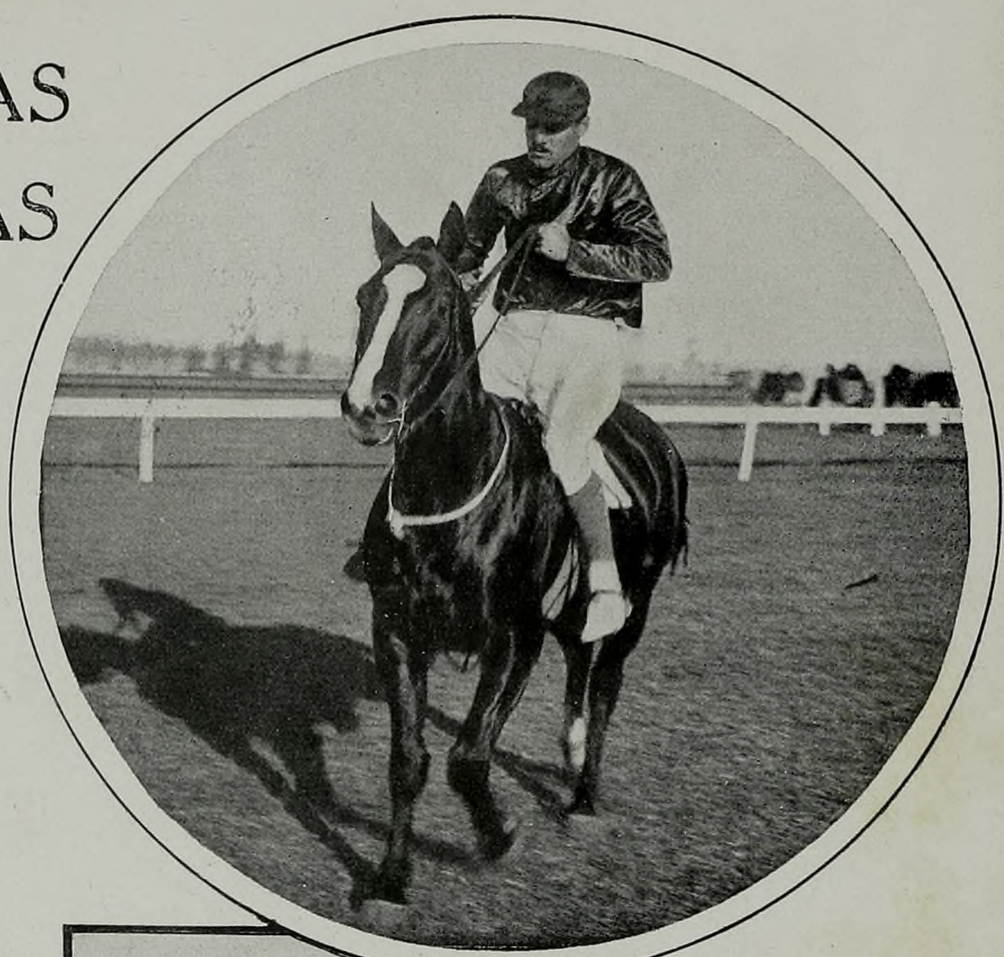
Susana Posse, con Carlos R. Martínez.
FOTO CLAYTON

Martha Cornille, con José Máximo Paz.
FOTO KODAMA

LAS FIESTAS DEPORTIVAS EN VENADO TUERTO



Tomás Ezcurra "ritorna vincitor" después de haber ganado la primera carrera con un "pur sang" Rof, potrillo del que los catedráticos de Palermo dijeron que iría lejos..., y fué a parar a Venado Tuerto.



Luis Duggan "up", deja la impresión acabada de que, o falta caballo, o sobra jockey. Además, un jockey con "bigotito" sólo se ve en las novelas de Gálvez. Las botas de montar son creación personal del piloto.

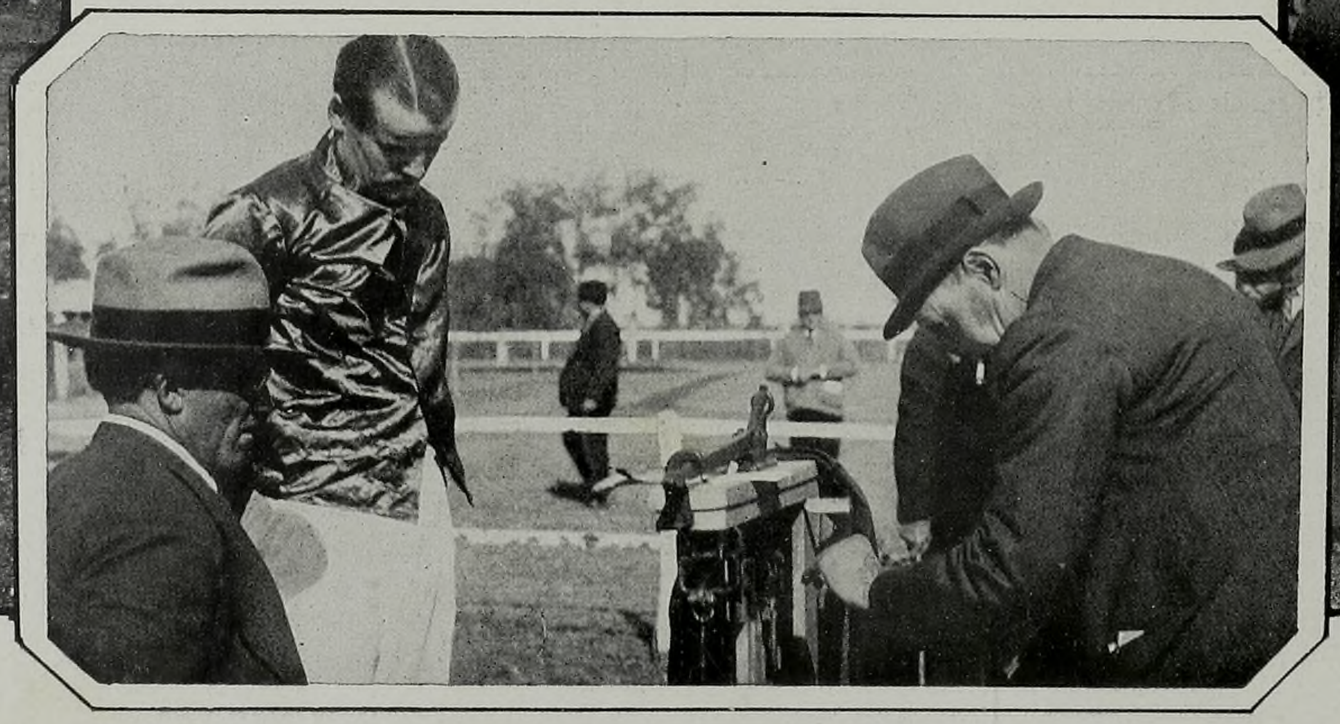
Don Tomás Hearne y su sobrino Rodolfo Hearne están en plena "pelouse" del hipódromo de Venado Tuerto haciendo conjeturas sobre las posibilidades que tienen de perder dinero si juegan a los caballos que dirigen sus parientes.

Don Federico Elortondo, as en el golf, aparece aquí con sus dos hijos, Luis y Federico, futuros campeones de los links argentinos. Don Federico, "mozo jinetazo", gusta recordar sus tiempos de muchacho en la vieja estancia, cuando corría en andarivel.

El presidente del "Venado Tuerto Polo y Atletic Club", señor J. J. Mac Carthy, y don Roberto Ezcurra, en el "paddock" del hipódromo, demostrando sin palabras cómo pueden competir en elegancia con los paquetes del Argentino.

Un terceto de cabalistas, integrado por los señores A. de Bronckari, Patricio Kirk y Vicente Konacy, durante uno de los intervalos de las carreras en el hipódromo de Venado Tuerto, que reúnen a todos los hacendados del lugar.

El sol otoñal está abrigando las espaldas de este cuarteto, que integran los señores J. Mac Lougblin, Robert G. Winter, S. L. Cox y otro caballero que no ha querido dar la cara para evitar que, como a su vecino del frente, lo sorprendieran fumando la pipa.



Luis Duggan acusa un peso que, si bien supera en muchos kilos al de Leguizamo, es en Venado Tuerto uno de los "pesos plumas", allí donde abundan los anglosajones que tienen aficiones de jockeys y se aproximan a los ochenta. Se comprenderá así que los "buenos tiempos" no figuran en el programa de aquellas carreras...

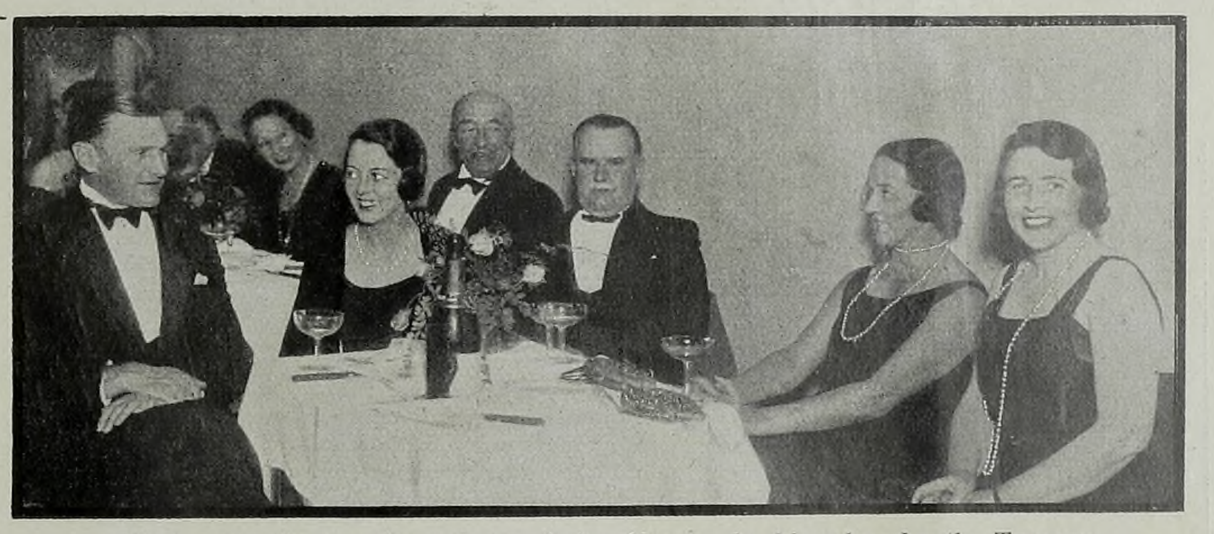
FIESTAS SOCIALES EN VENADO TUERTO

Un momento de animación durante la fiesta social realizada en "Venado Tuerto Polo y Athletic Club", que congregó en aquella localidad santafecina a un calificado núcleo de familias de la colectividad angloporteña, que anualmente celebra interesantes reuniones de carácter mundano.

La señora Goodbody en el momento de hacer un brindis, en el baile de gala que se llevó a cabo en el club, y que constituyó una nota social de destacadas proporciones.

Una de las mesas en la fiesta del club integrada por la señora T. Peard de Kearney, señora de Backhouse, señoritas Isabel y Ciceley Leslie, Melita Thomas y Nooreen Hale. Señores Hugo Backhouse, Arturo Kenny, Luis Duggan, Daniel Kearney y Adolfo Orma (hijo).

Mesa ocupada por la señora Adela Ayerza de Elortondo, señoritas Silvina Duggan, Mercedes Ayerza, Margarita Duggan, señores Pedro Christophersen Alvear, Diego Cavanagh, Federico Elortondo, Alejandro Ayerza, José Eyzaguirre y Martín Reynal.



Mesa ocupada por las señoras Anita Kenny de Murphy, Lucila Tormey de Kenny, Emilia Murphy de Kenny, señores Daniel Duggan y Vicente Kenny, en la cena del "Venado Tuerto Polo y Athletic Club", haciendo los honores a una botella de champagne.

Las señoras de Barry y Goodbody, señores Tomás Hearne, Horacio Ayerza, Mac Carthy Barry, Dindsell, y señorita M. Cavanagh, en la misma fiesta social de Venado Tuerto.

Otras de las mesas ocupadas por un núcleo selecto de damas y caballeros de la colectividad angloporteña, en la cena que siguió al baile en el club de Venado Tuerto.

Actualidades gráficas

La conferencia culinaria, dictada en nuestro salón el día 13 del corriente, congregó, como puede verse por esta fotografía, la selecta y nutrida concurrencia que asiste habitualmente a estos actos organizados por "El Hogar".

Celebrando el aniversario de la fundación del Club Universitario, y en honor de sus asociados graduados recientemente, celebró dicha institución un concurrido banquete el jueves de la semana pasada.

En el salón de la Wagneriana dará hoy un concierto de guitarra la señorita Consuelo Mallo López, notable concertista, de gran prestigio en el mundo musical porteño.

FOTOS ESPECIALES DE "EL HOGAR"

Germana Bittencourt de Vignale, malograda cantante brasileña, en cuyo homenaje y memoria se ofrecerá un recital en el Cervantes, el lunes próximo.

El pintor L. Kasay, que inauguró el día 14 una exposición de retratos de arte tipo impresionista, acompañado de parte del público femenino que asistió al acto.

Haga como ellas

"Deje el rostro marchito encima del tocador"

El camino que conduce a la felicidad es el camino de la belleza. Un rostro avejentado, es una desventaja en la vida. La mujer moderna, no lo tolera.

Este sencillo tratamiento, corrige los defectos cutáneos.

Aclara el cutis
Diluye las pecas y paños.

Lo primero para mantener el cutis sano, es no recostar la cabeza sobre la almohada sin haber limpiado el rostro bien y aplicado la exquisita Crema de Oriente Vindobona. Su composición es distinta, por eso también son diferentes sus resultados. Penetra la piel hasta las capas ocultas de la misma e interviene en su formación.

Debajo de la superficie del cutis — marchita, pecosa, manchada y arrugada — existe un maravilloso laboratorio, donde se elaboran millones de células que formarán el cutis que Vd. ostentará mañana. Intervenir en esa elaboración con Crema de Oriente Vindobona, significa asegurarse la belleza del rostro para siempre. Al desprenderse el cutis marchito — en ínfimas partículas que nadie nota — se van todas las impurezas cutáneas: las pecas, los paños, la tez cetrina, los barritos y las manchas. Lo reemplaza el nuevo cutis, límpido y lozano.

Crema de Oriente Vindobona alisa las arrugas

Crema de Oriente Vindobona tonifica los tejidos subcutáneos. Entonces se reafirma la piel fláccida del borde del rostro, debajo de los ojos y en las mejillas. Las "patas de gallo", las líneas en la frente, las arrugas junto a la boca y en la garganta, se van completamente. Nadie creerá que Vd. tuvo arrugas alguna vez. La belleza que confiere el tratamiento con Crema de Oriente Vindobona no es artificial. La nueva juventud estará en la piel misma, lisa, suave y sin mácula. Por las mañanas limpie el rostro sólo con un ligero enjuague de agua clara y séquelo suavemente. Miles de señoras siguen este tratamiento encantador. Entre ellas, muchas famosas bellezas. Los resultados del tratamiento son seguros. Si a Vd. no le fueran satisfactorios, le devolvemos el dinero.

Obtenga su primer pote hoy. Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

Florida Nº 8, piso 1º - Buenos Aires
(Atendida por señoritas)
En Chile: Huérfanos 920 - Santiago

También las casas de mayor prestigio en el ramo venden Crema de Oriente Vindobona: Farmacia Franco Inglesa, Gath y Chaves (Casa central y Sucursales), Casa Argentina Scherrer, Farmacia Chialvo (Sarmiento y Talcahuano), Perfumerías Oasis (Rivadavia 7083 y Av. San Martín 1083), Farm. Moderna (Pampa 2501), Perf. Rubio (Callao 500), Perf. Ambrosini (Corrientes 1252, etc.), Farm. Anglo-Americana (Av. de Mayo 1400), Farm. Urquiza (Santa Fe 3152), Perf. Cabo (Rivadavia 7179), Perf. La Continental (Entre Rios 329), etc.

Folletos gratis - Llene y remítanos el cupón.
Pedidos del Interior se sirven en el día.

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 11
Florida 8 - piso 1º - Buenos Aires

Sírvanse enviarme gratis el librito descriptivo de la Crema de Oriente Vindobona.

NOMBRE.....

CALLE..... Nº.....

CIUDAD..... F. C.....

Todas las bellezas de los Champs Élysées aprecian este secreto

LUX

PARA EL LAVADO SEGURO

Precio: 20 y 45 ctvs. el paquete

El país encantado de toda mujer elegante — los Champs Élysées. Aquí ella puede ver y ser vista— admirar ser admirada de muchos; envidiada por todos aquéllos que se maravillan de ver cuán atrayentes logra conservar sus prendas.

El secreto está en la forma que ella exige para su lavado—con Lux—siempre. Sin frotar—solamente la espuma rica (y depurativa) de las puras escamas de Lux — la suciedad desaparece como por encanto—queda restaurada la belleza de la más delicada tela—prolonga la duración de las prendas frágiles.

Si Vd. desea conservar sus bellas prendas —vestidos, medias finas, delicada lingerie— exija que sean lavadas con Lux solamente.

L X 72

LEVER HERMANOS LIMITADA, BUENOS AIRES

Con armas cortas

— (Continuación de la pág. 29) —

increíble. *(Parándose de nuevo, con un extremo alarde de energía.)* Usted se arregla como quiera. Yo no tengo nada más que decirle.

Laurita. — (Sin moverse.) No, no estoy todavía dispuesta a irme... Oiga: no cometa la ligereza de echarme a la calle. Se lo aconsejo en interés suyo. Tome asiento de nuevo. ¡Pero, caramba! ¿No comprende que no soy tan tonta que pueda creer que una simple denuncia mía podría hacer quebrantar la confianza que su marido pone en usted? ¿No se le ocurre pensar que mi denuncia pueda estar acompañada de algún documento debido a su imprudencia de novicia? ¡Eh, querida señora! Los hombres que están acostumbrados con nosotras son tontos, desmemoriados, ligeros, y no dan importancia alguna a una carta de amor. Son capaces de olvidarla en el fondo del canasto de los papeles, como un programita de café conciento o como un pañuelo sucio. Y he aquí que aquella carta que debería ser para ellos como una reliquia, puede caer en las manos de alguna que tenga la ocasión de verlos dormir tranquilamente, y la costumbre de registrarles las ropas mientras duermen. ¡Pobre señora Valeria!

Valeria. — (Se ha vuelto a sentar, llena de inquietud, y ahora se debate entre la cólera, el temor creciente y la esperanza de resistirse.) ¡No es cierto! ¡No es cierto! El señor Negri no puede poseer ninguna carta mía. ¡El mismo habrá, seguramente, protestado de esta calumnia!

Laurita. — No, no ha protestado ese angelito, porque él no tiene conocimiento alguno de mi pesquisa. ¿Se figura usted que yo hubiese cometido la torpeza de revelarle mi jueguito? Esta mañana mismo nos hemos saludado como dos esposos. Yo muy lisonjera con él; él, muy lisonjero conmigo, en su acostumbrada serenidad angelical..., y apostaría que, mientras yo y él estamos a punto de tomarnos por los cabellos, ese angelito se encuentra precisamente, arreglándose los cabellos en la peluquería para encontrarse aquí, muy lucido y pronto, a las quince horas...

Valeria. — ¡Mentira! ¡Mentira!... ¡Calumnia! ¡Esa carta no existe!...

Laurita. — (Repitiendo la carta de memoria y acentuando las palabras con calma cruel.) "Ricardo mío: hace una semana que yo traiciono a mi marido. ¿Te das cuenta de qué delito me hago culpable por ti?" *(A ella.)* Abreviaremos, abreviaremos... *(Continuando.)* "Yo traiciono a este hombre incomparable, que es una gloria de la cirugía y que ocupa un puesto eminente en el más importante hospital de esta ciudad. Considera, Ricardo mío, que los dos pensamientos culminantes de este hombre son su hospital y su esposa." *(A ella.)* ¡Viva la alegría! *(Continuando.)* "Y bien, yo no te reprocharé nunca haberme hecho traicionar a mi marido, si tú me pruebas tu amor dejando de verdad, como me lo has prometido, a aquella mujerzuela. Yo te sacrifico mi esposo, tú puedes bien sacrificarme una persona que vale mucho menos que él." *(A Valeria.)* Especialmente como cirujano. *(Continúa.)* "El resto, a voces. Te espero en casa, a las quince en punto de mañana." *(A ella.)* Las quince horas de hoy serán *(mirando el reloj)* dentro de media hora. *(Continúa.)* "El no estará hoy en casa, porque a esa hora debe cortar una pierna a un cliente. Pero, para cualquier evento, debes preguntar por medio del portero si recibo. En caso de que te responda que no recibo, quiere decir que no estamos libres. Sé siempre precavido, Ricardo mío, hasta la exageración. Ten en cuenta que bastaría una simple sospecha para que él matase, sin piedad, a tu... Valeria." *(Pausa breve.)* ¿Quiere usted prometerme que de hoy en ade-

TOME EN SERIO SU RESFRIO

Al primer síntoma de Tos, Ronquera o Dolor de Garganta, recurra inmediatamente al ODOL, haciendo gárgaras varias veces al día. En seguida notará Ud. un gran alivio y el mal cederá rápidamente. Acostúmbrese a usar ODOL diariamente para prevenirse de las infecciones y contagios tan fáciles de contraer en teatros, tranvías, subterráneos y demás sitios de aglomeración, especialmente en épocas de epidemia gripal.

No olvide Ud. que el ODOL, perfeccionado constantemente durante 40 años, representa la última palabra de la ciencia para la desinfección y cuidado de la boca y garganta. Es el antiséptico y germicida más económico y más poderoso que existe.

¡Y *qué agradable es el ODOL!* su gusto refrescante y delicado purifica y perfuma el aliento. Su uso continuo *suprime todo vestigio de mal aliento,* desgracia muy ofensiva y molesta, que tanta gente padece sin saberlo. No importa si proviene del estómago, de la garganta o del tabaco: el *ODOL lo corrige siempre.*

Comience Ud. hoy mismo a cuidar su boca y garganta con ODOL. Resulta muy económico. Bastan pocas gotas en medio vaso de agua tibia. Compre un frasco en seguida en cualquier farmacia o perfumería.

lante no tendrá ya más relación alguna con Ricardo Negri?

Valeria. — ¡No, no, no!

ESCENA TERCERA

El doctor Arletti. — (Entrando por la puerta del fondo precipitadamente con el sombrero puesto y los brazos tendidos hacia su esposa.) ¡Un abrazo y un beso a toda velocidad! *(Viendo a Laurita, se saca el sombrero y se para en firme.)* ¡Oh, perdone!...

Laurita. — Yo soy...

Valeria. — La baronesa Corbari.

Laurita. — Eso es.

Arletti. — (A Valeria.) Una visita para ti.

Valeria. — (Tratando de recobrar el ánimo.) No. La baronesa Corbari ha venido, en verdad, para consultar contigo...

Arletti. — (Hablando con rápido desorden.) Lo lamento, baronesa, lo lamento. Mi sirviente debió haberle advertido que yo no admito ser consultado en mi domicilio a horas que no sean las establecidas. Si estoy aquí en este momento, no lo es para ser consultado. Estoy porque siempre que el hospital me deja un rato libre, corro a ver a mi esposa. Dos pensamientos ocupan sobremanera mi vida: mi mujer y mi hospital. Pero a mi buena Valeria no puedo dedicarle apenas tiempo. Ahora, por ejemplo, me sería imposible detenerme. A las quince debo cortar...

Laurita. — Una pierna.

Arletti. — ¿Cómo lo sabe?

Valeria. — Se lo he dicho yo, para convencerla de que sería inútil esperar a consultarte hoy.

Arletti. — ¡Imposible, imposible, baronesa! Vuelva mañana, antes del mediodía, y por hoy, resígnese. Por lo demás, usted no tiene aspecto de hallarse muy enferma. No me parece que su vida pueda correr peligro.

Laurita. — La mía, no; pero...

Valeria. — Es muy aprensiva la señora baronesa...

Arletti. — Entiendo: neuropática. Es la enfermedad de todas las mujeres hermosas. Hasta mañana no morirá, así lo espero. *(Despidiéndose.)* Hasta otro momento... Servidor... No comprendo lo que pueda hacer por una neuropática un cirujano... Pero, ya veremos.

Laurita. — Permítame, por lo menos, darle el diagnóstico escrito por mi médico de cabecera.

Laurita. — Puede leerlo, puede estudiarlo, y después, mañana...

Arletti.—¡No habrá nada de complicado! Pero si lo tiene, déjemelo.

Laurita. — (Rebuscando en la cartera y observando a Valeria.) Bajo mi palabra de baronesa, la cosa es complicada, doctor... Verá que para darse cuenta de lo que se trata, tendrá que concentrarse...

Arletti. — ¡Prejuzga usted, baronesa, prejuzga usted!

Laurita. — (Sacando de la cartera un sobre cerrado.) Aquí está.

Arletti. — (Apoderándose ligero del sobre.) Está bien, lo miraré...

Laurita. — Hasta mañana, pues.

Arletti. — Hasta mañana.

Laurita. — (Acercándose a Valeria.) A usted, señora, mis especiales agradecimientos. ¡Ha estado tan atenta conmigo! ¡Me ha acompañado con tanta bondad y me presentó a su esposo con tanta gentileza!... Le estoy muy agradecida. Quisiera darle un beso. ¿Puedo? *(Arletti se agita.)*

Valeria. — (Lívida.) ¿Y cómo no?

Laurita. — (Tomándole las manos, le besa ambas mejillas.) Ahora estoy contenta. *(Inclinándose ante el docto.)* De nuevo, doctor...

Arletti, — De nuevo, baronesa...

Laurita. — (Sale por el fondo.)

ESCENA CUARTA

Arletti. — En conclusión, esta baronesa es una charlatana. Me ha robado los pocos minutos que pensaba dedicarte. No se lo perdono. *(Mirando el reloj.)* Son ya las quince menos veinte. Debo irme.

Valeria. — (Disimulando la ansiedad que la sofoca.) Sí, pero... quiero un favor de tí...

Laurita. — (Se ha quedado escondida en la habitación contigua y espía por entre los "portières".)

Arletti. — ¿Un favor de mí? Las gracias son un patrimonio tuyo. Manda, que yo te obedeceré.

Valeria. — Es un simple capricho. Dame ese sobre.

Arletti. — ¿El sobre que me ha entregado la baronesa? Sí que es un capricho tonto.

Valeria. — Todos los caprichos son tontos.

Arletti. — Los tuyos, no.

Valeria. — Pues, por una vez, deja que tenga yo un capricho tonto.

Arletti. — Pero es que yo, en verdad, no comprendo qué interés pueda tener para ti ese diagnóstico "complicado", como dice la baronesa, de un medicucho cualquiera...

Valeria. — No, mira; no me preguntes. Dame ese sobre, Felipe. ¡Dame ese sobre! Te repito: es un capricho..., un capricho pueril... También..., ¿quieres saberlo?, es una superstición. ¿No has notado algo de siniestro, algo de fatal?

Arletti. — ¿Dónde?

Valeria. — En la fisonomía de la baronesa.

Arletti. — Yo, no. Me ha parecido, simplemente, una fisonomía rara... Pero como tú has demostrado tanta simpatía por ella...

Valeria. — Fingía. Créame. Temo que ese sobre te traiga desgracia.

Arletti. — (Sacando del bolsillo el sobre.) ¿Sabes que no obstante la prisa que tengo, me ha entrado una gran curiosidad por saber qué diablo hay escrito aquí dentro?

Valeria. — (Dando un grito.) No lo abras, Felipe, no lo abras.

Arletti. — (Indignado.) Oye. Una superstición que te haga poner clorótica y nerviosa, no te la permito, ¿oyes?, no te la permito... Quiero yo gustar desde la primera hasta la última palabra del diagnóstico "complicado"... *(Se sienta cómodamente en una amplia poltrona, se coloca los anteojos y abre el sobre.)*

Valeria.—(Sintiéndose perdida, silenciosamente, cae de rodillas, junto a él, pero un poco atrás, para no ser vista, en una actitud de imploración.)

Laurita. — (Asoma por entre las cortinas, cómicamente inquieta.)

Arletti. — (Leyendo el pliego que estaba en el sobre.) "Irritaciones de la mucosa de la nariz y de la boca..."

Valeria. — (Se levanta.)

Arletti.—...producida por un fuerte resfrío." *(Tirando al aire el pliego y levantándose enfurecido.)* ¡Pero esta baronesa parece querer jugar conmigo!... ¡Es una cretina mal educada e impertinente que no dejaré entrar más en mi casa!

Laurita. — (Irrumpiendo de nuevo.) ¡Perdónenme! He olvidado aquí mi sombrilla...

Arletti. — (Con toda la furia.) ¡Pero si la tiene usted en la mano!

Laurita. — ¡Ah, sí, no me había dado cuenta!...

Arletti. — (Colérico y alzando la voz.) En resumen, señora baronesa.

Laurita. — Diga usted.

Arletti. — En casa de un hombre como yo, sus burlas y sus extravagancias resultan insoportables.

Laurita. — ¿Por qué?

Arletti.—(Con la sangre en el ojo.) Pero, ¿usted sabe o no quién soy yo?

Laurita.—Nadie podrá saberlo mejor que yo.

Arletti.—(Dando un puñetazo sobre la poltrona.) Entonces, señora baronesa...

Laurita.—(Cortándole la palabra.) Acuérdese de la pierna, doctor... *(Echando una mirada al reloj y otra a Valeria.)* Faltan sólo cuatro minutos para las quince.

LABIOS MAS TENTADORES— GRACIAS A ESTE CONSEJO

No revele Vd., al sonreír, que lleva carmín en los labios

Por eso un eminente especialista de belleza aconseja ponerse carmín también en la parte de adentro del labio inferior, para que la sonrisa no revele su color pálido natural, en desacuerdo con el tono del carmín.

Lávese así, para embellecer su cutis

Dos veces al día, con ambas manos, frótese bien la cara y el cuello con la rica espuma del Jabón Palmolive y agua tibia, hasta que penetre bien en los poros. Enjuáguese con agua tibia, seguida de agua fría... Compre 3 pastillas por $ 1.-, siga este tratamiento y realzará el encanto y hermosura de su cutis.

Los labios más hermosos son aún más tentadores si el cutis es hermoso también...

Siempre se ha reconocido que el aceite de oliva conserva el cutis terso, hermoso y juvenil. ¿Pero hay un jabón con suficiente aceite de oliva? ¡Sí que lo hay! He aquí en este tubo de cristal — tamaño natural — la cantidad exacta de aceite de oliva que entra en cada pastilla del Jabón Palmolive. A esta abundante cantidad de aceite de oliva, mezclada científicamente con el aceite de palma, débese el efecto embellecedor del Jabón Palmolive.

A menudo, hay jabones que contienen una esencia fuerte en desacuerdo con el aroma del perfume favorito que Vd. usa. ¡Pero el Palmolive es puro! ¡Agradable! ¡De fragancia natural! ¡Maravillosamente refrescante para el baño, tanto como para la cara!

JABON PALMOLIVE 35 CENTAVOS

Para blanquear dientes nada como la DOBLE* ACCION de LIMPIAR

DOBLE ACCION* *significa usar* Crema Dentífrica Listerine con un Cepillo de Dientes Pro-phy-lac-tic

POR bueno que sea un dentífrico, nunca dará el máximo resultado usándolo con un cepillo de inferior calidad. Tampoco podrán limpiarse debidamente los dientes aunque se use el mejor cepillo que pueda obtenerse, empleándolo con un dentífrico de inferior calidad.

Válgase de la maravillosa doble acción de limpiar que resulta de usar conjuntamente la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic.

El copete en la punta y las cerdas fuertes en forma de sierra del cepillo Pro-phy-lac-tic, hacen aun más eficaz la acción de los agentes detersorios y pulidores de la Crema Dentífrica Listerine. Esos ingredientes — ayudados por el cepillo Pro-phy-lac-tic de construcción científica, limpian los dientes por todas partes, blanqueándolos y eliminando el sarro y las manchas.

Ensaye esta doble acción de la Crema Dentífrica Listerine con el cepillo Pro-phy-lac-tic. Observe cómo blanquea los dientes y qué aspecto de salud imparte a las encías

ADVERTENCIA: Los Cepillos Pro-phy-lac-tic se venden siempre en sus cajitas amarillas — nunca sueltos. La Crema Dentífrica Listerine contiene los aceites esenciales empleados en la solución Antiséptica "Listerine". En su composición no entra jabón, creta, pómez ni ninguna otra substancia raspante o perjudicial.

CREMA DENTIFRICA

LISTERINE

CEPILLO DE DIENTES

Pro-phy-lac-tic

3726

Arletti. — ¡Maldición!... ¡Es verdad, es verdad!... *(Se va.)*

ESCENA QUINTA

Valeria.—(Aproximándose a Laurita.) Usted ha querido renunciar a la venganza, evitándonos un golpe atroz a mi marido y un desastre a mí. Su generosidad ha sido tan grande...

Laurita. — No, no, querida señora. Retenga sus entusiasmos, porque no me conciernen. Nada de generosidad de parte mía. Si yo hubiese entregado al doctor aquella preciosa carta, entonces sí que usted hubiera tenido que temblar, pero en tal caso, no sé lo que hubiese ganado yo. Una rival muerta puede valer más que una rival viva. Pero supongamos que el doctor se hubiese limitado a hacerla rodar por las escaleras. ¡Magnífico negocio para mí! Usted hubiera caído sobre los hombros de Ricardo Negri, y yo quedaría con un palmo de narices... Aquella carta, querida señora, es un arma prodigiosa que golpea con seguridad y éxito... cuando menos se espera. Mientras esa carta esté en mi poder, bien conservada y escondida, usted se guardará bien de hacerle una competencia amorosa a esta pobre mujer de vida galante...

Valeria. — *(Exhausta, aniquilada.)* Desgraciadamente, tiene razón. Estoy en sus manos. Me someteré.

ESCENA SEXTA

Sirviente. — Señora.

Laurita. — *(Mostrando a Valeria su reloj.)* Las quince en punto.

Valeria. — *(Al sirviente.)* ¿Qué hay, José?

Sirviente. — El señor Ricardo Negri pregunta si usted recibe.

Valeria. — No recibo.

Laurita. — *(Súbito.)* ¿Por qué no? *(Al sirviente.)* Recibe, recibe. Dígale que recibe.

Sirviente. — *(Extrañado, a la patrona.)* ¿Qué debo decirle, señora?

Laurita. — *(Acercándose a Valeria y bajando la voz, le habla con la sonrisa en los labios, subrayando las palabras.)* Usted tendrá la exquisita cortesía de hacer anunciar que recibe. Es un pequeño favor que... "no debe negarme".

Valeria. — *(Temblando.)* He cambiado de idea, José. Dígale que recibo. *(El sirviente sale.)*

Valeria. — *(Angustiosamente.)* ¡Ah, no, no! ¡Imposible!... El martirio de una conversación entre los tres es superior a mis fuerzas. ¡Será demasiado! No podré soportarlo. Y ya que usted se obstina en no retirarse, ¡me retiro yo!

Laurita. — ¿De veras? Precisamente yo no deseaba más que eso. ¿Usted me concede el honor de substituirla?... ¡Qué alegría! Voy a abrazarla de nuevo.

Valeria. — *(Con una contracción de supremo disgusto, huye por la puerta de la derecha, cerrándola con violencia.)*

ESCENA SEPTIMA

Laurita. — Ahora le toca a él. *(Se tiende lánguidamente sobre la amplia poltrona, con la espalda vuelta hacia la puerta del fondo.)*

(Entra Ricardo.)

Laurita. — *(Al oír aproximarse a Ricardo, tuerce bruscamente el busto para mostrarse de perfil.)*

Ricardo. — ¡Eh!... *(Da un salto atrás, como si le hubiesen arrojado una bomba a los pies. En seguida, sin vacilar toma las de Villadiego.)*

TELON

El Marido: ***suerte que teníamos Sloan en casa.***

La Esposa: ***sí, ahora se te pasará el dolor y podrás descansar bien toda la noche.***

Dolor de Espalda
Lumbago

No pierda el sueño por el dolor de espalda o lumbago. El Sloan lo aliviará de inmediato. Le traerá sangre nueva a la parte dolorida, al minuto de haberlo aplicado. Ud. se despreocupará y dormirá profundamente. Adquiera hoy un nuevo frasco en cualquier farmacia.

Linimento de SLOAN mata dolores

$ 1.000 m/n.

en efectivo para Ud. y

FACILES DE GANAR

Escriba a los Sres. Fabricantes del Linimento de Sloan, Calle Sarmiento 3401, Buenos Aires, pidiendo el folleto GRATIS "Casos Extraños" que contiene las bases del concurso "LA MUJER IDEAL".

SUNSET

Es lo mejor que existe para teñir en cualquier color de moda. Sunset no es una simple anilina, sino un "jabón de teñir" que lava y tiñe a la vez.

Vd. puede teñir en color claro un vestido obscuro o negro si previamente lo destiñe con el decolorante Setsun. Es muy fácil de usar y no quema ni afecta los tejidos por delicados que sean.

Todas las farmacias que venden Sunset tienen también el decolorante

SETSUN

La base de la sociedad...

— (Continuación de la pág. 7) —

todas las oportunidades deseables para convertirse en las personas más interesantes y alegres.

Me sorprende que los argentinos que son tan vivaces e inteligentes, tan modernos, sutiles y adaptables, permitan que los coarten prejuicios tan fuera de moda.

En los Estados Unidos son más inteligentes. Acogen a todo el mundo. Hablan con todo el mundo. Ningún ser humano carece de interés para ellos.

Con frecuencia he dicho que todo el mundo debería sentirse sorprendido por lo menos una vez por mes; resulta útil para la circulación de la sangre... Y bien; se me antoja que esta sociabilidad argentina, hospitalaria, cariñosa, encantadora de oír y contemplar, ganaría mucho con una inmersión provisoria entre "gente inconveniente", que a veces es infinitamente más digna de atención que la gente bien.

En los Estados Unidos escandalicé a mis bondadosos y serios auditorios, asegurándoles que las mujeres del centro occidental del país llevaban una existencia semejante a la de las señoras de los harenes en el Oriente. Los esposos americanos están en sus oficinas antes de que sus esposas hayan tenido tiempo de ordenar sus quehaceres domésticos del día. Algunas noches regresan a tiempo para una cena silenciosa, en el transcurso de la cual piensan en el trabajo del día siguiente. Después, cansados como perros, se van a la cama. Dudo que cambien más de una docena de frases con sus esposas.

El argentino aparece demasiado interesado en las mujeres para ser tan monástico, pero es notable hasta donde el hombre y la mujer llevan vidas aparte. Los hombres tienen sus oficinas y escritorios y sus clubs. Las mujeres están absorbidas por sus niños, su vida social y sus vestidos, que son invariablemente hermosos y elegantes, por su bridge, sus tés y sus charlas de familia.

Las mujeres representan aquí la cultura contemporánea, pues leen los mejores libros en varios idiomas, están enteradas de todo el movimiento artístico, la literatura, el arte y la música del mundo. Son admirables amas de casa y sus habitaciones, las comidas que ofrecen a sus huéspedes son tan perfectas en sus detalles como los trajes divinamente modelados que llevan. ¡Creo que nunca he visto una argentina desarreglada!... Y es seguro que jamás vi un gran hogar argentino lleno del "caos heredado" de mobiliario bueno y malo, de tesoros históricos y de basura casera que constituye todo el medio ambiente de los hogares ingleses.

Comprobé el mismo formalismo en la vida norteamericana. En Nueva York y Buenos Aires todo se complementa, aunque no se ajuste estrictamente al rasero de determinado período. Nada aparece, nunca, fuera de lugar.

Mi primera impresión de la vida social argentina fué que sus habitantes conocen el precio y desconocen el valor de todo, pero ahora comprendo que esto es más cierto en el caso del norteamericano práctico, sereno y desprovisto de sentimentalismo, que está resuelto a lograr el mayor provecho posible de su dinero.

Los argentinos no se enorgullecen de su sangre latina, pero a ella le deben la dignidad y equilibrio que les permiten ser formulistas sin ostentación.

En ningún otro país del mundo es posible pasar una tarde entera sentados en un jardín en cómodas sillas de junco, juntos viejos y jóvenes, con media docena de sirvientes enguantados de blanco, por todos lados, que nada tenían que hacer. Era demasiado temprano para tomar el té y demasiado tarde como sobremesa. Y allí permanecíamos sentados, charlando y riendo, y detrás nuestro, sin que ello fuera explicable, una multitud de servidores uriformados.

En varios países europeos he visto reyes alcanzando platos de manteca y tostadas.

Nueva York tiene sus tapices y su vajilla de oro, tomados de casas que hicieron historia en la Edad Media, pero tiene, también, su problema del servicio doméstico. El mayordomo tiene su auto propio y probablemente obscurecerá la entrada de la casa cuando al dueño se le antoje salir en su propio "roadster". Los argentinos, sin embargo, han retenido milagrosamente, o han introducido, en medio de sus vastas llanuras productivas, donde la vida es tan cruda como en el Oriente más primitivo, un feudalismo sin precedentes en la actualidad, fuera de los castillos de la Hungría realista.

Es sorprendente el contraste entre las estancias heredadas y las monumentales casas de Buenos Aires y el "campo" del cual proviene la fortuna familiar. Y se me ocurre que uno de los peligros, que tendrá que afrontar algún día la sociedad argentina, es la falta de contacto entre el propietario de la estancia y el chacarero que ha arrendado un par de cientos de hectáreas y está tratando de ganarse la subsistencia en ellas con buenas y malas cosechas, y contando con un mercado inestable.

En la mayoría de los países europeos, el propietario de la tierra mantiene estrecha vinculación con sus arrendatarios. Al través de los siglos el "manor", la residencia señorial inglesa y la chacra se han mantenido unidas y ese lazo a base de sacrificios comunes ha justificado el feudalismo. En los Estados Unidos antes de la crisis mundial había un basamento aun más sólido de la estructura social; cada clase sentía que con una dosis normal de suerte, la riqueza, el éxito y la situación social estaban al alcance de su mano. El galpón techado de hierro galvanizado era sólo una etapa provisoria en la ruta hacia el "homestead" levantado en la tierra propia o la casa de seis piezas equipada con toda suerte de comodidades eléctricas. Pero por lo que al poblador argentino se refiere, la choza de barro y techo de paja es permanente.

(Continúa en la pág. 63)

Cómo se evitan los inconvenientes de la depilación

La depilación, si no es efectuada por manos habilísimas y por procedimientos muy perfectos y costosos, es desde todo punto de vista un fracaso. Es una operación penosa y sus resultados son generalmente contraproducentes. Puede considerarse como una poda del vello, y por consiguiente, éste vuelve a crecer más grueso y con más fuerza que nunca. Toda mujer que haya hecho esta experiencia nos dará sinceramente la razón. No queremos decir con esto que el vello de los brazos, rostro, etc., haya que descuidarlo como cosa que no tiene remedio. Este gran enemigo de la belleza femenina puede disimularse hasta que se haga invisible con la manzanilla verum, que es una loción vegetal completamente inofensiva y que en pocos días llega a decolorarlo completamente. Esta manzanilla se emplea con admirable resultado para aclarar el cabello obscuro hasta el rubio dorado; tiene sobre el vello una acción más intensa a la par que inofensiva, dado que su grosor y consistencia es muy inferior a la del cabello. Se aplica con toda facilidad una o dos veces al día y su efecto es sencillamente soberbio. Se puede obtener en cualquier farmacia.

PARA TENER *niños robustos*

hermosos y sanos, la futura madre deberá disponerse desde soltera a cuidar con prolijidad su higiene íntima, cuya perfección representa la mejor garantía de la salud femenina.

Señora: por su salud y la robustez y hermosura de su futuro hijo, ponga 2, 3 ó 4 cucharaditas de Lysoform en cada litro de agua hervida tibia de su lavaje diario.

Porque estos lavajes con Lysoform representan, para casadas y solteras, higiene íntima perfecta y esto es lo más directo y eficaz para asegurarse una maternidad feliz.

Pida Lysoform en las farmacias de la Argentina, Uruguay y Paraguay.

Substituya al talco con Polvo Lysoform para el Cuerpo.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Evita 9 enfermedades de cada 10

ELLA RECONOCE EL SECRETO DEL ENCANTO DE Á SU CUTIS ESTA SUAVIDAD SEDOSA

De 613 estrellas famosas de Hollywood 605 usan Jabón Lux de Tocador. ¿Porqué? A causa de que reconocen que esta fragante pastilla blanca hermosea mientras que limpia - conserva el cutis suave y sin defectos.

Loretta Young, dice: "*Un cutis suave es de mayor importancia para una estrella de cine. Siempre uso Jabón Lux de Tocador para conservar mi cutis. Es un jabón maravilloso*"

Permita que este jabón blanco y puro conserve su tez hermosa y fresca.

JABÓN LUX de TOCADOR

35 ctvs. la pastilla

LT. 69-12 LEVER HNOS. LTDA. • BUENOS AIRES

TRATAMIENTO NATURAL PARA EL ESTREÑIMIENTO

'Chrismol'

Parafina líquida excepcionalmente pura, para ser usada especialmente como un laxante regulador. Siendo incoloro, sin olor y sin gusto desagradable, es fácil de tomar. Adecuado para personas de todas las edades. Su uso no fomenta el hábito de purgarse.

En venta en todas las farmacias de la República Argentina.

Fabricado por Allen Hanburys Ltd., Londres (Inglaterra)

Unicos Agentes: Wilfred Diggs & Cía. - Perú 543 - Bs. Aires

APOSTILLAS AL MARGEN DE EL CONGRESO DE LA NACION

Por CONCEPCION RIOS

HAY música de marchas militares por la calle Rivadavia. Brillan al sol las armas y las charreteras. La bandera de la patria obliga a emocionarse. Los soldados, que se mueven con órdenes superiores, espían a las mujeres que pasan, por debajo de la venia. Las mujeres que pasan miran a los soldados con desenfado, seguras de que el tambor impide el piropo...

● Miguel Angel Bunge, a la entrada de la cámara de diputados, está "nuevecito". Da cuenta de la sesión "ordinaria" su cargada dosis de gomina y su frac impecable. Optamos por el saludo protocolar...

● El recinto, después de tantas sesiones extraordinarias, viste cortinas rosas y se alfombra en granate. Las mujeres, que anticipan el momento, surgen su gracia desde los primeros asientos. Se inclinan a mirar y cuchichean. Muchas traen sus ojos hasta la galería de periodistas. Las unas sonríen, las otras se asombran. Entre ellas y yo se establece cierta comprensión visual y seguramente nada más.

EL PRESIDENTE LEYENDO SU MENSAJE

● Las esposas de los ministros ocupan el palco de la derecha y descubrimos que entre todas, María Salomé Freire de Iriondo quiere como pasar inadvertida, con su proverbial y aristocrática humildad.

● El presidente de la República aparece completamente "enfigueroizado"; Gustavo y Alberto le forman una muralla insalvable. Ambos ostentan sendos libretos. Uno lee para el público y el otro cuchichea por lo bajo para el general. En nuestro fuero interno, le otorgamos a Gustavo la más piadosa de las simpatías. El noventa y ocho por ciento de la gente está convencida de que "su libreto" es kilométrico...

● Los ministros hacen como que escuchan; la actitud del coronel Rodríguez es un anticipo de estatua en bronce; Melo y Alvarado son los "extremos calvistas" que cierran el semicírculo. De Tomaso y Saavedra Lamas han tenido la imprevisión de alguna presilla desprendida o algo parecido en su camisa de protocolo: ambas se agloban en alarde antiestético; Hueyo idéntico en las extraordinarias como en las ordinarias: detrás de los anteojos, dos interrogantes.

● En el palco-bandeja sobresale la sinfonía en violeta del señor Nuncio. Preside la pareja e inmóvil reunión del cuerpo diplomático. Las mujeres, espíritus católicos, comentan: "¡Qué magnífica la cruz del Nuncio!" Se refieren a la que pende de su cuello...

● En las bancas se desparraman aquí y allá los fracs de los miembros de la comisión. A cada fogonazo de los fotógrafos, y son quinientos, los diputados y senadores se iluminan. No es más que una artificial iluminación de magnesio.

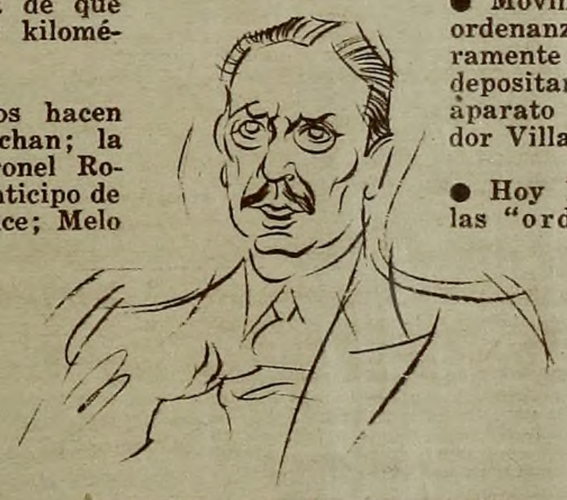
● Por primera vez, en los anales "parlamentarios" hay mujeres en el recinto. Algunas se apoyan en las bancas desocupadas. Se presiente al feminismo que avanza.

● El "deliberado ausentismo" — frase de Fresco — de los diputados socialistas al ser homenajeada la memoria de Uriburu, encuentra ecos distintos en la galería de periodistas. La cronista que dijo ser "apolítica" no puede opinar. Se abstiene por su condición de mujer y principalmente por no "perder la línea"...

● La apertura del Congreso ha traído una desilusión más a este valle de lágrimas. Los que fueron por primera vez, creían oír cambio de palabras, ruido de platillos, quién sabe qué. Lo dicen los comentarios de la gente de la barra. Bajan las escaleras, con la cara del espectador convencido de que "le han robado la plata".

LA CAMARA SENIL EN SESIONES ORDINARIAS

El recinto del Senado se achica con los colgantes granates. Los senadores, desde arriba, parecen más que nunca sujetos de disección.



EDUARDO G. LAURENCENA

● Movimiento previo: dos ordenanzas, técnicos seguramente de radiotelefonía, depositan en la banca el aparato auditivo del senador Villafañe.

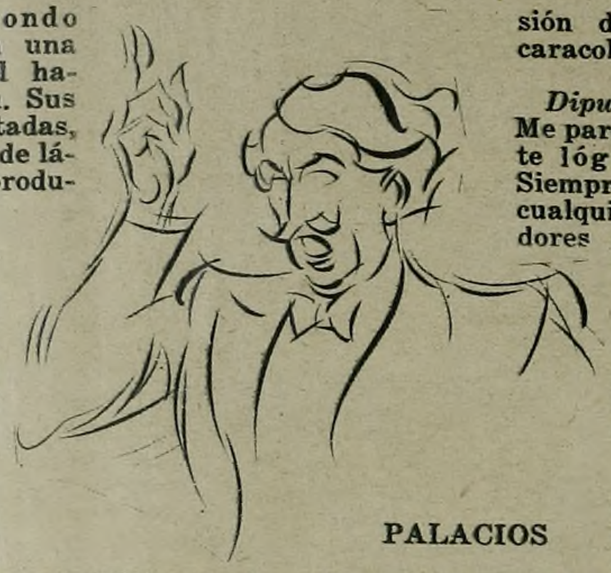
● Hoy los senadores, con las "ordinarias", se han vuelto chicos disciplinados. Entran en rigurosa fila de colegiales hasta sus pupitres.

● Rompe la monotonía la indisciplina socialista de Palacios. El político que hay en él mide los pasos y taconea con seguridad; el hombre se acaricia los bigotes con regocijo pasatista.

● El senador Arenas escudriña con disimulo los palcos de la galería reservada y adyacentes. Lucio López Peña se contagia y son dos curiosidades que se elevan.

LA VIDA PARLAMENTARIA
EN SESIONES ORDINARIAS

● Sánchez Sorondo se convierte en una sola emoción al hablar de Uriburu. Sus frases entrecortadas, suben con sabor de lágrimas y nos producen frío en la entraña.



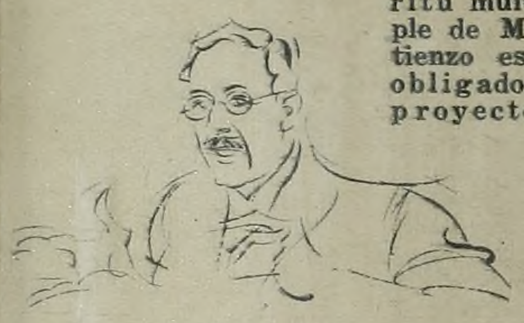
PALACIOS

● Entonces Palacios mata al político y resurge al lírico. En los rostros hay una muda aprobación.

● Ramón Castillo presenta un proyecto y lo cimenta con voz de catedrático en derrota. Derrota de las cuerdas vocales que han perdido "extensión" y "profundidad".

● El senador Serrey funda otro proyecto que le pertenece. Salta, se inclina en la banca con movimientos rítmicos, con marcadísimo acento folklórico. El senador habla de "Minas" como si las acunara.

● El espíritu múltiple de Matienzo está obligado a proyectos



CARLOS SERREY

"pentagonales". Cinco de golpe y con igual calor. A juzgar por las apariencias, el senador Matienzo no tiene éxito entre las mujeres. Mientras habla, quedan desocupados cuatro palcos repletos de damas.

● Laurencena sufre un percance "inferior". No sabe que actitud adoptar para abrocharse el botín sin que lo vean.

● En ausencia del senador Porto, se da lectura a su pedido de lincencia. Bravo se empeña en que el senador lejano pase una enfermedad "sin dieta". La mayoría se opone...

● Decididamente los padres y los abuelos de la Patria han adoptado un sistema pestalozziano para sesionar. Todo marcha como en horas de siesta y hasta hay veces que afirma esta creencia algún moscardón que zumba...

● Dicen que las comisiones de presupuesto son las que trabajan a tren forzado.

● La cronista se contagia de lentitud. Sacude su apatía, alguna que otra frase ingeniosa a que la obliga Columba al pasar.

CORREO DE LAS "APOSTILLAS"

Damián Fernández. — ¿Modelitos de medias? Asómese disimuladamente al recinto de senadores. El senador Rothe las lleva en gris y negro en forma originalísima. Dan la impresión de una escalera caracol.

Diputado Pintos. — Me parece perfectamente lógico el cambio. Siempre estaría mejor cualquiera de los senadores riojanos en su banca. La Rioja ha cometido el humorismo de enviarnos una representación de dientes de leche.

Diputado Lazo. — Queda usted muy bien desde la galería de periodismo. Para mí, ya va siendo cuestión de costumbre su geniecito. Siempre es útil saber cómo queda un rosarino enojado.

Repetto. — Confieso mi extrañeza. Esa risa incontenida que más de una vez le enrojece el rostro, lo rejuvenece y lo hace menos temible. ¡Vivan las concesiones de la juventud!

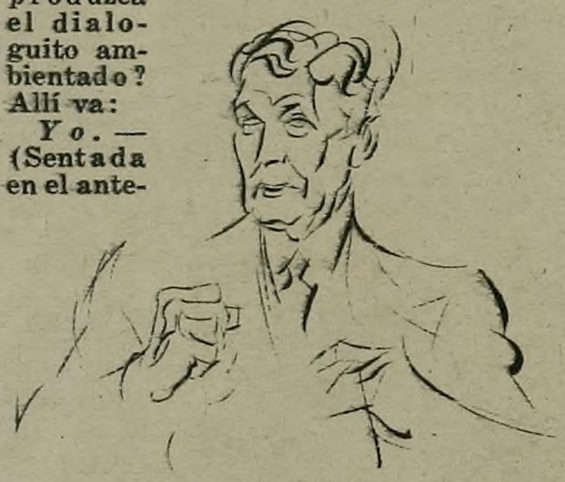
L. T. — No admito salmos en forma de pastillas de menta. Bastante tengo con las "a-pastillas".

Palacios. — ¿Que usted lo envidia al diputado Nigro? No hay por qué. El tiempo destructor se encargará algún día de ese impúdico desarrollo capilar.

Bravo. — ¿Que Sánchez Sorondo aseguró que usted tenía talento? La verdad que muchas veces es preferible que a uno no le digan esas cosas; lo comprometen para la recíproca. Esta vez la recíproca se lo merece, ¿eh?

González Bonorino. — ¿Que le reproduzca el dialoguito ambientado? Allí va:

Yo. — (Sentada en el antedespacho de Figueroa, departiendo con periodistas.)



RAMÓN S. CASTILLO

Fernández Guerrico. — (Entra con paso pausado y se deja caer en el sillón más cercano.)

Yo. — ¿Está cansado, doctor?

Fernández Guerrico. — (Con gesto poco amistoso y arrastrando las palabras.) Ni estoy cansado ni soy doctor.

(Risas antisociales en la barra periodística.)

¿Y cree usted que esto no es una lección de laconismo?

J. F. C. — La cronista agradece la buena intención del "chimento". Admite sugestiones y desde esta página, nombra a los señores diputados, sus más eficaces colaboradores "periodísticos".

MARIO ARENAS

El Examen Crítico a Corta Distancia

¿Teme usted que la miren muy de cerca? ¿Puede mostrar dientes sanos, brillantes y perfectos al sonreír? Sin una buena dentadura la belleza es incompleta y la salud puede perderse.

Los dentistas afirman que los ácidos bucales son la causa más común de la caries y la piorrea; para estar a salvo, hay que neutralizar estos ácidos por medios apropiados.

La CREMA DENTAL SQUIBB contiene más de 50 % de Leche de Magnesia Squibb, el antiácido más eficaz e inofensivo para uso bucal.

La CREMA DENTAL SQUIBB no sólo limpia los dientes correctamente, sino que contrarresta los ácidos bucales protegiendo así los dientes y encías.

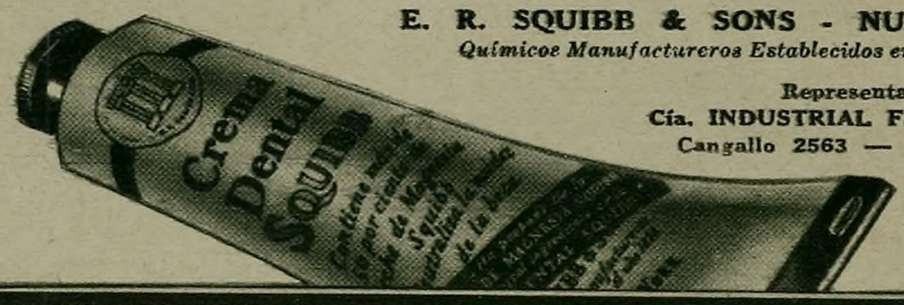
Compre un tubo ahora mismo y observe los resultados.

CREMA DENTAL SQUIBB

E. R. SQUIBB & SONS - NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el año 1858

Representantes:
Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo 2563 — Buenos Aires



Schering

Agilidad,

soltura, ritmo en los movimientos, son cualidades que sólo un organismo sano, es capaz de desarrollar. Si una afección reumática le priva de sus movimientos naturales, tome

ATOPHAN

contra el reumatismo y la gota

Es el remedio por excelencia para tratar estas enfermedades, pues disuelve y elimina el ácido úrico acumulado en el organismo, calma los dolores y reduce las inflamaciones. Es el medicamento de más fama y el recomendado por los buenos médicos.

Tubos de 20 tabletas.

Funeral en memoria del general Uriburu en París

A la salida de la capilla Chaillot, en París, después de haberse oficiado el funeral en memoria del general Uriburu. Aparecen en la presente fotografía su hijo, el doctor Alberto (con la cabeza descubierta), el doctor Ernesto Bosch, en primer término, el embajador Le Breton, Guillermo Madero y otras personas.

El interior de la capilla Chaillot, durante el funeral oficiado en sufragio del alma del general Uriburu y al que asistieron la colonia argentina residente en París y numerosos diplomáticos acreditados ante el gobierno de Francia.

Los doctores Alberto Uriburu, Ernesto Bosch, Tomás Le Breton, Edgardo Pérez Quesada, Enrique Guiñazú y otros, en el interior de la capilla Chaillot, durante el funeral.

Los embajadores de Alemania y Estados Unidos, Leopold Von Hoesch y Walter F. Edge, retirándose de la capilla, luego de haber asistido, en representación de sus respectivos paises, al funeral oficiado en memoria del general Uriburu.

(Fotografías remitidas por avión por nuestro corresponsal en París, señor Luis W. Escalante, especialmente para EL HOGAR.

BIZCOCHOS CANALE

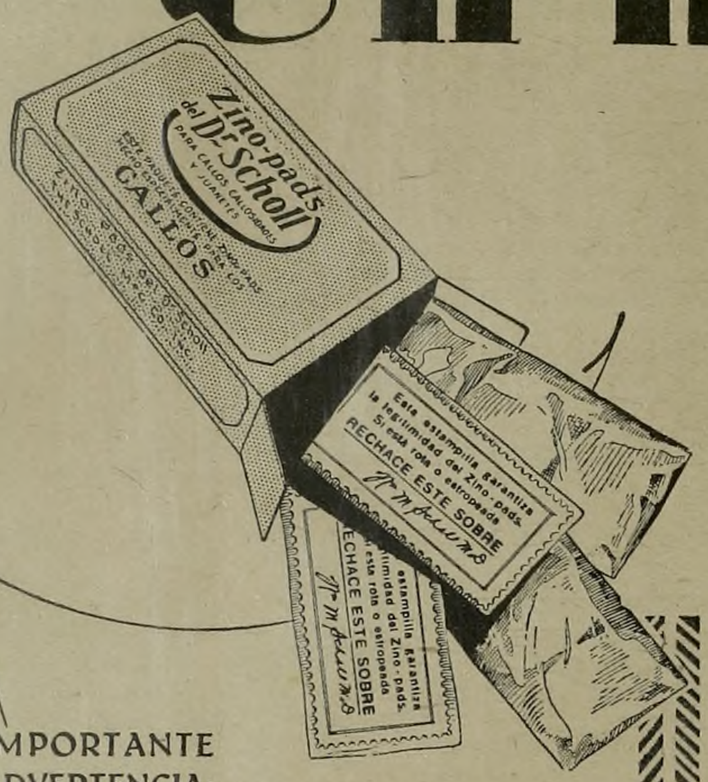
El producto más sano y genuino de la industria argentina

BIZCOCHITOS HONEY

A base de miel de abejas.

Creación de la CASA CANALE

Un nuevo envase *que es una* GARANTIA *más para* Ud.



IMPORTANTE ADVERTENCIA:

Si le ofrecen Zino-pads *sueltos*, es decir, fuera de sus respectivos sobres, sostenga Vd. que *no es* el producto auténtico que solicita, por cuanto los

"ZINO-PADS" Legítimos del Dr. Scholl

se venden en sobrecitos cerrados, con una estampilla de seguridad que lleva la firma del Dr. Scholl y envasados en una pequeña caja de color amarillo como la que muestra el grabado que encabeza este aviso.

Fíjese en la estampilla y rechace todo sobrecito que no reuna tales requisitos.

Facsímile de la estampilla que cierra cada sobrecito de Zino-pads del Dr. Scholl.

DE VENTA EN TODAS PARTES

La CAJITA de CUALQUIER TAMAÑO VALE $1.-

Para Callos en los dedos:
(la caja con 4 sobres) ..... 12 Zino-pads

Para Callos entre los dedos:
(la caja con 3 sobres) ..... 9 „ „

Para Callosidades en la planta:
(la caja con 3 sobres) ..... 6 „ „

Para Juanetes doloridos:
(la caja con 3 sobres) ..... 6 „ „

Recorte este cupón.

MUESTRA y LIBRITO GRATIS

Cía. Dr. Scholl
Av de Mayo 1431 ó Florida 48 — Bs. Aires

Vale-cupón por una muestra de los Zino-pads del Dr. Scholl para Callos y el librito "Tratamiento y cuidado de los Pies", por el Dr. Wm M Scholl

NOMBRE .....
DIRECCION .....
CIUDAD .. .. PROV. .....H.

LA nueva forma de envase adoptada para los Zino-pads del Dr. Scholl le garantiza a Ud., más plenamente ahora, la legitimidad de este producto cuya eficacia, mundialmente reconocida, lo consagra como el único e insustituible tratamiento científico para librarse definitivamente de los callos en los dedos, callos entre los dedos, callosidades en la planta y juanetes.

Los Zino-pads del Dr. Scholl, eliminan la causa del mal, alivian instantáneamente el dolor más rebelde, suprimen el callo por el procedimiento natural de absorción y se aplican de manera sencillísima, como se demuestra gráficamente a continuación.

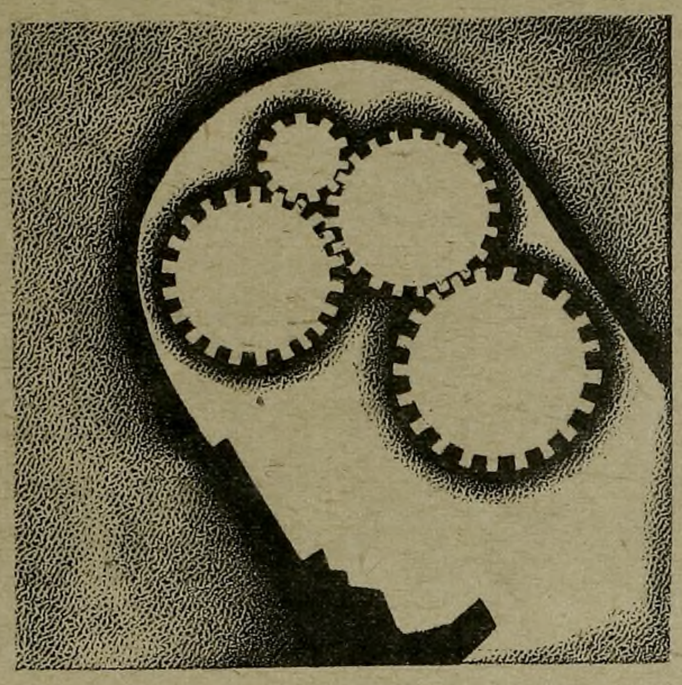
Recuerde que es un tratamiento científico y aséptico y que:

EL peligro de infección a que se exponen los que aun tienen la perniciosa costumbre de cortarse los callos y el ardor producido por emplastos o líquidos cáusticos que irritan los tejidos, quedan completamente anulados con el uso de los Zino-pads del Dr. Scholl, en razón de ser estos absolutamente seguros, protectores, impermeables y de efecto garantizado.

Los Zino-pads del Dr. Scholl se elaboran en cuatro tamaños y formas diferentes: para Callos — para Callos entre los dedos — para Callosidades en la planta y para Juanetes

Zino-pads del Dr. Scholl

Para CALLOS - CALLOS ENTRE LOS DEDOS - CALLOSIDADES - JUANETES



Un engranaje perfecto-

en el cerebro tonificado con Fitina...

Ideas claras, imágenes coordinadas, pensamiento ágil y rápido: he aquí el significado de un cerebro rico en fósforo vegetal asimilable reintegrado por Fitina — la maravillosa especialidad suiza considerada sin rival en el mundo para tonificar por completo el cerebro debilitado.

FITINA

reintegra la vitalidad

EXITUS

Señora:

ESA PALIDEZ QUE LE PREOCUPA

DESAPARECERÁ TOMANDO LA

Poción COLLAZO

HOY MISMO

LLENE ESTE CUPON

y mándelo a FARMACIA DEL CONDOR, Rosario o MORENO 1027, Buenos Aires

Sírvase remitirme GRATIS folletos de la Poción COLLAZO.

NOMBRE .....

DIRECCIÓN .....

LOCALIDAD ..... F. C. .....

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Despues de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.

Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS y FARMACIAS

ÉTAT

NOTICIAS HISTORICAS PORTEÑAS

El licenciado que no quería ir a vivir con su mujer

Por B. GONZALEZ ARRILI

HABÍASE interesado, en repetidas ocasiones, el gobierno de su majestad por la buena armonía de los matrimonios americanos, por la casi siempre difícil felicidad de los esposos, y especialmente por evitar que maridos y mujeres anduvieran desunidos en cuerpo y alma, con grave escándalo de Nuestra Señora la Moral y sus sobrinas las Buenas Costumbres. Estos menesteres, delicadísimos, estaban encomendados a los cabildos, institución española que aún no se ha elogiado lo bastante.

Cuando un nuevo vecino llegaba a una ciudad o villa, sus autoridades procuraban averiguar algo más de lo que rezaban oficialmente los pasaportes. Entre otras cosas, si era casado de conformidad con las leyes divinas y humanas, y qué tal vida hacía dentro de las cuatro paredes de su propia casa. Si el forastero que llegaba solo era casado, había que saber de cierto dónde quedaba la esposa, por qué se quedaba y cuánto creía, de buena fe, el viajero que duraría la separación. Pues una ordenanza existía que obligaba a los maridos el irse a vivir con sus esposas después de una corta ausencia. Era inmoral, según la ley, que el marido dejara por mucho tiempo sola a su mujer, así fuera esta una santa.

No hay que forzar el funcionamiento del meollo para imaginarse las buenas escenas de comedia y de drama a que daba lugar, pie o estribo, el cumplimiento de aquella real disposición, hecha cumplir celosamente por los señores cabildantes.

En Buenos Aires hubo un mozo, medio vago y mal entretenido, a quien se ordenó embarcar para Cádiz después de averiguado que allí residía su abandonada esposa. El mozo pidió en respetuosa nota al Muy Ilustre Cabildo, que no se le remitiera a Cádiz por favor del Santoral entero, prefiriendo, en cambio, sentar plaza de soldado para ir a pelear al moro infiel o al portugués, que por aquellos días era enemigo de España... El hombre estaba dispuesto a "vérselas tiesas" con los héroes más grandes de la historia, con los más sanguinarios adversarios, con las fieras más bravas, todo, antes que encontrarse frente a su compañera... ¡Él sabría por qué!...

Los señores cabildantes habrán sonreído socarrones y crueles, sin perder la tiesura de sus delicados cargos, pero era obligatorio cumplir con lo ordenado por S. M. ¡Y a Cádiz se fué el desdichado mozo!...

POR los años finales del 1700, en no menos de veinte acuerdos del Ayuntamiento porteño, fué necesario ocuparse de la actitud del Licenciado don Francisco de Avellaneda, que se negaba a cumplir con lo dispuesto en la Real providencia ordenando que los casados pasen a vivir al lado de sus esposas...

Intervino la Real Audiencia, el Teniente del Rey, en quien había recaído el gobierno de esta plaza, el Cabildo en pleno, su primer Alcalde, el Alguacil Mayor encargado de las diligencias, y al fin, el vecindario entero, que así encontró tema de conversación, amena y salada, para muchos días.

Se averiguó que el Licenciado Avellaneda era casado en Lima y estaba separado de su mujer legítima hacía más de cuatro años. ¡Aquello era un horror! Ordenósele que fuera a juntarse con ella en el plazo de un mes.

El Licenciado alegó, primero, que faltaba en el juicio una instancia de su mujer. El Cabildo repuso que lo determinado por las leyes no necesitaba de otro agente que el cuidado de los magistrados encargados de su cumplimiento. Entonces, arguyó Avellaneda el ser abogado y gozar de fueros de nobleza. No quiso jurar si era o no era casado, por lo cual el Alguacil dióle orden de arresto. Allí se destapó el Licenciado con expresiones insultantes. Aseguraba que todo aquello eran "tropelías, pasiones, picardías y temeridades del Alcalde".

—Vea su merced que es indispensable cumplir con el auto — decíanle el Alguacil y el Escribano.

—¡Márchense, que yo quedo arrestado en mi casa! — gritaba el Licenciado.

— No; es menester que se venga con nosotros...

Avellaneda se enfureció más y aseguró que él iría luego. Volvió a decir que él gozaba de fueros, aunque no lo demostraba. En seguida, afirmó que estaba enfermo. El Alguacil dijo entonces no valer aquella razón, pues habíanle visto aquella misma mañana en la calle.

El tira y afloja duró mucho para aburrimiento de todos, hasta que al fin se decidió el Licenciado a ir arrestado.

El Teniente del Rey mandó luego ponerlo en libertad "procediendo en agravio y despojo de las privativas facultades de este Ilustre Cabildo".

Naturalmente que este agravio motivó un largo pleito entre el Cabildo y el Teniente del Rey, con nuevos agravios del doctor Antonio de Aldao en su dictamen y representación del Ayuntamiento a la Real Audiencia de la Plata...

El Licenciado Avellaneda, por su parte, recurrió nada menos que al Supremo Consejo de Indias, y el Muy Ilustre Cabildo, en cuanto lo supo, resolvió poner a los reales pies de Su Majestad testimonio de los documentos en que aparece "la justificación, celo y actividad con que se ha procedido"...

En el Supremo terminó el pleito. No sabemos nosotros el final. No queda duda de que el Señor de Avellaneda abandonó la ciudad de Buenos Aires, porque se le había hecho imposible la vida social en ella.

Por *lo actuado* se deduce el mal genio del personaje, abogado y con fuero de nobleza (aunque no lo probara, según dice el Cabildo con irónica oportunidad).

(ANÉCDOTA TRANVIARIA)

UN PASAJERO POPULAR

De un diario madrileño tomamos la siguiente pintoresca anécdota:

Don Ramón del Valle-Inclán sube raramente a los tranvías, pero la otra tarde se produjo esta rareza. Quizá por esto no le chocó a don Ramón el saludo ceremonioso con que lo acogió el cobrador, e, indiferente, tomó asiento y preparó sus "quincito". El cobrador pasó por su lado varias veces mirándole y remirándole, con una sonrisa incalificable por el momento. Al fin, se detuvo frente a él, arrancó el billete y se lo ofreció con un ademán que un habituado a los tranvías, por contraste, no vacilaría en calificar de versallesco. Don Ramón siguió sin darse por aludido y extendió su única mano, dispuestos en ella los céntimos para verificar de un golpe el cambio de monedas por billete. No pudo ser. El cobrador soltó su mercancía, pero se negó a tomar el dinero.

— Pero ¿qué hace, hombre? — preguntó Valle-Inclán, extrañado.

— No, señor; no. De ninguna manera. Permítame que no le cobre. Es la primera vez que tengo el honor de llevarle en mi coche y no le cobro. ¿Qué menos puedo hacer por el ilustre escritor a quien yo tanto admiro?

Era tan ingenuo, tan sincero, tan apasionado el fervor demostrado por el tranviario, que a don Ramón se le esponjaron las barbas.

— ¿De modo que me conocía usted?...

El cobrador le interrumpió con entusiasta vehemencia:

— Pero ¿quién no conoce a la gloria de España..., a don Juan Pérez Zúñiga?

EL BUEN HUMOR DE LOS DEMAS

VIAJA TAMBIÉN, HOY EN DÍA, EL BUEN HUMOR EN TRANVÍA

En una empresa de tranvías se trata de despedir y recompensar a un empleado anciano y enfermo.

— ¿Lleva mucho tiempo en la empresa?

— Treinta y cinco años.

— ¿Ha sido cumplidor?

— Siempre.

— ¿Y ahora ya no puede trabajar?

— Sí. Probablemente ya no se levantará de la cama donde está muy enfermo.

El gerente, después de toser con énfasis:

— Debemos hacer algo por él. ¿Qué les parece si le acordamos un pase libre para toda la línea y para toda su vida?

* * *

DE PÉREZ ZÚÑIGA

En el tranvía hay clavado
un cartelito interior
que dice que está vedado
hablar con el conductor.
Pues bien, señores, monté
en un eléctrico anoche,
y de esta manera hablé
al que dirigía el coche:
— Conductor, con su licencia
le diré que aquí fijada
he leído una advertencia
que encuentro muy acertada.
Por tanto, a decirle vengo
que al punto la cumpliré:
porque, la verdad, no tengo
nada que hablar con usté...

* * *

Una linda muchacha que va en el tranvía dice al conductor:

— Haga usted el favor de mandar parar. Voy a bajarme en la esquina.

El guarda, galante: — ¿Tan pronto? — contesta con una sonrisa.

* * *

— ¡Paren!, ¡paren!... — grita, alarmadísimo, un viajero. — Acaba de caerse una dama del tranvía.

— No importa — contesta el guarda, que no es galante como el anterior. — Ya pagó su viaje.

* * *

Consejo de Salsifí:

— Siempre que viajes en tranvía, procura sentarte al lado de una mujer. Si te deja espacio en el asiento, bueno; si no te lo deja..., mejor.

* * *

— ¡Qué desvergonzado el guarda! Me miraba como si yo no hubiese pagado mi boleto.

— Y tú ¿qué hiciste?

— Lo miré tranquilamente como si en efecto lo hubiera pagado.

* * *

Un viajero de talento al guarda:

— Vea, guarda. Se me ha caído una moneda de diez centavos debajo del asiento. Si la encuentra me la devuelve y si no la encuentra se la guarda, ¿comprende?

EN EL SUBTERRÁNEO

El peón al guarda. — ¡Lindo día, hoy, ¿no es cierto, Manuel?

UN RECURSO

Ella. — ¿Por qué se habrá detenido el tranvía?

Él. — Por falta de energía.

Ella. — Pues, ve al motorman y ponte enérgico.

Duerma bien

Y levántese llena de vida y agilidad. Pero no olvide tomar antes de acostarse una cucharadita de

LECHE DE MAGNESIA DE

Phillips

El antiácido-laxante ideal

Lo mejor y lo más eficaz contra el estreñimiento, indigestión, acidez, ardor de estómago, etc.

Escuche la audición de la Leche de Magnesia de Phillips todas las noches de 22 a 22 ½ por L R 5 Radio Excelsior.

SI NO ES PHILLIPS, ¡NO ES LEGITIMA!

Una pregunta interesante de "EL HOGAR"

¿HA TENIDO VD. MIEDO ALGUNA VEZ?

Realmente es incurrir en una indiscreción preguntar a un hombre si ha tenido miedo alguna vez. Si el interrogante se formula a una de las figuras destacadas de nuestro ambiente que han demostrado un rasgo cualquiera de valor personal, aquella indiscreción se torna casi en impertinencia. Sin embargo, una de nuestras colaboradoras, la señorita Chita de Leonard, ha querido someterse al riesgo de preguntar a algunas personas de reconocida actuación, si ellas habían tenido miedo alguna vez. Como es natural, los interpelados han debido sonreír paternalmente y, lo que es mejor, han dado a conocer la respuesta que se buscaba.

CONTESTA EL GENERAL RICCHIERI

EL general Ricchieri llega al Club del Progreso, donde lo esperamos, disculpándose porque ha pasado la hora convenida para la entrevista que gentilmente nos acordara.

Enterado del motivo de nuestra visita, responde con una sonrisa:

— Miedo, he tenido siempre...

En seguida, alejándose del tema, continúa:

— Soy un hombre pasado de moda, hace veinticinco años que no actúo; mi opinión sobre cualquier asunto ya no puede interesar a nadie.

— Consideramos, por el contrario, que los méritos se valorizan a través de los años. Además, su opinión es doblemente interesante por la experiencia de haber vivido en épocas trascendentalmente agitadas para la patria.

— Sí, pero ya nadie se acuerda de mí. No, no, es mejor que dejemos la entrevista para otro día...

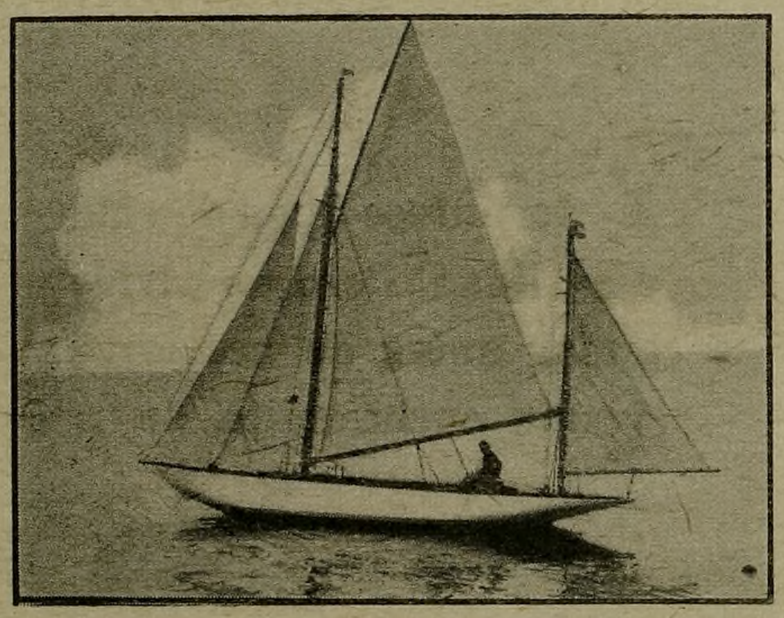
El general intenta eludir el tema de nuestro reportaje. Pero insistimos:

— ¿De modo, general, que usted cree en el miedo?

— Ya lo creo — responde. — Mas no todos lo confesarán. Pero sí — continúa, — por mi parte, jamás he dejado de cumplir con mis deberes, aunque éstos me hayan colocado en una situación de peligro... Soy un hombre disciplinado, y aun temiendo he realizado cuanto me he propuesto. He intervenido en la guerra civil del 80, y en el 90 regresaba de Europa el mismo día que el transporte Patagonia bombardeaba la ciudad. Pude haber permanecido a bordo. En aquel tiempo no existía el puerto y los vapores atracaban muy lejos, pero el deber me imponía descender, y en compañía de un militar italiano, en una lancha, nos aproximamos al Patagonia solicitando el permiso a fin de que no nos hicieran fuego, y luego nos dirigimos al Riachuelo, donde desembarcamos bajo el fuego graneado de las balas...

Nuestra colaboradora Chita de Leonard preguntando al general Pablo Ricchieri, una de las glorias del ejército argentino, si ha tenido miedo alguna vez. — ¿Miedo? He tenido siempre, pero soy un hombre disciplinado.

CONTESTA VITO DUMAS



He aquí a Vito Dumas a bordo de su "Legh" en su reciente travesía del Atlántico. — En mí — contestó Dumas — la fe puede más que el temor.

USTED, que acaba de realizar una proeza extraordinaria, ¿ha sentido miedo alguna vez?

— ¿Miedo yo? Y Dumas suelta una carcajada.

— Comprendo — le explico — le resulta paradójica la pregunta a usted que ha tenido que luchar con elementos tan peligrosos e invencibles como el mar, el hambre y la soledad..., pero es, precisamente, porque ha corrido usted los peores riesgos, porque ha tenido su vida en peligro cada minuto durante meses, que nos interesa saber si alguna vez — ser humano al fin — ha sabido lo que es tener miedo...

— ¡Jamás! — responde. — Tenía una fe inquebrantable.

— ¿En usted?

En Dios. Creo que debido exclusivamente a esa fe he realizado con éxito mi viaje...

En seguida nos cuenta: "Me aproximaba al golfo de Santa Catalina, mis ojos avizoraban el horizonte en el que apenas se divisaban unos celajes cálidos, cuando, de pronto, ante mis ojos, atónitos, dilatados de asombro, se diseñó nítidamente en el cielo una cruz grande, de cerca treinta metros, según mi perspectiva, y de color negro... Esa cruz marcaba mi ruta, pude comprobarlo inmediatamente consultando mi brújula...

— ¿De modo que su fe venció al miedo? — insisto.

— Y ahora — continúa Dumas haciendo caso omiso de mis palabras — después de todo lo vivido y sufrido, si un ladrón o un asesino se me acercara apuntando el revólver, le soltaría una carcajada tan sonora y desconcertante que el individuo echaría a correr de miedo...

CONTESTA FERNÁNDEZ BAZÁN

VIVO al margen de la crónica policial — comienzo por decirle a Fernández Bazán; — pero la vida de un hombre cuyo prestigio ha traspasado las fronteras del Departamento de Policía, y que está constantemente en peligro, me interesa al extremo de haberme sugerido esta encuesta.

Fernández Bazán, con su cara bonachona, sonríe:

— No hago nada de extraordinario. Mi prestigio se lo debo a la prensa demasiado gentil — me aclara.

— La prensa es justa. No acuerda méritos a quien no los tiene.

— Conmigo sucede lo contrario.

— ¿Ha tenido usted miedo alguna vez?

Fernández Bazán no titubea, pero se escurre:

— Siempre he tenido miedo...

Luego sonríe otra vez, y como si lo hubiera pensado mejor, sigue hablando:

— Estamos tan en contacto con el peligro que perdemos la noción de él... Imagínese usted que a veces allanamos casas donde encontramos bombas que "marchan", escuchamos el "tic-tac" del mecanismo, ignoramos si pueden estallar en el momento en que las levantamos, y lo hacemos con toda sangre fría.

— ¿De manera que, para usted, el miedo es como el cuco imaginario con que se amenaza a los niños?

— No tanto; el miedo lo sufrimos algunas veces: cuando nos alejamos de las tareas profesionales y nos acordamos del peligro que hemos corrido...

— ¿Y en los casos en que ha actuado más de cerca?

— No he tenido miedo.

— ¿Recuerda usted alguno en que haya intervenido directamente?

— Sí, en el de la estación Casa Amarilla. Fué un asalto audaz a las 14, más o menos, delante de 300 personas, mientras se descargaban papas. Salía el jefe con una recaudación de diez mil o quince mil pesos, cuando los asaltantes, entre los que estaba "Barquinazo"...

Con impertinencia sin igual, el timbre del teléfono lo interrumpe. Fernández Bazán atiende. Vuelve a mirarme sonriendo — este hombre sonríe siempre — para decirme:

— Discúlpeme, el jefe me llama. Los detalles del asalto de Casa Amarilla puede encontrarlos en las colecciones de los diarios... Y no olvide que siempre y nunca he tenido miedo.

Víctor Fernández Bazán, que es, además de funcionario policial, un destacado cultor del hipismo, fué un tanto enigmático en su respuesta: — ¡Siempre y nunca!...

El menú preparado en la última conferencia de "El Hogar"

Este menú empezó a dictarse en la conferencia del viernes 13 de mayo; pero fué tan grande el número de damas que solicitaron invitación, que hubo que repetirla los días lunes 16 y jueves 19.

Ñoquis a la romana

Ternera al curry

ÑOQUIS DE SÉMOLA A LA ROMANA. — Ingredientes:

Un litro de leche.
Doscientos cincuenta gramos de sémola.
Tres yemas.
Tres cucharadas de queso parmesano.
Sal, pimienta, nuez moscada.
Ciento veinticinco gramos de manteca.

Preparación. — Poner en una cacerola la leche y cuando está caliente dejarle caer en forma de lluvia la sémola. Dejarla cocinar despacio durante veinte minutos, revolviendo con una espátula de madera; retirar luego la cacerola del fuego y agregarle las yemas, dos cucharadas de queso rallado, cincuenta gramos de manteca, sal, pimienta y nuez moscada rallada. Revolver todo bien, extender sobre una placa o mármol mantecado, dejándolo del espesor de un dedo hasta que se enfríe. Una vez fría la sémola, cortarla con ayuda de un cortapasta redondo y acomodarla en una fuente de horno y mesa enmantecada, cuidando de que queden escalonados unos sobre el otro los ñoquis. Echarle encima queso rallado y manteca derretida, y unos momentos antes de servirlos pasarlos por horno caliente para gratinarlos.

TERNERA AL CURRY. — Ingredientes:

Un kilo de ternera.
Media taza de aceite.
Dos cucharadas de cebolla picada.
Una cucharada de harina.
Un bouquet garnie.
Dos cucharadas de curry.
Una manzana.
Dos tazas de caldo.
Sal, nuez moscada.
Cincuenta gramos de manteca.
Una crostada de masa.

1º Elegir una linda tira de ternera de un kilo, cortarla en pequeños trozos y hacerlos dorar en una sartén con aceite bien caliente, colocarlos en una cacerola, agregarles la cebolla en la misma sartén, una cucharada de harina, hacer rehogar por unos minutos, añadirle el bouquet garnie, el curry, la manzana pelada y cortada fino, cubrir todo con el caldo, condimentar de buen gusto y dejar cocinar despacio hasta que esté a punto. Una vez cocido sacarlo y pasar por un colador el jugo, manteniéndolo con la carne. A parte cocinar en agua y sal el arroz y una vez cocinado agregarle la manteca. Al momento de servir colocar la carne con la salsa en la crostada de masa, agregarle el arroz y mandar a parte el resto de la salsa.

PASTEL DE HOJALDRE CON MANZANAS. — Ingredientes:

Trescientos gramos de manteca.
Trescientos gramos de harina 000.
Una cucharada de jugo de limón.
Una pizca de sal fina.
Una taza de agua.
Seis manzanas en almíbar.
Crema pastelera.
Cincuenta gr. de guindas confitadas.

Preparación. — 1º Preparar una masa hojaldre de la siguiente manera: Poner encima de la mesa la harina y la manteca que debe ser muy fresca. Mezclar la manteca con una cuarta parte de la harina formando un pancito y poner a enfriar en el hielo. Con el resto de la harina hacer una corona, echar en el medio la sal y el jugo de limón y el agua y trabajarla hasta obtener una masa que no sea ni dura ni blanda. Dejarla descansar en el hielo por media hora. Estirar luego la última preparación en orma rectangular, poner adentro la manteca, envolverla y dejarla descansar. Estirarla de nuevo y doblarla en cuatro y dejarla descansar media hora. Estirarla nuevamente y doblarla en tres. Dejarla descansar y proceder de la misma manera dos veces más, una doblándola en tres y otra en cuatro. Dejarla descansar, durante una hora antes de usarla.

2º Preparar seis manzanas en compota. Poner en una cacerola medio litro de agua, ciento cincuenta gramos de azúcar y una barrita de vainilla; cuando hierve agregarle las seis manzanas peladas y sin semillas. Cuando están cocinadas retirarlas del fuego y dejarlas enfriar en su mismo almíbar. 3º Preparar una crema pastelera, según la receta que dimos en el Nº 1173.

Cuando todo está listo, se estira la masa y se corta en dos discos de tamaño algo grande. Uno se pone sobre una chapa mojada con agua fría. En el medio se colocan la crema pastelera, las guindas cortaditas encima y sobre esto las manzanas. Pintar los bordes con huevo batido, tapar con el otro disco, pintar de nuevo con huevo batido, adornar con recortes de masa y poner a cocinar en horno más bien caliente.

Pastel de hojaldre con manzanas

DETALLES IMPORTANTES:

PARA LA TERNERA

Detalles importantes: Para que el arroz esté a punto, debe hervir veinte minutos.

PARA EL PASTEL

Detalles importantes: Como es sabido, para que la masa de hojaldre salga bien hay que dejarla descansar media hora entre doblez y doblez.

Además, esta masa se debe cocinar sobre chapas o placas mojadas y en horno más bien caliente.

Hay que trabajarla en un lugar muy fresco.

PARA LOS ÑOQUIS

Detalles importantes: Hay que esperar que la leche esté hirviendo y sólo entonces agregarle la sémola. A objeto de que no se apelotone hay que dejarla caer en forma de lluvia.

El espíritu del Halcón Negro

(Continuación de la pág. 5)

ra blanca del Halcón Negro. Me llamo Hamid y soy bien conocido. He sido soldado en Khartum durante ocho años y mucamo en Port Said con ingleses muy nobles. Conozco sus costumbres y sabré atenderte debidamente.

Nardova estudió las probabilidades de escapar o de ser rescatada, pero se convenció de que eran muy pocas o ninguna. Al principio se afligió mucho, pero terminó por tranquilizarse al ver que se la trataba con toda suerte de consideraciones y miramientos. Día tras día marcharon al través de un desierto al parecer interminable.

Myria descubrió que en el segundo auto viajaban ocho árabes y que en realidad se trataba de un coche blindado provisto de dos ametralladoras. Sólo trataba a Hamid, pues los otros se mantenían alejados de ella, aunque le pareció, por la actividad y precisión de sus movimientos, que debían estar dotados de instrucción militar. Intentó varias veces hacer hablar a Hamid con resultado completamente negativo.

Era cerca de la puesta del sol del día en que vió por primera vez una cordillera nevada que parecía ser el objetivo hacia el cual se dirigían, que la placidez de la jornada se vió interrumpida. Nardova estaba medio dormida en el auto cuando el vehículo se detuvo bruscamente. Hamid gritaba rápidas instrucciones. El segundo auto avanzó hasta ubicarse un poco adelante y hacia la izquierda. Con precisión mecánica, las puertas de cristales desaparecieron para ser reemplazadas por cortinas metálicas que permitían el libre uso de las ametralladoras.

— ¿Qué hay? ¿Qué sucede? — preguntó Myria.

Hamid señaló unos puntos negros que parecían moverse en la lejanía.

— ¡Son los derviches negros, señora! No temas nada...

Los bandidos del desierto acercábanse con rapidez. La velocidad de sus camellos sorprendió a la actriz. Rodearon los autos y dispararon tiros al aire. El sheik, impávido, metió su caballo por entre los dos autos y le gritó algo a Nardova, que ella no comprendió. Hamid abrió la puerta y se enfrentó con aquel guerrero de mirada dura, mientras uno de los conductores le apuntaba con su ametralladora.

Sostuvieron una breve conversación y luego el sheik tocó a su camello en la cabeza con una caña que llevaba y la hermosa bestia se arrodilló, desmontándose el jinete.

Hamid regresó al auto y dijo en voz baja:

— ¡Hazle ver el anillo, señora!

Nardova extendió su fina y blanca mano y el jefe de los derviches negros dejó escapar un grito. Sus secuaces se apearon y acercaron, apeñuscándose alrededor de aquel brazo escultural que aparecía en la portezuela, y, como un solo hombre, se prosternaron en la arena. Hablaron animadamente pero en voz baja y volvió a reinar el silencio, que volvió a ser interrumpido por un cántico fantasmagórico dirigido por el sheik. Todos lo corearon, a excepción de Hamid.

Terminada aquella especie de salmo, el sheik se incorporó y dió algunas órdenes rápidas. En un instante los jinetes salvajes volvieron a montar y el auto arrancó entre salvas de fusilería disparadas al aire por los hombres del desierto...

Dos días después ascendieron a un

"UNA FIGURA VELADA Y RECUBIERTO EL ROSTRO CON UN CAPUCHÓN BLANCO OCUPABA EL CENTRO DEL TEMPLO."

valle de las montañas al través del cual serpenteaba un arroyo cristalino. Levantadas las cortinillas bajas, Nardova vió una sucesión de pequeñas chozas techadas de paja, de las cuales salían hombres de rostro color sepia, características semíticas y pelo ensortijado.

Cubierta con un velo, la bailarina fué colocada en una litera cerrada, continuando la ascensión de la montaña conducida a hombro por aquellos hombres.

Atravesaban una especie de ciudad antigua cerrada por altas murallas, que encerraban varias millas de tierras fértiles, bien regadas y densamente arboladas. Así llegaron a un gran edificio de granito negro, que dominaba todo aquel sitio. Desde aquella altura se veía, inmenso, interminable, el desierto. Allí fué depositada en tierra la litera. Tres hombres altos, de cabeza rapada y vestidos de burda tela azul rodearon a Hamid y entablaron conversación con él.

El negro se volvió a ella y le dijo:

— Señora, los guardianes del templo del Halcón Negro han convenido...

— ¿Han convenido qué?

— Dentro de tres noches, señora, será luna llena. Los hombres de las montañas llegan hasta aquí, como lo hicieron sus antepasados, para adorar al Halcón Negro. Es para la noche de la Resurrección. Mi amo sabe que la señora sabe danzar con la ligereza del pajarillo que salta de rama en rama... Dice mi amo que cada año el Halcón Negro tiene que resucitar, porque si no, ¿qué dirían estas gentes? La señora que bailaba antes ha fallecido. No era como vos, seguramente, ni tan hermosa o tan maravillosa. Pero estas gentes no tienen que enterarse de nada. Hay que guardar gran secreto. Ricos presentes...

— No sé lo que quieres decirme.

— Es tan fácil, sin embargo, señora. Tienes que bailar el despertar del Halcón Negro. Luego te conduciré sana y salva a Port Sudán. No te ocurrirá nada, señora. Estos sacerdotes gordos te pedirán que te desnudes para juzgar tus formas. ¡No te importe, señora; son inofensivos: eunucos!" También lo es el pobre Hamid y el barbero del templo, que...

— ¡No! ¡No! — gritó la Nardova. Mi cabello...

— Tendrá que ser negro, señora, y tú eres rubia. ¡Negro como el ala del halcón! Pero, se puede lavar otra vez...

Durante dos días Nardova ensayó ante su audiencia de sacerdotes vestidos de azul la danza, célebre en toda Europa. Su vestimenta de

(Continúa en la pág. 59)

LO QUE CUESTA LA FALSA ECONOMIA

"¡No culpe al automóvil... la culpa es del aceite inferior!"

CUANDO comete Ud. el error de tratar de economizar dinero en su aceite lubrificante y, de pronto, su motor se inutiliza—no eche Ud. la culpa al automóvil—el culpable es el aceite inferior.

A veces *parece* que realiza Ud. una economía al comprar un aceite que le cuesta menos que el "Standard" Motor Oil, pero no se deje Ud. engañar por el precio de compra—los gastos futuros son los que cuentan.

Un aceite que no lubrifique el motor—un aceite que pronto causa costosas reparaciones—resulta caro a cualquier precio. Aun si el precio inicial del "Standard" Motor Oil fuese mayor, saldría más económico—porque el "Standard" Motor Oil protege el automóvil, de verdad.

No sea víctima de engaños. Confíese al "Standard" Motor Oil cada 1000 kilómetros y deje que los demás sufran las averías en el motor.

Use Wico "Standard"—la nafta preferida

West India Oil Company

Ahorre dinero con "STANDARD" MOTOR OIL

¿El "Circuito de Mercedes" y el "Desfile del amor"?

Entrecomillas sentimentales al margen de una carrera automovilística

Por JOSUE QUESADA

Voy por primera vez a una carrera automovilística, y confieso que hubiera preferido concurrir a una sesión de cine. Soy de los que anteponen el cine a cualquier manifestación deportiva, y este grave defecto me hace ver todo como a través de una película.

Cuando ocupo mi asiento en el fondo del auto que ha de conducirme a Mercedes, comienzo a imaginar que voy a ver un film pasional. Desde luego, esta sola idea hace menos monótono el trayecto que estoy recorriendo. Va mucha gente a presenciar esta película; un largo rosario de automóviles forma una hilera ininterrumpida de cuentas. Se diría una cinta cinematográfica tendida sobre la ruta de cemento.

●

Ya estoy en vasta sala, al aire libre, donde me dispongo a seguir el desarrollo del espectáculo, que me anuncian emocionante. Pero yo sigo creyendo que voy a presenciar un film. Y leo el programa: "Circuito Otoño de Mercedes". Más abajo el "reparto": Juan A. Malcolm, Carlos Zatuszeck, "Juan Urquiza", Eduardo Estanguet, Carlos Arzani, Domingo Bucci, Tadeo Taddia, Florencio Fernández, Luciano Murro, Eduardo Padrazzini y Ricardo Carú.

El argumento lo imagino de inmediato; cada galán está movido por una idéntica finalidad: obtener la mano de una bella. ¿No se llama circuito de Mercedes? Muchos niños para un trompo, se dirá; pero es

que la mano de aquella es muy codiciada y no se obtiene tan fácilmente. ¿Se acuerdan ustedes del film "La Quimera del oro"? Allí todos los aspirantes a la mina — dicho sea esto sin propósitos alusivos, — deben emprender una loca carrera a través de los campos para tomar posesión del bien. Aquí, en este circuito, ocurre más o menos lo mismo.

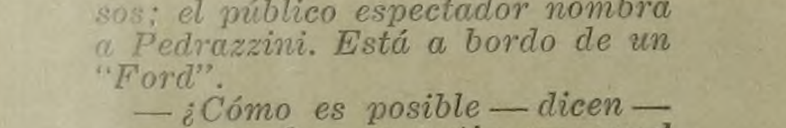
Veamos.

●

Ya están los galanes en línea, dispuestos para la prueba; los hay de todas las estaturas y con las indumentarias más opuestas en materia de gustos y colores. El público, lo mismo que el del cine, sabe por anticipado lo que ha de ocurrir al final, y todos nombran a Zatuszeck como el más probable poseedor del trofeo.

Pero nadie puede afirmar, sin embargo, que no llegue a producirse una sorpresa. Se menciona a otro galán, Estanguet, que marcha con su Cyrano. Su Cyrano es Riganti, experto en estas lides. Estanguet es un amateur.

Y dicen los espectadores que están detrás mío.



—Zatuszeck vencerá; tiene más corazón...

—... y más experiencia.

Sin saber nada de esto pienso que en los combates sentimentales, la experiencia es un gran factor. En igualdad de recursos vence siempre aquél que ya tiene algunas victorias en su haber.

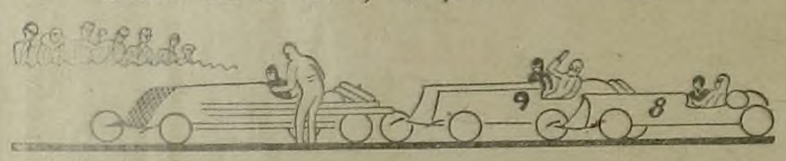
Y comienzan a cruzar, como bólidos, los galanes que corren en procura de la mujer ideal...

●

El que se sabe seguro de sí mismo, con plena confianza en sus aptitudes, va sereno y audaz hacia la quimera que lo aguarda. Es el hombre experimentado que ya sabe de estas cosas. Todo el mundo lo nombra como al Don Juan de la leyenda: es Zatuszeck.

●

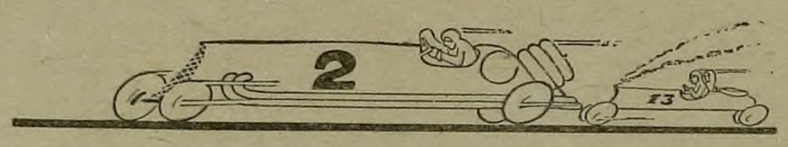
Y como en todas las lides del amor en el cine, no faltan los ilu-



sos; el público espectador nombra a Pedrazzini. Está a bordo de un "Ford".

—¿Cómo es posible — dicen — que pretendan competir con aquel coloso? ¿No advierte que hay una enorme desproporción de fuerzas?

Pero yo que a veces creo en lo imposible, compruebo que a pesar de la desigualdad este iluso marcha con la fe ciega de un inconsciente.

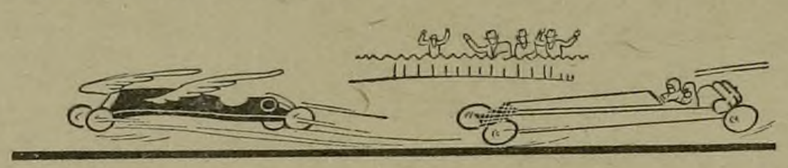


— ¿Y aquel otro pigmeo que cruza coleando como un alacrán? — me interrogo.

Oigo que la multitud enardecida lo alienta con sus gritos.

— ¡Bucci... Bucci!... ¡Dale con la "Bugatti"!

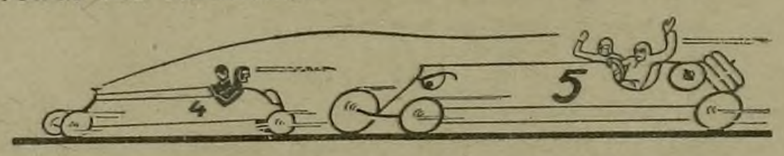
La visión de esos gallitos enanos que en el corral tienen desplantes y arrogancias desmedidas, se cruza por mi mente. Porque, en verdad, se necesita tener audacia para disputar supremacías con esa estatura. Pero lo cierto es que el pigmeo pasa zumbando como un mosquito, y parece dispuesto a probar aquello de que la buena esencia se vende en frascos chicos...



No faltan los elegantes en esta lucha: blanco el coche y blanca la indumentaria. Son los novios empaquetados que nunca faltan en estas competencias. Se han vestido con el traje del domingo y han supuesto que hoy se puede conquistar algo con la presencia. Por raro antagonismo, están sentados en un coche marca: REO.

Y siguen pasando como bólidos los aspirantes a la blanca mano de Mercedes. El Don Juan de la partida no cede en su empeño tenaz de ser el primero. Desconfía de los consejos del Cyrano que estimula a Estanguet y sabe que un segundo de vacilación puede ocasionarle la derrota.

Lo mismo que en las luchas del amor, van quedando en el camino las primeras víctimas, aquellas que en el esfuerzo inicial quemaron todos los cartuchos.



Pero hay un galán que tiene al pronto arrestos de buen esgrimista. Tiene hasta el nombre cinematográfico: Ricardo Carú. Nadie lo tuvo en cuenta al comenzar la justa, pero por sus venas corre esencia italiana: va piloteando una Fiat. Apura y apura con matemática precisión y pasa a disputar jerarquías con los favoritos.

●

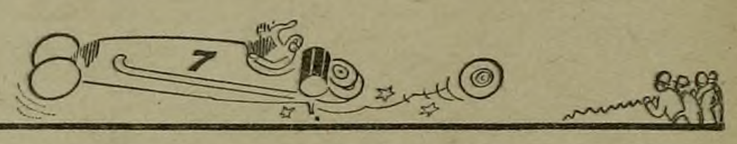
Hay un momento en el film en que los europeos demuestran su evidente superioridad sobre los americanos. Dos coches "Mercedes", una "Bugatti" y una "Fiat", ocupan los primeros puestos. El concepto en el Viejo Mundo es "duración"; en América, "renovación". Van venciendo aquellos cuyo organismo es más sólido y el corazón mejor templado.

●

El exceso de confianza determina caídas irreparables y la pérdida de las ilusiones. A bordo de su coche minúsculo, Bucci ha querido vencer al coloso. Y en su locura se le quemaron las bielas de la esperanza. Una humareda muy densa cubrió como un sudario aquel cohete ruidoso. El público le cubrió de tierra como si hubiera muerto de verdad.

●

Pedrazzini, con su "Ford", tuvo la altivez de morir en silencio. Cuando comprobó que las fuerzas le faltaban, buscó la orilla del camino, y allí, lo mismo que si el pequeño motor tuviera alma, dejó de latir.



Los ilusos tienen la virtud de resignarse ante la derrota, y frente a la realidad, el cigarrillo es el punto final de una carrera.

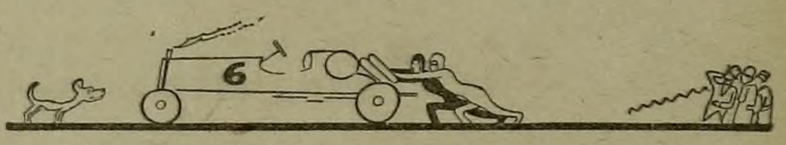
●

Los que creen que en el amor no hay que apurarse, por aquello de "chi va piano va lontano", también se puede aplicar en esta prueba.

Tadeo Taddia conoció sus medios de persuasión y salió a la arena con el ritmo de quien sabe lo que puede dar su corazón. Y así entró en el "marcador". Entrar en el "marcador" de una dama, es alentar una esperanza para el futuro.

●

A las primeras escaramuzas, los elegantes del film, llenos de tierra, desis-



tieron de su intento. Nadie supo de ellos, y como esos personajes de relleno, se incorporaron al olvido sin pena ni gloria.

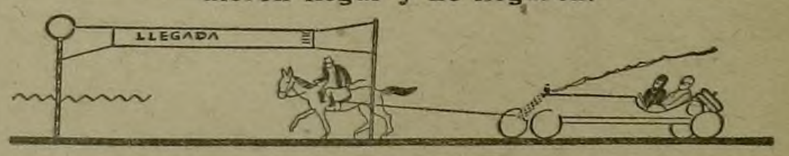
●

Cuando la película llegó a su fin, el epílogo esperado se cumplió. Conquistó la victoria el que de acuerdo con la lógica debía cargar con todos los honores.

— ¡Ah! ¡Si hubiera llovido durante la prueba! — gemía Pedrazzini.

— ¡Otra cosa hubiera pasado, si este "Mingo" va en su "Pingo"!... — clamaba Bucci.

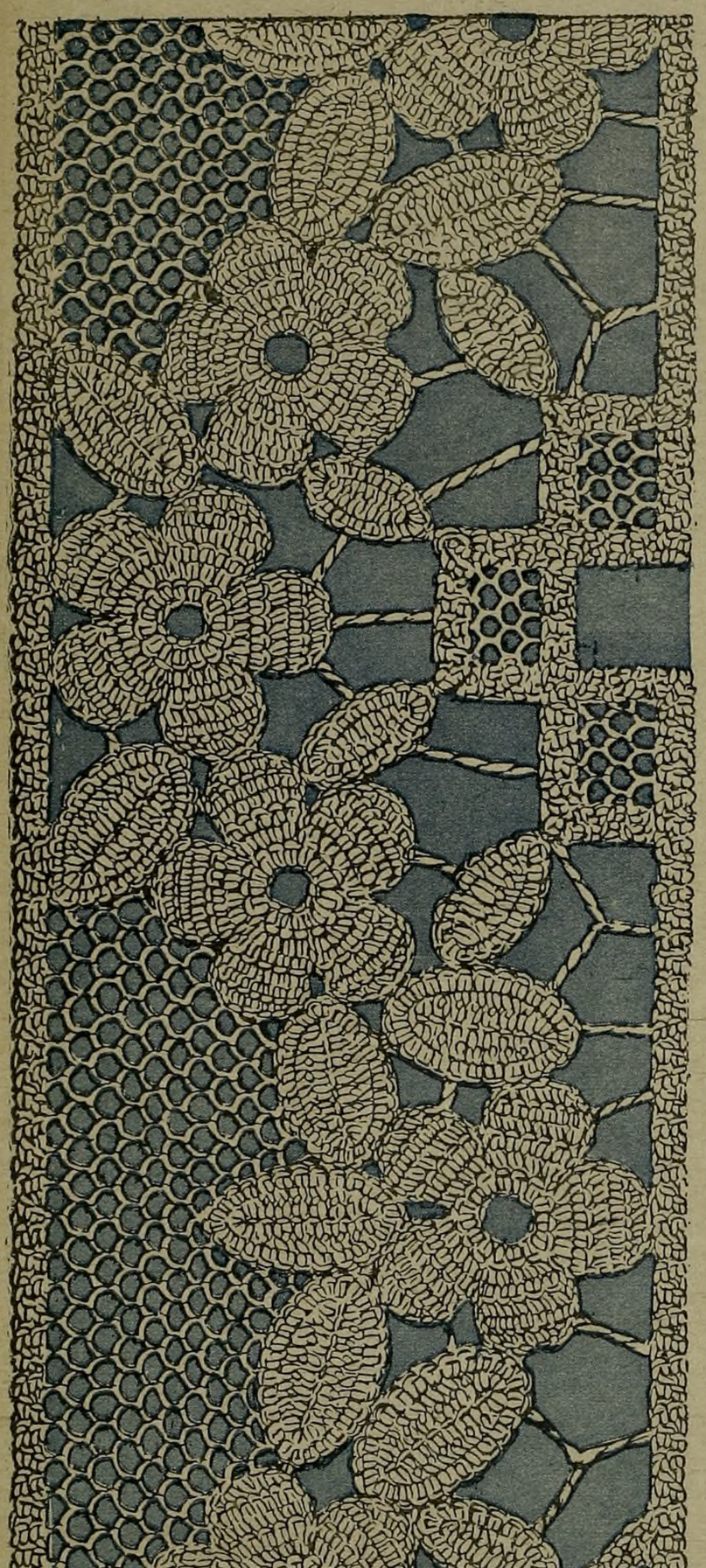
Los eternos lamentos de los que pudieron llegar y no llegaron.



Por la noche, el camino tortuoso y desparejo que une Mercedes con Luján, los automóviles formaban una inmensa serpiente luminosa de treinta kilómetros.

Labores Femeninas

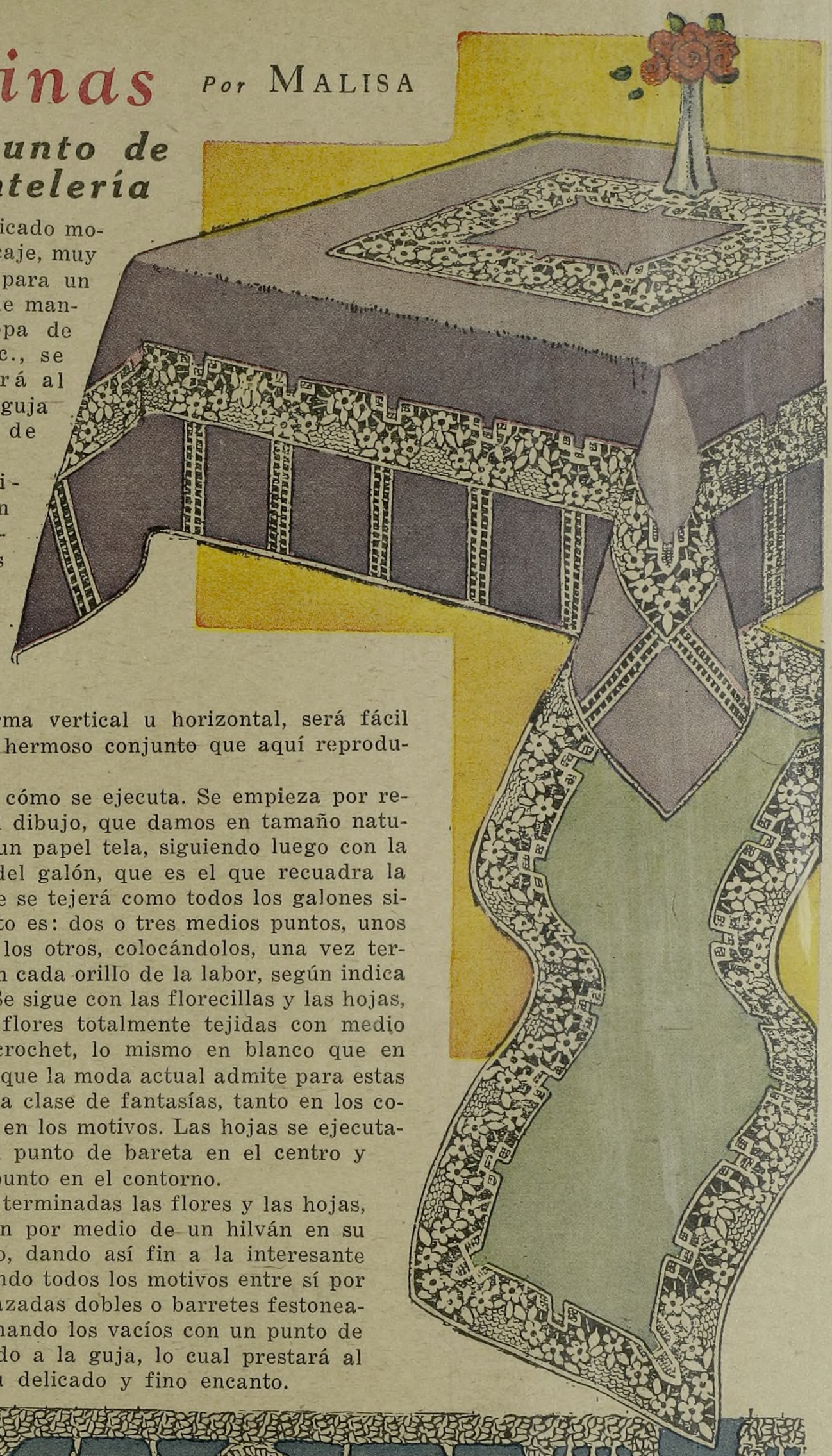
Por MALISA



Conjunto de mantelería

Este delicado motivo de encaje, muy adecuado para un conjunto de mantelería, ropa de cama, etc., se ejecutará al punto de aguja y encaje de Irlanda.

Combinando con acierto estos mismos motivos con vainillas bien dispuestas, ya sea en forma vertical u horizontal, será fácil obtener el hermoso conjunto que aquí reproducimos.



He aquí cómo se ejecuta. Se empieza por reproducir el dibujo, que damos en tamaño natural, sobre un papel tela, siguiendo luego con la ejecución del galón, que es el que recuadra la labor y que se tejerá como todos los galones similares, esto es: dos o tres medios puntos, unos encima de los otros, colocándolos, una vez terminados, en cada orillo de la labor, según indica el dibujo. Se sigue con las florecillas y las hojas, siendo las flores totalmente tejidas con medio punto de crochet, lo mismo en blanco que en colores, ya que la moda actual admite para estas labores toda clase de fantasías, tanto en los colores como en los motivos. Las hojas se ejecutarán con un punto de bareta en el centro y un medio punto en el contorno.

Una vez terminadas las flores y las hojas, se aplicarán por medio de un hilván en su debido sitio, dando así fin a la interesante labor, uniendo todos los motivos entre sí por medio de lazadas dobles o barretes festoneados y rellenando los vacíos con un punto de tul ejecutado a la guja, lo cual prestará al conjunto su delicado y fino encanto.

"UN CUERPO BLANCO Y ESBELTO SE ALZÓ DE ENTRE EL PLUMAJE."

baile consistía en una malla, a la cual se habían adherido, con paciencia y meticulosidad infinitas, millares y millares de plumitas negras. En la cabeza debía llevar un casco en forma de testa de halcón negro, y un par de grandes alas renegridas estaban adheridas a sus brazos.

Llegó la noche de la luna llena. Desde una gran jaula de bambú, colocada en alto y recubierta de paño negro, Nardova presenciaba una escena singular.

La cabeza rapada de uno de los sacerdotes aparecía de rato en rato, y apuntaba con un instrumento de marfil hacia la luna, como si pretendiera verificar su altura. Debajo, en el gran templo, una vasta muchedumbre se apeñuscaba detrás de los sacerdotes, que formados en semicírculos daban frente a la jaula.

Lentamente se elevó en el aire el cántico que oyera antes en el desierto, y fué acreciendo en intensidad.

Oyó la voz queda de Hamid que le decía:

—¡Ya llega el llamado, señora!

El espíritu del Halcón Negro

(Continuación de la pág. 56)

No tengas miedo. Acuérdate de cortar a su tiempo las correas. (Ella empuñaba un cuchillo en su diestra.) Hamid esperará. Nada temas, señora...

Terminó la invocación y Nardova asió la cuerda por la cual había de deslizarse. La multitud guardaba un silencio impresionante. Sonó un "gong" y manos invisibles retiraron el paño negro que cubría la jaula. Un rayo de luz lunar atravesó la jaula y la iluminó toda. Todas las cabezas estaban inclinadas en el piso del templo... sobre el cual se dejó caer Myria. Una figura cubierta de blanco, en cuyo pecho se veía el emblema del Halcón Negro, ocupaba un tablado en el centro de la multitud. Un capuchón le cubría las facciones.

Nardova iba a bailar como sólo ella podía hacerlo. Su cuerpo ágil se empezó a mover y sus pequeños pies dóciles siguieron el ritmo de la música, que le hablaba de la vida y la muerte del Halcón Negro. Se excedía a sí misma; su auditorio seguía extasiado, transfigurado, sus movimientos. Cantó, cantó la letra del famoso compositor francés que escribiera para ella "La Danza del Halcón Negro".

Poco a poco los tambores fueron acallándose. Nardova agitó sus alas y se dejó caer, montón animado de plumas, al suelo... Los sacerdotes entonaron el cántico final, que era una señal convenida con Nardova, "Líbrese el Espíritu". Toda la concurrencia lo coreó hasta hacer resonar las naves del viejo templo. Se abrió una calle en la muchedumbre, todo a lo largo hasta el portal de salida. Tornó a oírse el "gong" y Nardova arrojó el yelmo hacia atrás y cortó las correas que aseguraban el traje de halcón...

Un cuerpo fino y cimbreante surgió de entre el plumaje, el cuerpo de marfil de una diosa, que corrió como una llama viva al portal abierto. Un grito que parecía un gemido anunciaba su paso. Los hombres la miraban y se echaban de bruces. Nadie la tocó. Más tarde recordó que un par de ojos brillantes la contemplaban desde la sombra del capuchón blanco...

Los montañeses refieren aún cómo el espíritu blanco del Halcón Negro se apareció a la vista de los mortales cuando la luna fué llena; pero no se sospechan que sólo asistieron a una representación por la más famosa de las bailarinas europeas...

CIERTA noche, poco después de la sentencia del tribunal australiano favorable a Wardson, Osmán Mirghani, fumaba un cigarro acodado a un balcón de su villa del Cairo. Sonreía meditando y mirando hacia las lejanas montañas etiópicas. Una mujer se acercó a él. Era rubia y lucía una "toilette" verde nilo que hacía resaltar la belleza perfecta de sus hombros y su espalda. Sus dedos afilados y sensitivos jugaban con un collar de maravillosas perlas.

Osmán Mirghani se volvió y la miró.

—¿Aceptas, entonces—le dijo,—mi ofrenda de paz?

Ella también lo miró. Había rastros de lágrimas recientes en sus ojos. Una sonrisa distendió sus labios...

—Hace frío aquí para ti—murmuró él, enlazándole el talle. Vamos adentro...

Por la unidad del idioma

— (Continuación de la pág. 16) —

otorgar su condescendencia a la nueva Babel en perspectiva, en perjicio del idioma común en que la raza ibérica ha proclamado para la posteridad sus glorias máximas, no podría, no debería hacerlo sin pensar en América, en la América española, sin pensar que el castellano ya no es sólo patrimonio de la Península, sino de todo un continente, y que no podrá ser expuesto a los riesgos de su corrupción y decadencia, sin afectar el derecho moral que sobre ese glorioso patrimonio del idioma tienen ya numerosas naciones americanas.

En previsión del peligro que emana de las posibilidades de la enseñanza bilingüe extemporánea y sin justificación sólida, deberían todos los pueblos de habla española hacer oír su voz, agitarse ante tal perspectiva, pronunciándose por la unidad del castellano, en una liga de anhelos espirituales signada por todos los centros intelectuales y academias del continente que tienen en el castellano su gala y su orgullo. Proclamar el derecho a la unidad sumándose a una cruzada que llevase a España al anhelo de salvar al idioma que tanto queremos y que es gloria de la raza, de contactos anacrónicos que lo mancillarán en su pureza y lo deprimirán en su derecho histórico y en su jerarquía espiritual.

BELLEZAS FAMOSAS DE LA HISTORIA

La bella Aspasia tenía sus secretos de belleza

Aun Periclés y Sócrates se extasiaban ante la graciosa presencia de Aspasia, la más famosa cortesana griega. A una belleza que enmudecía al que la miraba, y admiraba, Aspasia añadía un gracejo y una simpatía personal magnéticos. Con arte, se aplicaba sus conocimientos sobre los aceites y esencias embellecedores y manejaba como juguetes a los literatos más célebres y a los guerreros más famosos de su época

Hoy día el secreto de un bonito cutis es DAGELLE

Ya no es preciso consultar con hadas para aprender secretos de belleza. Ahora el tratamiento perfecto para el cutis, Dagelle, se los trae a su tocador. Use la Crema Invisible Dagelle antes de ponerse polvos ni colorete y su piel quedará protegida contra el sol y el viento todo el día. Antes de acostarse, aplíquese una buena cantidad de Crema de Belleza Dagelle en la cara, el cuello, los hombros y los brazos para afinar la textura de la piel y hacerle rendir el verdadero color de su tez. Complete la operación por la mañana con una frotación de Vivatone Dagelle, el tónico perfecto para el cutis. Sienta el ardor de la juventud correrle por el cuerpo; vea lo linda y rosada que se le pone la piel. Hemos preparado un Estuche Especial que contiene todas las creaciones Dagelle. Envíe Vd. el cupón hoy mismo.

DAGELLE

Crema Invisible — Vivatone — Crema de Belleza

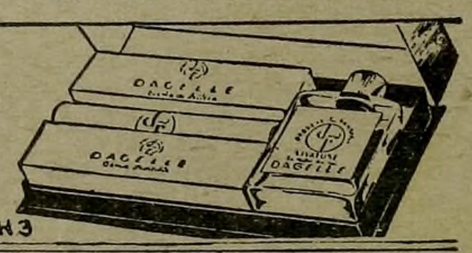
DAGELLE, Palmer & Cía., Moreno No. 574, Buenos Aires

Sírvanse enviarme un estuche especial de belleza Dagelle, conteniendo envases corrientes de sus tres preparados. Adjunto remito la suma de un peso.

Nombre.....

Calle y número.....

Ciudad..... Provincia..... E.H.3



ELLA SE VA

(CUENTO)

Por

AMILCAR GARCIA TORRES

PROMEDIABA la tarde. El cuarto iba ensombreciéndose poco a poco. Como gatos perezosos, las sombras se acostaban debajo de los muebles; como alas de aves de vuelo lánguido, se distendían sobre los muros, pintando siluetas chinescas. Y todo en un silencio atroz, remarcado por los pasos de la mujer y el castañeteo de los dedos nerviosos del hombre.

La mujer andaba de una habitación a la otra; iba y volvía. Siempre con ese paso menudo, acompasado por los tacos de las chinelas. Iba y volvía, trayendo prendas sueltas. Una pollera, una bata, dos pares de medias, otros dos pares de medias. Meticulosamente doblaba las ropas y las acomodaba unas sobre otras, dentro de una maleta de cuero.

El hombre la observaba por debajo de las cejas con una mirada oblicua, sentado en una silla, apoyado con los codos en la mesa cubierta por una carpeta en donde el vuelco imprevisto de algún tintero había también, como las sombras de la media tarde, diseñado perfiles chinescos. El hombre la observaba en silencio, por debajo de las cejas, y la veía grácil, flexible, casi bonita, con los cabellos rubios, recogidos en la nuca, los brazos redondos y lechosos, las manos finas y suaves, el talle doblado sobre la maleta en donde se amontonaban las ropas poco a poco, con desesperante lentitud. No le veía los ojos porque estaban ocultos por los párpados bajos, pero alcanzaba a percibir la boca prometedora de besos muy dulces; la pequeña nariz, arremangada y graciosa.

— Entonces, ¿te vas?

La voz del hombre adquirió un timbre grave, un dejo de fatiga.

— ¡Sí!...

En la sílaba pronunciada rápidamente se adivinó una voz argentina, campanilleante.

Después el silencio atroz, nuevamente, remarcado por el paso de ella y el castañeteo nervioso de él.

Las sombras adquirían por momentos mayor amplitud, lentamente, como abanicos desplegados con abandono.

El hombre persistía en su inmovilidad, siempre con la mirada sesgada. En su cerebro se enmarañaban mil impulsos, mil sensaciones, mil recuerdos. ¡Ah! los recuerdos... La memoria tiene sugerencias de escenario en donde danza la representación mental del pasado, con sus monigotes de toda especie, de todo color. El hombre en ese instante dudaba si actualmente los hechos pasados bailoteaban a los acordes de una música cómica o de una música trágica. Posiblemente fuese una música tragicómica.

Él le había dicho un día a la mujer, un día lejano y obscuro, uno de esos días en que las confidencias, los secretos más cerrados, las creencias más íntimas asoman a lo labios con una espontaneidad inusitada:

— Tú me quieres, yo sé que tú me quieres; y yo también te quiero. Ignoro si será para siempre, porque el porvenir no es de los hombres, los hombres sólo pueden hablar del pasado y del presente, nunca del futuro. Él está fuera de nosotros. Yo sé que tú me quieres y que yo te quiero, pero desconozco qué ocurrirá más adelante; por eso te hablo únicamente del presente. Sólo caben para el futuro las suposiciones. Pues bien, si algún día pierdes el amor que hoy me tienes, no me engañes. Dímelo y vete. Todas los jaulas son odiosas, aunque sean de oro. Y quedaremos amigos. Yo haré, dado el caso, lo mismo contigo. ¿Aceptas?

Ella no respondió. Le dió, en cambio, un beso profundo. Nunca supo su respuesta. Recién ahora la conocía. Ella había aceptado.

Los tacos de las chinelas continuaban acompasados: tac-tac-tac. Y la maleta se llenaba de ropa, pausadamente, con prosopopéyica tardanza. La bata rosa, la bata de dormir. ¡Ah, los recuerdos!... Danzaban a los acordes de una música muy triste. La bata rosa...

Más tarde él había continuado:

— Yo nunca podré odiarte porque creo ser consecuente. Una mujer que nos ha prodigado sus caricias, la seda de sus besos, que nos ha consolado de la maldad del prójimo con una mirada cargada de ternura o una palabra de confortación, no puede merecer sino nuestro agradecimiento. Tú me has acariciado, me has besado con dulzura, me has mirado tiernamente, has tenido buenas palabras para mi espíritu. Yo nunca podré odiarte.

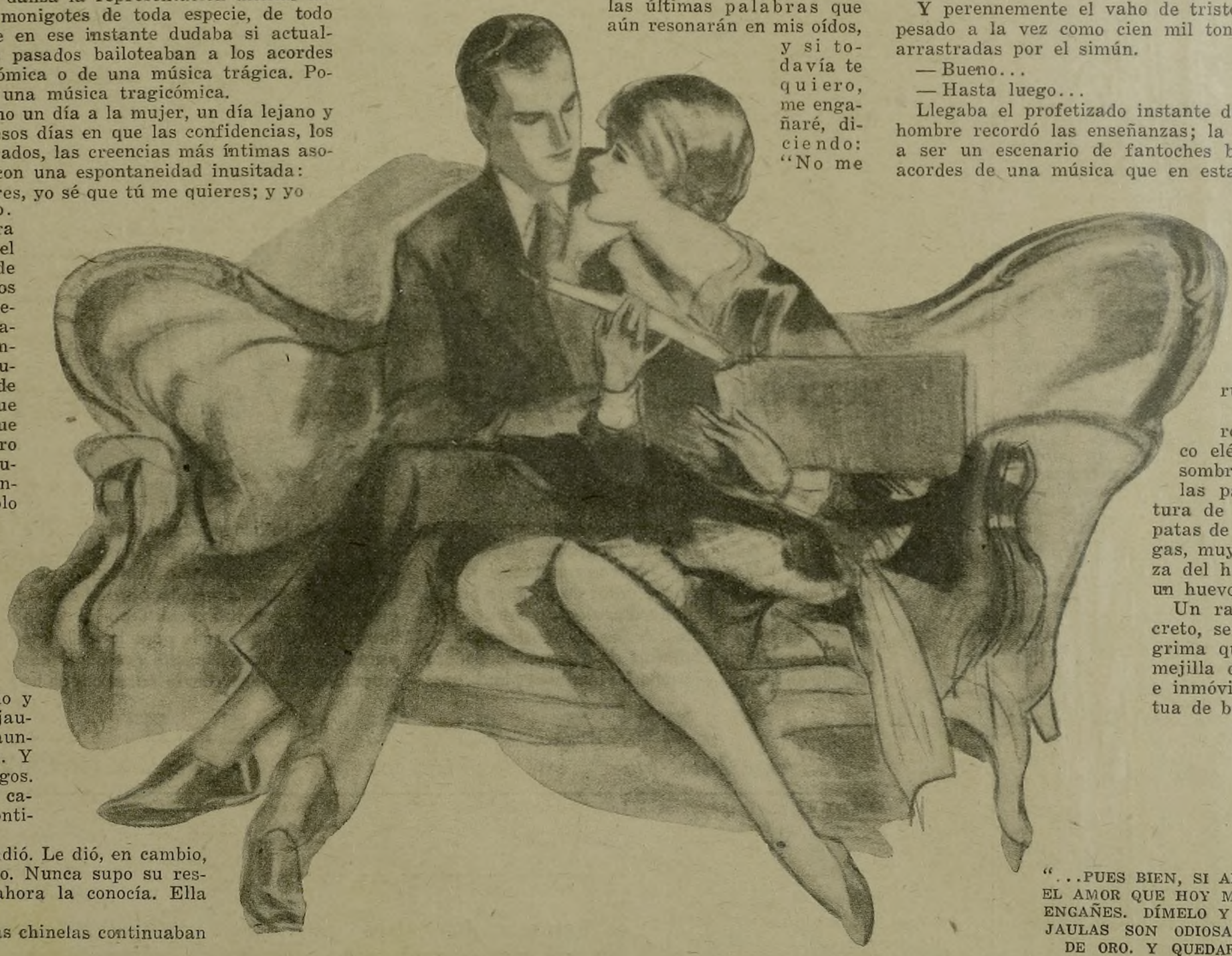
La mujer alzó en lo alto una camisilla de seda celeste, tenue, que el hombre observó a hurtadillas, con una mirada preñada de calideces inesperadas. De la camisilla, los ojos fuéronse al rostro de la mujer. Le pareció más bonita, más bonita que de costumbre. Hasta hermosa.

A sus pituitarias llegó un perfume indefinido; pero fuerte, un perfume que él conocía y que en otros momentos le había pasado inadvertido.

El hombre creyó que la mujer se escapaba del ambiente, que se diluía como una voluta de humo. La vió alejarse cada vez más, hasta traducirse en una visión desvaída, pero obsesionante para el cerebro, abrumadora para el alma en expectativa.

Retomó las guías de las recordaciones:

— Sólo tengo miedo a una cosa en nuestra existencia en común: a la amargura. La amargura es el más cruel de los venenos, porque no mata; tan sólo hace sufrir. "El día que ya tú no me quieras, dímelo alegremente; si te es posible, con una canción en los labios. Y no nos diremos "¡adiós!", sí que "¡hasta luego!" Después te irás para no volver nunca. No importa. Recordaré las últimas palabras que aún resonarán en mis oídos, y si todavía te quiero, me engañaré, diciendo: "No me ha dicho ¡adiós! Esperemos entonces." Hasta que venga otra mujer. Yo haré lo mismo. ¿Aceptas?"



"...PUES BIEN, SI ALGÚN DÍA PIERDES EL AMOR QUE HOY ME TIENES, NO ME ENGAÑES. DÍMELO Y VETE. TODAS LAS JAULAS SON ODIOSAS, AUNQUE SEAN DE ORO. Y QUEDAREMOS AMIGOS."

Ella no respondió. A cambio de ello le envolvió con una mirada profunda. Y se olvidó de la respuesta. Recién ahora la conocía. Había aceptado.

Los perfiles chinescos se habían transformado en una penumbra opalina.

A través del ventanal se diseñaban las moles de los edificios vecinos, con sus ventanas iluminadas como ojos picarescos, o sumidas en obscuridad como ojos muertos. También se veía el cielo distendido en una amplia comba azul, rayada a lo lejos por los hilos telefónicos. Y un tanto confuso el rumor de unos niños en algazara.

Sólo las sombras chinescas de la carpeta roja, provocadas por el vuelco de un tintero permanecían inmóviles. Y el hombre.

La mujer andaba en las postrimerías de su labor. Un vestido de seda punzó que él le había regalado en ocasión de su cumpleaños y con el que ella solía ataviarse para efectuar excursiones nocherniegas, cuando salían juntos. Luego el chirrido de los goznes; por último, un ¡trac! violento que le pareció el desgarramiento de su corazón. Había cerrado la maleta.

El hombre la observó con la mirada oblicua, por debajo de las cejas apretadas. La vió desaparecer en la otra habitación, la oyó caminar, la adivinó en trance de acicalamiento, frente al espejo, componiéndose para alguien que no era él. Y tuvo celos, rabia; unos celos y una rabia dolorosos, lacerantes.

Los dedos dejaron de castañetear, apretándose contra las palmas. Hasta que la mujer apareció en el vano de la puerta, calado el sombrero, cuya ala le ensombrecía los ojos fugaces.

En el seno de aquella atmósfera opalina languidecía un vaho de tristeza que se recogía como un nido en la córnea amarillenta de los ojos del hombre silencioso; vaho impalpable y pesado a la vez como cien mil toneladas de arenas arrastradas por la tormenta. Y la tormenta allá dentro, en el fondo del pecho.

Hasta que la mujer trazó una sonrisa, demasiado amplia para ser sincera.

— Entonces, ¿te vas?

— Sí...

Y perennemente el vaho de tristeza, impalpable y pesado a la vez como cien mil toneladas de arenas arrastradas por el simún.

— Bueno...

— Hasta luego...

Llegaba el profetizado instante de la engañifa. El hombre recordó las enseñanzas; la memoria tornaba a ser un escenario de fantoches balanceados a los acordes de una música que en esta oportunidad resultaba realmente trágica.

— ¡Adiós!

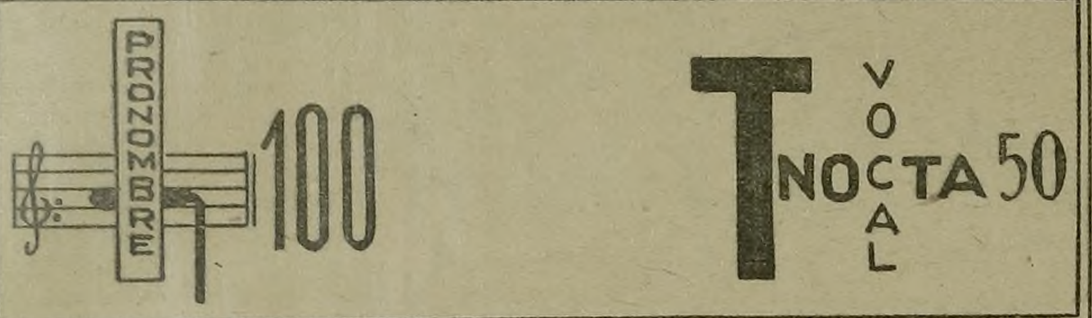
La mujer cogió la maleta y se marchó, casi en puntillas, sin provocar un rumor.

A la proyección repentina de un foco eléctrico lejano, las sombras dibujaron en las paredes la caricatura de la realidad. Las patas de la mesa eran largas, muy largas; la cabeza del hombre remedaba un huevo descomunal.

Un rayo de luz, indiscreto, se irisó en una lágrima que rodaba por la mejilla del hombre opaco e inmóvil como una estatua de bronce.

DESCIFRE USTED Por E.R.A.C.

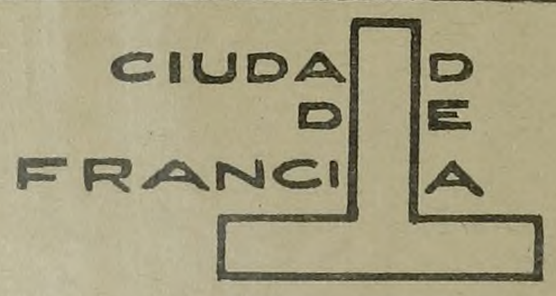
Nº 213 — Leyenda española



Nº 214 — Metátesis

ARISCA
1234567
4312765

Nº 215 — Intercalación



Ver las soluciones en la página 68

Un aspecto de la vida mejicana

(Continuación de la pág. 38)

y piedras de colores, como una ofrenda, y el baile continúa su ritmo invariable.

Al terminar la ceremonia religiosa, los fieles pasan a engrosar el contingente de bailarines y curiosos y empieza la ofrenda pagana de las danzas y los cánticos.

La chirimía y el tamborcillo no callan un instante; guitarras rústicas dan la nota dulce en el conjunto.

Moros y cristianos de la vieja España reeditan sus contiendas, mientras bailan con furor, luciendo sus lentejuelas y sus caballerescos sombreros emplumados, — batiéndose en descomunal batalla, — siguen tejiendo sus danzas rituales, frente a la muchedumbre de curiosos que hacen rueda y que anhelan la victoria del cristiano sobre el moro, lo que infaliblemente se produce, quedando de esta suerte contentos los espectadores.

Durante la contienda, parlamentos heroicos se cruzan y dice grave el cristiano: "No dilatéis la contienda, que mi fe y mi dama me demandan victoria sobre vos y vuestra raza."

De pronto aparece el Diablo, un viejo vestido de rojo, con una máscara maravillosa de madera tallada, coronado de cuernos, y luego de imponer su presencia en un remolino de grotescos saltos, para demostrar que él también bailaba para agradar a Dios, desaparece para ir a repetir sus volteretas ante otros grupos.

Y cada rueda de bailarines es como un clan, venido muchas veces de distantes lugares, atraído por el milagroso Nazareno que en la iglesia se venera. Uno de estos grupos lleva su estandarte, acaso el de más antigua hechura, decorado anacrónicamente de las más variadas figuras: Santiago Apóstol, Moctezuma, la Virgen de Guadalupe, Nuestra Señora de Ocotlán, Nuestra Señora del Pueblito, y un buen número de santos y hombres notables. Alguna vez, también leyendas profanas de tiempos pasados. Muchas banderas acompañan los diversos estandartes, y hasta de Guanajuato, de las montañas lejanas, los mal llamados apaches, ariscos y poco amigos del aparato fotográfico.

Más allá, un grupo con sus cabalgaduras, celebran los ritos y las danzas del arrriero. Cuadro lleno de color y agreste poesía. Cada animal primorosamente aperado; cargado de costales de comestibles y ofrendas, adornado con telas bordadas y preciosos calados, es paseado en son de danza por el ruedo. Con un ritual establecido por luenga tradición, se le va quitando, sin dejar de danzar ni un instante, la carga y todos sus arreos. De buen agüero es que el animal, al sentirse libre de los aperos, se revuelque. Una vez que todas las cabalgaduras han pasado por esta ceremonia, los dueños de ellas y sus familiares, en animadas tertulias, comen y beben lo que han traído, para recomenzar las danzas, que van siendo, por momentos, más movidas y animadas.

También nosotros, acudimos a lo de doña Micaelita. El "mole de guajolote" está en su punto, amén de otras cosas buenas de la tierra.

Regresamos llevando en los oídos y en la retina un cuadro de luz, de color y de arcaicas danzas con sus típicas músicas y sus cantos; la algazara de los curiosos: los cohetes y los petardos escandalosos; y el sonido de las campanas con sus alegres y cantarinos repiques.

Para oponerse al decaimiento prematuro

Con la intensidad de la vida moderna, todo hombre ***necesita*** las potentes vitaminas naturales de la Emulsión de Scott. Nada de drogas ni estimulantes Es nutrición concentrada: aceite puro de hígado de bacalao hecho digerible.

Crea *vitalidad* para el hombre maduro, el joven y el anciano. Da fuerzas adicionales para resistir enfermedades.

En los años mejores, la Emulsión de Scott repone las energías gastadas por los excesos. Combate el enflaquecimiento y el peligro de debilidad pulmonar.

Después de los 40, es el restaurador vigorizante contra el decaimiento prematuro.

En la ancianidad, es alimento-tónico incomparable para mantenerse vigoroso.

En toda edad la Emulsión de Scott protege su salud. Tómela *ahora.* Pero guárdese de imitaciones: insista en la legítima

EMULSION DE SCOTT

Agentes exclusivos de ventas:
HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc.
Madison Avenue at 34th St., New York, E. U. A.

La Emulsión de Scott es excelente en casos de:
TOSES — BRONQUITIS — DEBILIDAD PULMONAR — DECAIMIENTO ANEMIA — DEBILIDAD — RAQUITISMO — FORMACION DE DIENTES

Exija siempre esta marca.

No pida Rubinat
Exija...
RUBINAT LLORACH

para conseguir la legítima agua mineral, verdadero tesoro de la naturaleza, que surge del manantial del Doctor Llorach y que desde hace más de 50 años, constituye el PURGANTE LAXANTE DEPURATIVO preferido por millones de personas en el mundo entero.

No lo olvide Pida Rubinat Llorach

DON FERMIN hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en "MUNDO ARGENTINO"

Para la Gente Menuda

Por LA ABUELITA

EL REGALO

Juanita era huérfana. Un colegio de beneficencia la había recogido, donde se la trataba con cariño.

— Nadie me hará un regalo hoy, como ocurría cuando estaba en casa, ¡qué tristeza!

Estaba limpiando la puerta de la escuela, cuando vió detenerse enfrente un lujoso auto, del que bajaron un señor y una señora con su hijita, para entrar en la casa.

A poco salió de la misma un hermoso perro blanco, que atolondradamente iba a cruzar la calle en el momento que pasaba un auto. Juanita corrió a sacarlo del peligro, pero no pudo librarse ella de que el coche la arrojara al suelo, hiriéndola en un brazo.

La llevaron al hospital y fueron a verla sus compañeritas de asilo. Más tarde, junto a su cama, distinguió al señor del auto, que le decía:

—Has sido muy valiente, querida niña, y como mi hijita está muy sola, he venido a preguntarte si te agradaría que yo fuera tu papá. Ya está todo arreglado en el asilo.

Juanita cerró los ojos y murmuró en un rezo:

— ¡Gracias, Dios mío! ¡Y yo que creía no tener un regalo para mi santo!

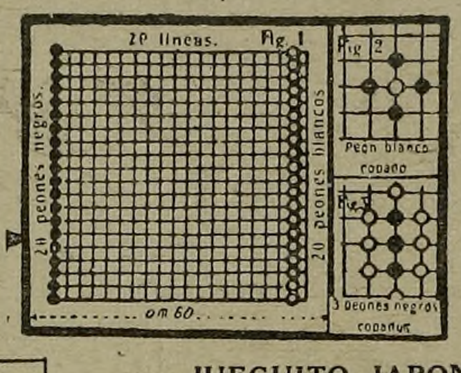
EL ZORRO Y LA OCA

Doña Oca no se hace ilusiones ante la visita del zorro, y ha tenido la precaución de esconder a sus gansitos. Ya sabe a qué atenerse sobre la galantería del astuto vecino...

Mis nietecitos hallarán a los cinco "pimpollos" de doña Oca si buscan bien en el grabado; pero el ladino zorro se quedará con las ganas del suculento almuerzo que se había prometido.

SOMBRAS CHINESCAS CON CARTONES AUXILIARES

1. El predicador. — 2. El cocinero. — 3. La disputa entre dos viejos. — 4. Pescador de caña. — 5. El bombero. — 6. El gendarme. — 7. El juez. — 8. Militar antiguo. — 9. El jockey.



JUEGUITO JAPONÉS

Requiérese un cartón de 50 ó 60 centímetros de lado, en el cual se trazan 20 líneas paralelas, que se cortan en ángulo recto (fig. 1). Esto constituye el tablero. Pueden servir de piezas 40 botones: 20 blancos y 20 negros, que se colocan en las líneas de los lados opuestos (fig. 1). Por turno, los jugadores avanzan su peón a la vez de un crece de línea a uno de los cuatro cruces inmediatos, no ocupado ya por un peon. Cuando un peón no pueda moverse (fig. 2), el poseedor de los peones inmediatos toma un prisionero o grupo de prisioneros (fig. 3). Los contrarios pueden hacer canje de prisioneros; ganando, naturalmente, la partida el que deja sin peones al contrario.

DISPOSICIONES DE LA LUZ Y DE LAS MANOS

1. El gallo. — 2. El cocinero. — 3. El cisne. — 4. El gato. — 5. El elefante. — 6. El pato. — 7. La cabra. — 8. Cabeza cómica. — 9. El perro. — 10. El zorro.

COSAS DE CHICOS

La anciana señora. — ¿Qué deseas, niño?

El niño, que trae un gato en los brazos. — Los tres pesos que usted prometió al que consiguiera traer su canario desaparecido.

La anciana señora. — Pero eso no es un canario, es un gato.

El niño. — Sí, señora, pero es que tiene el canario adentro.

El maestro miró a sus discípulos y tras una pausa preguntó:

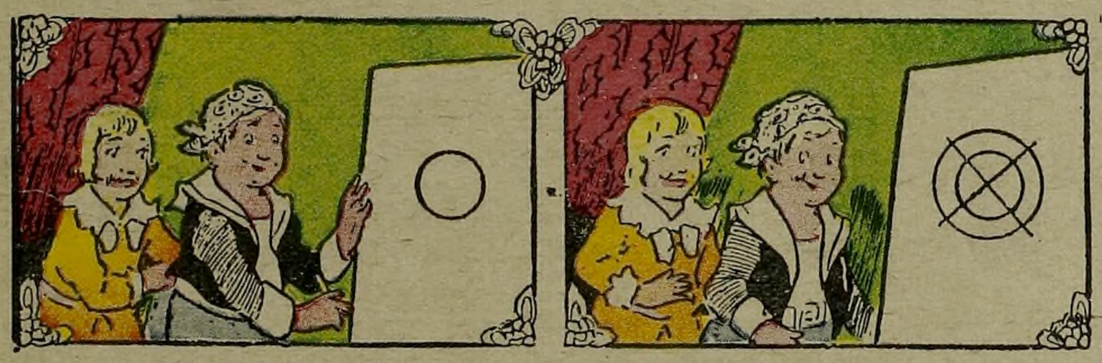
— ¿Cuál es la diferencia entre precaución y cobardía?

Hubo un momento de vacilación en la clase, pero Julito, que es muy observador, contestó:

— Precaución, es cuando uno tiene miedo, y cobardía, cuando el otro muchacho es quien lo tiene.

CARRERA DE PAYASOS

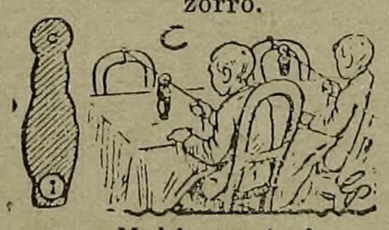
Este jueguito es muy entretenido para dos niños. Consiste en preparar sobre cartón los dos payasos. Una vez recortadas las figuras A y B, se dan vuelta para coser un botón común en el revés de cada payaso, justamente a la altura de los pies, como se ve en C. Abrir un agujerito en el centro de los aros, por donde pasa un piolín, o simplemente un hilo grueso de coser. Adosar a la mesa dos sillas, y en el respaldo de cada una se ata un extremo de ese hilo. Los jugadores se sientan frente a su payaso y mantienen el hilo en tensión. A un mismo tiempo dejan deslizar el payaso por el hilo, inclinándolo ligeramente.



Círculo para dividir. Solución.

CON TRES LÍNEAS

Trazar un círculo sobre un papel cualquiera y pedir a los compañeritos que lo dividan en **ocho** partes, usando solamente tres líneas. Es probable que nadie acierte. Entonces procédase como la figura enseña en la solución.



Modelo terminado.

Los de Bloombury

— *(Continuación de la pág. 16)* —

Maynard Keynes gozó de extraordinario prestigio. Los desastrosos efectos del tratado daban la razón a sus críticas, y la inaplicación de los métodos aconsejados por él no podían quitársela. Hoy nadie se interesa por la opinión de éste como de los demás economistas, porque el fracaso de los técnicos de la ciencia es uno de los casos más patentes en el crítico momento actual. Pero en el cuarto de hora — más bien de siglo — de la economía, Maynard Keynes fué un personaje cuya importancia no condice con las actividades mistificatorias de *los de Bloombury*, aunque no haya esencial diferencia entre esos dos aspectos de su personalidad.

Lytton Strachey, que acaba de morir, era un bromista mucho más aparente que el anterior, porque en sus libros quiso continuar la chacota de la vida. Como el grupo se burlara de los vulgares transeúntes londinenses o de la marina real, Lytton empezó su carrera literaria burlándose de figuras tan poco apropiadas a esa actitud como el cardenal Newman, la reina Victoria, el príncipe consorte y otras. Su risa le dió importancia, porque tuvo éxito a favor de esa inconsciencia que Inglaterra está ahora pagando como todo el mundo; pero su importancia no acabó con su risa, que era un hábito inveterado de su espíritu. Y es sin duda muy a su pesar que el autor de *Victorianos eminentes*, *La Reina Victoria* y *Essex e Isabel* iba, cuando se murió, en camino de convertirse en un gran hombre del tipo oficial que siempre abominara. La pifia universal, realizada o escrita, era su único credo. Y él fué, de todo el grupo, aquel cuya vida estuvo más de acuerdo con su obra, a pesar de la diferencia que entre una y otra pudiera establecer un público adorador, supersticioso del éxito.

Virginia Woolf, la creadora de tantos seres admirables, la escritora de tantas frases bellísimas, fué la que encarnó al príncipe abisinio que recibiera honores reales de una división de la armada británica, o de un crucero de guerra francés, según las dos versiones diferentes que corren sobre el asunto. Sus novelas están conquistando el público universal, y ahora lograría sin disfrazarse honores más que reales.

Contra toda apariencia, los de Bloombury nunca fueron tan inocentes como cuando sus famosas mistificaciones contra la reverenda colectividad. Con ellas no hicieron daño, como con los principios que predicaron en sus obras. Los malos ejemplos enturbian la corriente del orden, pero los malos principios corrompen su fuente. Además, esas farsas serían ininteligibles si no se las considerara a la luz de la tradición de libre fantasía que domina la vida de los artistas ingleses.

La base de la sociedad...

— *(Continuación de la pág. 47)* —

A todo el que llega desde Inglaterra, donde un socialismo moderado es el precio de la existencia, o desde los Estados Unidos, donde la oportunidad de un hombre, en años normales, sólo está limitada por su capacidad de ruda labor, el contraste debe ser sorprendente entre la vida de las clases elevadas y hereditarias y la del poblador relativamente educado o jornalero de origen extranjero.

El caos entre ambas clases está enfáticamente señalado. Me he encontrado con muchos terratenientes que no saben nada sobre sus arrendatarios a no ser la fecha en que tienen que abonar el arrendamiento.

Después de dejar expresadas las impresiones generales del turista, deseo insistir en una, que es factor esencial entre los argentinos, sin distinción de clases. Está tan claramente patentizado en la rústica choza como en la estancia recubierta de yedra y copiada de una casa inglesa y es condición que comparten con los Estados Unidos. Me refiero a la estabilidad del matrimonio, pues aunque la afirmación pueda parecer paradojal, el divorcio es tan impopular en las provincias norteamericanas como lo es en la Argentina.

Las mujeres y hombres se ven relativamente muy poco, comparándolos, desde tal punto de vista, con los de los países europeos. Tienen ocupaciones completamente diferentes. Las mujeres, aunque culturalmente aventajan a los hombres, están materialmente a la disposición de ellos. Ni siquiera una divorciada puede moverse sin el consentimiento de su esposo.

La modernización y la presión de los grandes negocios no han abierto brecha en la intimidad de los casamientos sociales así como tampoco el aislamiento y las penurias de los pobladores perdidos en el vasto territorio argentino han distanciado a los hombres y mujeres que no buscan la sanción de la Iglesia para anudar el vínculo que los ha de unir.

En la Argentina los esposos me parecen ser camaradas en el sentido más estricto de la palabra, aunque muy curiosamente, no sean siempre compañeros.

Se comprueba, pues, la verdad de un viejo adagio, que tal vez no sea aplicable a los Estados Unidos, donde los casamientos florecen aun en la edad provecta, cuando aún queda tiempo para disfrutar de los placeres que permite la posición financiera consolidada. "¡Las mujeres del Norte tienden redes para atrapar a los hombres; las del Sur preparan trampas para encerrarlos!", dice aquel viejo adagio.

Cómo se prepara...

— *(Continuación de la pág. 8)* —

sión y energía sus gestos; los brazos cayeron desalentados a lo largo de su cuerpo y, bruscamente, interrumpió su romanza. Recogió precipitada y torpemente su abrigo y sus músicas, y mientras atravesaba el escenario, repetía:

— ¡No puedo, discúlpeme; no puedo!...

LA SEGUNDA PRUEBA

De todas las inscriptas sólo fueron catorce a la prueba definitiva que tuvo lugar pocos días después... Los grabados que acompañan esta nota son de entonces.

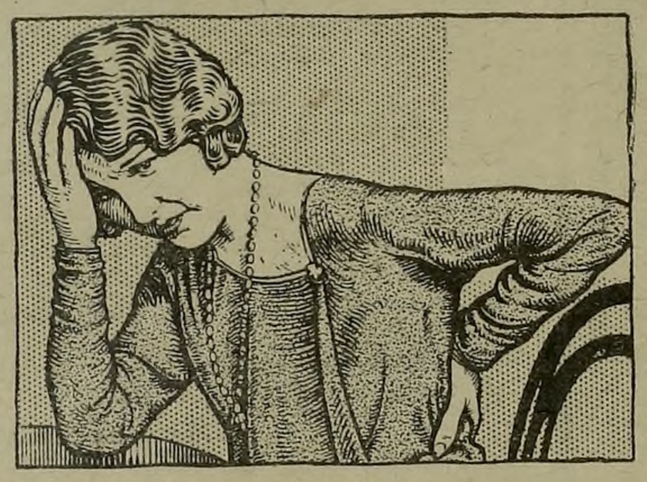
Este nuevo examen, ya más completo, no tuvo por escenario el del teatro Colón, sino una sala de proporciones reducidas. Además de la prueba del canto, se les hicieron a las candidatas preguntas sumarias que revelasen al jurado su capacidad interpretativa y musical.

Las que triunfaron integrarán este año el elenco del Colón. Serán ellas las que harán la Micaela de *Carmen* o la "grisette", compañera de la pecadora Manon.

Todo un porvenir se abre ante ellas. ¡Ojalá puedan aprovecharlo!

EL EXITO DE NUESTRA CRUZADA CONTRA EL DOLOR DE CINTURA SE DEBE CASI EXCLUSIVAMENTE A LA RECOMENDACION DE FAVORECEDORES SATISFECHOS.

Dolor Crónico de Cintura



¿Está Vd. Siempre Cansado, Rendido. Desanimado, Sin Energías?

Atroces dolores de cintura; dificultad para enderezar el cuerpo; coyunturas hinchadas; los dedos que se desforman; mal sabor en la boca; noches enteras sin dormir: todo este martirio puede ser un indicio de que el exceso de ácido úrico está produciendo el terrible mal llamado Reumatismo. ¡Cuídese a tiempo!

Es asombroso el número de dolorosas enfermedades producidas por impurezas que se hallan en la sangre, o por exceso de ácido úrico. Este último, sobre todo, puede ser causa de dolores intensos, debido a que se solidifica y los cristales así formados tienen aristas afiladísimas que cortan y desgarran las delicadas extrémidades de los nervios sensitivos.

A la altura de la base de la columna vertebral existe una verdadera red de extremidades de nervios. Allí es donde se sienten los dolores crónicos de cintura que tantos sienten de tiempo en tiempo. No hay duda que el primer paso para obtener alivio es eliminar todas las impurezas de la sangre, y con este fin es indispensable que los riñones—órganos de eliminación—funcionen normalmente.

Le Ofrecemos un suministro Gratis de Ensayo de Píldoras De Witt

Durante más de 40 años los médicos han conocido y recomendado las Píldoras De Witt como preparación que obra casi de inmediato sobre los Riñones y la Vejiga, permitiendo que estos órganos desalojen las diversas impurezas que pueden hallarse en la sangre.

Las Píldoras De Witt deben su éxito al hecho de que combaten la causa principal de males tales como Dolores de Cintura, Ciática, Reumatismo, etc. Tenemos tal confianza en sus méritos, que ofrecemos un SUMINISTRO GRATIS DE ENSAYO, a todos cuantos lo soliciten.

PILDORAS
DE WITT
PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR DE CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD DE LA VEJIGA, MOLESTIAS DE LOS RIÑONES, CISTITIS

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

Con el ínfimo gasto de la estampilla de franqueo, Vd. sabrá que este tratamiento con 40 años de existencia puede aliviar sus dolores.

REMITANOS ESTE CUPON —HOY MISMO

Sres. E. C. De WITT & Co. Ltd.,
(Depto. F.H. 40), Casilla de Correo 1550, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, libre de gastos, un suministro de las famosas Píldoras De Witt.

Nombre .....

Dirección .....

Escriba con claridad .....

Envíe el cupón en sobre abierto. Estamp. 3 ctv.

BA 40

Creaciones para calle, soirée, teatro y baile. Rasos y Crêpe de Chine de todos los colores. Cabritillas blanca, azul, verde, roja, negra, marrón, baker, marfil, moka y gamuza, del 32 al 41, a un solo precio de..... $ **10**

Catálogo gratis

Flete 0.60

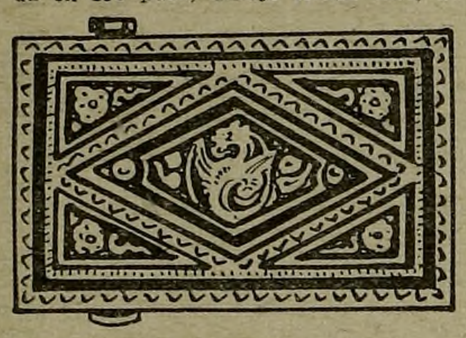
Exija la marca UDDIA grabada en la suela.

FABRICA NACIONAL DE CALZADO
556 C. PELLEGRINI 556 - Bs. Aires

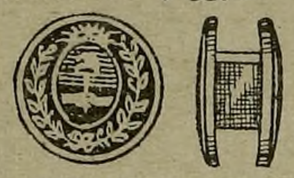
TACUARI 24 Casa Eibar BS. AIRES

Ni sucursales ni revendedores tiene la casa.
Al interior catálogo gratis.

10937. — **PULSERA Real Eibar**, de 8 eslabones, damasquinada en **oro** puro, dibujo Arabe fino, a..... $ **38.—**

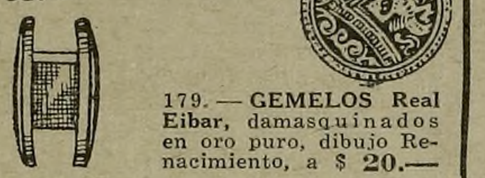


705/S. — **HEBILLA Real Eibar**, damasquinada en oro puro, dibujos muy finos y variados, a pesos..... **9.—**



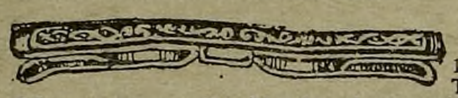
FRENTE PERFIL

195. — **BOTON Real Eibar**, para el ojal del saco, damasquinado en oro puro y esmalte, a pesos..... **10.—** Damasquinada solamente, a..... $ **8.—**



179. — **GEMELOS Real Eibar**, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a $ **20.—**

Rechace sin excepción todas las imitaciones cuya incrustación y mérito artísticos no tienen ningún valor.
RAMON CODINA



10. — **SUJETADOR Real Eibar**, para cuello blando, damasquinado en oro puro, a..... $ **4.50**

3273. — **PRENDEDOR Real Eibar**, damasquinado en oro puro, dibujo Renacimiento, a..... $ **7.—**

Contra AZUCAR COLLAZO

ESTREÑIMIENTO

GRATIS

PIDA HOY MISMO

de agradable sabor y de fácil uso.

FOLLETOS A
FARMACIA DEL CONDOR, Rosario
o MORENO 1027, Buenos Aires

Nuevo envase ECONOMICO

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior . . . el mismo sabor exquisito . . . todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta mas barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats

6036

NO ES UNA LEVADURA COMUN

LEVAROL LEVANTA

"EL HOGAR"
vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RIO DE JANEIRO 262-300
U. T. 60 - 1021 - 1029

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
Unión Telef. 7862, Mayo
PARANA 275, 2º piso

Consultorio de

Por la DOCTORA

EL ESMALTE LIQUIDO cuya receta se dió en esta sección, no requiere cuidados especiales de la piel, y puede usarse cada vez que deba arreglarse el rostro para salir. La única precaución consiste en quitarlo prolijamente con cold-cream antes de acostarse. — *Azucena (Olavarría).*

* *

1º La gasa salolada se vende en las farmacias.

2º Agregue más vinagre o disminuya la cantidad de verbena, de acuerdo con sus necesidades.

3º **EL AGUA DE ALUMBRE** usada como astringente se hace disolviendo una cucharada grande de alumbre en polvo dentro de un litro de agua hirviendo que luego se deja enfriar.—*Gabriela Ortiz.*

* *

1º La fórmula de la "Cera mercolizada" constituye el secreto de sus fabricantes. Debe adquirirse ya preparada.

2º **UNA CREMA REFRESCANTE PARA LA TOILETTE** matinal se obtiene con esta fórmula:

Oxido de cinc, 3 gramos; diadermina, 20; lanolina, 5; agua destilada, 5; esencia de verbena, 3 gotas.

3º Ya que se empeña en preparar usted misma un depilatorio para los brazos le transcribo esta fórmula:

Sulfuro de cal.....	20	gramos
Almidón.....	10	„
Ungüento de glicerina.	10	„
Esencia de nerolí.....	10	„

Morocha Italia
(Arfini, Prov. de Cúneo, Italia)

* *

1º **LOS PUNTOS NEGROS** se atacan eficazmente tomando un baño facial de vapor cada dos semanas. En el agua del baño ponga un puñadito de hojas de romero. Una vez seca la cara; proceda a sacar los comedones, pues los poros están bien abiertos por el calor. A continuación pasa un pedacito de hielo, o en su defecto agua bien fría con unas gotas de tintura de benjuí a fin de cerrarlos.

2º **PARA SUAVIZAR EL CUTIS** de la cara da muy buen resultado el glicerolato de almidón usado al acostarse. — *Alma que sufre (Oncativo).*

* *

1º **LA FORMA DE PEINARSE INFLUYE POCO** en la caída del cabello, aunque siempre es preferible cambiar de sitio la raya si no puede suprimirse. Debe buscar en otra causa el origen de esa predisposición.

2º **CONSEGUIRA REDUCIR LAS PARTES GRUESAS** del cuerpo haciendo todos los días masaje con rodillo. La siguiente crema reductora facilita esa tarea.

Vaselina.....	50	gramos
Lanolina.....	50	„
Yoduro de potasio.....	2	„
Alumbre en polvo.....	2	„

Se reúnen estos productos en baño-maría. — *Desesperada y Afligida.*

En la respuesta a "Alma que sufre" se consulta su mismo caso. Remítase a ella.—*La Rubiecita del lunar (Zárate).*

* *

1º **LOS EJERCICIOS QUE ADELGAZAN EL CUERPO** son las extensiones y flexiones del tronco; el salto, la marcha, etc.

2º **LAS PESTAÑAS CRECEN Y SE OBSCURECEN** lavándolas todas las mañanas con infusión tibia de té.

Se puede hacer un cosmético vigorizante para espesarlas y ennegrecerlas, reuniendo 32 gramos de grasa de cerdo con igual cantidad de negro de humo y 25 gramos de cera. Se usa con un cepillito duro al arquear las pestañas, pudiendo entibiar la pasta si llega a solidificarse.

PARA SOMBREAR LOS PARPADOS puede usarse carbón vegetal en polvo, el mismo que se emplea en medicina. — "Morocha santafecina" (Santa Fe).

3º **PARA BLANQUEAR EL ROSTRO** y las manos use pasta de almendras.— *Beba de Montevideo (Montevideo).*

* *

Lamento no poder complacerla, pero solamente atiendo a las lectoras desde esta sección de EL HOGAR. Escríbame sus consultas y tendré sumo placer en serle de utilidad. — *Susi (Mataderos).*

* *

A pesar de que afirma usted tener buena vista, por los datos remitidos, opino que no debe usted dejar de hacerse examinar por un oculista. Ese mal de los párpados tiene que ser atacado de inmediato. — *Marta (Capital).*

* *

En ambas recetas mencionadas, la aplicación es la misma. Consiste en friccionar el casco día por medio con ellas y lavar la cabeza semanalmente. — *Cuyanita (Córdoba).*

* *

En la respuesta a "Morocha" se da la referencia que usted solicita.—*Catí de Flores.*

* *

Tome una pastilla de bromuro y se verá libre de molestias.—*Recién casada (Capital).*

* *

EL HENNE EN POLVO se prepara disolviéndolo en agua caliente hasta formar una pasta que se aplica al cabello donde debe permanecer durante tres cuartos de hora. Se vende también el henné ya listo, como tintura líquida, y su uso indicado en el envase no ofrece dificultades. — "Santa Clara" (Buenos Aires).

1º **PUEDE AUMENTARSE DE PESO** sin acudir a manjares grasos. Bastará alimentarse con legumbres farináceas; beber leche o cerveza en la comida y consumir dulces y compotas en abundancia.

2º **LOS PUNTITOS BLANCOS** de los párpados y sus alrededores son pequeños depósitos sebáceos que deben eliminarse con aguja eléctrica o termocauterio.

belleza femenina

EQUIS

3º El astringente que usa es bueno. Sírvase leer mi respuesta a "Alma que sufre". — *Mery (Capital).*

* *

1º Para el cabello siga el consejo dado a "Porota".

2º **EL BUSTO SE RESTAURA DESPUES DE LA MATERNIDAD** llevando continuamente corpiño adecuado y duchándolo a menudo con agua de alumbre fría. Puede dar un masaje sobre los pliegues solamente usando talco hasta que desaparezca ese aspecto de grieta.

3º **SE TONIFICA LA RAIZ DEL CABELLO** y cesa la caída, friccionando el cuero cabelludo con esta fórmula que no obscurece el rubio ni le da reflejos:

Cloral hidratado, 5 gramos; resorcina pura, 3; aceite de ricino, 1 ½; ácido salicílico, 1; alcohol, 150; agua de Colonia, 40. — *Angelina.*

* *

1º **SIENDO EL CUTIS EN EXTREMO OLEOSO,** conviene aplicarle tres veces por día esta loción:

Decocción de flores de saúco, 30 gramos; ácido tánico, 10; tintura de benjuí, 8; agua de rosas, 80.

2º Podría usar un polvo líquido para remediar ese inconveniente.—*Ñurcita preocupada*

* *

1º En cualquier farmacia hallará pomada alcanforada. Se vende por centavos. Le conviene mucho más que fabricarla en casa.

2º No reemplaza al "rouge". Da coloración natural a los labios por la reacción que despierta. Puede ensayar el método, que no ofrece peligro ni dificultad. — *Miroir (Junín).*

* *

PARA DAR UN BONITO RUBIO AL CABELLO acuda a los extractos y decolorantes que se venden ya preparados. Ensaye en una mecha suelta antes a fin de obtener el tono deseado, rebajando con agua la preparación.

2º **PARA BLANQUEAR EL CUTIS** se baten tres claras de huevo y se agregan 90 gramos de glicerina, 150 gramos de agua de Colonia y el jugo de un limón. Se usa por la noche, al acostarse.

3º **LA CAIDA ABUNDANTE DEL PELO** puede obedecer a debilidad general, a intoxicaciones orgánicas, a la seborrea y la caspa. Lo más frecuente es esto último en cuyo caso le dará excelente resultado un lavado semanal con jabón de resorcina y una fricción diaria en el cuero cabelludo con esta loción:

Agua de Colonia....	200	gramos
Glicerina	25	„
Tintura de cantáridas.	10	„
Nitrato de policarpina	0.5	„

Porota (Ituzaingó)

1º El producto de su referencia, como todos los que EL HOGAR anuncia es de reconocida seriedad y eficacia.

2º Su tratamiento de la piel es bueno; para la noche, le aconsejo el uso de crema de almendras. — *Violeta (Venado Tuerto).*

* *

1º **LAS PATAS DE GALLO** se borran aplicando fomentitos fríos, de noche, con este líquido:

Agua filtrada.....	100	gramos
Leche de almendras..	25	„
Alumbre	2	„

De mañana, pasa suavemente, sin frotar, un poco de manteca de cacao derretida y la deja secar sobre el cutis.

2º **LAS ARRUGAS FRONTALES** requieren masaje diario con cold-cream, en movimientos que parten del entrecejo en dirección a las sienes. De noche, conviene vendarla con venda de caucho o de lienzo fino. En este último caso se humedece la venda con la loción indicada. — *Angélica Negra.*

* *

1º Vea mi respuesta a "Porota".

2º **SE OBTIENE UN LIQUIDO INOFENSIVO** para broncear con economía el cutis disolviendo una pequeña porción de permanganato en un litro de agua. — *Agradecida (Buenos Aires).*

* *

1º **LA PRIMERA CONDICION PARA MANTENER LA TEZ** libre de granitos y comedones es regularizar las funciones intestinales. Sin ello, de nada sirven las recetas.

Suprima las grasas, masas, y consuma verduras y frutas frescas en gran cantidad.

2º En la respuesta a "Alma que sufre" hallará lo que necesita.

3º **CORRIGESE LA GRASITUD DEL CUTIS** lavándolo con infusión caliente de hojas de durazno, a la que se agrega un pedacito de bórax. A continuación pase un algodoncito con vinagre aromático. — *Lolita (San Juan).*

1º EL JUGO DE LIMON PARA SUAVIZAR CABELLO obscuro se mezcla con infusión de té o de hojas de nogal. La proporción es de dos cucharadas grandes de zumo por litro de agua.

2º Para cabello rubio se reúne el limón con un poco de amoníaco.

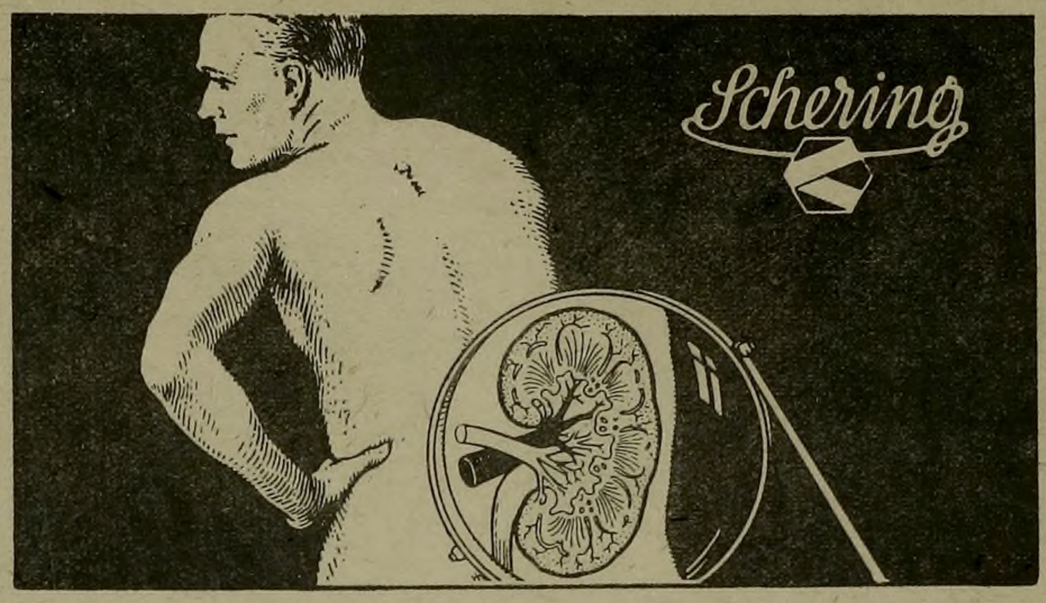
3º No hay inconveniente en usar a diario esa preparación suavizante. Por el contrario, beneficia a la tez. — "Una lectora de "El Hogar."

LIQUIDO PARA EL ROSTRO, substituto de los polvos:

Agua de azahar..	**125**	**gramos**
Agua de rosas....	**125**	**„**
Subnitrato de bismuto.....	**60**	**„**
Glicerina.....	**25**	**„**

Para el tono "rachel" se agregan unas gotas de tintura de yodo al agua de azahar las suficientes para darle el matiz deseado. Esta preparación debe agitarse muy bien cada vez que se use.—"María Esther".

Toda correspondencia sobre temas de Belleza e Higiene femeninas, debe ser dirigida a la "Doctora Equis" (Consultorio de Belleza, de "El Hogar", Río de Janeiro 300). La doctora Equis contesta en esta página a todas las consultas que se formulen, en turno riguroso, con la minuciosidad de datos que el caso requiera, y con la autoridad y experiencia que puede advertirse en el interés de esta página.



Desinfección de los riñones

Estos "filtros" de la sangre están expuestos constantemente a infecciones y desgastes prematuros. Dolores en la espalda, cansancio, debilidad y malestar general, son con frecuencia los síntomas que revelan el mal funcionamiento de los riñones.

En este caso desinfecte los riñones y todo el organismo con la Urotropina,

el medicamento de fama mundial. Aclara la orina turbia, hace cesar los dolores, las punzadas y el escozor al orinar, detiene la formación de cálculos e impide las inflamaciones dolorosas de todo el aparato urinario. Pida siempre:

Urotropina

Frascos de 50 tabl.

Scherino

Dolencias de la mujer

En la falta
escasez o atraso del período, se toma
"Amenorrol"
Frasco: $ 4.—

En el Período Doloroso
desarreglo, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma
"Específico Scheid's"
Frasco: $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros ni acepte que le vendan para sus dolencias un simple depurativo de la sangre o un desinfectante.

Dice el Dr. GENARO GIACOBINI, Especialista en Clínicas Médica Señoras y Niños: Certifico haber comprobado las excelentes propiedades terapéuticas del "Específico Scheid's" en las Dismenorreas, y del "Amenorrol" en las Amenorreas y Menopausia, constituyendo un verdadero recurso médico en estas dolencias tan comunes en ginecología y obstetricia.

EL CUERPO MEDICO, cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a su disposición los originales debidamente firmados. NO COMETA LA IMPRUDENCIA de tomar específicos cuya eficacia no esté comprobada por el cuerpo médico nacional.

GRATIS Pida a J. VALLE, calle C. Pellegrini 603, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de su reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. BOUQUET. Depositarios en Montevideo: Droguería Paraguay 1393.

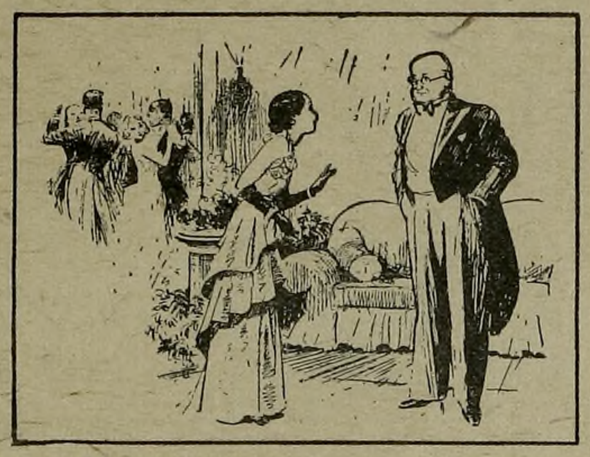
La caricatura en el extranjero

(DE "FLIEGENDE BLATTER") MUNICH)

El padre. — No hay duda de que nuestro chico está llamado a ser domador de leones.

— ¿Qué ha hecho?

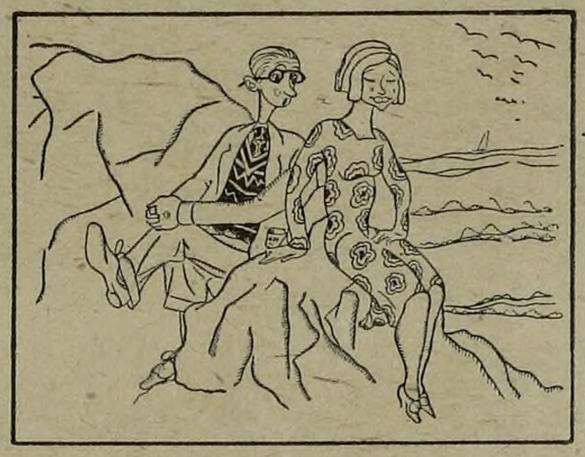
— Se ha atrevido a replicar a su madre.



DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El padre. — ¿No te parece esta una buena oportunidad para anunciar tu compromiso con Ernesto?

La hija. — ¡Oh, no, papito! Acabo de encontrar un muchacho mucho más simpático que él.



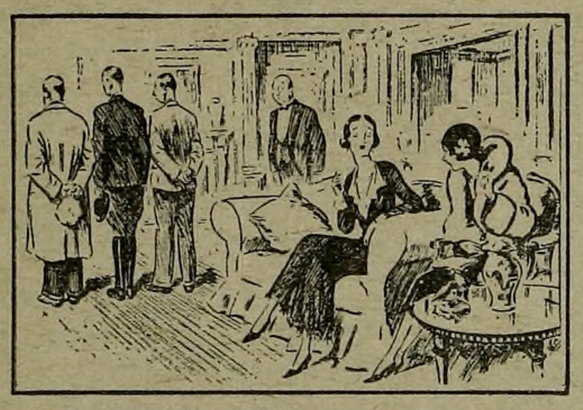
(D) BUEN HUMOR", MADRID)

Ella. — ¿De modo que no sabe usted aún qué es amar?

Él. — ¡Oh, sí, señorita! ¡Cómo no lo voy a saber! Presente de infinitivo del verbo amar, perteneciente a la primera conjugación, por terminar en "ar".

El policía. — ¿Este es uno de los ladrones, señora?

La señora. — No. Ese es mi esposo. Pero como usted me dijo por teléfono que dejara todo tal cual estaba...



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La dama (eligiendo chauffeur). — Siempre los elijo por el aspecto de sus nucas, porque, francamente, es lo único que podemos mirar de ellos.

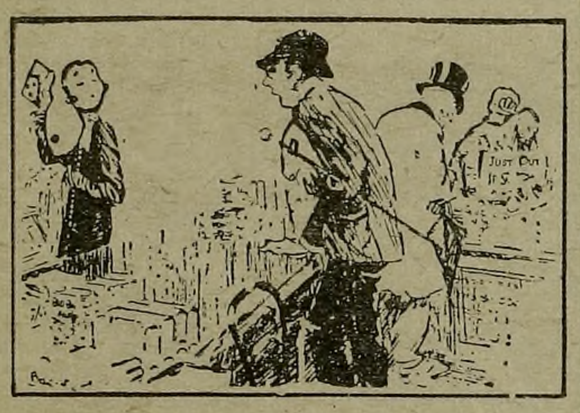
(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El momento más difícil para el señor que, al retirarse de un banquete, pretende encontrar su sombrero y su bastón.

DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— Ella dice que no se casaría con él ni aunque de cada uno de sus cabellos colgara un diamante.

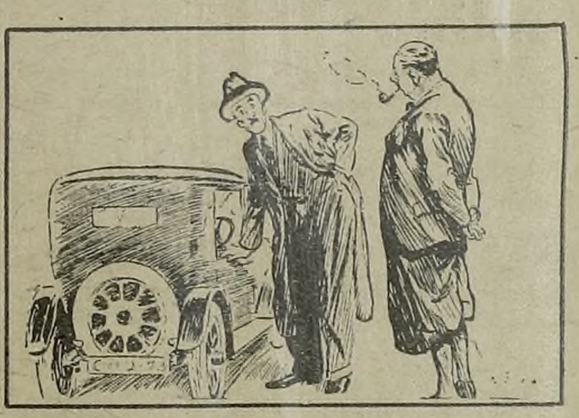
— Apostaría cualquier cosa a que él es calvo.



(DE "FANTASIO", PARÍS)

El joven (en la librería). — Tengo entendido que acaba de aparecer un libro titulado "El hombre, dueño de la creación"; ¿lo tienen aquí?

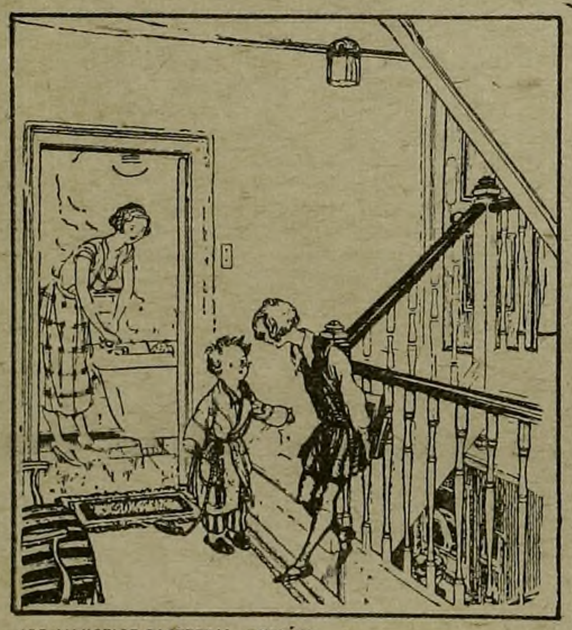
La vendedora. — No, señor; nosotros no vendemos cuentos de hadas.



(DE "PUNCH", LONDRES)

El probable comprador del coche en miniatura. — ¿Y dónde diablos llevo el tanque de la nafta?

El vendedor. — ¡Ah, no se aflija! Eso ya está previsto. Puede colocarla en su encendedor y llevarlo en el bolsillo.



(DE "LUSTIGE BLATTER", BERLÍN)

— ¿Cómo se dió cuenta mamá de que no te bañaste bien, Nilly?

— Porque fuí un torpe. Me olvidé de mojar el jabón.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

— ¡Mira cómo me ha salido mi primer pastel!

— No importa. A lo mejor no se ha perdido todo. Tratemos de probarlo en la vitrola.

(DE "L'AMUSANT", PARÍS)

— ¿Usted me asegura que no es conejo?

— Sí, señora. Le aseguro que es un verdadero zorro.

— Insisto, porque, como usted sabe, ¡es un animal tan astuto!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La madre. — ¿Has echado agua en la tinta?

La niña. — Sí, mamita. Le escribí a papá y quería decirle una cosa en voz baja.

Señora..., Señorita...,
SI USTED DESEA TEÑIR CON ANILINAS DE LA MAS ALTA CALIDAD,
en colores firmes, vivos y brillantes,
con los mejores resultados
¡NO DUDE UN MOMENTO!...
Compre la famosa ANILINA "PARIS", tiña en su casa y verá cumplidos sus deseos.

Anilina "PARIS"

¡¡La única que nunca falla!!
Venta en farmacias en cajas de 20 y 80 centavos.

PRODUCTOS ROSAFLOR

¡NO COMPRE DE MAYOR PRECIO PORQUE NO SERÁN MEJORES!

POLVO "ROSAFLOR"

Deliciosamente perfumado y sumamente adherente e invisible, da al cutis una suavidad exquisita. Pruébelo y compruebe que no hay mejor a ningún precio. Venta en cajas de 0.20, 0.35, 0.50 y $ 1.—

TALCO "ROSAFLOR"

De la más absoluta pureza y suave perfume, es delicioso y lo mejor que existe para chicos, grandes, jóvenes y viejos. Exquisito para después del baño o afeitarse. Tarro: $ 0.70

Escuche nuestras audiciones del
"LAFF - CONCERT"
por L. R. 2 RADIO PRIETO
los Martes y Viernes
de 19.30 a 20 hs.

La hija de Marieta

(Continuación de la pág. 9)

despreocupado de las obligaciones del negocio, se iba de caza a los bosques lejanos.

En cuanto a mí, ahora que ni Marieta ni Adelina tenían necesidad de mi ayuda, me hubiesen servido de descanso aquellos domingos de fin de septiembre en el "Mirlo Blanco", si algo no hubiese venido a privarme de gustar toda la tranquila dulzura de aquel descanso. Adelina, que había crecido mucho durante los meses pasados con sus abuelos, parecía ahora una tonta, fuera y dentro de la casa, al no hallar juegos ni distracciones que la complaciesen, y Francisco decía que era ya tiempo de ponerla en algún oficio. Marieta, a su vez, hubiera querido mandarla todavía algún tiempo a la escuela, pero la muchacha, ante la idea de volver a tener en sus manos libros y cuadernos, se había rebelado definitivamente, y la madre, impotente para imponerle su voluntad, acabó discutiendo con su marido, reprobándole no tener ambiciones para con aquella hija que, con un poco de instrucción, hubiese podido encontrar colocación en algún buen negocio del centro, en vez de ir a parar a un taller, para estar con el cuerpo encorvado mañana y tarde.

Después de muchas discusiones y disgustos, le hallaron un puesto de aprendiza en una casa de modas, y se dispuso que para ir y volver de la ciudad, la acompañaría yo.

Recuerdo que en los primeros días ella me miraba como si le hubiese hecho algún agravio. Caminaba a mi lado seria y taciturna, arrastrándose con esfuerzo y disgusto, y su cara grave e inexpresiva me hacía recordar a Lía, mi única hermana, que se había ausentado para América, después de casada. Era propiamente ella cuando se enojaba conmigo. Para interrumpir aquel molesto mutismo, solía preguntar a Adelina: "¿Te agrada le colocación?... ¿Te trata bien la patrona?"

Adelina me respondía con monosílabos; arrugando el ceño, como cuando las cuentas no le salían. Pasado un mes de aquella vida, declaróme hallarse cansada. Estaba, en efecto, muy pálida, y Marieta, preocupada por ello, la retuvo en casa para que recobrase el lindo color que había traído del campo, y el cual le hacía resaltar la belleza de sus ojos negros. El día que mi prima, con orgullo materno, me habló de esto, miré en derredor, por si acaso la niña nos oía. Por lo demás ella había adivinado ya la admiración en que la tenía su madre. Más de una vez la había sorprendido contemplándose al espejo, satisfecha de su persona.

— Sal de ahí — le había dicho, jugando, — que el diablo está siempre pronto a llevarse a las niñas que se ven demasiado al espejo...

Pero ella se sonreía, encogiéndose de hombros.

Ahora no se sentaba ya detrás de la casa para ver correr los pollitos. Su puesto habitual era en la ventana del salón de abajo, donde su rostro se destacaba en un marco de sombra, semejante a una rosa. Tenía en sus manos una labor de aguja que no adelantaba ni un punto, y cuando aparecía por la puerta de entrada alguna pareja o dama elegante, hallaba siempre un pretexto para salir al jardín, acercarse a la mesa y observarla detenidamente. Yo seguía con los ojos a Adelina y pensaba en Lía con despecho, como si en vez de estar casada allá en América, estuviese allí cerca de aquellas muchachas que llegaban allí atraídas por consignas de amor; allí, cerca de aquellos artistas y aquellos ociosos que, al sentarse delante de un vaso de cerveza, con una mujer, se creían obligados a hacerle sus cumplimientos, no siempre muy edificantes.

— Marieta — dije un día a mi prima, — ¿por qué no mandas a tu hija a trabajar, ahora que está bien? Este ambiente no es apropiado para ella.

Marieta me miró sorprendida y me respondió:

— Ahora o más adelante, ella debe conocer la vida. No puedo ya tenerla encerrada bajo llave.

Decididamente, el "Mirlo Blanco" no tenía ya el atractivo de antes. Por las mañanas, cuando me encaminaba a mi trabajo, las neblinas que se destacaban de los montes inmediatos me daban la impresión de que se aproximaba la estación de los fríos.

— ¿Cómo será en el invierno — pensaba, — con estos caminos cubiertos de nieve?...

Empezaba a preguntarme cómo podía haberme acostumbrado a vivir en una hostería, fuera de la ciudad, al lado de aquel Francisco, incapaz de discurrir sensatamente sobre nada, y aquella Marieta que — ahora me daba cuenta de ello, — se acicalaba más de lo que acostumbran las mujeres de su condición. Estaba en esto cuando un hecho inesperado me decidió a irme a vivir a la ciudad.

Un día, por haberme herido en una mano con un punzón, regresé a casa antes de la hora acostumbrada. Era a eso del obscurecer. A la entrada de la quinta, me detuve como ante un cuadro que es necesario contemplar desde cierta distancia. La voz de Adelina, partiendo del emparrado, me hizo volver la vista hacia aquel lugar. Por entre los intersticios del manto vegetal la vi sentada conversando con una muchacha de unos veinte años, lujosamente vestida, a quien acompañaba un hombre de edad madura.

— ¿Has visto con quién está hablando Adelina? ¿Lo conoces? — pregunté en seguida, al entrar en la casa, a Marieta; quien, en vez de res-

MADRIGAL DE AUSENCIA

Por

JUAN RAMON JIMENEZ

●

Flor blanca, tibia al sol,
música de mi alma,
¿adónde miran los dos ojos negros
de aquella cara iluminada y pálida?

Tus raíces están
en mi vida clavadas,
cada vez que te alejas, siento, rosa,
que se me parten las entrañas.

No me dejes la noche,
acércate a mí... Blanca
sea la pesadilla de mi vida,
luminosa, serena y perfumada.

En vez de talco use el Polvo Lysoform para el Cuerpo, porque lo substituye con enorme ventaja.

BySoDó

Se admiran entre ellos y son admirados porque saben divertirse en vida todo lo posible. La salud y la alegría; la gracia y el encanto no estarían con ellos si sufrieran de indigestión.

Use By-So-Dó para alivio inmediato. Es una fórmula equilibrada que contiene bicarbonato de soda, magnesia y esencias aromáticas que neutralizan el exceso de ácidos en el estómago y detienen rápidamente los desórdenes digestivos, las náuseas, acidez y gastritis.

Téngalo siempre a mano. Tome una cucharadita en agua caliente, tibia o fría para obtener pronto el resultado deseado.

Uno de los productos distribuidos por Mayon Ltda.

APRENDA UNA PROFESION

Enseñamos por correo:

Dibujante
Procurador
Constructor
Vendedor
Propaganda
Periodismo
Perito Agricola
Cortador Sastre
Corte y Confección
Tenedor de Libros
Quimico Industrial
Reparación de Autos, etc.
Idóneo en Farmacia
Electricidad-Radio-Televisión-Fonofilm

TRABAJO PERMANENTE Y MUY BIEN PAGADO tendrá si estudia, dos horas diarias, una profesión LUCRATIVA que aprenderá RAPIDA y FACILMENTE por CORREO.

Mande este cupón y recibirá folleto explicativo

ESCUELAS SUDAMERICANAS
1059 - Lavalle - 1059 — Buenos Aires

Nombre .....

Dirección .....

Localidad .....

(E. H.)

Larola

El cutis de su cara merece la protección que tan sólo puede proporcionarle *Larola*. Conserva la belleza natural y resguarda el cutis màs delicado contrá la aspereza y la quemadura del sol.

De venta en todas las principales boticas y tiendas del mundo entero.
Fabricantes: M. Beetham & Son, Cheltenham, Inglaterra.

Doctora DOMINGUEZ
DENTISTA. Unicamente señoras y niños. Lunes, miércoles y viernes, de 15 a 19 horas. U. T. 35 Libertad 3308; C. PELLEGRINI 558.

PERMANENTE
CABELLERA LARGA O CORTA GARANTIDA
CENTRAL-PALACE
$6. CALLE ESMERALDA 566

CASA BRESLER

Nº 7

Nº 11

764, C. PELLEGRINI, 764
Presenta los nuevos sombreros; sus líneas estudiadas realzarán su belleza. Son creaciones de artista.

Nº 7 — Este hermoso gorrito estilo boina, de rico castor trenzado, prolijamente terminado del mismo tono, a precio de propaganda para conocer mi nuevo domicilio.. $ 3.90

Nº 11 — Sombrero de gran aceptación de castor, calce y líneas modernas, a precio extraordinario, en todos colores, a $ 2.90

(Para flete agregar $ 1.-)

NO OLVIDE MI NUEVO DOMICILIO
C. PELLEGRINI, 764

ponderme, me preguntó, después de observar mi mano herida:

— ¿Te has hecho daño?

— Nada de grave — e insistí: — ¿Has visto a Adelina?

— ¡Sí, síií!... Es una compañera de trabajo, que ahora ha dejado la costura.

Y como yo la miraba...

— Se ha dedicado al arte — me explicó Marieta después de una pausa.

— Y aquella persona que está con ella es su empresario.

— ¿Y tú dejas que Adelina converse con esa gente?

— ¡Esa gente!... Me haces reír. ¿No sabes que Lina gana cien liras por noche? Como para seguir cosiendo...

Contemplé a Marieta, con su rostro rosado por los afeites, artificiosamente peinada y la frente llena de rizos. ¡Qué diferente de aquella modesta costurera que había conocido en casa de los abuelos!... ¿Cómo no me había dado cuenta antes de aquel cambio?

Una voz la llamó desde la pérgola donde estaba la amiga de Adelina. Ella corrió hacia allí, mientras yo subí a mi pieza, apoyándome despacio en el pasamanos de la escalera, oprimido por improviso cansancio.

Durante la cena, mientras Francisco devoraba unas costillas de cordero, Adelina y su madre me describieron el vestido de Lina, que ahora cantaba en el "Romano", y ese mismo día había firmado un contrato para Norte América.

— ¡Qué fortuna!... — decía Marieta. — Todos los gastos pagados y un sueldo de princesa.

Adelina, entretanto, dirigía vagamente su mirada hacia un punto lejano.

Antes del invierno me volví a la ciudad, y del tiempo transcurrido en el "Mirlo Blanco" sólo me quedaban los recuerdos agradables. Pensaba entonces volver allá en el primer domingo de sol, cuando me enteré que Francisco, cansado de la mala estación en el campo, había vendido en buenas condiciones el negocio de la hostería, ahora mejor atendida, y había encontrado un empleo. Por consiguiente, un día, al salir del trabajo, me fuí a ver a mis primos en su nueva residencia, un departamento situado en una calle céntrica, tan tétrico y privado de aire, como sonriente y luminosa era la casa de los afueras.

Marieta estaba preparando la cena; Jorge, en un ángulo de la mesa, hacía sus deberes. Ella me acogió con sonriente cordialidad, me invitó a sentarme diciéndome que esperase a Francisco, que no podía tardar. Mientras tanto, iba y venía por la casa como si estuviese muy atareada.

— Perdona — me dijo, — pero es que tengo que preparar el vestido de Adelina.

— Precisamente, iba a preguntarte por ella. ¿La has puesto otra vez a coser de modista?

— ¿No sabes? Hace tres meses que va a la escuela...

— Está bien — la interrumpí; — ahora que estáis en la ciudad...

Ella entretanto había abierto una puerta inmediata y me invitaba a entrar.

— Ven, ven a ver.

Sobre una mesa y bajo la lámpara encendida, una inmensa corola hecha de cientos de pétalos de gasa rosada estremecíase ligeramente a los pasos míos y de Marieta.

— Adelina va a la escuela de baile — me explicó. — Y esta noche precisamente hacen el primer ensayo en el teatro. Necesita que, apenas llegue Francisco, le lleve el vestido — añadió, acercándose a la nube rosada sobre la cual proyectaba la luz sus reflejos de oro e inclinándose para dar algunas puntadas finales.

Yo miraba con ojos asombrados.

— Veo que tienes mucho que hacer — dije apenas pude pronunciar una palabra.— Vendré a veros otro día.

— Pero ¿por qué te vas? Vuelve pronto entonces—me recomendaba Marieta conforme yo me alejaba de la estancia, añadiendo:

— Adelina tendrá mucho gusto en verte.

— ¡Adelina!...

Sin saludar a Marieta bajé la escalera, temblándome las piernas, y me alejé maldiciendo, por las calles obscuras.

MÁS adelante, mucho más adelante, cuando alguna rara vez encontraba a Adelina, alta y ágil, elegantemente vestida, con aquel rostro y aquel caminar que reconocía de lejos, no obstante los grandes deseos que tenía de hablarla, de verla, de mirarla en los ojos, yo me alejaba rápidamente, mientras mi corazón agitado pedía perdón a alguien a quien ella se parecía tanto y a quien parecía, sin embargo, que hubiese ofendido.

EL MAR, EL MAR

Por

MANUEL MACHADO

Era un suspiro lánguido y sonoro
la voz del mar aquella tarde... El día,
no queriendo morir, con garras de oro
de los acantilados se prendía.

Pero su seno el mar alzó potente,
y el sol, al fin, como en soberbio lecho,
hundió en las olas la dorada frente,
en una brasa cárdena deshecho...

Para mi pobre cuerpo dolorido;
para mi triste alma lacerada;
para mi yerto corazón herido;

para mi amarga vida fatigada...
el mar amado, el mar apetecido,
el mar, el mar..., ¡y no pensar en nada!...

Soluciones de la sección "DESCIFRE USTED..."

Nº 213 — Leyenda española: LOS AMANTES DE TERUEL.
Nº 214 — Metátesis: CHÚCARA-CUCHARA.
Nº 215 — Intercalación: BAYONETA.

El "*atractivo femenino*" ¿*en qué consiste?*

Hasta el presente nadie ha sabido decirlo con exactitud, y parece que siempre habrá de ser así, pues obtiénense otras tantas definiciones de los encantos femeninos como pares de ojos hay para verlos. Pero,... todo el mundo coincide en que una cara arruinada por las cremas, pinturas, polvos y demás afeites es cosa que de ningún modo puede atraer. Por lo contrario, la límpida y juvenil belleza que se logra merced a la continuada aplicación de buena cera mercolizada es algo que atrae en forma fascinadora. Esta cera, la que se aplica de noche, elimina la desgastada tez exterior y con ella todas sus imperfecciones, permitiendo así la aparición del nuevo y encantador cutis que toda mujer posee. Usted puede conseguir cera mercolizada en la casa donde suele proveerse de artículos de toilette.

UN TRATAMIENTO NUEVO DEL CATARRO

Damos a continuación una excelente receta para combatir toda clase de toses y catarros. Al tiempo de acostarse deberán tomar los pacientes una cucharada de Bronquialina Ruxell (jarabe) seguida de un ponche bien caliente, y arroparse bien.

Por la facilidad que los principios que integran la Bronquialina Ruxell poseen para difundirse en el organismo y su segura y poderosa propiedad antiséptica, constituye el mejor regenerador de los órganos de la respiración.

El tratamiento se complementa con varias dosis más durante el resto del día. Si se debe salir de casa, resulta más cómodo que el jarabe emplear las pastillas de Bronquialina Ruxell.

Recomendamos este producto porque sobre ser marcadamente eficaz, está exento de los peligrosos narcóticos (codeína, narceina, morfina, opio, etc.), que son la base de muchos otros preparados, ya que adormecen la tos y dan una falsa sensación de alivio. La Bronquialina Ruxell, por el contrario, posee una intensa propiedad antiséptica y tónica que conduce de un modo seguro y rápido a la completa mejoría. Una eminencia mundial, el Dr. Jeannel, ha dicho que: **"ella resume todo un tratamiento"**.

NUEVO CATALOGO
1932
El más completo en LANAS, HILOS, SEDAS y labores femeninas, de la casa de bordados PASS de OTTO GEHRLS y Cía. Carlos Pellegrini 61. Se envía al interior GRATIS
¡PIDALO HOY MISMO!

ROSEDAL
Tiñe maravillosamente SIN FALLAR NUNCA dando a las telas colores vivos, firmes y brillantes.

Lea
"MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES

La Paja en el Ojo Ajeno...

DESDE que tiró la chancleta, aquel 6 de septiembre inolvidable, nuestra joven y hermosa república vive amenazada por peligros inquietantes. Se lo anticipamos, con la autoridad que nos confiere el profundo conocimiento de las instituciones democráticas universales, el doctor José Nicolás Matienzo y yo. — ¡Ten cuidado, muchacha! — le dijimos paternalmente. — Las naciones jóvenes y hermosas necesitan una Constitución, aunque la traicionen a menudo, como las mujercitas demasiado tentadoras necesitan un marido serio y responsable. Eso contiene siempre la audacia de los golosos.

La muy coqueta no nos hizo caso, y todos vosotros sabéis los graves riesgos que debió sortear para colocarse en este inefable período de reconstrucción constitucional que disfrutamos. Pero, he aquí que volvemos a las andadas. Peliagudos conflictos la acechan. Y no son ya los Toranzo, los Pomar, los Abalos y los Kennedy quienes tratan de provocarlos, sino el mismísimo Presidente de la República, general Agustín P. Justo, en colaboración con su ministro de Justicia e Instrucción Pública. Así, por lo menos, lo declaró sin ambages en la sesión de asamblea celebrada el 2 del mes corriente, al inaugurar el período legislativo ordinario. En el capítulo del mensaje que se refiere a la instrucción pública — página 261 del *Diario de Sesiones* correspondiente — el primer magistrado anuncia el próximo envío al Congreso de un proyecto de ley "en el que se trata de organizar el gobierno de los institutos universitarios, con la concurrencia proporcional y equitativa de los distintos elementos integrantes, profesores titulares, profesores suplentes y estudiantes".

Y en seguida agrega:

Se asignará un régimen que impida predominios exclusivos y que *provoque conflictos.*

●

LA Nación, del 2 del actual, nos informa que: "en las primeras horas de la mañana se resolvió ayer la no circulación de taxímetros y automóviles colectivos". "Por tal razón — agrega luego, — la ciudad se vió privada de estos servicios, circulando sólo tranvías y ómnibus."

La noticia me produce cierto alivio, porque estoy seguro que podré recorrer esta vez la sección policial del diario sin tropezar con ningún espeluznante accidente de tráfico. Verdad es que hubo ómnibus, pero los ómnibus son paquidermos inocentes al lado de esas bestias feroces llamadas colectivos.

Sin embargo, me atrae un título notable:

CHOCARON DOS AUTOS CON GRAN VIOLENCIA Y HUBO OCHO VÍCTIMAS

EL ACCIDENTE SE DEBIÓ A LA IMPRUDENCIA DEL CONDUCTOR DE UN COCHE *COLECTIVO*

Leo la crónica y me entero de que:

...no obstante la advertencia que le hicieron los pasajeros, Juan Mazzia, motorista de un automóvil *colectivo*, conducía éste con excesiva velocidad... A consecuencia del violento encontrón, el colectivo se desvió bruscamente...

Ya veis si tengo razón en preveniros contra los colectivos: son capaces de producir ocho víctimas hasta cuando no circulan. ¡Cada día están más temibles!

●

LOS automóviles uruguayos, en cambio, son más gentiles. También ellos hacen de las suyas por las calles de Montevideo. Pero si les da por embestir a una señora — su gentileza con las damas no tiene límites, — procuran producirse lesiones ellos también.

Eso nos informa *El País*, de la capital hermana, el 27 de abril último, en los siguientes títulos:

UN AUTO PATINÓ Y EMBISTIÓ A UNA SEÑORA

AMBOS QUEDARON LESIONADOS

Generosa reciprocidad que, sin duda, debe constituir un gran consuelo para la víctima.

●

LEO en la sección judicial de *El Imparcial* de Montevideo, correspondiente al 13 del actual:

Mañana a las dos de la tarde comparecerá ante el Tribunal de Apelaciones de 3º — integrado con ocho jurados — Saturnino Herrera, procesado por homicidio en la persona de *Pedro Pereira*, hecho ocurrido en Rocha, el 4 de noviembre...

Y a renglón seguido:

***Pereira*, que se encuentra en libertad condicional desde el 16 de marzo de 1928...**

Pereira, ¡pecadores de nosotros!, goza de libertad absoluta. De la única libertad absoluta concedida a los miserables mortales. De la libertad con que soñamos silenciosamente los verdaderos filósofos...

●

EN un atrayente anuncio de la difundida revista norteamericana *The Saturday Evening Post*, del 12 de septiembre de 1931, aparece el grabado que reproduzco:

Se exaltan en el correspondiente epígrafe las virtudes de un aceite para automóviles, y, con tal motivo, afírmase que "argentine motorists and american motorists agree in their enthusiasm"... Es decir, que "los conductores argentinos y americanos concuerdan en su entusiasmo".

Todos vosotros habéis descubierto ya que el automovilista argentino es el de la izquierda. Los yanquis deben haberlo fotografiado en cualquiera de los caminos cercanos a nuestra capital, donde abundan. En el que corre desde las pampas salvajes de Antofagasta hasta Montevideo, que, como sabéis, está enclavada en los más altos picos de la cordillera de los Andes, por ejemplo. Allí os resultará fácil encontrar automovilistas compatriotas que huyen despavoridos en sus coches, lanzando a los vientos los gritos guerreros del país — ¡Olé! y Viva tu mare!, — y enlazando toros salvajes, que se comen crudos, mientras los negros de nuestros cafetales tocan tangos y fuman mate. Además, vosotros no ignoráis que nuestros automovilistas, como queda constancia en el grabado, llevan siempre rebenque, por si se les empaca el auto. Lo único que me desconcierta un poco es que en este caso el elegante jinete de "ochos en línea" tenga el rebenque en la zurda. A lo mejor nos quieren meter la mula con un gringo...

●

EL Orden de Tucumán asegura en un epígrafe de su edición del 2:

El 2 de mayo era arrojado de España el emperador del mundo *José Bonaparte* con sus tropas imperiales.

El emperador del mundo, vosotros lo sabéis tan bien como yo, era el hermanito de José: Napoleón Bonaparte. José, como Jerónimo, Eugenio y los demás hermanos, sólo fué un paniaguado del emperador, que en eso de acomodar a la familia se parecía mucho a nuestros mejores gobernantes criollos.

●

EL arte moderno, con su afán de síntesis, nos está llevando a las mayores extravagancias. Aceptado que un pintor nos ofrezca una tela con cuatro rayas de colores arbitrarios y que, por intermedio del catálogo, nos entere luego que se trata de un grupo de adolescentes tomando un baño de mar. Pero ese subjetivismo resulta chocante en la realidad. A mí, pongo por caso, no me parece bien lo que se propuso hacer una distinguida pareja de Rosario, acerca de cuyo enlace nos informa *La Capital* del 22 de abril último.

Imaginaos que, según tales noticias

...la novia hará entrada al templo acompañada *del brazo* de su señor padre...

Y todo lo que sobra del señor padre, claro, aburriéndose a la puerta de la iglesia para dar el gusto a la hija modernista. Perdonad que, en esto como en tantas otras cosas, yo siga con mis ideas un poco antiguas.

SEMANALMENTE se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestra redacción. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, *e si non, non.*

Adieús, Piba Magnano y *Cruz Méndez*, de la capital; *Luis H. Lara*, de *Casilda*, y *Lede Lúgare*, de Montevideo.

UNOS títulos de *Crítica*, sexta edición, del 4 del corriente, detienen mi fatigada atención. Dicen:

A MEDIO METRO LE TIRÓ CINCO BALAZOS Y NO LE HIZO NADA. — LLAMÓ A LA PUERTA DEL DEPARTAMENTO DEL ESPOSO Y SALIÓ UN PRIMO DE AQUÉL, *RECIBIENDO* LA DESCARGA

Bueno; ¡con un ejército de ciudadanos así podemos tranquilamente declararle la guerra al mundo!

EN un opúsculo impreso para desagravio del ex administrador de los ferrocarriles del Estado, señor Claps, que circula por ahí, se transcribe el escrito de defensa presentado por el letrado que la tuvo a su cargo. Y antes del escrito viene un conmovedor acápite, que no oso atribuir al aludido defensor. Dice así:

Es terrible...mente absurdo: como la hiena de Baffeto, que va a los cementerios, desentierra los muertos y se los come vivos.

La administración de cementerios de la Municipalidad debe tomar precauciones contra la temible hiena del señor Baffeto. No sea que un día de estos se largue a la Recoleta o a la Chacarita y se coma vivos a todos nuestros antepasados.

LA Prensa está un poquito atrasada en noticias bibliográficas. Nada más que un poquito. El domingo último nos anuncia como novedad, en la sección correspondiente, ¿a que no acertáis qué? Oíd el título:

LA NOVELA DE P. BAROJA "EL ÁRBOL DE LA CIENCIA" ACABA DE APARECER
ES LA TERCERA DE LA TRILOGÍA "LA RAZA" Y SUPERA EN INTERÉS A LAS DOS PRIMERAS

Y en una meditada crónica descubre, ante los atónitos lectores, la obra y el autor, "cuyas novelas no son ni han sido nunca cosa de entretenimiento: constituyen siempre un verdadero regalo".

Cuidado: un día de estos el avisado cronista de bibliografía de *La Prensa* nos anunciará como novedades "Pepita Jiménez" o "Fortunata y Jacinta".

DESDE las columnas de *El Arco*, de Huinca Renancó, en la edición del 29 de abril último, un ex concejal trata de desvirtuar en una nota ciertas calumniosas imputaciones. Y dice, entre otras cosas:

Malófagos pendolistas que no es lícito velar por la salud pública donde se ven productos en estados de putrefacción, a la venta perjudicial para los que ignoran los productos rechazados, por cuanto a la malignidad subrepción de escarabajos es conveniente tener más higiene y por último al rucho abismado que quiera ser elevado a un pináculo para hacerse popular debe antes conejear para esquivar todo compromiso.

La filiación política de este ex concejal queda revelada con el documento.

HE aquí una amable invitación. La leo al margen de un "poema-acróstico" — lo disfrutaré yo sólo — dedicado al Club Social de Capilla del Monte e impreso en una hoja.

Argentinos y extranjeros daos el placer de recrearos el espíritu y de vivir o pasear por el edén del hermoso paraíso argentino antes de entregar el cuerpo a la madre tierra y el dinero a vuestros herederos.

VARIAS perlitas sin comentarios, ahora:

Il Mattino D'Italia, del 1° del corriente, en un gran título dice:

L'INIZIO DELLE MANIFESTAZIONI CELEBRATIVE DEL CINQUANTENARIO DELLA *NASCITA* DI GARIBALDI

La Razón, del 6, en la crónica de una conferencia:

...celebró su sesión inaugural el Instituto Popular de Conferencias bajo la presidencia del *Dr. Carlos F. Melo*, el cual pronunció un discurso en el que reseñó la labor de la entidad...

Paul Morand, en su capítulo de "Aire Indio", publicado en *La Nación*, del 8:

...son las del verano platense en el que Buenos Aires, abotargado, congestionado el hígado, sestea ya en espera de los calores de diciembre, de la temporada en que las grandes casas comerciales *cierran sus puertas* y la sociedad parte rumbo a las playas que hierven de cangrejos.

La Capital de Mar del Plata, el 29 de abril último, dice:

Recientemente se ha dado a conocer un censo no oficial por el cual se da a conocer el número de aves que se cobijan en la magnífica catedral de Rouen y que es de 1.200, entre las que se incluyen no menos de 900 palomas, 250 *murciélagos*, 60 halcones, 40 lechuzas y 35 cuervos.

¿En qué página está?

EN las páginas de El Hogar *encontrará usted los avisos de los mejores artículos que se expenden en el comercio.*
Mediante esta guía podrá usted hallar en seguida lo que necesita y busca. Hemos clasificado cuidadosamente los artículos para facilitar su elección.

ANTES de comprar lo que le interesa, revise cuidadosamente los avisos de El Hogar, *y tendrá usted la convicción de haber pasado revista a los mejores productos dignos de adquisición. Pues* El Hogar *garantiza y se responsabiliza por los artículos que anuncia, ya que todo aviso dudoso o poco serio es sistemáticamente rechazado.*
Si vive usted en el interior, diríjase por carta a cualquiera de las casas que anuncian en El Hogar, *en la seguridad de que se le contestará inmediatamente.*

PRODUCTOS ALIMENTICIOS
"Bizcochos Canale" ..... pág. 50
"Chocolate Noel" ..... „ 27
"Quaker Oats", avena aplastada... „ 64

ARTE CULINARIO
"Levarol", polvo para hornear.... pág. 64

PRODUCTOS DE BELLEZA
"Colorante Alsina", para el cabello pág. 21
"Manzanilla Verum", contra el vello „ 47

ARTÍCULOS PARA LA CASA
"Casa Primus", calefón de baño.. pág. 21
"Jabón Lux", para la ropa..... „ 44
"Sapolio", pulidor..... „ 22

ARTÍCULOS PARA DAMAS
"Amenorrol y Específico Scheid's", higiene..... pág. 65
"Anilina París", para teñir..... „ 67
"Casa Bresler", modas..... „ 68
"Central Palace", peinados..... „ 68
"Fábrica Nacional de Calzado".... „ 63
"Lysoform", higiene..... „ 47
"Medias Etam"..... „ 21
"Modess", toallas higiénicas..... „ 28
"Otto Gehrls", lanas, etc..... „ 68
"Rosedal", para teñir..... „ 68
"Sunset", para teñir..... „ 46
"Travis Oro", crêpe mongol..... „ 29

DENTÍFRICOS
"Kolynos" ..... pág. 22
"Listerine" ..... „ 46
"Odol" ..... pág. 44
"Pasta Dens" ..... „ 30
"Squibb" ..... „ 49

FOTOGRAFÍA Y ÓPTICA
"Kodak" ..... Ret. Contratapa

JOYERÍAS
"Casa Eibar" ..... pág. 64

LUBRIFICANTES
"Standard" ..... pág. 56

PRODUCTOS MEDICINALES
"Atophan", contra reumatismo y gota ..... pág. 49
"Azúcar Collazo", laxante..... pág. 64
"Bronquialina", para la tos, etc.... „ 68
"By-so-do", laxante..... „ 67
"Chrysmol", laxante..... „ 48
"Emulsión de Scott", tónico..... „ 61
"Ferro Fitina", tonificador del cerebro..... „ 52
"Iodeína", para la tos..... „ 19
"Kissinga", para adelgazar..... „ 23
"Linimento Sloan", para fricciones „ 46
"Magnesia San Pellegrino", laxante „ 44
"Magnesia Phillips", laxante..... „ 53
"Neolaxan", laxante..... „ 25
"Pastillas Vichy", laxante..... „ 52
"Píldoras De Witt", para riñones y vejiga..... „ 63
"Poción Collazo", tónico depurativo „ 52
"Rubinat Llorach", laxante..... pág. 61
"Urotropina", depurativo..... „ 65

MUEBLERÍAS
"Thompson" ..... pág. 23

PERFUMERÍAS
"L. T. Piver"..... Contratapa
"4711"..... Ret. Tapa

PRODUCTOS ORTOPÉDICOS
"Dr. Scholl"..... pág. 51

PRODUCTOS DE TOCADOR
"Cera mercolizada", para el cutis. pág. 68
"Crema Oriente Vindobona", para el cutis..... „ 43
"Cutex", para las uñas..... „ 20
"Dagelle", para el cutis..... „ 59
"Jabón Lux"..... „ 48
"Jabón Palmolive"..... „ 45
"Larola", para el cutis..... „ 68
"Lysoform", polvo para el cuerpo „ 67
"Rosaflor", polvo..... „ 67
"Rugol", para el cutis..... „ 21

VARIOS
"Aparatos Energo"..... pág. 25
"Hartman", radio..... „ 24
"Dr. Dillón"..... „ 64
"Escuelas Sudamericanas", enseñanza..... „ 68

ESTE AÑO
capte toda la espiritualidad del color del desfile marcial

Vd. puede llevar al desfile, este 25 de Mayo, un sencillo, cómodo y elegante Cine Kodak. Las películas Cine Kodak son supersensitivas, de ahí su ventaja que muchos aficionados al cine familiar tanto aprecian. Las películas Kodak Verichrome se identifican fácilmente por el borde a cuadros.

Revivir toda la policromía bulliciosa de la gran ciudad vestida de fiesta... Ver el desfile de nuevo, en casa...y sobre todo este 25 de Mayo tan auspicioso... gracias a las innovaciones que Kodak ha puesto a su alcance.

Por ejemplo, el Cine Kodak es el aparato más sencillo y eficaz que existe para sacar cintas cinematográficas. Apunta Vd., enfoca y ¡click! mueve la palanquita y la cinta va captando maravillosamente las imágenes a su alrededor.

Con las nuevas películas supersensitivas, Vd. puede sacar cintas perfectas aún cuando la luz del día desaparece, y aún de noche con la sola luz eléctrica.

Pero si Vd. no tiene todavía su Cine Kodak, tiene siempre la ocasión de lograr una satisfacción parecida sacando fotografías con las películas Kodak Verichrome. También ellas son preparadas por Kodak con dos capas de nitrato de plata, lo cual les da un margen de tolerancia mucho mayor y las hace supersensibles.

Kodak pues, le proporciona para este 25 de Mayo, la ocasión de aprovechar su asistencia al desfile. Consulte detalles sobre estos artículos, pero insista siempre en la marca Kodak, garantía de inmejorables fotografías.

KODAK ARGENTINA LIMITADA
Paso 434-38 • Buenos Aires

Kodak CAMARAS Y PELICULAS

UN NUEVO PRODUCTO DE

L. T. PIVER PARIS

LOTION A L'EAU DE COLOGNE

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior 30 centavos
En el Uruguay: 18 centésimos